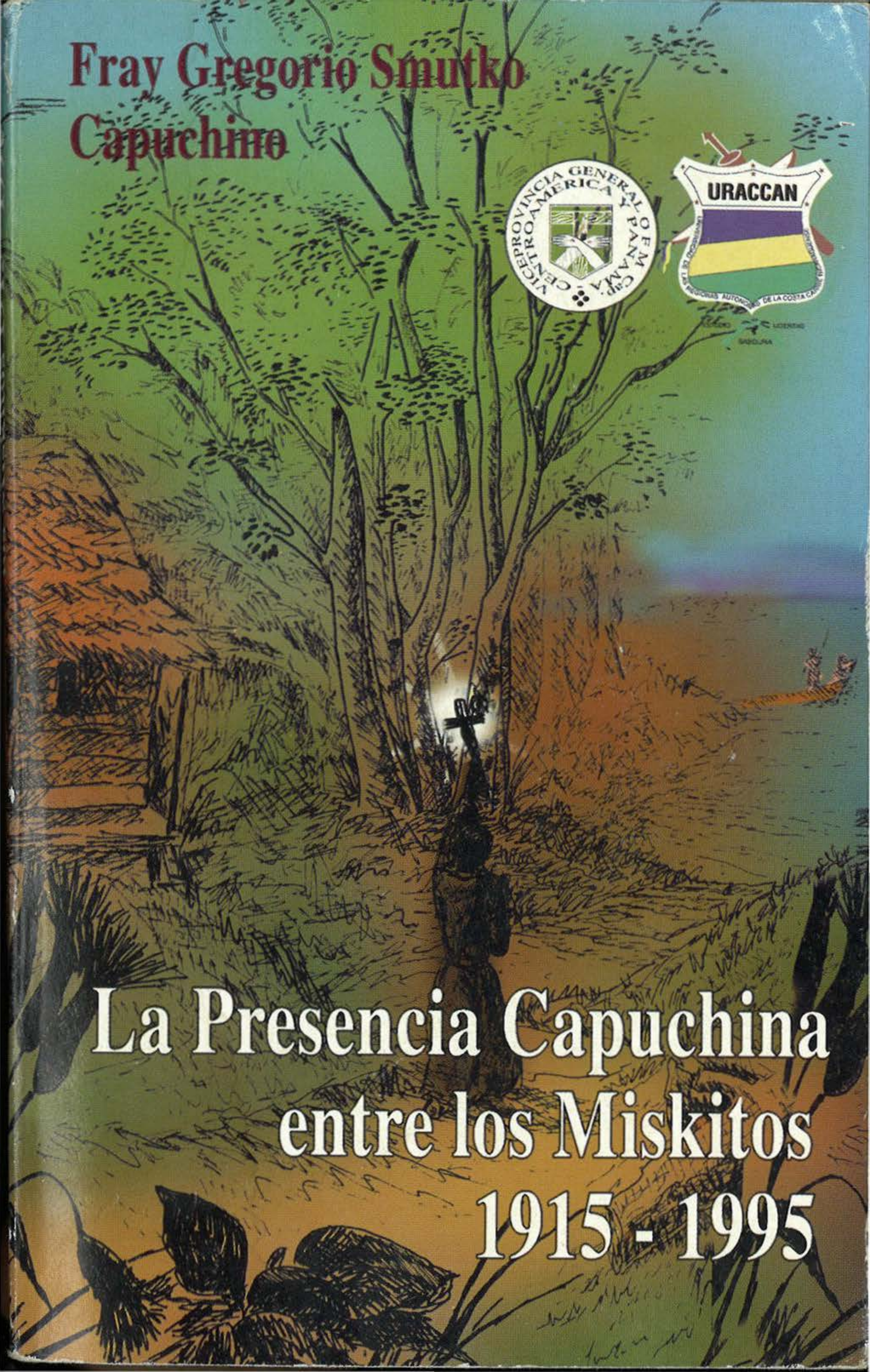

Fray Gregorio Smutko
Capuchino
VICEPROVINCIA GENERAL CENTROAMERICA Y PANAMA OFM Cap.
URACCAN
La Presencia Capuchina
entre los Miskitos
1915 - 1995

LA PRESENCIA CAPUCHINA ENTRE LOS MISKITOS
1915-1995

Coedición entre la
Universidad de las
Regiones Autónomas de la
Costa Caribe Nicaragüense
y
La Vice Provincia de los
Capuchinos de América
Central y Panamá





Gregorio Smutko, Capuchino
1996

LA PRESENCIA CAPUCHINA ENTRE LOS MISKITOS
1915-1995

Coedición entre la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense y La Vice Provincia de los Capuchinos de América Central y Panamá





Gregorio Smutko, Capuchino

1996

Ilustraciones:
Fray Fredy Flores, Capuchino: Portada y páginas 30, 35, 52, 37b y 37c
Patricio Solano Solano: Páginas xiii, 25, 26, 31, 32 y 65b

497.8
S666p Smutko, Gregorio
La Presencia Capuchina entre los Miskitos: 1915-1995 / Gregorio Smutko. -- 1.ed.-- Cartago: Imprenta A.G. Covao, 1996 .
ix, 271p. il.; 22cm.

ISBN 9968-717-01-0

1. Miskitos - Indios - Historia. 2. Indios de Honduras - Historia. 3. Indios de Nicaragua - Historia. 4. Capuchinos Franciscanos - Historia. I. Título.

DEDICADO A NUESTROS APERCIADOS HERMANOS MISKITOS Y A LOS CAPUCHINOS QUE COMPARTIRON SUS VIDAS CON ELLOS

HECHO EL DEPOSITO LEGALARTES GRAFICAS - COVAO- CARTAGO, COSTA RICA 1996

(ESCUDO
CAPUCHINO)

PRESENTACIÓN

LOS HERMANOS DEDICADOS POR CUALQUIER MOTIVO AL APOSTOLADO, UNIFIQUEN SU VIDA Y SU ACCION EN EL EJERCICIO DEL AMOR A DIOS Y A LOS HERMANOS QUE ES EL ALMA DE TODO APOSTOLADO. Const. #154.1

No sé cómo pasó, pero me parece providencial e inspiración del Espíritu Santo que cuando, como capuchinos de América Central, empezamos a hablar del aniversario que se aproxima, referente al territorio de la Mosquitia de Nicaragua y Honduras, hablamos de los "80 años de PRESENCIA de los capuchinos en la Mosquitia. No hablamos en primer plano del APOSTOLADO, o del trabajo o de la Misión. (Y eso no para menospreciar la importancia de esos elementos.) Hablamos primero de PRESENCIA.

Hoy la Iglesia, en su teología de Misión, subraya la importancia en primer lugar, del encuentro con la cultura: descubrir en ella la presencia de Dios actuando, y construir sobre ella la base de la Iglesia.

Es para mí una fuente de orgullo fraterno releer la historia de estos últimos 80 años del encuentro de nuestra fraternidad capuchina con la rica cultura miskita. Hemos sido enriquecidos como fraternidad por la sabiduría ganada por esos hermanos nuestros que con sinceridad hicieron el esfuerzo (a veces con éxito, a veces no) de despojarse completamente y, quitándose sus sandalias, caminar en la tierra santa de un Pueblo completamente distinto del suyo: con idioma, tradiciones, cosmovisiones y cultura propia. La sabiduría con que esos hermanos nos enriquecieron y siguen enriqueciéndonos, es la sabiduría que lograron asimilar de ese pueblo y su cultura. A los 80 años de este encuentro, celebramos la evidencia del Espíritu Santo de Dios presente en

esa sabiduría.

Es signo de la presencia del Espíritu y digno de celebrar, el respeto y aprecio cultural entre tantos hermanos nuestros que han colaborado y siguen colaborando en esta Presencia: primero los hermanos catalanes, después los norteamericanos, luego los centroamericanos y finalmente los primeros frutos autóctonos en la esperanza de una presencia mískita capuchina.

En estos últimos 80 años hemos sido privilegiados por poder acompañar al pueblo Mískito en momentos alegres en que tomó un lugar en la vanguardia de la Iglesia con el desarrollo de ministerios laicales y la formación integral de la comunidad local, y en momentos tristes en que lograron ponerse en los primeros títulos de la prensa internacional por el sufrimiento que pasaba.

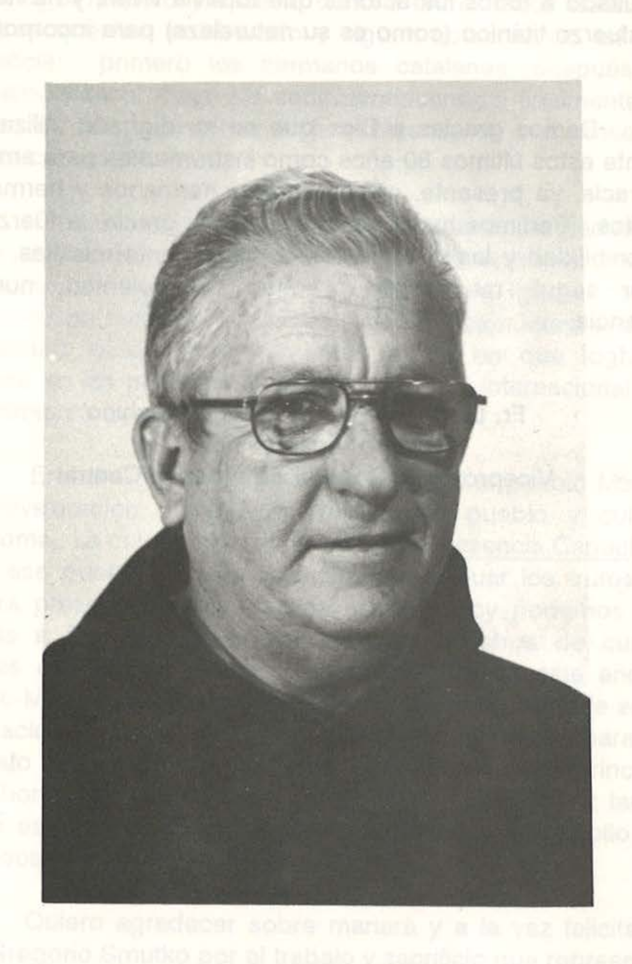
En los últimos años ha habido entre el pueblo Mískito una revaloración de su identidad como pueblo y cultura autónoma. La celebración de 80 años de Presencia Capuchina entre ese pueblo es una ocasión para evaluar los frutos de nuestra presencia y fijar nuevas metas. Hoy podemos dar gracias a Dios por la presencia entre nosotros de cuatro jóvenes capuchinos mískitos. Precisamente en este año el Pueblo Mískito celebra la bendición de Dios manifestada en la ordenación de los primeros sacerdotes mískitos para el Vicariato Apostólico de Bluefields. He aquí la tarea principal que ahora como capuchinos enfrentamos. Es a la vez tarea, reto y esperanza: acompañar al pueblo en el desarrollo de religiosos, religiosas y clero propio.

Quiero agradecer sobre manera y a la vez felicitar a Fray Gregorio Smutko por el trabajo y sacrificio que representa este volumen. Ha logrado reunir la memoria de muchos, y presentarla de tal manera que no será olvidada ni perdida. Es parte de nuestra historia como capuchinos. En la medida que nos hemos esforzado en ser simplemente instrumentos del Señor a través de nuestra presencia, es una historia sagrada.

No es fácil escribir la historia, especialmente cuando todavía viven muchos de los actores de ella: cada uno la ve según su propia perspectiva. Sé que Fray Gregorio ha consultado a todos los actores que todavía viven, y ha hecho un esfuerzo titánico (como es su naturaleza) para incorporarlo todo.

Damos gracias a Dios que se ha dignado utilizarnos durante estos últimos 80 años como instrumentos para ampliar su gracia, ya presente, entre nuestros hermanos y hermanas mískitos. Pedimos humildemente de El la gracia, la fuerza, la disponibilidad y las vocaciones, especialmente mískitas, para poder seguir manteniendo, según Su Voluntad, nuestra Presencia.

Fr. Lorenzo Webber OFM Capuchino
Ministro Viceprovincial
Viceprovincia General de América Central
24 de Mayo de 1996



Monseñor Salvador Schlaefer y Berg, Capuchino
Viario Apostólico de Bluefields
misionero y hermano de los Mískitos

INDICE GENERAL

CAPITULO 6: LA MOSQUITIA 1980-1995

(ESCUDO)

UNIVERSIDAD DE LAS REGIONES AUTONOMAS DE LA COSTA [illegible] NICARAGÜENSE

Toda cultura [illegible] manera propia de comprender [illegible] del Universo, el lugar que ocupa[illegible] sus integrantes desempeñan. Esa [illegible] tomar cosas "prestadas" [illegible] a las condiciones en q[illegible] les imprimen rasgos [illegible] cosmovisión es u[illegible] esa cultura [illegible] sistemas [illegible] congruente.

La reli[illegible], la filosofía, la magia, la medicina, la ciencia, la moral, la ley, la historia participan y contribuyen a conformar la cosmovisión.

En la cosmovisión del pueblo miskito, el kati, los astros, la naturaleza, los sukias, los curanderos, los dioses y espíritu[illegible] mantienen relaciones de reciprocidad y [illegible]dad que tienden a mantener el control del equilibrio. Del entrecruzamiento de todos esos elementos deriv[illegible] la situación concreta de ca[illegible] comunidad indígena.

Obviamente para los pueblos indígenas, partic[illegible] la vida política nacional ha sido difícil, [illegible] las características culturales, lingüísticas [illegible]

(ESCUDO)

UNIVERSIDAD DE LAS REGIONES AUTONOMAS DE LA COSTA CARIBE NICARAGÜENSE

Toda cultura ha desarrollado una manera propia de comprender la estructura y dinámica del Universo, el lugar que ocupan y el papel que sus integrantes desempeñan. Esa es su cosmovisión. Puede tomar cosas "prestadas" de otras culturas de acuerdo a las condiciones en que viven. A esas cosas les imprimen rasgos propios. La función de su cosmovisión es ubicar a los hombres y mujeres de esa cultura en el Universo estructurando sus sistemas ideológicos en un todo coherente y congruente.

La religión, la filosofía, la magia, la medicina, la ciencia, la moral, la ley, la historia participan y contribuyen a conformar la cosmovisión.

En la cosmovisión del pueblo mískito, el kati, los astros, la naturaleza, los sukias, los curanderos, los dioses y espíritus mantienen relaciones de reciprocidad y fraternidad que tienden a mantener el control del equilibrio. Del intracruzamiento de todos esos elementos deriva la situación concreta de cada comunidad indígena.

Obviamente para los pueblos indígenas, participar en la vida política nacional ha sido difícil: basta señalar las características culturales, lingüísticas diferentes y

los patrones históricos de discriminación radical y étnica. El pueblo miskito no ha sido una excepción.

Junto a los sumus-mayagnas, crillos, ramas, garífunas y mestizos se encuentra construyendo por primera vez un espacio de participación política, económica, social y cultural que contribuya a construir un nuevo modelo de Estado Nacional multiétnico respetuoso de la diversidad. La Autonomía Regional.

En esa proceso, el fortalecimiento de la identidad del pueblo miskito y el conocimiento de sus raíces ancestrales es fundamental.

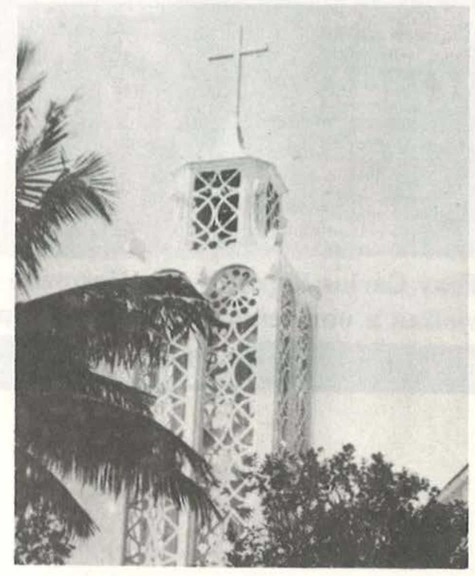
La Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense se complace en contribuir con ese esfuerzo de la profundización de la Autonomía y reconoce a través de esta aporte el importante esfuerzo de Padre Gregorio Smutko.

Doctora Myrna Cunningham
Rectora de URACCAN


Fray Carlos Repole y una Hermana de Santa Inés visitan a una señora Mískita enferma.
1960 +/-



Monseñor Salvador Schlaefer, Capuchino, Obispo de Bluefields, Nicaragua, ordena un Diácono Mískito, Reverendo Reynaldo Suarez

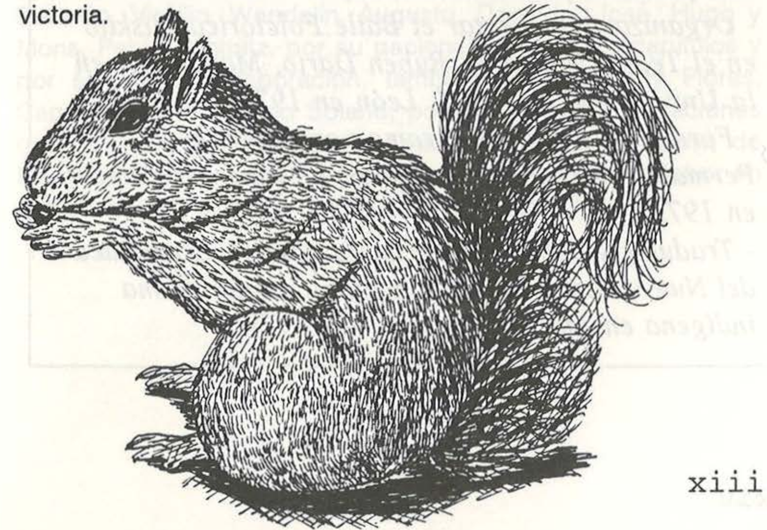


La torre de la iglesia Waspam

INTRODUCCION

Desde 1915 hasta 1995, **veintiocho Capuchinos** han tenido el privilegio de compartir sus vidas con los mískitos de Nicaragua y Honduras. Entre 1915 y 1942, tres de ellos vinieron de Cataluña, (los frailes Diego, Gonzalo y Melchor, todos de Barcelona); uno de Ecuador, (Fray Jacinto de Quito). Entre 1939 y 1995 vinieron veintidós de los Estados Unidos de América, y dos de Nicaragua. En los últimos 16 años, dos sacerdotes diocesanos han trabajado hombro a hombro con los hijos de Francisco de Asís. Hay más de 120 mil mískitos en Nicaragua y Honduras, y de un 35% a 40% de ellos, son católicos.

A lo largo de los 80 años, con un espíritu de generosidad y abnegación, los capuchinos se ofrecieron para servir a la gente, en los ríos y pantanos de la Mosquitia, sufriendo malaria, amebas, una gran variedad de calenturas y parásitos; lluvias, inundaciones, peligros del río y del mar. Tenían que aprender otro idioma y cultura, pero los mískitos, tan amables, alegres y generosos, viviendo tan cerca de Dios y de la naturaleza, se ganaron el corazón de los misioneros y enriquecieron sus vidas. Así pues, con pocas excepciones, el respeto, el aprecio y el amor mutuo crecieron entre los misioneros capuchinos y los mískitos. Ellos han compartido sus lágrimas en la guerra, las calamidades y sus alegrías en la victoria.



La vida de los 28 Capuchinos está inexorablemente tejida con la de los mískitos. Ellos fueron parte de la historia del pueblo mískito en el siglo XX.

Los Capuchinos ayudaron a los mískitos a:
- Formar una cooperativa de mercadeo en la década de1940, probablemente la primera de su tipo en América Central;
- Formar un instituto para la formación de ministros laicos Católicas en 1953 , probablemente el primero en América Central;
- Organizar un equipo de mískitos que impartieran cursos en unas 50 comunidades mískitas y sumus sobre cooperativismo y agricultura (1967-1969) y como resultado:
- Formar la Asociación de Clubes de Agricultores del Río Coco (ACARIC) (1967-1969) abarcando casi a todos los mískitos y sumus del Río Coco;
- Con la ayuda de las hermanas de Santa Inés, formar programas de "Líderes de Salud" y programas para la Promoción de la Mujer en toda la Mosquitia, empezando en 1968;
- Organizar y presentar el Baile Folclórico Mískito en el Teatro Nacional Rubén Darío, Managua y en la Universidad Nacional, León en 1970;
- Formar el primer programa para Diáconos Permanentes (hombres casados) en América Central en 1973.
- Traducir y publicar la primera edición ***Ecuménica*** *del Nuevo Testamento de la Biblia en un idioma indígena en América Latina 1969-1974.*

Este libro no pretende ofrecer una **historia completa** de 80 años del pueblo mískito, sino un relato sencillo sobre los 28 misioneros capuchinos que compartieron sus vidas con los mískitos con amor y sacrificio. Por eso el énfasis está en **la actividad** de los **misioneros,** con la excepción del primer capítulo. Ojalá que pronto autores mískitos escriban la historia de las hazañas y sufrimientos de su propia gente.

El lector puede encontrar una descripción de **la cultura** mískita en los excelentes libros de Eduardo Conzemius y Mary Helms, y **la historia** de los mískitos desde el principio hasta 1850 en LA MOSQUITIA, HISTORIA Y CULTURA DE LA COSTA ATLANTICA. El libro: PASTORAL INDIGENISTA, EXPERIENCIAS ENTRE LOS MISKITOS, ofrece una descripción del **trabajo pastoral** entre los mískitos a finales de la década de los 60. Estos libros se encuentran en la bibliografía.

Este libro es el fruto de un nuevo método **consultivo** de escribir la historia. He enviado borradores de los capítulos a **todos los misioneros Capuchinos que han trabajado en la Mosquitia y aún están vivos,** también a varias hermanas de Santa Inés, pidiendo sus correcciones, comentarios y adiciones. Milagrosamente, casi todos me contestaron ofreciendo valiosas sugerencias que he incorporado a la edición final. Por eso quiero agradecer a las hermanas: Maurice, Raimunda, Dorotea y Anita, y a los hermanos: Carlos, Berardo, Virgilio, Wendelín, Augusto, Donaldo, José, Hugo y Mons. Pablo Schmitz, por su paciencia en leer los capítulos y por su atenta colaboración, también a Fray Fredy Flores, Capuchino y a Patricio Solano, por sus amenas ilustraciones que adornan el libro. Doña Amanda Puhiera de Chow, de Bonanza, Zelaya, merece mi profunda gratitud por su labor en transformar mi español primitivo en producto final.



CAPITULO 1
EL ORIGEN DE LOS MISKITOS

Quisiéramos [illegible] alas del tiempo y remontarnos cerca de 50.000 años [illegible] a los primeros hombres y mujeres de Asia que llegaron [illegible] América por el estrecho de Bering (ver mapa 1). [illegible] y mujeres, expertos en la caza y en la fabricación [illegible] protegerse del frío, siguieron al mamut y [illegible] Nuevo Mundo y paulatinamente se extendieron [illegible] extremo sur de América, hace por lo m[illegible]

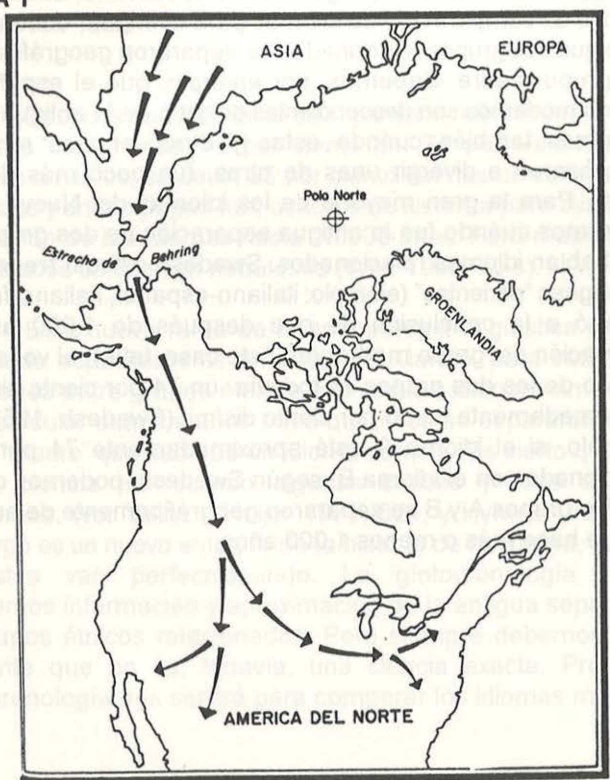
MAPA 1



CAPITULO 1
EL ORIGEN DE LOS MISKITOS

Quisiéramos volar en las alas del tiempo y remontarnos a más de 50.000 años para acompañar a los primeros hombres y mujeres de Asia que llegaron al Nuevo Mundo por el estrecho de Bering, (vea mapa 1). Los primeros hombres y mujeres, expertos en la caza y en la fabricación de ropa para protegerse del frío, siguieron al mamut y a otros animales al Nuevo Mundo y paulatinamente se extendieron hasta Patagonia, al extremo sur de América, hace por lo menos 9.000 años.[1]

MAPA 1



Está fuera del alcance de este libro explicar los valores, actitudes, costumbres y artefactos de la cultura miskita, que son tan interesantes. Para eso recomiendo a los lectores interesados, los excelentes libros de Eduardo Conzemius y Mary Helms, (vea la Bibliografía).

La historia antigua de la zona que hoy llamamos "La Mosquitia" de Nicaragua y Honduras está todavía escondida en la sombra de la pre-historia de América Central. Sin embargo algunos antropólogos son como detectives modernos que descubren pistas y deducen relaciones con la escasa evidencia que existe. Una nueva rama de la antropología lingüística llamada glotocronología ha alumbrado parcialmente la oscuridad del pasado.

Glotocronología

Morris Swadesh, lingüista norteamericano, desarrolló un método de comparación de idiomas para averiguar cuántos años hace que dos grupos relacionados se separaron geográficamente del grupo madre. Sabemos, por ejemplo, que el español y el italiano modernos son descendientes del latín de la antigua Roma. Sabemos también cuándo estas y otras lenguas romances comenzaron a divergir unas de otras, (un poco más de 2000 años). Para la gran mayoría de los idiomas del Nuevo Mundo ignoramos cuándo fue la antigua separación de dos grupos que hoy hablan idiomas relacionados. Swadesh estudió **trece pares** de lenguas "parientes" (ejemplo: italiano-español, italiano-francés) y llegó a la conclusión de que después de 1.000 años de separación del grupo madre, (en este caso, latín), el vocabulario básico de los dos grupos es todavía un 74 por ciento similar, y aproximadamente un 26 por ciento disímil (Swadesh, 1952). Por ejemplo, si el idioma A está aproximadamente 74 por ciento relacionado con el idioma B, según Swadesh, podemos concluir que los grupos A y B se separaron geográficamente de su grupo madre hace más o menos 1.000 años.

Cuadra 1: Glotocronología

Años de separación			
0 años	1000 años	2000 años	3000 años
0 %	74%	55%	40.7%
% de similitudes entre idiomas			

Basado en Swadesh, 1952 y Wolf 1959

Después de 2.000 años de separación, los dos núcleos de palabras contendrían 74 por ciento del 74 por ciento de las palabras similares, es decir, 55 por ciento del mismo vocabulario. Lingüistas y antropólogos han usado este sistema para evaluar la separación de los idiomas hasta 10.000 años. Pero más allá los parentescos se vuelven nebulosos (Wolf 1959, 35 s).

Esta nueva rama de la antropología lingüística es muy apreciada especialmente en el Nuevo Mundo, para establecer relaciones entre grupos étnicos que hablan idiomas similares y para calcular cuántos años hace que ellos se separaron de un grupo "madre" que hablaba un idioma común. Es cierto que esta nueva ciencia ha recibido algunas críticas y tiene algunos problemas, (ver Velas y Hoijer 1971, 624; y Hymes 1960). Sin embargo es un nuevo enfoque de la historia de la lengua, que los lingüistas van perfeccionando. La glotocronología puede ofrecernos información y aproximación de la antigua separación de grupos étnicos relacionados. Pero siempre debemos tener presente que no es, todavía, una ciencia exacta. Pronto la glotocronología nos servirá para comparar los idiomas mískito y

sumu.

El rompecabezas Chibcha

¿De dónde vinieron los antepasados de los mískitos, sumus y ramas? Para contestar esta pregunta, tenemos las siguientes tareas:

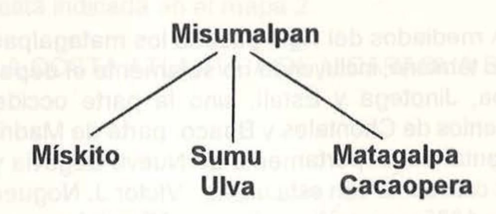
1. Establecer la relación entre estos tres idiomas como miembros de la gran familia macro-chibcha.
2. Establecer el origen del idioma macro-chibcha.
3. Considerar la evidencia arqueológica por la presencia de unos grupos macro-chibcha en Nicaragua.
4. Nombres geográficos.
5. Considerar las dos teorías: Migración desde México y migración desde el sur.

Relación entre los mískitos, sumus, ramas:

El estudio más completo que tenemos sobre los idiomas de América Central fue publicado por el lingüista alemán Walter Lehmann en 1920, después de pasar años estudiando los idiomas del istmo. Lehmann indica que todos los grupos indígenas de la Costa Atlántica pertenecen a la "Ulúa" o Woolva, familia de idiomas, (hoy conocido como sumu), con la excepción del rama que pertenece directamente a la familia chibcha. Lehmann nota también la relación entre el idioma matagalpa y el ulúa (1920, I, 461 ss).

Bárbara Grimes recogió en un solo volumen la mejor información disponible sobre los idiomas del mundo, y unió al mískito, sumu y matagalpa en una sola familia llamada "misumalpan", todos de la gran familia “macro-chibcha”. (1978, 20). (Ver cuadro 2).

Cuadro 2



Hay mucha confusión entre los nombres múltiples de las diversas tribus de la familia ulúa. Alrededor del año 1.600 los más conocidos fueron los yuskus o yoskos, que vinieron por el río Yaoska, hoy límite entre Matagalpa y Zelaya; los twahka, entre los ríos Patuca y Coco, en Honduras; los bawihka o tawira (pelo largo), entre los ríos Coco, Wawa (al sur de Puerto Cabezas) y Bambana; los prinsu, en el río Prinzapolka; los ulúas o ulwas en los ríos Grande, Escondido, Mico, Rama y Siquia (incluyendo parte de lo que hoy es Chontales); los kukra en la bahía de Bluefields, Laguna de Perlas y Corn Island, (Conzemius 1932, 14 ss.; Helms 1971, 15 ss). El mapa indica aproximadamente el territorio de los grupos de la familia ulúa alrededor del año 1.600, según la información disponible hasta la fecha. (Véase mapa 2).

La familia misumalpa

El profesor Adolfo Constenla Umaña, Director del Departamento de Linguística de la Universidad de Costa Rica, ha publicado varios estudios científicos y detallados en los últimos años sobre la comparación de las lenguas misumalpas (mískito, sumu-ulua y matagalpa-cacaopera) (1987, 1991, 1992). El resume muy bien la relación entre estos idiomas y al mismo tiempo indica su distribución geográfica. Hace un resumen detallado de los nuevos estudios de comparación de estos idiomas que confirman su relación. En su valioso libro nos ofrece una comparación computarizada de 34 lenguas no mesoamericanas indicando su relación tanto en rasgos morfosintácticos como fonológicos. El el apéndiceII pueden verse los resultados.

Los matagalpas

A mediados del siglo pasado los matagalpas vivieron en un extenso territorio, incluyendo no solamente el departamento de Matagalpa, Jinotega y Estelí, sino la parte occidental de los departamentos de Chontales y Boaco, parte de Madriz y la región sudoccidental del departamento de Nueva Segovia y la parte de Honduras colindante con esta última. Víctor J. Noguera visitó esta zona hacia 1885 y recogió una lista de 97 palabras en matagalpa, el idioma hablado por gente de San Ramón, Muy Muy, Sébaco, Telpaneca, Palacaguina, Yalaguina, Condega, Tologalpa, Somoto, etc. (Lehmann, 1920: 603-604). La pabra "li" que significa "agua" en mískito es usada para "río" por sus parientes, los matagalpas. ("Rio" en mískito es "awala"). Por eso encontramos en los siguientes lugares habitados por los matagalpas el siglo pasado: Yarenli, Casnali y Guayacali en el departamento de Estelí, los ríos Kilalí, Wiwilí, Yaglí, Dukalí, Tastaslí y Panalí en el departamento de Nueva Segovia y Danlí (río Dulce?) en el sur de Honduras.

Los cacaoperas

El idioma cacaopera se habló en el lado oriental de El Salvador, en las poblaciones de Cacaopera, departamento de Morazán y Lilisque, departamento de La Unión y en medio del territorio lenca (Lehmann 1920: 604). Entre los idiomas misumalpa, el cacaopera es el más vecino al matagalpa.

Los mískitos

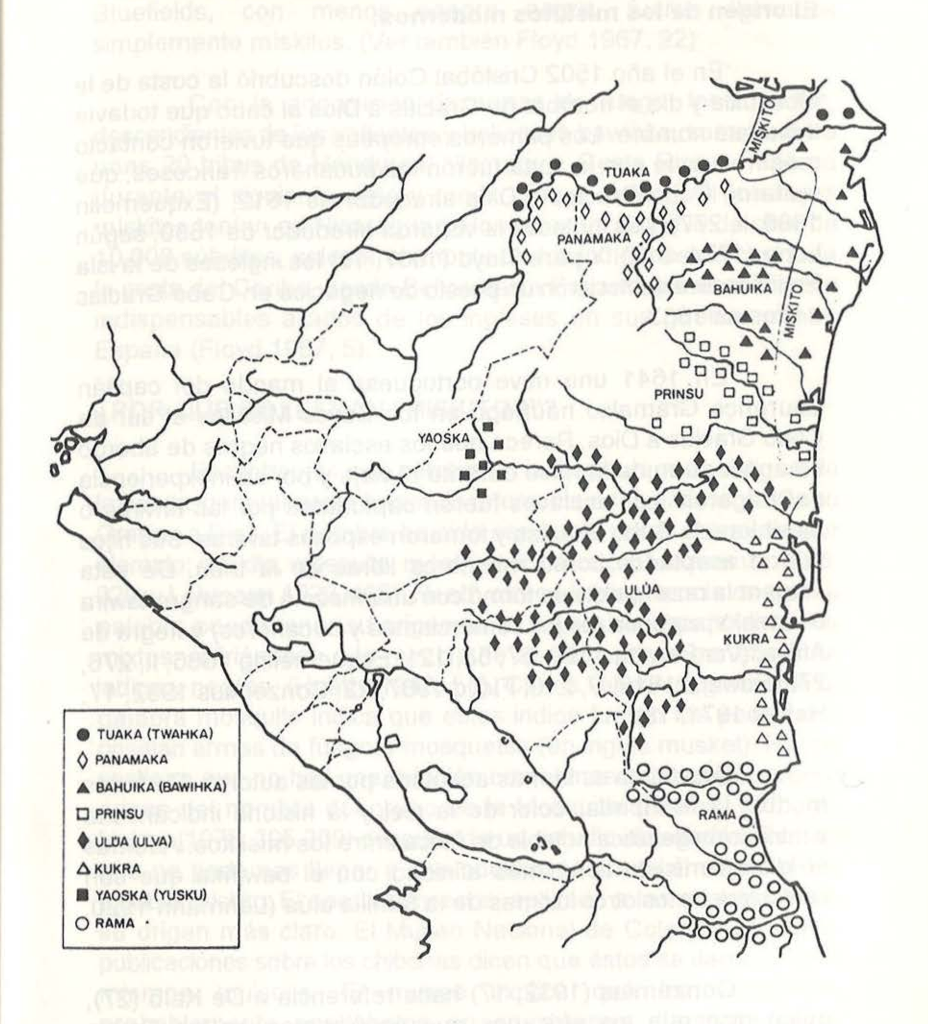
El mískito se habla en la Costa Atlántica de Honduras (departamento de Gracias a Dios) y en el departamento de Zelaya. Nicaragua, a lo largo del río Coco y desde Honduras hasta Laguna de Perlas, cerca de Bluefields.

Los sumus

CAPITULO 1: ORIGENES DE LOS MISKITOS

La distribución de la familia sumu-ulúa al principio del siglo XVII está indicada en el mapa 2.

MAPA 2 LA COSTA ATLANTICA DE NICARAGUA EN 1600.



¿Pero qué hay de los sumus y mískitos? ¿Por qué no están en este mapa? Ahora estamos preparados para considerar el origen de los mískitos y el uso de la palabra sumu.

El origen de los mískitos modernos:

En el año 1502 Cristóbal Colón descubrió la costa de la Mosquitia y dio el nombre de Gracias a Dios al cabo que todavía lleva ese nombre. Los primeros europeos que tuvieron contacto más frecuente con la zona fueron los bucaneros franceses, que visitaron Cabo Gracias a Dios alrededor de 1612, (Exquemelin 1686, II, 277). Los ingleses la visitaron alrededor de 1630, según Long (1774, 317). Y para Floyd (1967, 19) los ingleses de la isla Providencia establecieron un puesto de negocios en Cabo Gracias a Dios en 1633.

En 1641 una nave portuguesa al mando del capitán Lourenço Gramalxo naufragó en los Cayos Mískitos al sur de Cabo Gracias a Dios. Parece que los esclavos negros de abordo se apoderaron de la nave durante el viaje y por su inexperiencia naufragaron. Los esclavos fueron capturados por los tawiras o bawihkas de Cabo Gracias y tomaron esposas tawiras. Sus hijos fueron aceptados como miembros libres de la tribu. De esta manera la raza mískita se formó con una mezcla de sangre tawira o bawihka, europea (de los comerciantes y bucaneros) y negra de Africa. (Ver Peralta 1898, 57, 58, 121; Esquemeling 1686, II, 276, 277; Edward 1819, V, 210; Floyd 1967, 22; Conzemius 1932, 17; Helms 1971, 18).

Esta teoría es la más aceptada por los autores. De todos modos, la fisonomía, color de la piel y la historia indican una contribución genética notable de Africa entre los mískitos. Además el idioma mískito tiene más afinidad con el bawihka que con cualquiera de los otros idiomas de la familia ulúa (Lehmann 1920, I, 46-55).

Conzemius (1932, 17) hace referencia a De Kalb (27), quien dice que los africanos que naufragaron en los Cayos Mískitos eran de la isla de Samba, en la boca del río Cassiri, en

Senegambia, Africa. Por eso, según estos autores, los mískitos con más sangre africana, en el norte de Nicaragua, se llaman "Sambos". Mientras que los mískitos que vivieron más al sur, por ejemplo en el río Prinzapolka, río Grande y las Lagunas de Bluefields, con menos sangre negra, fueron llamados simplemente mískitos. (Ver también Floyd 1967, 22).

Con la adquisición de armas de fuego, los mískitos, descendientes de los valientes y belicosos bawihka, sometieron a unas 20 tribus de Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá durante el siguiente siglo y medio. En el siglo XVIII los reyes mískitos tenían en Nicaragua y Honduras un dominio de más de 10.000 súbditos, colectaron tributo de los indígenas de casi toda la costa del Caribe, desde Belice hasta Panamá y fueron útiles e indispensables aliados de los ingleses en sus guerras contra España (Floyd 1967, 5).

¿POR QUE SE LLAMAN "MISKITOS"?

Encontramos este nombre en la literatura más antigua de la época, generalmente haciendo referencia a los nativos de Cabo Gracias a Dios. El nombre ha sido escrito de varias maneras, por ejemplo: mískito, mosquito, mósquito, mískuito (Conzemius 1938, 929, y Lehmann 1920, 465). Heath ofrece la sugerencia de que la palabra puede tener su origen en la expresión española: indios mixtos, refiriéndose a la mezcla de contribuciones genéticas de indios y negros. (Heath, 1913, 51). Carlos Gibson sugiere que la palabra mosquito indica que estos indios fueron los pocos que poseían armas de fuego o mosquetes (en inglés musket). Helms sostiene que no hay una relación con el mosquito insecto, como origen del nombre del grupo de la Mosquitia (Helms, 1971, 9). Helms (1978, 305-309) después de un estudio detallado concluye que no podemos llegar a una conclusión sobre el origen de la palabra mískito. El nombre moscos, aplicado a los mískitos, tiene su origen más claro. El Museo Nacional de Colombia, y varias publicaciones sobre los chibchas dicen que éstos se llamaron a sí mismos muiscas. El museo explica que los españoles, probablemente analfabetos en su mayoría, llamaron a los chibchas "moscas". Parece que los españoles reconocieron a los

indígenas de nuestra Costa Atlántica como parientes de los muiscas o "moscas" de Costa Rica y Colombia.

Los Sumus

Sumu es el nombre colectivo que los mískitos usan para indicar los otros grupos de la familia ulúa (Conzemius 1932, 15). Algunos de estos grupos aprendieron el idioma mískito, que llegó a ser el idioma "del negocio" (Grimes, 1978, 20), comercial de la zona. Parece que algunos de estos grupos, por ejemplo los prinsus, del río Prinzapolka, mezclados con algunos mískitos, perdieron su propio idioma y eventualmente fueron considerados mískitos (Conzemius 1932, 15).

Los twahkas y panamakas, antiguos vecinos en el norte de Nicaragua y el sur de Honduras (Ver mapa 2) hablan dialectos mutuamente inteligibles.

El dialecto ulúa tiene fuertes relaciones con ambos, pero muchas palabras distintas. Publicamos en apéndice I una comparación de más de cien palabras en los tres dialectos sumus. La relación entre los tres es más fuerte que con el mískito.

Comparación de los idiomas mískito y sumu

En el año 1971 tuve la oportunidad de conocer a Robert Cormack PhD. Es un lingüista que fue enviado por las Sociedades Bíblicas para estudiar el idioma mískito y uniformar su ortografía con la finalidad de preparar una nueva traducción del Nuevo Testamento. (Esta fue la primera edición *ecuménica* del Nuevo Testamento en un idioma indígena en las Américas. Los moravos y los católicos colaboraron en el proyecto).

Cormack aprovechó un curso que tuvimos de Delegados de la Palabra en Waspam, para entrevistarse con tres delegados sumus del río Coco arriba. Hizo una comparación breve de mískito y sumu de cien palabras y encontró una relación de aproximadamente el 50 por ciento. El mismo Cormack no estaba

contento con esta comparación. Le hubiera gustado hacer una más completa, con 200 palabras, y estudiar más detalladamente las similitudes. Pero hasta la fecha es la única comparación que conozco usando la glotocronología.

Como hemos visto, una relación del 50 por ciento entre dos idiomas indica una separación del grupo madre de hace aproximadamente 2,000 años o más, (véase cuadro 1). Queremos insistir que este es un cálculo basado en una comparación breve.

El dialecto sumu que fue usado para la comparación fue el panamaka, el mismo que se habla en Musawás y que es casi idéntico al twaka. Sería interesante hacer una comparación de los dialectos sumus entre sí, y cada uno con el miskito, para calcular el tiempo de separación. Esta comparación da la impresión de que la separación de los tres grupos sumus es de pocos siglos.

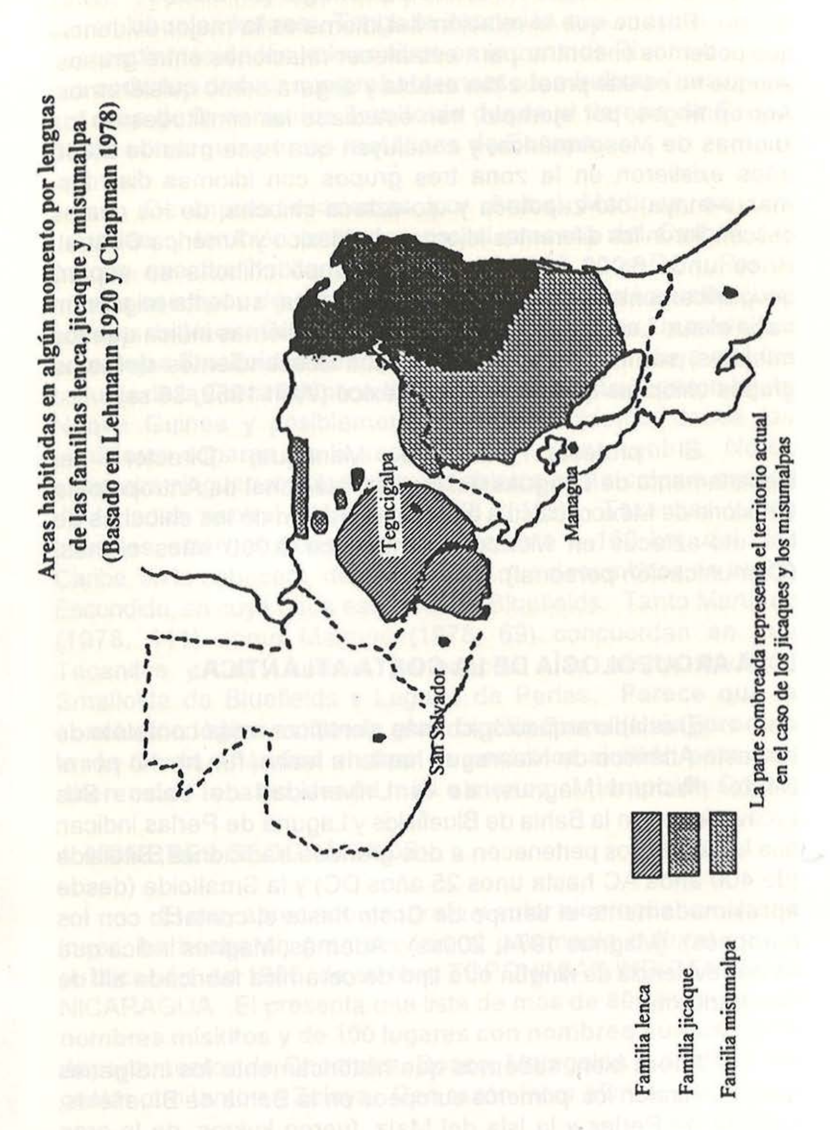
En su tesis para su licenciatura en lingüística, Yamileth Moreira González (1986) ofrece una "lexicoestadística" interesante. Según sus estudios el sumu y ulua tienen una relación de 92.30%, por eso algunos los consideran como dialectos del mismo idioma. El miskito tiene una relación de sólo 15.3% con el sumu, ulwas y matagalpa; y el 10.3% con cacaopera (1986, 31). Obviamente no es una relación tan fuerte la que encontró el Dr. Cormack en su rápida comparación entre miskito y panamaca. Puede ser que haya encontrado ligeras relaciones entre palabras miskitas y sumus no reconocidas por Moreira González. De todos modos las diferencias entre los cálculos de lingüistas profesionales es amplia prueba de la dificultad de **juzgar** las relaciones entre los siglos de separación del grupo madre. Obviamente, si la relación entre miskito y sumu es solamente el 15.3% como sostiene Moreira González, los años de separación tienen que ser más de 2.000. Usando el mismo método de glotocronología de Swadesh, ella calcula que la separación es de unos 4.3l3 años (+/- 724) (1986.34). El profesor Constenla Umaña también opina que la separación entre el miskito y el sumu es de más de 2.000 años. (Comunicación personal).

Moreira González ha empleado cuatro metodologías

agrupativas distintas (baverage, waverage, single linkage y complete linkage), y la diferencia entre los resultados no varían mucho de estos porcentajes. Considerando las relaciones entre estos idiomas misumalpas, ella opina que los mískitos, sumus, matagalpas y cacaoperas se separaron de su grupo madre hace más o menos 4.500 años. En vista de la casi total continuidad territorial de sus miembros, parece un establecimiento muy antiguo en la región. **Todo eso contradice la teoría de una emigración de ellos desde Sudamérica. El profesor Constenla Umaña también acepta estas conclusiones, (p. 27)**. El acepta la opinión de Swadesh y Eric Wolf que los grupos macro-chibchas migraron de México hacia América Central y a América del Sur, pero Constenla pone la separación de los macro-chibchas más lejos en el tiempo que Swadesh (comunicación personal). Puede ser que el "grupo madre", (podemos llamarlos proto-misumalpas) llegaron a lo que hoy es Nicaragua hace 4.500 años aproximadamente y cuando algunos grupos se separaron para habitar diferentes partes de la hermosa tierra de lagos y volcanes, empezaron las diferencias idiomáticas.

Ahora bien, uniendo tres fuentes de información: nuestro conocimientos de estos idiomas, el testimonio de científicos que visitaron las comunidades para estudiar sus idiomas y finalmente los nombres de lugares, cerros y ríos, el profesor Constenla Umaña podía reconstruir un mapa de lugares que fueron habitados por los misumalpas en una u otra época de la historia. (Ver mapa 3). Podemos ver que su territorio abarca **la gran mayoría de Nicaragua** y parte de Honduras. Bien puede ser que su territorio llegase hasta el Pacífico, pero otros grupos que llegaron más tarde (como los nahuatles, alrededor de los siglos IX-X, bautizaron los ríos y cerros con nombres de su propio idioma.

MAPA 3 DE CONSTENLA p. I6



2. EL ORIGEN DEL IDIOMA MACRO-CHIBCHA:

Parece que la relación del idioma es la mejor evidencia que podemos encontrar para establecer relaciones entre grupos, aunque no es una prueba tan exacta y segura como quisiéramos. Antropólogos, por ejemplo, han estudiado las similitudes de los idiomas de Mesoamérica, y concluyen que hace más de 6,000 años existieron en la zona tres grupos con idiomas distintos: macro-maya, oto-zapoteca y uto-azteca-chibcha, de los cuales descendieron los diferentes idiomas de México y América Central. Hace unos 6.000 u 8.000 años el grupo chibcha se separó geográficamente del uto-azteca, para empezar su lenta migración hacia el sur. La evidente relación entre los idiomas indica que los mískitos, sumus y ramas de hoy son descendientes de estos grupos chibchas que vinieron de México (Wolf 1959, 36 ss).

El profesor Leonardo Manrique, Director del Departamento de Lenguas del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México, calcula que la separación de los chibchas de los uto-aztecas en México ocurrió hace 8.000 años o más. (Comunicación personal).

3. LA ARQUEOLOGÍA DE LA COSTA ATLÁNTICA:

El estudio arqueológico más científico y más completo de la Costa Atlántica de Nicaragua hasta la fecha, fue hecho por el Doctor Richard Magnus, de la Universidad de Yale. Sus excavaciones en la Bahía de Bluefields y Laguna de Perlas indican que los artefactos pertenecen a dos grandes tradiciones, Siteioide (de 400 años AC hasta unos 25 años DC) y la Smalloide (desde aproximadamente el tiempo de Cristo hasta el contacto con los europeos). (Magnus 1974, 200ss). Además, Magnus indica que no hay evidencia de ningún otro tipo de cerámica fabricada allí de otra tradición.

Ahora bien, sabemos que históricamente los indígenas que encontraron los primeros europeos en la Bahía de Bluefields, Laguna de Perlas y la Isla del Maíz, fueron kukras, de la gran

familia ulúa o sumu. (Vea Conzemius 1932, 14ss y Helms 1971, 15ss). Todavía hay algunas personas en Laguna de Perlas que tienen abuelos kukras. Tengo la impresión que muchos de los descendientes de los kukras viven en la zona de Bluefields. Por eso podemos deducir que **probablemente los kukras fueron los autores de la cerámica Smalloide desde el tiempo de Cristo hasta conseguir porras metálicas de Europa.**

Cerámicas excavadas por Aníbal Martínez en Los Laureles, y también probadas por el proceso del Carbón 14, indican que fue habitado alrededor de 100 años DC. Por lo menos seis tipos de cerámica de Tacanites y Los Laureles (hoy colonias de Nueva Guinea), **son parecidas a varios tipos de las complejas Smalloides de Bluefields.** Martínez concluye que las culturas de la Costa Atlántica durante este período llegaron hasta Nueva Guinea y posiblemente más al occidente, donde las cordilleras separan las tierras bajas de la zona central. No se encuentra ninguna similitud entre los objetos costa-colonia con los de la zona central. (Martínez 1978, 110s). Tacanites y Los Laureles están situados aproximadamente a 160 km. del Mar Caribe, en la cabecera del Río Rama, que desemboca en el Río Escondido, en cuya boca está situado Bluefields. Tanto Martínez (1978, 111) como Magnus (1978, 69) concuerdan en que Tacanites y Los Laureles pertenecen a la misma tradición Smalloide de Bluefields y Laguna de Perlas. **Parece que la conclusión lógica es que la gran familia Sumu (Ulúa) produjo en la Costa Atlántica un tipo de cerámica similar, pero con diferencias locales, desde más o menos el tiempo de Cristo.**

4. NOMBRES GEOGRÁFICOS:

El muy apreciado geógrafo y autor nicaragüense, Jaime Incer, ha hecho un gran servicio al patrimonio cultural con la publicación, en 1985, de su libro TOPONIMIAS INDÍGENAS DE NICARAGUA. El presenta una lista de más de **800 lugares con nombres miskitos y de 100 lugares con nombres sumus** en los departamentos de Chontales, Boaco, Matagalpa y Jinotega, sin contar otro tanto en Zelaya. Con razón Incer afirma:

"A juzgar por la distribución de los nombres geográficos que aún siguen bautizando ríos, cerros y diversos sitios, el territorio, antiguamente ocupado por los sumus, cubría una extensión equivalente a casi un 40 % de la superficie actual de Nicaragua, sin contar con la región vecina al río Patuka que en el presente forma parte de Honduras". (1985,162)

Lugares con "was" (agua o río en sumu) son muy comunes.
Ejemplos: Amaywas (río de maizal) en Jinotega; Artiwas cerca de Santo Domingo, Chontales; Bawas en Boaco y Bilwas en Matagalpa. "Asang" es cerro en sumu. Por eso tenemos Aguilasan (cerro del aguilucho) en Boaco; el famoso Pancasan (cerro del danto) en Matagalpa; Asanbaybay (cerro de las avispas) en Jinotega; Asancor (cerro del tigrillo) en Matagalpa y muchos más. El mismo nombre del departamento y ciudad "Boaco" parece una combinación de sumu y náhuatl (Incer, 1985,182).

Si es correcto el testimonio de los sumus de Chontales, que sus antepasados vivieron entre el gran lago y el mar, hasta que fueron desplazados por las continuas migraciones de otro grupo del norte, debe ser que ellos ocuparon mucho más del 40% de Nicaragua y dejaron nombres sumus por todo su territorio de entonces. Es natural que los "mejicanos" (Chorotegas, Nicaraos etc.) y después los españoles, sucesores de los sumus en los departamentos de Rivas y Managua, bautizaran los lugares con nombres de su lengua materna.

Jaime Incer resume los testimonios de los primeros historiadores (Oviedo, Fray Alonzo Ponce (1586), Francisco López Gomara, etc.) e investigadores más recientes (Guerrero, Conzemius, Doris Stone etc.), que coinciden que los antiguos habitantes del Pacífico de Nicaragua, llamado por algunos autores "caribisis", emigraron primero a Chontales y después a otras partes del oriente, debido a las continuas migraciones de choroteganos y otros grupos de México. (Incer 1985, 354ss).

Así, con la evidencia de los nombres de lugares

geográficos en los departamentos de Chontales, Boaco, Matagalpa, Jinotega y Zelaya, el testimonio de los indígenas de Chontales en el siglo XVI y XVII y el de los primeros historiadores, creo que Incer tiene razón de concluir que estos "caribisis" o karibíes, "los antiguos chontales se subdividieron en las tres ramas actuales del grupo macrochibcha", sumus, mískitos y matagalpas. (Incer 1985, 358). O más probablemente, se dividieron en estos tres grupos aún antes de la llegada de los españoles.

5. DOS TEORÍAS: DEL NORTE O DEL SUR:

MIGRACIÓN DEL NORTE A NICARAGUA:

Entre los argumentos en favor de una migración de México a Nicaragua podemos resumir los siguientes:

1. Nunca encontré evidencia para dudar de la opinión de Eric Wolf y Leonardo Manrique de que hace unos 6.000 u 8.000 años el grupo chibcha se separó geográficamente del uto-azteca para empezar su lenta migración hacia el sur. Casi cada país de América Central, Panamá y Colombia grupos que hablan chibcha o micro-chibcha. La evidente relación entre los idiomas indica que los mískitos, sumus y ramas de hoy son descendientes de estos grupos chibchas que vinieron de México (Wolf 1959, 36 ss).

2. Un probable escenario es que el primer lugar habitado por los antiguos macro-chibchas en Nicaragua fue la zona de Nueva Segovia-Estelí. Debido al crecimiento poblacional o por otro motivo, una parte de la población se fue a la zona entre los lagos y el mar y fueron llamados después por algunos autores "los coribicis", antepasados de la mayoría de las tribus de la gran nación sumu. Mientras tanto un grupo de sus parientes, los Matagalpas se quedaron en la zona de Nueva Segovia-Estelí, donde bautizaron muchos ríos con nombres en su idioma, como hemos visto.

3. Hace 2.000 ó 4.000 años (depende si se acepta a Cormack o a Moreira González) los proto-mískitos (antepasados

de los bahuikas o tawira) se separaron de la familia sumu-ulua.

Sabemos históricamente de que los indígenas que encontraron los europeos en la Bahía de Bluefields y Laguna de Perlas, fueron los kukras de la Nación Sumu. (Conzemius 1932, 14ss y Helms 1971, 15ss). Si Richard Magnus está en lo cierto de que las cerámicas hechas en esta zona en el siglo XVI son de la misma tradición smalloide que surgió por al año 25 A.C., entonces debe ser que este grupo se separó más temprano del grupo madre de macro-chibchas para desplazar a los habitantes más antiguos de este lugar privilegiado. Desafortunadamente, no pude encontrar personas de habla kukra, como hemos visto. Parece que los kukras fueron asimilados por la población local. Conzemius (1932, 14), escribiendo hace más de 60 años, dice que los kukras están casi extintos. Todo eso colocaría a los kukras, parientes de los mískitos, en la zona de Bluefields desde el tiempo de Cristo, **aunque los chibchas no llegaron a Colombia hasta cuatro siglos más tarde.**

4. Considerando la poca diferencia entre los tres dialectos sumus usados hoy (vea apéndice I), parece que su grupo madre hablaba una sola lengua cuando vivieron en Rivas y Chontales y los diferentes dialectos de sumu que encontramos hoy no empezaron hasta que sus antepasados entraron en el oriente de Nicaragua en los últimos siglos. La obvia excepción fue el idioma bahuika que está más cerca del mískito y aproximadamente un 50% diferente de los dialectos sumus.

5. Considerando la presencia de los antepasados de los Kukras en Bluefields y Laguna de Perlas hace 2.000 años, supuestamente sustituyendo a otro grupo (según Magnun), parece que ellos se separaron de otros grupos sumu-ulua antes.

LA EVIDENCIA DESDE COLOMBIA:

Hace años acepté la teoría de la migración de los mískitos desde Colombia y aproveché una visita a Colombia para averiguar cuándo fue la supuesta migración de los mískitos y sumus de Colombia a América Central. Cuál fue mi sorpresa cuando

descubrí que los historiadores y antropólogos más bien hablaban de la llegada de los chibchas de América Central.

6. Según Brinton, existía entre los chibchas de Colombia una antigua tradición de que ellos habían llegado a Colombia desde Nicaragua. (Brinton 1946, 139). Ortiz, en su obra clásica de 23 volúmenes *La Historia Extensa de Colombia*, dice que, según Pérez de Barradas, los chibchas invadieron Colombia desde América Central más o menos en el siglo X, (1965, Vol. I, t. 3,32). Pero estudios arqueológicos más recientes, hechos por la Doctora Lucía Rojas de Perdomo, (que es la persona que más ha publicado sobre la arqueología chibcha), mediante pruebas de carbono 14, sitúa la cultura chibcha en Colombia a partir del año 310 (Rojas 1977).

7. Los objetos encontrados debajo de los utensilios chibchas en esas excavaciones, son de otra cultura. Por eso Rojas pone la cronología de los muiscas o chibchas entre el año 310 y el 1305. en esta zona (Rojas 1977, 2).

8. Basados en esta evidencia histórica y arqueológica, el Museo Nacional y el del Oro, de Bogotá, ponen la llegada de los Chibchas a Colombia en el siglo IV.

9. Algunos colegas antropólogos de Bogotá me han afirmado que no conocen antropólogos que nieguen que los chibchas llegaron a Colombia desde Centroamérica.

RESUMEN:

Con todo eso, según mi conocimiento, **entre los autores científicos:**

- nadie ha negado que los miskitos y sumus pertenecen a la familia macro-chibcha; y
- nadie niega que los antiguos chibchas se separaron de los uto-aztecas hace miles de años; y
- nadie niega que los chibchas llegaron a Colombia desde América Central en el siglo IV.

Por eso si alguien todavía quisiera afirmar que los mískitos y sumus llegaron a Nicaragua desde Colombia, tiene que probar que ellos no fueron grupos que se quedaron en Nicaragua en la lenta migración de los chibchas desde México a Colombia. Además tiene que explicar cómo los antepasados chibchas de los mískitos y sumus llegaron a Colombia en el siglo IV, regresaron de Colombia a Nicaragua en una rápida migración que les permitió **habitar la mayoría de Nicaragua** antes de la llegada de las grandes migraciones de México en los siglos IX y X. Hay muchos problemas con esta supuesta migración rápida.

10. PROBLEMAS DE UNA MIGRACION RÁPIDA:

Los antropólogos deducen que la uniformidad del idioma indica una migración relativamente rápida, sin dejar bolsas de población aisladas para desarrollar idiomas distintos. Por ejemplo, la última migración de esquimales hace 4.000 años desde Alaska hasta Groenlandia, debió ser relativamente rápida, porque dejó un sólo idioma con poca variación en toda la franja norte del continente (Camby 1979, 352).

Considerando que los dos museos de Bogotá y los antropólogos colombianos que he consultado creen que los chibchas llegaron a Colombia de América Central alrededor del siglo IV y considerando que no conozco una teoría opuesta, creo que podemos aceptar esta opinión hasta que alguien presente otra teoría con mejor evidencia.

Ya hemos visto que Heath (1913), Lehmann (1920), Joyce (citado por Conzemius 1932, 19) y Holm (1978, 302) hablan de una antigua leyenda de la presencia de los ulúas (antepasados de los sumus) en el istmo de Rivas. Después de una larga guerra con los invasores del norte (supuestamente los náhuatles, alrededor del siglo X) los ulúas emigraron al otro lado del Gran Lago (Chontales). Esta leyenda fue reforzada por el famoso viajero Julius Froebel, que visitó Chontales alrededor del año 1850. Concluyó que "la población indígena de Chontales -todos o en parte- es de la misma raza de los woolwas" o ulúas (1850, 76). Estos ulúas le dijeron que sus antepasados "habían llegado de las

vecindades de Masaya" (1859, 77). Sospecho que es más probable que parte de Chontales fue habitado por náhuatles, porque los nombres de lugares terminados en apa y galpa, son de origen náhuatl.

No he encontrado una teoría que niegue que una buena parte de los chontaleños son ulúas. Es más difícil establecer la época de la migración de los ulúas de Rivas a Chontales.

Sabemos que los náhuatles emigraron de México hacia Nicaragua entre los siglos IX y X. Este hecho histórico confirma una parte de la leyenda de los mískitos. Supuestamente ellos fueron los invasores con quienes los ulúas pelearon por un siglo antes de ir a Chontales. No conozco ninguna otra teoría opuesta, por lo cual creo que podemos aceptar ésta tentativamente.

Según el panorama de los autores citados, los chibchas de Colombia emigraron hacia el norte dejando en Costa Rica los antepasados de los ramas y en Nicaragua los mískitos y ulúas, antepasados de los sumus. Si es correcta la opinión de los museos de Bogotá y de los antropólogos colombianos, de que los chibchas llegaron a Colombia alrededor del siglo IV, después de un período de tiempo desconocido, una parte de los chibchas decidió regresar a América Central. Según esta teoría, ellos son los antepasados de los chibchas de Costa Rica (incluyendo a los ramas) y de los macro-chibchas de Nicaragua.

Tienen que haber hecho un viaje relativamente rápido para llegar al istmo de Rivas a tiempo para desalojar a los habitantes (si los había) y establecerse antes de las migraciones de los náhuatles alrededor del siglo X.

Este es un panorama difícil de aceptar porque las fuertes diferencias entre los idiomas sumu, mískito y los otros idiomas chibcha y macro-chibcha de América Central, **indican más bien una migración lenta.**

El hecho de que grupos vecinos y parientes tengan diferencias en sus idiomas, indica una migración lenta, para

permitir que la separación geográfica produzca paulatinamente las diferencias lingüísticas. Entonces ¿cómo se pueden explicar las fuertes diferencias entre el idioma mískito, sumu y otros idiomas de las familias macro-chibchas y chibchas en el caso de que los antepasados hubieran hecho una gira por América Central desde Colombia, relativamente en tan poco tiempo?

Invitamos al lector a revisar la comparación de palabras en el apéndice de este libro para ver las fuertes diferencias entre el idioma rama (de los chibchas de Costa Rica) y los de los macro-chibchas de Nicaragua (mískito y sumu). Es difícil creer que estas diferencias pudieran desarrollarse tan rápidamente.

Parece que esta combinación de evidencia histórica, arqueológica y lingüística hace difícil aceptar que los antepasados de los mískitos, sumus y ramas vinieron de Colombia, y más bien favorece la nueva hipótesis de que ellos se separaron de los chibchas antiguos en su lenta migración de México a Colombia.

Obviamente estas conclusiones son tentativas y dependen de la veracidad de varias hipótesis. Sin embargo, en mi opinión es la hipótesis más probable.

Como hemos visto Moreira González y el Profesor Constenla Umaña, Director del Departamento de Lingüística de la Universidad de Costa Rica también rechazan la hipótesis de una migración reciente de los misumalpas del sur (1991, 27)

MIGRACION DEL SUR A NICARAGUA:

No es justo criticar a los buenos antropólogos del pasado porque no han considerado **nueva evidencia publicada después que ellos escribieron**. Sin embargo, varios autores contemporáneos siguen citando estos autores, **sin tomar en cuenta los nuevos estudios.** Entonces, sin criticar a nadie, por lo menos podemos considerar sus argumentos a la luz de los nuevos estudios.

Los pocos autores que he podido encontrar, que hablan

de los orígenes de los antepasados de mískitos, sumus y ramas, creen que estos vinieron de Colombia a Nicaragua por tierra, alrededor del año 1,000 después de Cristo, o mucho antes aún. Los argumentos que ellos ofrecen son la similaridad en ciertas costumbres e idioma. (Ver Von Hagen 1943, XX Vol., 53, 14; Steward 1948, 10; Chapman 1958, 4, 11; Stone 1976; Holm 1978, 298).

Considerando las fechas de sus publicaciones, no podemos culpar a estos autores si ellos no citan la clara evidencia de Rojas que los chibchas no llegaron a Colombia hasta el siglo IV, ni a Magnus que indica que hay una sola tradición cerámica en la zona de Bluefields desde el tiempo de Cristo hasta el contacto de las kukras con los europeos en el siglo XVI. **Sin embargo parece que autores serios tienen que considerar en el futuro la evidencia citada en este capítulo para refutarla o aceptarla.**

Las ocho similitudes en las costumbres de los chibchas de Colombia y los mískitos y sumus, (vea Smutko 1988, 38-41), no indican una migración a Nicaragua de Colombia. Bien puedan ser explicados por una migración de México a Nicaragua y después a Colombia. Además varias de estas costumbres son comunes con grupos de diferentes etnias que viven en la selva tropical lluviosa, por ejemplo el uso de pipantes, de tela de corteza de árboles y la alimentación con yuca, en vez de maíz.

En defensa de los autores citados, todos serios antropólogos, tenemos que decir que los temas de sus estudios fueron diversos y sólo ligeramente mencionaron el origen de mískitos, sumus y ramas.

Pero si **futuros autores** reconocen que los chibchas llegaron a Colombia alrededor del siglo IV (según los antropólogos y museos de Colombia) y quisieron mantener la antigua teoría de la migración de Colombia a Nicaragua tienen que considerar las siguientes preguntas:

- ¿Cómo pueden probar que los antepasados de mískitos,

sumus y ramas no se quedaron en América Central durante la migración de los chibchas de México a Colombia, según nuestra hipótesis?

- ¿Cómo pueden explicar el origen de una sola tradición de cerámica desde Tacanitas y Los Laureles hasta Bluefields, empezando hace casi dos mil años y continuando hasta el siglo XVI? (Según Magnus y Martínez)
- ¿Cómo pueden explicar la motivación de un supuesto gran grupo de chibchas que acababa de llegar a Colombia y regresó a Nicaragua y Honduras para fundar las naciones mískita y sumu?
- ¿Cómo pueden explicar la gran extensión del supuesto gran grupo de chibchas de Colombia que se establecieron tan rápidamente en la mayoría de Nicaragua dejando nombres geográficos sumu o Matagalpas antes de las grandes migraciones de los "mejicanos" a Nicaragua en los siglos IX y X?

CONCLUSIÓN:

Con todo eso tenemos una estimación de los orígenes de la gran nación Mískito-Sumu-Matagalpa, no completa, sino lo que permite la evidencia actual recogida de la historia, arqueología, glotocronología y nombres geográficos. Durante los últimos 20 siglos o más, sus antepasados han vivido, en un período u otro, en **la mayoría de Nicaragua y parte de Honduras**. Como los otros autóctonos de América Central durante este período, ellos vivieron en armonía con la naturaleza, cazando los abundantes animales, pescando, recogiendo semillas, frutas, verduras, raíces y sembrando para complementar su dieta. Han dejado su cultura material en cerámicas y los nombres de ríos, cerros y lugares en más de la mitad de Nicaragua.[2]

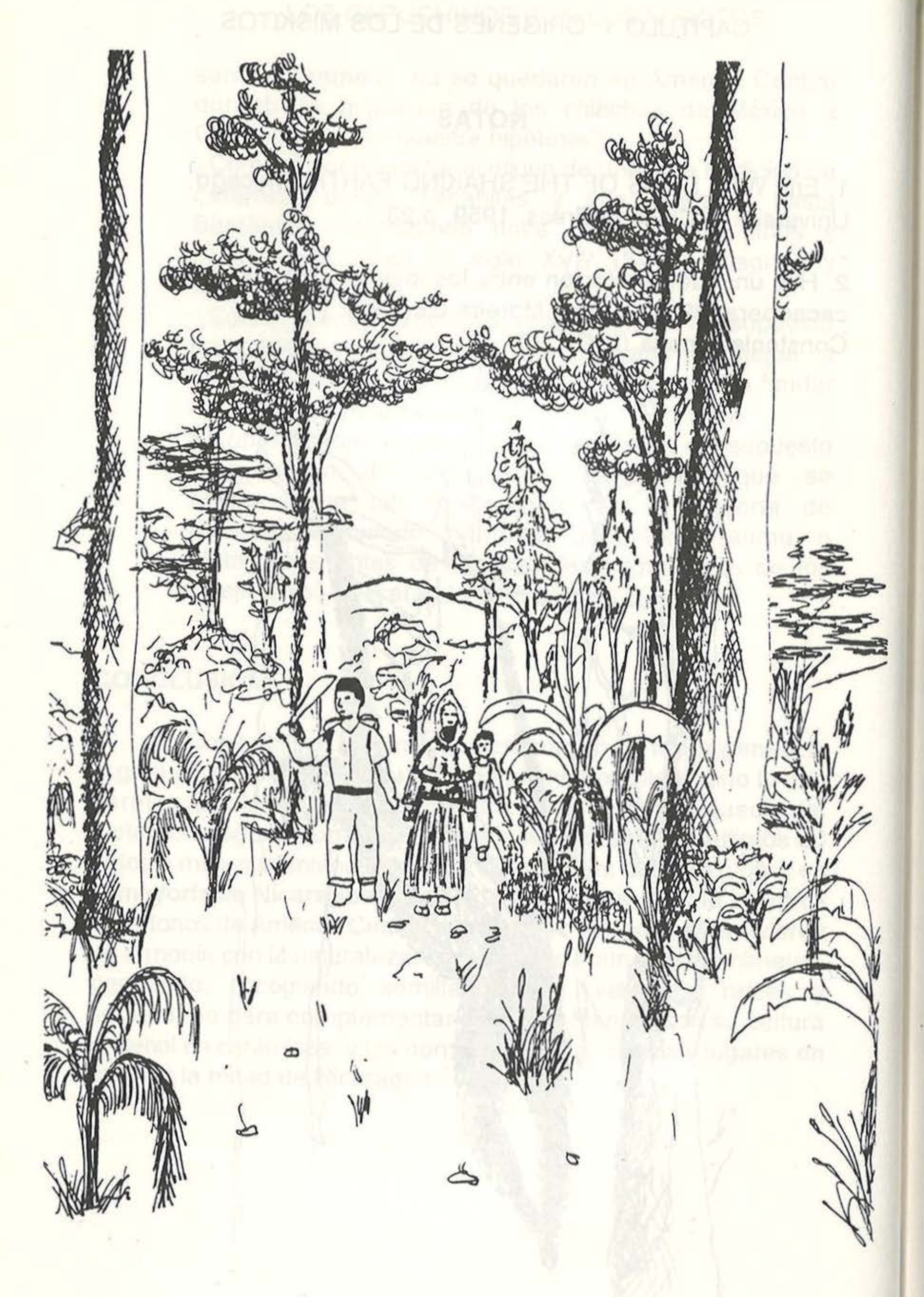
CAPITULO 1: ORIGENES DE LOS MISKITOS

NOTAS

1. Eric Wolf, SONS OF THE SHAKING EARTH, Chicago, University of Chicago Press, 1959, p.23.

2. Hay una fuerte relación entre los idiomas matagalpa y cacaopera: 69,20%. Vea Moreira González (1986) y Constenla Umaña (1991: 28).





CAPITULO 2
LOS PRIMEROS MISIONEROS EN LA MOSQUITIA SIGLOS XVI, XVII y XVIII

INTRODUCCIÓN

Este capítulo trata de reunir de varias fuentes de lo poco que sabemos de los primeros misioneros de los siglos XVI, XVII y XVIII en lo que sería el futuro Vicariato Apostólico de Bluefields. No pretende ser completo, sino una prueba para ayudarnos a saborear y apreciar algo del amor y de los increíbles sacrificios de los primeros misioneros. Es un desafío para nosotros.

PRIMERA MISA EN TIERRA FIRME

En su segundo viaje en 1493 Cristóbal Colón llevó en su gran flotilla de 17 naves, varios misioneros. Según Francis Dent, fue Fray Juan Pérez de Marchena, franciscano y amigo de Colón, quien celebró la primera misa en el nuevo mundo, el 22 ó 23 de noviembre del mismo año.[1]

El 11 de mayo de 1502 Colón empezó su cuarto y último viaje con cuatro carabelas, todavía con la esperanza de encontrar el paso al oriente. En los viajes anteriores Colón descubrió varias islas, pero en éste llegó a tierra firme del gran continente. Descubrieron primero las islas "Guanaia", a unas 20 leguas de la costa. Al ver tierra firme, Colón bautizó el lugar como punta "Casine" o Caxinas o Cajinas y toda la costa hasta Cabo Gracias a Dios: "de la Oreja".[2]

Fernando Colón, acompañando a su padre Cristóbal en este viaje escribe:

Domingo, por la mañana, el 14 de agosto del año 1502, el Prefecto desembarcó con las banderas y los capitanes y muchos de la armada para oír misa.[3]

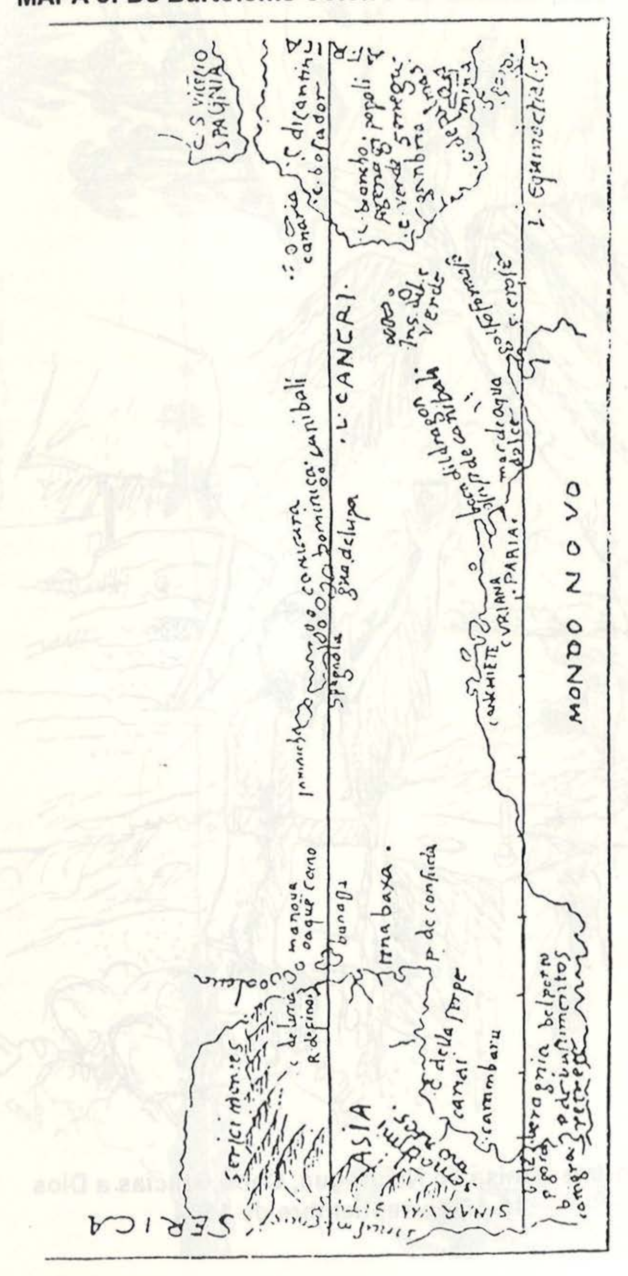
¿Dónde fue celebrada esta primera misa en el nuevo continente? Fernando sólo dijo: "La costa de la Oreja", que abarca todo lo que es hoy la costa de la Mosquitia de Honduras e incluye Cabo Gracias a Dios. Parece que fue en la zona de Punta Caxinas, Honduras, porque según el mismo Fernando Colón, no llegaron a Cabo Gracias a Dios hasta el 14 de septiembre, exactamente un mes después.[4] Según Porras, había dos ceremonias de toma de posesión de la tierra. La segunda se realizó a 15 leguas al este de punta Caxinas en la boca del "Río de Posesión" o Río Tinto.[5]

Todos sabemos la historia de la tempestad que azotó las naves en las aguas de Honduras y una vez que ellos encontraron refugio detrás de un gran cabo, Colón lo llamó "Cabo Gracias a Dios", el cual todavía lleva este nombre. Es el límite norte del actual Vicariato de Bluefields, donde llegaron el 14 de septiembre.

¿Quién fue el celebrante de esta primera misa? Fue el franciscano, Fray Alejandro, el capellán de la flotilla, quien se ahogó **dos días** después de llegar a Cabo Gracias a Dios, cuando naufragó su nave pereciendo todos los de abordo.[6]

¿Es posible que Fray Alejandro haya celebrado otra misa en la Costa Atlántica del futuro Vicariato de Bluefields? No lo sabemos a ciencia cierta. Los sacerdotes franciscanos generalmente celebraban misa cada día. Entonces, es probable que el capellán haya celebrado la misa o en su nave o en tierra firme de la Mosquitia antes de ahogarse en las aguas del futuro Vicariato de Bluefields. Un valioso mapa hecho por Bartolomé Colón, hermano de Cristóbal, llama la zona de la futura Mosquitia "Cariai", (indicada con una flecha en el mapa 3). Probablemente esta fue la primera misa ofrecido en Nicaragua y el primer sacerdote en perder su vida en la Mosquitia.

MAPA 3: De Bartolomé Colón 7 de Julio de 1503





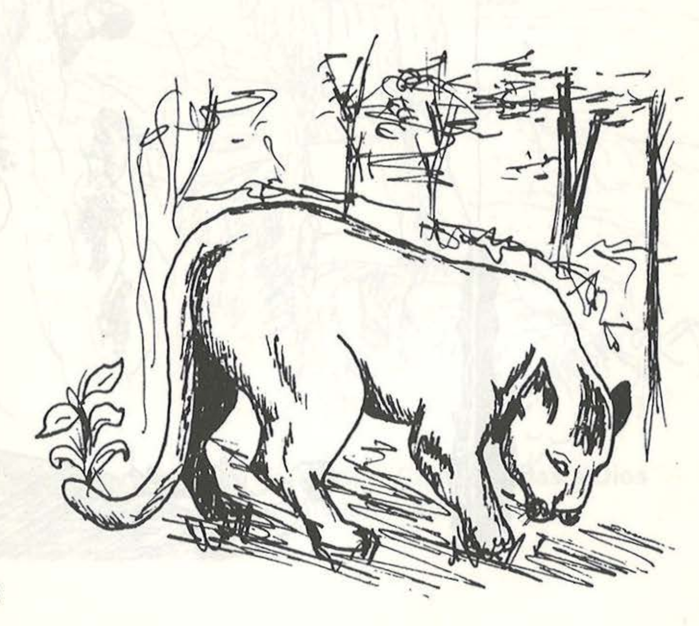
La primera misa en Nicaragua, Cabo Gracias a Dios
15-16 de septiembre de 1502

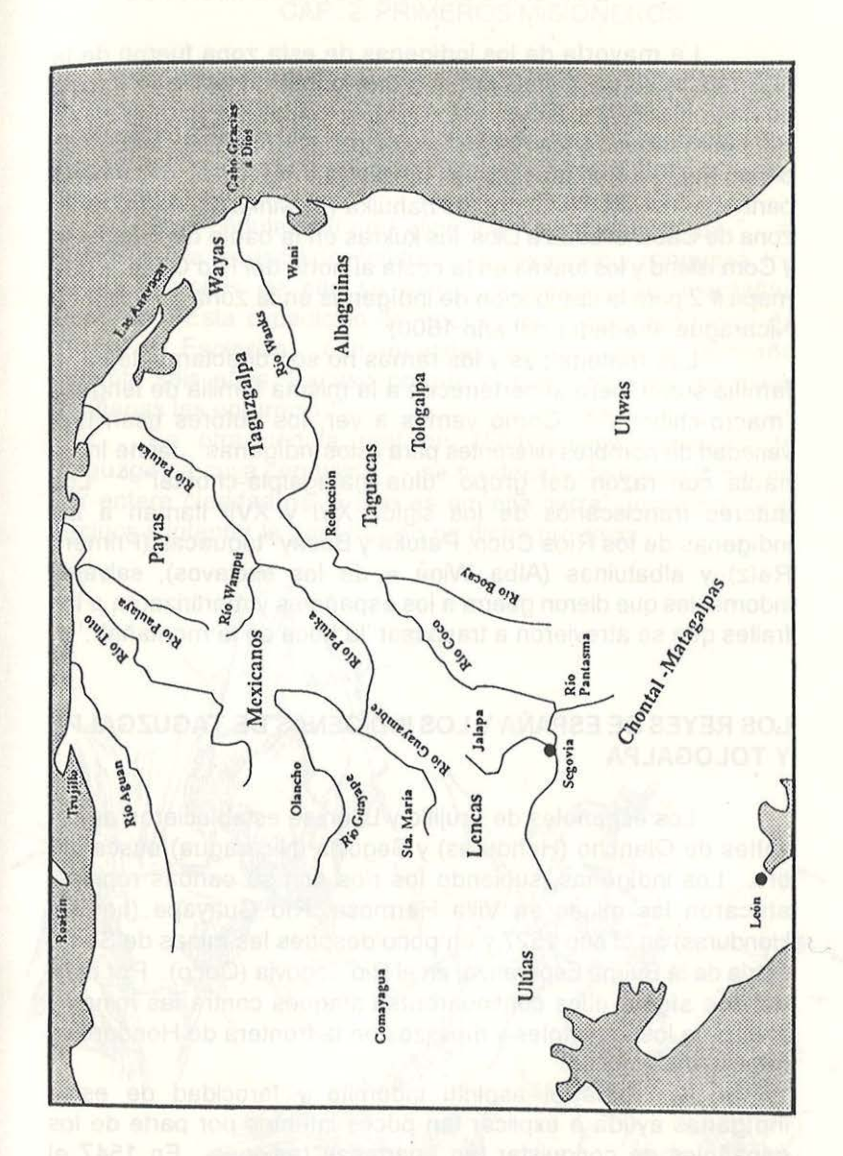


EN LOS SIGLOS XVI Y XVII

En 1512 el rey Fernando envió un gobernador para tomar posesión de la zona que hoy conocemos como la Mosquitia, pero sus esfuerzos de toma de posesión del territorio fracasaron. Los indígenas repelieron todos sus ataques. Nuevas expediciones lanzadas desde Guatemala y Honduras tampoco tuvieron éxito. En consecuencia los españoles llamaron a los habitantes de la Costa "Los Indios Bravos" y por un tiempo los dejaron en paz.

La enorme zona oriental de Nicaragua y Honduras, no habitada ni controlada por los españoles y mestizos, fue llamada "Tologalpa" en el siglo XVI. Fue el territorio de varios grupos de indígenas que atacaban frecuentemente las aldeas fronterizas de Nicaragua y Honduras desde el siglo XVI. A veces la parte norte del Río Coco (Segovia) fue llamada **"Taguzgalpa"** y la parte sur del Río Coco, **Tologalpa,** (vea mapa # 4).[7] En el siglo XX, la mayoría del territorio Tologalpa nicaragüense llegó a ser el Departamento de Zelaya y el Vicariato de Bluefields.





MAPA 4: Taguzgalpa y Tologalpa a principios del Siglo XVII (de Incer 1989, 266)

La mayoría de los indígenas de esta zona fueron de la gran familia sumu, incluyendo los yaoska (cerca del Río Yaoska, hoy la frontera entre Zelaya y Matagalpa); los ulwas, que vivían en Chontales, Boaco y los Ríos Mico, Siquia, Rama y Escondido; los prinsu del Río Prinzapolca; los panamaka del Río Bocay y de la parte superior del Río Coco; los bahuika (Bawihka o Tawira) de la zona de Cabo Gracias a Dios; los kukras en la bahía de Bluefields y Corn Island y los tuakas en la costa al norte del Río Coco.[8] (Vea mapa # 2 para la distribución de indígenas en la zona atlántica de Nicaragua alrededor del año 1600).

Los matagalpas y los ramas no son directamente de la familia sumu, pero sí pertenecen a la misma familia de lenguas "macro-chibcha".[9] Como vamos a ver, los autores usan una variedad de nombres diferentes para estos indígenas. Jaime Incer habla con razón del grupo "ulúa-matagalpla-chontal".[10] Los autores franciscanos de los siglos XVI y XVII llaman a los indígenas de los Ríos Coco, Patuka y Bocay "taguacas (Primera Raíz) y albatuinas (Alba Wina = de los esclavos), salvajes indomables que dieron guerra a los españoles y martirizaron a los frailes que se atrevieron a traspasar 'la boca de la montaña'".[11]

LOS REYES DE ESPAÑA Y LOS INDÍGENAS DE TAGUZGALPA Y TOLOGALPA

Los españoles de Trujillo y León se establecieron en los valles de Olancho (Honduras) y Segovia (Nicaragua) buscando oro. Los indígenas, subiendo los ríos con su canoas rápidas, atacaron las minas en Villa Hermosa, Río Guayape (hoy en Honduras) en el año 1527 y un poco después las minas de Santa María de la Buena Esperanza, en el Río Segovia (Coco). Por **más de dos siglos** ellos continuaron su ataques contra las minas y aldeas de los españoles y mestizos en la frontera de Honduras y Nicaragua.[12]

Sin duda el espíritu indómito y ferocidad de estos indígenas ayuda a explicar tan pocos intentos por parte de los españoles de conquistar tan apartadas regiones. En 1547 el emperador Carlos V ordenó al presidente de la Audiencia "... que no se permita a un capitán que había salido de la Segovia, poblar

ni conquistar la provincia de Taguzgalpa", conforme a la disposición de las Leyes Nuevas. Se refería a Francisco Barco, enviado por Diego de Castañeda a las montañas de Tologalpa, donde este capitán cometió muchos vejámenes con los indígenas.[13]

Una cédula real de Felipe II en 1560 refiere que "... al tiempo que la provincia de Honduras se descubrió y conquistó, los indios naturales de ella se fueron huyendo a las montañas ásperas". Esta expedición de "reconquista", bajo el mando de Diego de Espinoza, con repetidas entradas en la montaña durante seis años, fracasó porque el mal trato que dio a los indígenas les enfureció.[14]

En otra cédula real en 1594, Felipe menciona la Taguzgalpa cuya conquista "... se ha dejado de efectuar por no ser entera claridad de lo que es aquella tierra", instando a los vecinos a intentar la penetración en dicha provincia.[15]



LAS REDUCCIONES EN LA FRONTERA DE SEGOVIA, MATAGALPA Y CHONTALES

Los misioneros muy pronto descubieron que era muy difícil evangelizar a los grupos nómadas. Para el indígena la mejor manera de adaptarse a la selva era abandonar sus chozas provisionales cuando terminaban la caza y la recolección de raíces, frutas, semillas y otras fuentes de comida de un lugar y trasladarse a otro. Fue una manera de vida basada en miles de años de experiencia. Pero podemos imaginar la frustración del pobre misionero cuando sus catecúmenos desaparecían cuando estaban casi listos para el bautismo, dejándolo solo en su pequeña iglesia. Entonces desde el principio de la evangelización en el Nuevo Mundo, los misioneros trataron de convencer a los indígenas a "reducir" sus migraciones y establecerse en un pueblo (reducción), donde ellos pudieran aprender la agricultura, ganadería y otros oficios, junto con la fe cristiana. Además fue una manera, generalmente eficaz, de proteger a los indígenas de los cazadores de esclavos y de la cuasi-esclavitud de las encomiendas.

Generalmente los indígenas se gobernaron a si mismos en las reducciones, aunque a veces tenían que pagar algún tipo de tributo en comestible al Rey y tenían una vida menos precaria que sus hermanos que vivían en la selva, con mejor y más estable variedad de comida. Lo más común era que los mismos misioneros entraran en la selva y trataran de convencer a los indígenas a establecerse en un solo lugar. A veces la conquista de una tribu resultó en la fundación de reducciones entre sus miembros. Así fueron fundadas alrededor de 1603: Poteca, Teotecacinte, Jalapa, Telpaneca, Cacaloaste, Mozonte, Totogalpa, Yalagüina, Palacagüina, Condega, Litelpaneca, Jinotega, Solingalpa y Mologüina (hoy Matagalpa) etc., donde los franciscanos se dedicaron a la evangelización de los indígenas con gran empeño.[16]

Formar reducciones es el resultado más benévolo de una conquista. A veces los mismos indígenas pedían misioneros para que les enseñaran la fe y les ayudaran a formar una reducción, como en la zona de Boaco (Viejo) y Camoapa durante el mismo período. Dos frailes franciscanos fueron enviados para

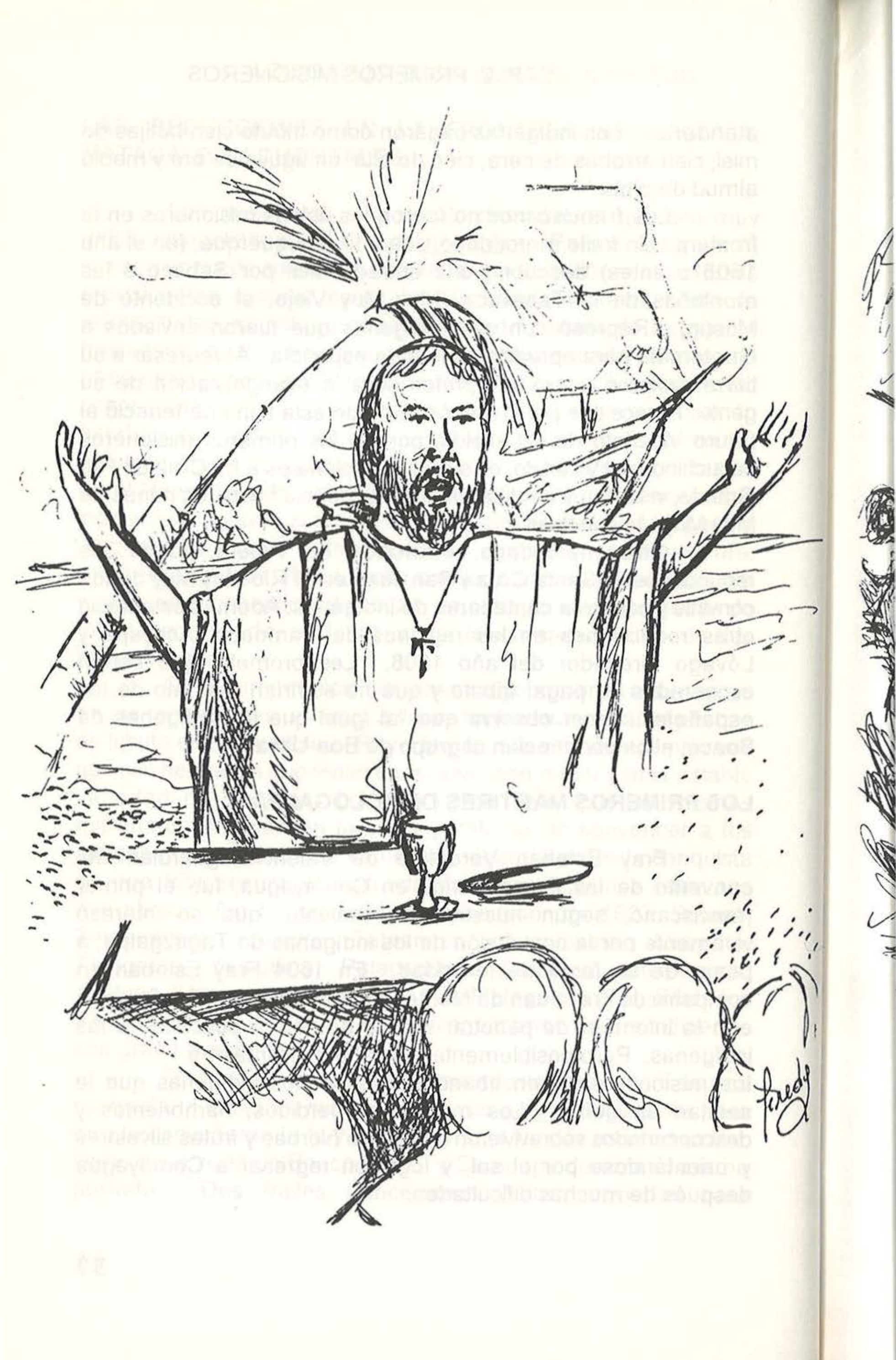
atenderles. Los indígenas pagaron como tributo cien botijas de miel, cien arrobas de cera, cien de pita, un águila de oro y medio almud de plata.[17]

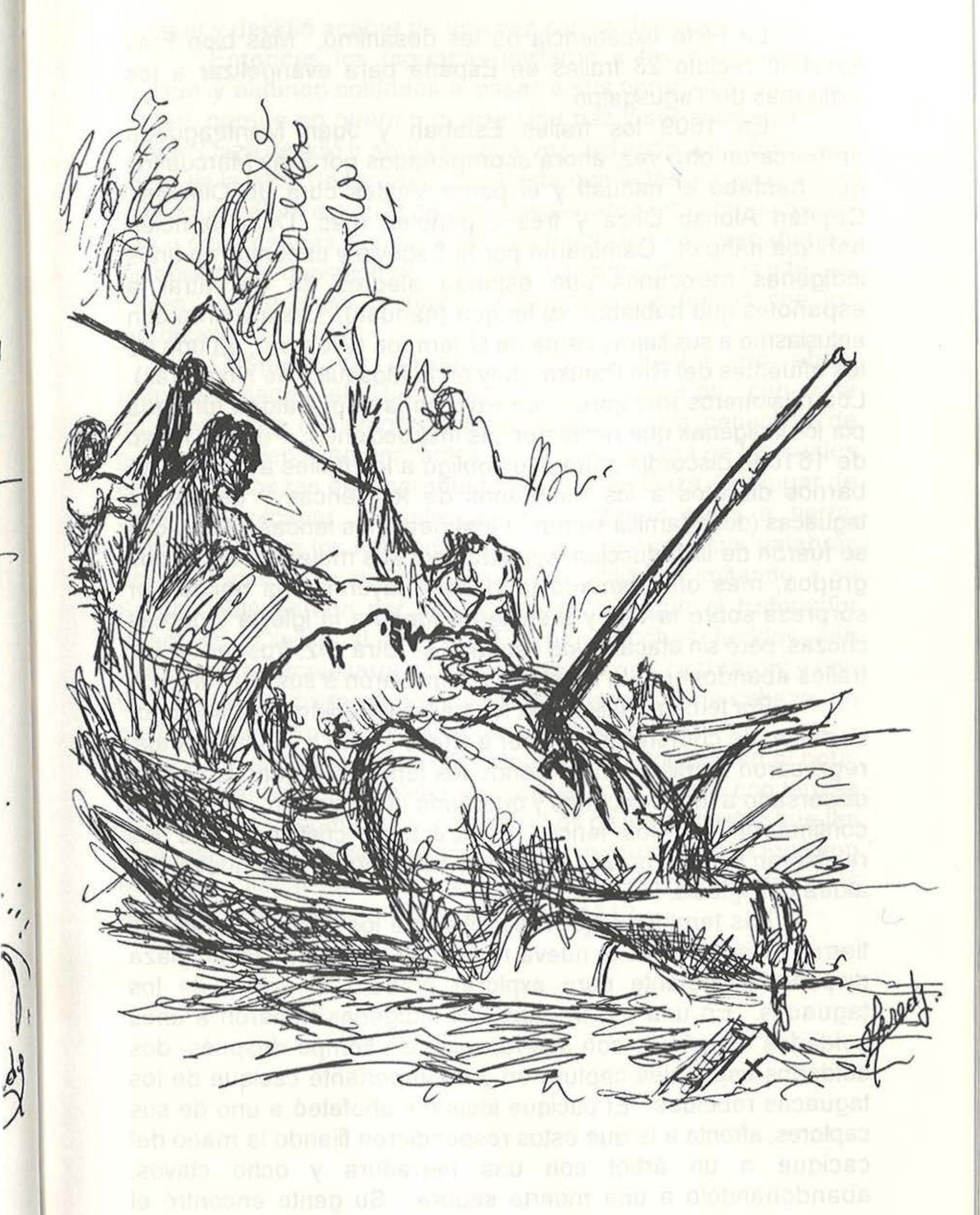
Los franciscanos no fueron los únicos misioneros en la frontera. Un fraile mercedario, Juan de Albuquerque, (en el año 1608 o antes) descubrió una entrada fácil por Sébaco a las montañas de la Tabavaca (Muy Muy Viejo, al occidente de Musún). Regresó con seis indígenas que fueron enviados a Guatemala para aprender la lengua española. Al regresar a su tierra sirvieron como intérpretes para la evangelización de su gente. Parece que por lo menos parte de esta zona perteneció al futuro Vicariato de Bluefields, porque los primeros misioneros capuchinos del Vicariato, en sus giras misionales a La Cruz de Río Grande, visitaron y bautizaron con frecuencia hasta las minas de Muy Muy Viejo inclusive.

Otro mercedario, Francisco de Ribera, fundó las reducciones de Santa Cruz y San Juan en el Río Muy Muy donde convirtió y bautizó a centenares de indígenas. Además estableció otras reducciones en las regiones de Camoapa, Acoyapa y Lóvago alrededor del año 1608. Les prometió que serían exonerados de pagar tributo y que no sufrirían maltrato de los españoles. Incer observa que "al igual que los indígenas de Boaco, ellos pertenecían al grupo de Boa-Ulwas".[18]

LOS PRIMEROS MÁRTIRES DE TOLOGALPA

Fray Esteban Verdelete de Valencia, guardián del convento de los Franciscanos en Comayagua, fue el primer franciscano, según nuestro conocimiento, que se interesó vivamente por la conversión de los indígenas de Taguzgalpa, a pesar de su fama de ferocidad. En 1604 Fray Esteban en compañía de Fray Juan de Monteagudo OFM, marchó a Segovia con la intención de penetrar montaña adentro buscando a los indígenas. Pero posiblemente más allá de Pantasma los misioneros fueron abandonados por los indígenas que le servían de guías. Los misioneros perdidos, hambrientos y desconcertados sobrevivieron comiendo hierbas y frutas silvestres y orientándose por el sol, y lograron regresar a Comayagua después de muchas dificultades.





La triste experiencia no les desanimó. Más bien Fray Esteban reclutó 28 frailes en España para evangelizar a los indígenas de Tagusgalpa.

En 1609 los frailes Esteban y Juan Monteaguado embarcaron otra vez, ahora acompañados por Fray Marcuellos que hablaba el náhuatl y el padre Vaides cura de Olancho, Capitán Alonso Daza y tres españoles más. Daza también hablaba náhuatl. Caminaron por la Segovia y encontraron unos indígenas mexicanos que estaban alegres de encontrar a españoles que hablaban su lengua (náhuatl). Les invitaron con entusiasmo a sus tierras cerca de Guampoa (Wampú), en uno de los afluentes del Río Patuka, (hoy en la Mosquitia de Honduras). Los misioneros trabajaron con éxito en la nueva aldea formada por los indígenas que recibieron las instrucciones. Pero en mayo de 1610 la discordia entre ellos obligó a los frailes a separar en barrios distintos a los mexicanos de los lencas y de ciertos taguacas (de la familia sumu). Finalmente los lencas y taguacas se fueron de la reducción, seguidos por sus mujeres. Estos dos grupos, más otro llamado taupanes, cayeron una noche por sorpresa sobre la villa y prendieron fuego a la iglesia y demás chozas, pero sin atacar a los españoles. Otra vez, frustrados, los frailes abandonaron la montaña y regresaron a sus conventos.[19]

Por tercera y última vez los frailes intrépidos, movidos por su deseo de comunicar su amor a Cristo y la fe a sus hermanos, regresaron al mismo lugar donde los lencas y taguacas habían dispersado a los mexicanos y quemado la reducción. Los frailes continuaron con los lencas y mexicanos cristianos que les recibieron con los brazos abiertos y establecieron de nuevo una aldea con iglesia.

Los temidos taguacas invitaron a los frailes a visitar sus tierras más al sur de la nueva reducción. Pero el capitán Daza dispuso ir adelante para explorar primero el ánimo de los taguacas. En una escaramuza los indígenas mataron a unos soldados españoles con sus lanzas. Un tiempo después, dos soldados españoles capturaron a un importante cacique de los taguacas rebeldes. El cacique insultó y abofeteó a uno de sus captores, afrenta a la que éstos respondieron fijando la mano del cacique a un árbol con una herradura y ocho clavos, abandonándolo a una muerte segura. Su gente encontró el

cadáver y decidió acabar de una vez con soldados y frailes.

Entonces los taguacas invitaron a los dos frailes, al capitán y algunos soldados a pasar a sus tierras "pero no con armas, porque no querían guerra sino paz y ser cristianos". El capitán Daza decidió ir adelante otra vez, pidiendo a los frailes no entrar en la tierra de los taguacas hasta que él les asegurara que era seguro. Pero después de tres días llegaron unos taguacas en seis u ocho canoas y convencieron a los frailes a acompañarles. No obstante la oposición de los pocos soldados de su escolta, los frailes, tentados por la pasión evangélica, se fueron con los taguacas.

Después de navegar un buen trecho, río abajo (supuestamente el Río Coco), se encontraron con una muchedumbre de indígenas pintarrajeados, con penachos de guerra, blandiendo amenazantes sus lanzas, en una de las cuales estaba la cabezas ensangrentada del capitán Daza. En lugar de tratar de escapar, el valiente Fray Estaban saltó a tierra, amonestando a los indígenas. Cuando miró que sus palabras eran en vano y le atacaron, cayó de rodillas, e imitando a su Santo, pidió perdón por sus homicidas. Según el historiador Vásquez: "Dieron al P. Fray Esteban muchas heridas con macanas y le atravesaron una aguda lanza que cimbraron; y con un machete le cortaron por las sienes el casco de la cabeza; en cuyo acerbo tormento dio el alma a Dios su creador".

Se arrojaron sobre Fray Monteagudo, todavía en el bote, golpeándolo con los canaletes y atravesaron su cuerpo con lanzas y escalparon su cráneo con machete. Los pocos soldados que les acompañaron sufrieron la misma suerte, menos dos que lograron escapar y llegar hasta Segovia. Esta tragedia y martirio de los franciscanos sucedió el 16 de enero de 1612.

Medio siglo después, el gran historiador franciscano, Fray Fernando Espino pasó a Olancho por invitación de los lencas y supo por la boca de uno de los jefes indígenas el destino que tuvieron los restos de los mártires. Los taguacas celebraron un gran fiesta de victoria, como era su costumbre, sirviendo como único plato los brazos y piernas de los dos franciscanos, sazonados con salsa de chile y usando sus cráneos como guacales para beber chicha. Durante la fiesta algunos danzaron vestidos con los ornamentos litúrgicos de los frailes. Los cálices, patenas y vinajeras fueron partidos y distribuidos como amuletos.

¿Dónde estaba la reducción, fundada con tanto sudor y esperanzas por Fray Estaban y Fray Juan? Jaime Incer dedica varias páginas explicando que fue en el territorio del Xicaque citando a los historiadores,

> ... donde el grupo dominante era sumu taguaca, como hoy en día. Estos a su vez tenían por vecinos en el oeste a los panamakas de Bocay y al este a los uasabanes o wasabanes (taupanes de Vásquez), que según Lehmann vivían en el (Río) Waspuk, otro importante tributario del río Coco del lado nicaragüense. Por el norte los taguacas se extendían, (como hoy en día), hasta el territorio de los payas que hablan una lengua distinta a la de los sumus.[20]

Si la explicación de Incer es correcta, y no tengo motivo de duda, la reducción fue localizada en el futuro Vicariato de Bluefields y el sitio del martirio también. (Vea mapa # 4)
Así la tierra fue bendecida por la sangre de los mártires franciscanos, donde tres siglos y medio después, todos los habitantes de la zona serían cristianos.

MAS PALMAS DE MARTIRIO PARA TOLOGALPA

El mismo historiador franciscano, Vásquez, nos relata el otro intento de evangelizar a los indígenas del futuro Vicariato de Bluefields. Un muchacho joven, Cristóbal Martínez se embarcó en Trujillo, Honduras, con tal suerte que la nave, cogida por una tormenta, naufragó cerca del cabo Gracias a Dios. Los

sobrevivientes que alcanzaron la costa fueron capturados por los indígenas "guabas". Muchos de los españoles tomaron esposas indígenas, pero el joven Cristóbal aprendió la lengua nativa y decidió hacerse religioso para regresar algún día y evangelizar a sus antiguos captores. Logró salir, se fue a Guatemala y entró en la orden Franciscana en el año 1602.

Como todo joven franciscano, Fray Cristóbal tenía que dedicar unos años a su formación espiritual y teológica. Finalmente en el año 1617 él recibió permiso de realizar su sueño y regresar donde los indígenas. Pero otra vez la nave naufragó. De los restos de la nave, los sobrevivientes construyeron una lancha. El capitán fue sordo a las súplicas del fraile de llevarlo a Cabo Gracias a Dios y los llevó a todos a Trujillo.

Con perseverancia Fray Cristóbal intentó otras salidas, incluyendo una en 1619 con Fray Juan de Vaena, OFM. Finalmente en febrero de 1622 los misioneros salieron, con cuatro indígenas de la isla de Roatán que conocían el idioma de los payas, con el deseo de evangelizar a este grupo que vivía no muy lejos de Trujillo. La nave les dejó en la playa y los misioneros caminaron durante dos días entre arenales y pantanos antes del primer contacto con los indígenas.

El jefe del grupo de payas, un anciano, se acercó a los frailes, saludándoles con un gesto de respeto y les reclamó por llegar tan tarde. Él explicó que había tenido una visión años atrás de un niño blanco y luminoso que anunciaba la llegada de los frailes. Los misioneros fueron invitados a asentarse en el Río Xarúa donde levantaron una iglesia, y los indígenas recibieron con gusto la palabra de Dios y el bautismo. En varios meses la misión se extendió a un total de siete pueblos payas, el último llamado Guampúm.

Llegaban de vez en cuando barcos de Trujillo para dejar algunas provisiones a los frailes. En uno de estos llegó otro franciscano, el Hermano Benito Martín.

A pesar de la buena acogida que los misioneros recibieron, pronto notaron la "inconstancia" de los nuevos cristianos. Ellos se ausentaban con frecuencia a la montaña donde continuaban las prácticas de su religión nativa. Los frailes se desanimaron y decidieron marcharse a otro lugar en busca de nuevos discípulos más perseverantes.

Por lo tanto los franciscanos dejaron las reducciones y se fueron en un barco unas 30 leguas hasta un lugar llamado las Anavacas (hoy la laguna de Caratasca, Honduras - Vea mapa #4).

Allí vivían los mismos guabas (o wayas) que capturaron, hacía más de veinte años, al joven Cristóbal y a los otros sobrevivientes. Los franciscanos esperaban convertir con más facilidad a los medio-españoles, hijos de los náufragos. Ya con la facilidad de la lengua y la gracia de Dios, los misioneros evangelizaron y convirtieron unos **seis mil** indígenas, según Vásquez. Cada día salían de la montaña nuevos grupos en busca de los frailes.

Un grupo, albatuinas (o albaguinas) que vivía cerca, al sur del Río Coco, (vea mapa #4) fueron muy temidos por las tribus vecinas, parientes de los taguacas, ambos de la gran familia sumu. Los albatuinas invitaron a los misioneros a visitarlos, pero sin esperar la llegada de los misioneros, fueron por ellos y los capturaron. A Fray Cristóbal le quebraron las piernas, le cortaron la mano y lo atravesaran con una lanza. Los frailes Vaena y Martín sufrieron el mismo martirio cruel. Según Vásquez, los albatuinas consultaron con sus "chiaman" (Sukia) quien decretó la muerte de los intrusos.[21] Los nuevos cristianos guabas recogieron los restos de los mártires y los enterraron en una sábana junto al Río Guani (Wani) en el mes de septiembre de 1623.

Cuando la trágica noticia de la muerte de los franciscanos llegó a Trujillo al año siguiente, el gobernador organizó una expedición para castigar a los asesinos, la cual marchó al territorio de los albatuinas. Los indígenas se esfumaron. Los restos de los tres frailes fueron trasladados a Trujillo, y fueron sepultados con gran ceremonia y venerados como santas reliquias. El breve apostolado y gran amor de los frailes Cristóbal Martínez, Juan Vaena y Benito Martín, forman un capítulo glorioso en la historia de la evangelización de la Costa Atlántica de Honduras y Nicaragua.

Creo que Jaime Incer tiene razón en colocar las reducciones de los tres franciscanos entre los payas en el Río Paulaya; Anavacas en la zona de Caratasca, y Wani al sur del Río Coco.[22] (Vea mapa #4) Así las reducciones entre los payas no fueron parte del futuro Vicariato de Bluefields, mientras la última misión entre los guayas, sí fue localizada en parte del territorio del futuro Vicariato. Originalmente la frontera norte del Vicariato de Bluefields era el Río Kruta, unos 15 km al sur de la laguna de Caratasca. Se ve claro que el martirio y entierro de los franciscanos fue en el Vicariato.

La labor misionera tan admirable y heroica de los franciscanos y los martirios de los años 1612 y 1623 tiene varias lecciones para nosotros. Nos ayuda a apreciar el calibre de los hombres de Dios que dedicaron su vida, con tanto amor, celo apostólico y tenacidad, para llevar el mensaje de Cristo a sus hermanos indígenas de la inhóspita costa de Nicaragua y Honduras. Nos ayuda a entender la fama de ferocidad que tenían algunas tribus de indígenas de la costa y el valor de los misioneros que arriesgaron su vida para evangelizarlos. Nos da ejemplos concretos de la manera <u>preferida</u> por los misioneros de evangelizar a indígenas <u>libres</u> que escuchan el mensaje y pide el bautismo por su propia voluntad. Nos enseña que la pequeña escolta de soldados que a veces acompañaba a los misioneros no era para "conquistar" a los indígenas, ni para obligarles a aceptar el bautismo, sino para proteger a los misioneros. En algunos casos no fueron eficientes en hacerlo como fue el caso del capitán Daza y sus pocos soldados que murieron con los franciscanos en 1612. Así la violencia y crueldad de algunos soldados en contra de los indígenas se revertía en odio contra ellos y los misioneros.

MISIONEROS FRANCISCANOS EN LA COSTA ATLÁNTICA, EN EL SIGLO XVIII

Durante casi dos siglos todos los franciscanos en el Nuevo Mundo fueron Observantes. Pero el 12 de marzo de 1682 los Franciscanos Recolectos obtuvieron permiso de Carlos II para establecerse en Querétaro, Nueva España.[23] Los Recolectos

obtuvieron su mayor éxito como misioneros en Texas pero el guardián envió a dos frailes, Melchor López y Antonio Margil de Jesús a América Central. Este último, un valenciano de veintiocho años de edad, llegaría a ser el alma de la evangelización Recolecta en América Central y el más famoso de sus misioneros.

Desde hace tiempo los Franciscanos Observantes estaban trabajando en Matagalpa y Chontales y en 1706 empezaron a evangelizar las tribus vecinas en la frontera de "la Costa Atlántica".[24] Las misiones de la frontera fueron tan difíciles por los ataques periódicos de los mískitos que capturaron los jicaques de Honduras, sumus de Nicaragua y a veces a los talamancas de Costa Rica para venderles como esclavos a los ingleses en Jamaica. Los indígenas no fueron las únicas víctimas de los ataques. Armados con fusiles, los mískitos imitaron a sus antepasados del siglo anterior, subieron el río Ulúa para atacar San Pedro Sula en Honduras en 1702 tomando unos 40 prisioneros, y el Río Coco para atacar a los Colonos en el valle de Nueva Segovia en 1704.[25]

Los mískitos del Río Tinto (conocido también como Río Negro) en Honduras, casi terminaron con los pueblos indígenas de los alrededores de la fortaleza de San Felipe como resultado de los repetidos ataques que realizaron entre 1704-1707. De Tuapí, Laguna de Perlas y Bluefields, los mískitos y sumus subieron el Río Escondido en 1705 para atacar la antigua mina de oro de Muy Muy Viejo y Acoyapa en Chontales y se llevaron muchos presos para venderlos como esclavos. En 1708, 1709 y 1710 repitieron esos ataques.[26] Según Gámez, los Mískitos y Sumus de la Costa, como aliados de los ingleses, usaron la guerra entre Inglaterra y España, como pretexto para los ataques a la provincia española de Nicaragua.[27]

Ya en los comienzos del siglo XVIII los funcionarios de Nicaragua reportaban que muchos de los sumus de la frontera (en el futuro Vicariato de Bluefields), tenían la tendencia de acercarse a los pueblos fronterizos. No era una migración masiva, sino en pequeños grupos - posiblemente forzados por el hambre que habían creado las inundaciones en sus plantaciones - y que arribaban a los remotos pueblos de Matagalpa, Boaco Viejo y Lóvago. Este facilitaba la labor misionera y posiblemente influyera en la decisión tomada en 1745 para apoyar a los

Recolectos en Nicaragua y Honduras.[28]

Al mismo tiempo muchas de las tribus sumus en la frontera con Matagalpa y Chontales, por el apoyo que brindaban a los mískitos, se consideraban como vasallos del rey mískito. Sus guerreros se unían con los mískitos para atacar los pueblos "españoles" de la frontera - donde otros sumus habían buscado refugio en la nueva fe cristiana. Todo eso confundía a los españoles y hacía difícil concebir un plan que atrajera a los sumus a sus pueblos para evangelizarlos.[29]

En 1743 los mískitos atacaron la aldea de Jinotega llevando presos por lo menos a 40 de sus 200 habitantes. Entonces, con más urgencia vinieron los Franciscanos Recolectos para trabajar con las comunidades indígenas en la frontera. Fray Antonio del Aguila y Fray Antonio Cáceres llegaron a su convento en León en 1745 o a principio de 1746 y fueron asignados a dos lugares críticos en la frontera de la Mosquitia. Aguila trabajó en las afueras de Matagalpa donde pronto convenció a algunos indígenas a reunirse para formar un pueblo nuevo que se llamaría San Ramón.

Fray Antonio Cáceres se estableció en las afueras de Boaco Viejo, 250 km. al sureste de Matagalpa donde se reunió con unos 200 indígenas en una aldea que bautizó como San Antonio. Después de un año y medio llegaron dos Frailes más para ayudarle pero uno murió en León y sólo Fray Casimiro de Cepeda llegó a San Antonio para ayudar a Fray Antonio. Los Francisancos Observantes, por su parte, trabajaron en la frontera con Jalapa-Jícaro en Nueva Segovia y en el área de Acoyapa, Chontales, complementando los esfuerzos de evangelización de los Franciscanos Recolectos en unas 20-30 aldeas fronterizas.[30]

Pero la tempestad de la guerra no respeta la evangelización. Otra vez los mískitos y sumus de la costa atacaron, en septiembre de 1747, primero a Muy Muy Viejo, que era la comunidad fronteriza más lejana al centro de la Provincia de Nicaragua. Después, el 29 del mismo mes tomaron Lóvago, capturando 70 de sus 200 habitantes.[31]

El comandante Fernández se enfureció y a la cabeza de 600 soldados marchó de Matagalpa en marzo y logró capturar a unos cien sumus de la tribu que él suponía había tomado parte en los ataques del año 1747. Treinta se escaparon en el camino de

regreso y los otros 70 pasaron el resto de sus vidas como esclavos en León. Fue un ejemplo de "la justicia de la Colonia". Al mismo tiempo Fernández ordenó a los Franciscanos Observantes de la zona trasladar a 39 de los sumus cristianos a los pueblos fronterizos de Chontales y a la isla de Omotepe, en el Lago de Nicaragua.[32]

A pesar de todos estos ataques, los Franciscanos Recoletos y Observantes continuaron su labor y alrededor de 1748 tenían unos siete colonias, con más o menos 700 sumus, ubicadas en la frontera entre Matagalpa y Acoyapa. Pero la mayoría de estas colonias tendrían poca duración.[33]

El trabajo de los Franciscanos Observantes y Recoletos en Nicaragua, Honduras y sobre todo en Costa Rica fue formidable. Los indígenas además de aprender la agricultura y la ganadería, fueron sastres, carpinteros, herreros, etc. Las milpas y ganados les brindaron una vida más abundante y menos precaria que la de sólo recoger lo que la tierra da. Además de ser evangelizadores, los misioneros fueron los que los antropólogos llaman "Cultural Brokers" o intermediarios entre dos culturas. Les facilitaba la transición a la cultura colonial sin perder su conocimiento de la naturaleza, con sus raíces, semillas, frutas, hierbas medicinales, etc. Tortillas, queso y carne de res, complementaba lo que daba la Madre Tierra sin trabajar. Allí, en esta región indomable, los franciscanos crearon comunidades con un ambiente de misterio y belleza, con los ranchos nítidos, humildes iglesias con rudos altares, con sencillos retablos tallados y pintados por los indígenas. Este fue su mejor momento.[34]

Pero fue un momento breve. Los mískitos, con sus aliados sumus, quizás para vengarse de la expedición de Fernández en su territorio el año anterior, atacó la frontera en 1749 perpetrando uno de sus más terribles asaltos. Atacaron Muy Muy Viejo, Lóvago, Camoapa y Boaco Viejo, tomando unos cien prisioneros. Mataron a Fray Antonio Cáceres, terminando sus tres años de apostolado con la corona del martirio.

Las autoridades de la Provincia de Nicaragua, viendo que no era posible defender los pueblos de la frontera de los ataques frecuentes de los mískitos, decidieron mover los pueblos más lejos de la frontera de la Mosquitia y más cerca a los otros que podrían brindarles ayuda en caso de otro ataque. Así, Muy Muy

Viejo fue reubicado 32 km. al oeste; Boaco Viejo a 75 km. al oeste de donde estaba localizado y Lóvago fue llevado cerca de Acoyapa.[35]

Después de la guerra, la peste. Entre 1750 y 1751 las epidemias devastaron los pueblos fronterizos, matando a muchos y provocando la fuga de un gran número de indígenas. Alrededor de 1751 quedaban solo dos aldeas de indígenas atendidas por los franciscanos, con unos 224 habitantes.[36]

Quizás el Visitador de la Orden Franciscana expresó bien las convicciones de los misioneros cuando escribió en 1754:

> Hasta que no se hayan echado a los ingleses de la costa no habrá esperanzas para la labor misionera, pues el enemigo pervierte a los indios y los vuelve en contra nuestra. Debemos primero vencer al enemigo para que entonces la conversión de los sambos y los mískitos sea posible.[37]

¿DONDE ESTABAN TODAS ESTAS MISIONES?

Hoy es difícil establecer exactamente dónde estaban localizadas todas las aldeas de sumus establecidas por los misioneros Franciscanos antes y después de 1748. Tenemos una lista parcial de estas "reducciones" de un documento escrito en 1743 y reciéntemente publicado: Matagalpa, Molagüina, Solingalpa, Sébaco, Jinotega, Muy Muy, Boaco, Camoapa, Teustepe, Juigalpa, Lóvago, Loviguisca, Comalapa, Elislaguina.[38] Pero como hemos visto, los historiadores hablan de unas 20-30 comunidades indígenas establecidas por los misioneros franciscanos. ¿Cómo se llamaban las otras y dónde estaban? No sé. ¿Estaban en lo que sería el futuro Vicariato Apostólico de Bluefields? No sé.

Ya hemos visto que las minas de Muy Muy y otros lugares, ahora en Matagalpa, fueron considerados como parte del Vicariato de Bluefields y visitados con frecuencia por los primeros misioneros capuchinos desde el año 1915, donde celebraron misa y bautizaron.

Parece que cuando la diócesis de Matagalpa fue fundada (después del Vicariato) paulatinamente más campesinos de

Matagalpa entraron al Vicariato y con ellos las municipalidades de Matagalpa crecieron y los sacerdotes de Matagalpa les visitaron, aun dentro del entonces Vicariato de Bluefields. El conflicto fue presentado al Vaticano que decidió en el año 1963, que la frontera de la diócesis de Matagalpa debía ser extendida para incluir todo el departamento de Matagalpa. Con eso una gran parte de la parroquia de La Cruz del Río Grande, del Vicariato de Bluefields, pasó a ser parte de la diócesis de Matagalpa.[39]

Debemos tomar en cuenta también, que hasta la década de 1950, La Gateada, Chontales, fue considerado parte del Vicariato y visitado con frecuencia por los misioneros capuchinos de Rama. De todas maneras, este breve relato nos ayuda a apreciar los esfuerzos, dificultades, humildes éxitos de los franciscanos y otros misioneros en la frontera entre la Provincia de Nicaragua y la Mosquitia.

¿QUIENES FUERON ESTOS INDÍGENAS DE LA FRONTERA?

En este capítulo, por conveniencia, he hablado de "sumus". Para ser más preciso parece que los indígenas en las reducciones de Matagalpa fueron matagalpas, parientes de los mískitos y sumus, miembros de la misma familia de lenguas: "misumalpan".[40] Posiblemente había sumus también en las reducciones más orientales. Los sumus de Chontales son de la familia ulwas. (Vea el mapa #2 para la Distribución de Indígenas en la Costa Atlántica en el siglo XVIII).

Mora y Pacheco, escribieron en 1743 sobre la evangelización de un grupo llamado "Yasica".[41] Probablemente es de la famili sumu "yaoska" del cual el Río Yaoska toma su nombre. (Vea mapa #2). Este río es actualmente (1993) la división entre el Vicariato de Bluefields y la Diócesis de Matagalpa.

SACERDOTES DIOCESANOS Y LA EVANGELIZACION DE LOS INDÍGENAS

Muchos escriben sobre los sacrificios de los misioneros franciscanos en la frontera. Pero Mora y Pacheco hablan también de dos sacerdotes diocesanos que evangelizaron a los indígenas.

Don José Luis de Jirón, quien visitaba la montaña, se ganó la confianza de los indígenas los cuales le llevaban a Muy Muy y trabajaba con ellos aún en su ancianidad de 80 y 90 años. El otro, Don José Méndez, catequizó a los indígenas en la zona de "Yaisca" después del año 1730.[42]

LA CONVERSIÓN DE UN JEFE MISKITO

A finales del siglo XVIII la Mosquitia fue dividida en tres partes, la zona de Río Tinto (o Negro en Honduras), la zona de Cabo Gracias y la zona sur (entre Sandy Bay - al norte de Puerto Cabezas- y Bluefields). El jefe de esta última zona fue Cloville Breton que tenía su centro en Twapí con el titulo de "Gobernador" ejerciendo su poder más o menos independiente del Rey Mískito. Parece que era sumu ouro de la tribu Bawahka (o Albaguinas). En aquel tiempo los indígenas de la costa en general eran conocidos como "mískitos" y los que tenían más sangre negra "zambos" o "zambos-mískitos".

Como comandante de sus guerreros, Breton participó en la guerra del Río San Juan en 1780 y en las otras guerras como aliado de los ingleses. No se intimidó cuando los españoles atacaron Río Tinto en 1782, más bien organizó un ataque de represalia contra la frontera de la provincia de Nicaragua. Subiendo el Río Escondido y el Mico, atacó Juigalpa, Lóvago y Lovigüisca.[43]

Después de saquear los pueblos, dejaron todas las comunidades en llamas y llevaron como trofeo la campana de la iglesia de Juigalpa. Llevaron también 21 prisioneros, incluyendo a una muchacha ladina de diez años, María Manuela Rodríguez Mojica, quien habría de tener gran influencia sobre el jefe mískito. Regresaron triunfantes a Bluefields y después subieron a Twapí, a unas dos leguas de lo que hoy es Puerto Cabezas.

Pocos meses después un huracán flageló la costa destruyendo casas, derribando árboles e invadiendo la costa con enormes oleadas. Ana Sanabria, una de las cautivas de Juigalpa convenció a Breton que el Dios de los cristianos estaba castigando a los mískitos por la destrucción de la iglesia de Juigalpa. Breton se arrepintió y comenzó a recibir de las muchachas Ana y María

instrucciones en la fe cristiana. Tomó a María como compañera y vivió con ella varios años, aprendiendo las principales enseñanzas de la iglesia y el Padre Nuestro. También se esforzó en no emborracharse con su ron favorito.

La última guerra entre los ingleses y españoles terminó con el tratado de Versalles del 3 de septiembre de 1783, en el cual Inglaterra reconoció la soberanía de España sobre la costa Atlántica del Caribe y España cedió a los ingleses Honduras Británica (hoy Belice), con todas sus riquezas madereras. España prometió tratar humanamente a los zambos, mískitos, sumus y otros indígenas. Con pocas ganas la mayoría de los ingleses de la costa paulatinamente se fueron a Belice, este traslado tardó cuatro años.

Los españoles no tenían suficientes tropas para conquistar a tantos grupos belicosos de la Costa. La corona envió al capitán Vallejos a visitar al rey mískito Jorge II en Cabo Gracias a Dios, asegurándole la amistad de los españoles. Vallejos llegó en febrero de 1787 y en un ceremonia sencilla tomó posesión de las fortalezas de la Mosquitia.

Seguramente la salida de los ingleses de la Costa Atlántica y la llegada de los españoles facilitó el acercamiento de los mískitos con estos últimos. Cuando el teniente coronel Hervias visitó Twapí, Breton le dio una calurosa bienvenida, diciendo: "Jesucristo nos dio estas tierras, pero no nos dio herramientas ni las armas de fuego que necesitamos. Yo juro la paz con los españoles, por nuestro Señor Jesucristo".

El rey mískito Jorge II, el gobernador Breton y otros jefes fueron invitados a visitar Cartagena en 1788. Breton envió a María y a los otros prisioneros capturados en 1782 a León (Nicaragua) para preparar su boda. Los españoles trataron a los jefes mískitos con toda consideración, dando al Rey Jorge II y a Breton uniformes españoles y bastones con puño de oro, imitando así los gestos de honor que los ingleses les brindaron desde el siglo anterior. El 6 de julio de 1788 Cloville Breton fue bautizado por el arzobispo recibiendo el nombre de Carlos Antonio de Castilla. Carlos, como signo de su nueva amistad con el rey de España, y Antonio en honor del arzobispo-virrey que lo bautizó.

El mismo día su hijo mayor (13 años) fue bautizado José María de Castilla y enviado a España para su educación. Los

españoles tenían grandes esperanzas de que Carlos Antonio iba a ser la llave que abriera la Mosquitia para ellos. Quizás la fe cristiana y una buena esposa católica podían hacer lo que las armas no podían.

El rey Jorge II recibió el uniforme y el bastón, pero no aceptó el bautismo. Fue un hombre independiente que siempre guardó enemistad con los españoles y en los años siguientes exigió regalos e hizo amenazas cuando no los recibía. Esperaba el primer signo de debilidad de parte de los españoles.

Mientras tanto en León, durante los meses en que María esperaba a Breton, ella se arrepintió de su promesa de casarse. Dejar las conveniencias de la gran ciudad y regresar a Twapí con el lodo, la lluvia y la falta de comodidades, casarse con Breton que la golpeaba cuando estaba borracho, ahora le parecía algo que no podría soportar, pero el obispo la convenció que debía superar sus sentimientos y pensar en la necesidad de la iglesia y la civilización nicaragüense que habían sufrido tanto con los ataques de los mískitos por más de un siglo sin poder encontrar una solución. Finalmente la muchacha aceptó cumplir su palabra y se casó con Don Carlos Antonio el 11 de enero de 1789.

Después de casi un mes de fiesta, Carlos Antonio, su esposa y amigos salieron de León con dos misioneros, Fray José Codina y Fray Cristóbal Navarro para establecer de nuevo una misión en la Mosquitia. Pero en el camino Carlos descubrió la insatisfación de los mískitos y sus jefes con la presencia de los españoles y del acercamiento de Carlos a ellos.

Alparis Dalce, jefe de Laguna de Perlas, se sublevó contra los españoles con el apoyo del rey Mískito Jorge II. La mayoría de los seguidores de Don Carlos apoyó a Alparis en su rebelión. Carlos envió a uno de sus hijos a León, como había prometido al obispo Villegas, pero Alparis capturó al muchacho y a su acompañante. Cuando el Obispo envió provisiones a Carlos por medio de los sumus, Alparis les obligó a regresar a León.

Más y más seguidores abandonaron al viejo don Carlos. Los frailes Navarro y Codina regresaron en mayo de 1789 después de fracasar completamente en sus esfuerzos por evangelizar a los mískitos, la gran mayoría de los cuales no estaban dispuestos a aceptar ni a los españoles ni a su religión. Poco después Fray Barrueta llevó a María a Guatemala.

LOS CAPUCHINOS CON LOS MISKITOS

Don Carlos quedó casi solo con unos cuatro mískitos y unas botellas de ron, esperando la muerte. Entre marzo y junio de 1790 los seguidores de Alparis lo mataron en Twapí. Con él murieron las esperanzas de los españoles de una solución pacífica al "problema mískito".



COLONIAS ESPAÑOLAS EN LA COSTA ATLÁNTICA

La presencia era del 90% de posesión. El gobierno de España quiso asegurar su posesión de la Costa Atlántica con la presencia de colonos. Por eso el decreto real del 24 de septiembre de 1787 habla del traslado de 150 familias españolas (o mestizas) a Río Tinto, Cabo Gracias a Dios, Bluefields y Río San Juan. Durante los siguientes dos años llegaron los colonos a la Costa. Para el 18 de enero de 1788, la cantidad de colonos españoles llegaba a 1298.[44]

Muy pocos españoles llegaron a Cabo Gracias a Dios donde el coronel Brisio comandaba las tropas de España en una humilde fortaleza de ladrillos en la isla de San Pío V. Según mi conocimiento, ninguna familia española llegó a Bluefields debido a la atmósfera de hostilidad que se vivía por parte de los indígenas mískitos y sus jefes. Todavía en 1789 algunos colonos en Cabo Gracias a Dios recibieron provisiones del gobierno. Después del año 1790 el rey Jorge II no volvió a Cabo Gracias a Dios para recibir sus regalos anuales del comandante español. Los soldados españoles del lugar tenían temor creciente de un ataque inminente de los guerreros mískitos. Por fin el Capitán General Domás retiró a todas las tropas españolas de la isla de San Pío V, cerca de Cabo Gracias entre 1795 y 1796. Seguramente la creciente hostilidad del rey mískito fue un factor importante en esta decisión. En 1800 el general mískito atacó la fortaleza española de Río Tinto, Honduras, y así las últimas tropas españolas fueron expulsadas de la Mosquitia.

No tengo ninguna evidencia de la presencia de sacerdotes que acompañaran a los católicos en la isla de San Pío V entre los años 1787 y 1795, ni la posible actividad misionera de ellos. Un libro popular menciona que desde 1780 en adelante, sacerdotes de Ometepe visitaron Bluefields y Cabo Gracias a Dios,[45] sin mencionar sus fuentes. Bien puede ser que el obispo de Nicaragua se preocupó de enviar sacerdotes a los colonos católicos, pero no encuentro referencia de ello en libros históricos.

Los siglos XVI, XVII y XVIII fueron tiempo de gran crecimiento y desarrollo en el resto de Nicaragua. Pero en el futuro Vicariato de Bluefields fue un tiempo de grandes esfuerzos

-a veces heroicos - pero con muy pocos frutos.

NOTAS:

1. Rev. Francis Dent, PÉREZ AND COLUMBUS OR THE FRANCISCANS IN AMERICA, N.Y., Butler, 1903, p.117. Todos los historiadores que escriben del segundo viaje de Colón mencionan los misioneros. Véase por ejemplo Pedro Borges, HISTORIA DE LA IGLESIA EN HISPANOAMÉRICA Y FILIPINAS, Madrid, BAC, 1992, p.476. Pero Padre Dent es el único que encontré que dice que la primera misa en el nuevo mundo fue celebrado por Fray Juan Pérez. Fray Isaac Vásquez Janeiro, OFM, en su articulo "Estructura y acción evangelizadora de la Orden Franciscana en Hispanoamérica" en HISTORIA DE LA EVANGELIZACION DE AMÉRICA, SIMPOSIO INTERNACIONAL ACTAS, Vaticano, Ed. Vaticano, 1992, habla de los misioneros franciscanos en este viaje,(p.166s), pero no menciona a Fray Juan Pérez. Otros historiadores presumen que Fray Bernardo Boyl, (ex-Benedictino) de los Minimos, como superior de los misioneros en este viaje, celebró la primera misa.

2. Fernando Colombo: LE HISTORIE DELLA VITA E DEI FATI DI CRISTOFERO COLOMBO, Cura di Rinaldo Caddeo, Milano, 1930, Vol. II, p.193 y 198.

3. Fernando Colombo: Vol. II, p.201. El Prefecto fue Bartolomé Colón, el hermano de Cristóbal.

4. Fernando Colón, p. 204.

5. Vea Duro, Colón Y PINZON, p. 168, citado por Rinaldo Caddeo, Fernando Colombo: LE HISTORIE DELLA VITA E DEI FATI DI CRISTOFERO COLOMBO, Cura di Rinaldo Caddeo, Milano, 1930, Vol. II, p.201.

6. Dent, (p.152), dice que Fray Alejandro fue el único sacerdote que acompañaba a Colón y que se ahogó en las aguas de Panamá. Pero Fernando Colón dice que el Almirante envió uno de las carabelas en la boca de un río grande donde naufragó, con la perdida de todos. Entonces Colón nombró el río "Desgracia". Eso pasó el 16 de septiembre, solo dos días después de llegar a Cabo Gracias a Dios. Nueve días después llegaron a la isla

Quirivi, habitada con gente llamada Cariai, al norte de punta Blanca. Según el editor, Cadello, citando a Las Casas II, XXI, esta está localizada "en la actual costa de los Mosquitos" (Colón, p. 205). Según el mapa del viaje hecho por Bartolomé Colón, hermano de Cristóbal y Prefecto, (p.208b) parece claro que Cariari está en la Mosquitia y no en Panamá.

¿Es posible que el río "Desgracia" es el mismo Río Coco que desemboca en Cabo Gracias a Dios, o Río Grande y que Fray Alejandro fue el primer sacerdote en morir en el futuro Vicariato de Bluefields? Creo que es probable.

Mariano Errasti, también afirma que el capellán de Colón en este viaje fue el franciscano, Fray "Alexandre". Véase AMERICA FRANCISCANA, VOL. 1: EVANGELIZADORES E INDIGENISTAS FRANCISCANOS DEL SIGLO XVI, Santiago, CEFEPAL, 1986, p.88.

7. Vea por ejemplo Fray Francisco Vásquez, OFM, LA CRÓNICA DE LA PROVINCIA DEL SANTISIMO NOMBRE DE JESÚS DE GUATEMALA, escrito en los finales del siglo XVII y Fray Fernando de Espino, OFM, RELACIÓN VERDADERA DE LA REDUCCIÓN DE LOS INDIOS INFIELES DE LA PROVINCIA DE LA TAGUISGALPA, LLAMADOS XICAQUES, escrito en los finales del siglo XVI, ambos citados ampliamente en Jaime Incer, VIAJES, RUTAS Y ENCUENTROS, 1502-1838, San José, C.R., Libro Libre, 1989.

8. Vea Walter Lehmann, CENTRAL AMERIKA, Vol. I, Berlin Dietrick Reimer, 1920, 461 ss.; Barbara Grimes, ETHNOLOGUE, Huntington Beach Calif., Wycliffe Bible Translators, 1978 y Gregorio Smutko, OFM Cap. LA MOSQUITIA, Managua, La Ocarina, 1988, pp.50s.

9. Ibid.

10. J.Incer, p.251ss.

11. Vea Incer, p.251.

12. Vea Incer p.252 y Smutko, 1988, pasim.

13. Vea Celia Guillén de Herrera, NUEVA SEGOVIA, León, Editorial Hospicio, 1945, p.75, citado por Incer, p. 252.

14. Vea Incer p. 252.

15. Francisco Vásquez, pp.78s. citado por Incer, p. 252.

16. Vea Incer, p.253.

17. Vea Julián Guerrero, BOACO, Managua, Tipografía Alemana, 1958, p. 68. Citado por Incer p. 253.

18. Incer, p. 254.

19. Francisco Vásquez dedica pp. 103-123, al relato de los dos franciscanos, citado por Incer, pp. 259ss.

20. Incer p. 266.

21. El apostolado y martirio de los tres franciscanos es de Francisco Vásquez pp.140ss citado por Incer pp.269ss.

22. Vea Incer pp.271ss. Un comerciante o pirata inglés que se firmaba M.W. pasó por la zona los finales del siglo XVII y confirma este relato del martirio. Él menciona que los indígenas habían dado muerte a varios frailes y españoles (posiblemente los Guabas mestizos), cerca del cabo Gracias a Dios, a cuatro leguas al sur, en "Guana-sound", lugar que coincide con la laguna de Wani o Bismuna. También el mismo autor afirma que los "Alboawinneys" eran un tribu muy temida, que tenía su centro al sur del Río Brangmann, el actual Río Wawa. Vea. M.W., THE MOSQUETO INDIAN AND HIS GOLDEN RIVER, A COLLECTION OF VOYAGES AND TRAVELS, 6, London, T.Osborne, 1752.

23. Pedro Pérez Valenzuela, LOS RECOLECTOS, Guatemala, 1943, p.20.

24. Floyd, p.47.

25. Cf. Floyd p.48 y Smutko, 1988, pp.85-88.

26. Floyd pp. 59ss. y Smutko, 1988, pp.86s.

27. José Dolores Gámez, HISTORIA DE LA COSTA DE MOSQUITOS, Managua, 1939, 83.

28. Floyd, p.89.

29. Floyd, p.90.

30. Floyd, p.92.

31. Cédula, San Lorenzo, Nov. 10, 1747, CDHCR, IX, 455, Ayuntamiento de Granada a la Corona, Mayo 12, 1757, CDHCR, IX, 525-525, citado en Floyd p.95.

32. Floyd, p.95.

33. Floyd p. 95.

34. Floyd, p.97.

35. Gámez p. 97.

36. Informe del Visitador Ortiz, 1754, AGG, exp. 2487, legajo 118, citado en Floyd p.97.

37. Informe del Visitador Ortiz, 1754, AGG, esp. 2487, legajo 118, citado en Floyd, p.98.

38. Francisco de Mora y Pacheco, "Relación Geográfica del Partido de Chontales, del Archivo General de Centroamérica, Guatemala, A-111, Legajo 210, expediente 5018, publicado en WANI, Enero/Junio, 1990,pp.41-49, p.47. Nota del editor de WANI: "Lóvago y Lovigüisca se hallaban cerca de Acoyapa. De Elislagüina no se sabe nada." Ibid, p.47. Un río y reparto de la parroquia de La Cruz de Río Grande del Vicariato de Bluefields se llama "Lisagüe" No se si hay una relación o no.

39. Cutberto Gumbinger OFM Cap., "Our Mission Record", Puerto Cabezas, Miniografiado, Feb. 1963.

40. Barbara Grimes, ETHNOLOGUE, Huntington Beach, California, Wycliffe Bible Translators, 1978, p.20 y Smutko, 1988, p.50.

41. Mora y Pacheco p.48. El Río Yasica es un brazo del Río Tuma, localizado al sur de "La Dalia" y unos 80 km. al oeste del Río Yaoska.

42. Mora y Pacheco, p. 48.

43. Para una narración más completo de la historia de Breton vea Floyd 172ss. o Smutko 1988, 123 ss.

44. Para más detalles vea Floyd pp.169ss o Smutko, 1988, pp.121ss.

45. PROSPERO STRIKES IT RICH, una novela histórica sobre la parroquia de Siuna, Nicaragua, escrito por una Hermana de Maryknoll.



CAPITULO 3
LOS CAPUCHINOS CATALANES

EN EL VICARIATO DE
BLUEFIELDS, NICARAGUA
1913-1942[1]

TRASFONDO POLÍTICO-ECONÓMICO

La economía de Nicaragua sufrió seriamente como resultado de la Primera Guerra Mundial. La exportación principal del Pacífico era el café, vendido principalmente a Europa, un mercado cerrado por la guerra. En la Costa Atlántica, la pérdida del mercado de pino y caoba con Inglaterra y Alemania, terminó casi completamente la explotación de estas maderas. La exportación de banano sufrió también. La falta de otros productos de exportación redujo el mercado con EE.UU. La producción en las plantaciones de Río Escondido y Río Grande disminuyó por falta de capital y mano de obra. Las plantaciones de los franceses y alemanes estaban en una situación precaria. United Fruit Company tenía casi 200.000 acres de plantaciones de banano que no se estaban aprovechando bien debido a la insegura situación.

Por otra parte los dueños de las plantaciones de banano en la zona de Bluefields notaron el empobrecimiento de la tierra y el peligro de depender de un solo producto. Por eso muchos sembraron pastos e importaron ganado.

Las grandes compañías comerciales existentes en Bluefields en 1919 fueron: Samuel Weil & Company, Belanger's

Incorporated y The Bluefields Fruit and Steamship Company, todas con sus gerentes norteamericanos residentes en Nicaragua. Además había nueve compañías comerciales más pequeñas: cuatro americanas, dos inglesas, dos nicaragüenses y una belga.[2]

Ya en 1919 la Costa Atlántica había ganado mala fama en su propia historia, o en otras partes de Nicaragua. Se cometieron muchos crímenes sin temor al castigo. La prisión pobre y poco segura. No había fondos para el encarcelamiento prolongado. La policía estaba mal pagada, ineficaz, sujeta a sobornos y con frecuencia eran colaboradores de los criminales. En marzo de 1919 un incendio destruyó la "Bluefields Tanning Company". Según informes aparecidos en los diarios de Bluefields, la policía armada no solamente impidió que los voluntarios trataran de apagar el fuego, sino que también participó en el robo de los negocios vecinos antes de que el fuego los consumiera.[3]

Durante la década de 1920 la Mosquitia llegó a la cima de su producción bananera. La situación mejoró mucho, debido sobre todo a la exportación de esta fruta. La producción en las plantaciones viejas de Río Escondido disminuyó, mientras que la de Río Grande y otras, crecieron. En esta década la Cuyamel Fruit Company tenía la mayor plantación en Río Grande, con una concesión de miles de acres. Además compraba el banano a los pequeños productores.[4]

La producción bananera para toda Nicaragua llegó a su cima en 1931. En esta fecha más del 85% de las inversiones norteamericanas estaban en la Costa Atlántica, y casi el 90% dependía del banano y de la madera. Sólo el banano dio a Nicaragua casi la mitad de su entrada anual por exportaciones. Se dio un crecimiento del 700% en un espacio de 10 años.[5]

LA REVOLUCIÓN DE 1925

En agosto de 1925 Emiliano Chamoro, jefe del partido conservador, organizó un golpe de estado y tomó la presidencia.

Este hecho provocó el inicio de una revolución en Bluefields bajo la dirección de Juan B. Sacasa, vice presidente liberal, recién expulsado de su cargo. Estados Unidos de América envió sus fuerzas armadas "para proteger la vida y la propiedad de sus ciudadanos". Así empezó la segunda intervención de la Marina que continuó hasta el año 1933. (La primera intervención terminó en 1924). El ejército liberal tomó Puerto Cabezas en agosto de 1926 y se apropió del edificio incompleto de la iglesia católica convirtiéndolo en cuartel.

La guerra, como sucede siempre, causa enorme sufrimiento a los pobres. Una de las primeras víctimas fue la economía. Las plantaciones sufrieron por falta de mano de obra ya que los hombres fueron reclutados a la fuerza por ambos bandos. Las batallas en los ríos, valles y puertos del Vicariato costaron muchas vidas, destrucción de la propiedad y del comercio.

Las tropas de Sandino atacaron las minas de Siuna y Bonanza en Abril de 1928, matando a varios extranjeros y a un misionero moravo alemán en una comunidad sumu, Musawas en el río Waspuk. Las emboscadas y batallas con los sandinistas continuaron por el resto del verano en la zona del Vicariato.[6] En 1931, con la ayuda de los miskitos, las fuerzas de Sandino tomaron las instalaciones de Bragman en "Logtown", a unas 70 millas al interior de Puerto Cabezas. Luego aprovecharon el ferrocarril para continuar hasta Puerto Cabezas, atacando las plantaciones a lo largo del camino y matando a ocho americanos civiles, empleados de Standard Fruit. Muchos de los habitantes de Puerto Cabezas y sus alrededores, incluyendo 300 norteamericanos con sus familias dejaron la ciudad y abordaron una nave de guerra norteamericana rumbo a Panamá. Además de las vidas humanas, la Standard Fruit sufrió enormes pérdidas económicas.[7] Por supuesto, las giras misionales de los capuchinos fueron aún más difíciles y a veces imposibles durante la guerra.

Debido a todas estas pérdidas provocadas por los ataques de los sandinistas, y a los precios bajos del banano en los

EE.UU por la depresión económica, la llegada de las enfermedades "Sigatoka" y "Panamá", la Standard Fruit se vio obligada a mover sus operaciones a Honduras. Allí había mejor tierra para el cultivo del banano y un sistema de irrigación. Durante la década de los 30 la Standard Fruit fue abandonando cada vez más sus plantaciones poco productivas en el Vicariato y empezó a construir su ferrocarril.

En 1942 la Compañía anunció que tenía que cerrar completamente la producción de banano y concentrarse en la explotación de madera para recuperar su inversión, que fue de unos 10 millones de dólares solo en la edificación del puerto y del ferrocarril. Con la salida de esta última compañía bananera, empezó en la Costa Atlántica de Nicaragua una larga crisis económica. La Mosquitia nunca igualó la década de oro de los años 30.[8]

EL NACIMIENTO DEL VICARIATO

En 1534 América Central se separó de la diócesis de México al fundarse las diócesis de Guatemala y de León, Nicaragua. Esta última abarcaba las provincias de Nicaragua y Costa Rica. Después de la Independencia a principios del siglo XIX, los problemas políticos y las relaciones difíciles entre la Iglesia y las nuevas repúblicas no permitieron la creación de más diócesis en Nicaragua hasta el año 1913. El 2 de diciembre del mismo año, el Papa San Pío X, dividió Nicaragua en cuatro jurisdicciones: las diócesis de Managua, León, Granada y el Vicariato Apostólico de Bluefields. Seis provincias civiles fueron incluidas en el Vicariato: Bluefields, Cabo Gracias a Dios, Prinzapolka, Siquia, Río Grande y las islas de la Costa Atlántica que pertenecían a Nicaragua.[9]

El primer Vicario Apostólico fue Mons. Agustín Bernaus y Serra, hasta entonces Vicario Apostólico de Guam y de las Islas Marianas del Pacífico. Su viaje de Guam a España y la preparación y viaje a Nicaragua duró año y medio. El 19 de mayo

de 1915 fue la fecha histórica de la toma de posesión del Vicariato de Bluefields por parte del veterano obispo misionero. Le acompañaban Fray Berardo de Cirauquí, sacerdote, y el hermano Martín Subirana; ambos capuchinos de la provincia de Cataluña.

LA LLEGADA A NICARAGUA

El mismo Fray Berardo de Cirauquí, nos dejó una descripción valiosa y precisa de su llegada. Después de pasar una semana con el obispo de León y visitar al presidente de la República, Don Adolfo Díaz, pasaron un mes en el palacio episcopal de Mons. José Antonio Lezcano, en Managua. Mons. Bernaus gozó por su gran hospitalidad y por los obsequios recibidos.[10]

Pasaron por Granada y al llegar a Presillas, el obispo celebró el primer matrimonio en la misión. Continuaron a Muelle de los Bueyes, donde recibió un telegrama del Sr. Párroco de Rama notificándole que a su llegada saldría con el pueblo a recibirle. "El Señor Obispo, que bien sabía la desedificante conducta del párroco, (estaba suspenso y ni en la Iglesia ni el la calle se portaba como verdadero sacerdote), le contestó que no se presentase, pero que el pueblo hiciese según su voluntad"[11].

Bajando el Río Mico en bote, los misioneros fueron bien recibidos por la gente del Recreo y al llegar a Rama se hospedaron en la casa de Don Poncho Salgado, porque no había casa cural. Después de ocho días continuaron a Bluefields donde una gran desilusión les esperaba.

EL DESAFÍO DE BLUEFIELDS

Ni el pueblo, ni la alta sociedad, ni las autoridades civiles, se presentaron para recibir al primer obispo de la ciudad. Los capuchinos se dirigieron a la pequeña iglesia en el barrio "Tres Cruces", donde el Obispo y Fray Berardo entonaron solos el Te Deum sin acompañamiento de instrumento alguno. Unas pocas

personas humildes los recibieron y un comerciante particular expresó únicamente: "Estoy comisionado por el Municipio para darle la bienvenida y al cumplir este compromiso les participo que el pueblo desea toda clase de felicidades al Sr. Vicario Apostólico".

El periódico de Bluefields, "Caribe", fue peor, al señalar que los capuchinos fueron expulsados de España, etc. Las altas personalidades se reunieron para ver "cómo hacer fracasar la misión"; levantándose el diputado Don Sosa, masón de renombre, dijo: "por ahora será mejor dejarlos en paz, pero considerando que son hombres como todos, cuando veamos que se deslizan, les desacreditaremos y tendrán que retirarse". Pero diez años después el mismo diputado exclamó "Sí, son hombres, ¡pero no son hombres como los demás!".[12]

Quizás la actitud de la gente reflejaba en parte la actitud del Padre Deby[13], párroco de nacionalidad belga, que andaba calumniando y desacreditando a los Capuchinos. Considerando todo eso, el Obispo se reunió con Fray Berardo y los otros tres capuchinos que acababan de llegar, para consultar si era conveniente abandonar la Misión y volver a España. Fray Diego de Barcelona exclamó: "Es obra de Dios que no la abandonemos. No hemos venido por nuestra propia voluntad, sino que hemos sido enviados". Su resolución fue aceptada.[14]

Cuando el Padre Deby constató la determinación de los capuchinos de quedarse en el Vicariato, cambió de actitud y pidió permiso para quedarse a trabajar en el Vicariato. Pero considerando que él fue conocido como "sacerdote en la iglesia, pero no en la calle", el Obispo no aceptó su ofrecimiento y después de un mes salió definitivamente de Bluefields.

La supuesta "mala fama" de los misioneros acabó con la salida de Padre Deby y pronto la gente mostró gran aprecio a los capuchinos.[15] Al ver la determinación de los misioneros de quedarse, a pesar de la hostilidad de la gente y del clima tropical y las dificultades de la zona, el Obispo envió a Fray Berardo Cirauquí a Rama y a Fray Diego de Barcelona a Cabo Gracias a

Dios; ambos como cuasi-párrocos. (En las misiones se habla de "cuasi-parroquias" en lugar de parroquias). Fray Remigio de Papiol y Fray Buenaventura de Monferry se quedaron en Bluefields y tomaron posesión de la humilde casa cural de dos piezas; una parte sirvió como recibidor y la otra como dormitorio.[16]

En mayo de 1915, Fray Berardo de Cirangui tomó posesión de la cuasi parroquia de Rama. La permanencia normal es de tres a cinco años, él se quedó como párroco permanente hasta septiembre de 1943; un total de 28 años. Reparó la iglesia y edificó una pequeña casa cural al lado de la iglesia, la cual continúa aún en uso (1994), después de numerosas adiciones y reparaciones.

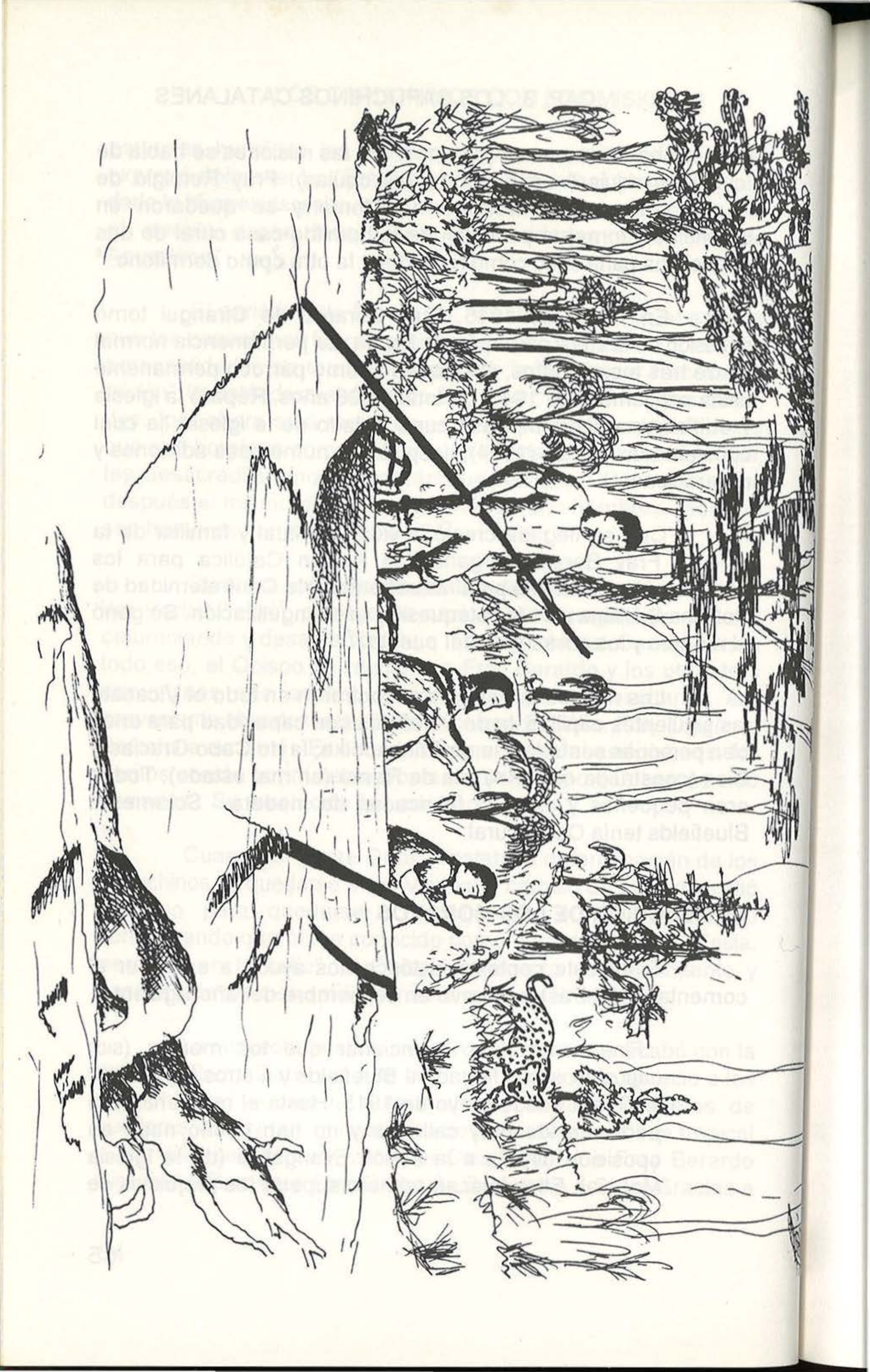
Con su llegada creció la vida espiritual y familiar de la ciudad. Fray Berardo organizó la Acción Católica para los hombres, Hijas de María para las señoritas y la Confraternidad de Doctrina Cristiana para la catequesis y la evangelización. Se ganó el respeto y los corazones del pueblo.[17]

Los nuevos misioneros encontraron en todo el Vicariato las siguientes capillas: la de Bluefields con capacidad para unas cien personas sentadas, la de Prinzapolka, la de Cabo Gracias a Dios (construida en 1914) y la de Rama (en mal estado). Todas eran pequeñas y estaban fabricadas de madera. Solamente Bluefields tenía Casa Cural.

LA REACCIÓN DE LOS MORAVOS

Todo este contexto histórico nos ayuda a entender el comentario del Pastor Moravo en septiembre del año siguiente:

> ...Finalmente debo mencionar que los monjes (sic) capuchinos han llegado a Bluefields y a otros lugares de la Costa desde mayo de 1915. Hasta el momento han permanecido muy callados y no han hecho nada en oposición directa a la Misión Evangélica (de la Iglesia Morava). Ellos buscan primero superar los prejuicios de





Fray Melchor de Barcelona

los nativos contra la Iglesia Romana. Debemos estar listos para ver el crecimiento de su influencia y ver una purgación entre los miembros de nuestras congregaciones.[18]

OTRAS DIFICULTADES

El nuevo Vicariato tenía serias limitaciones de comunicación. No existía la población de Puerto Cabezas. La navegación a Cabo Gracias fue escasa y bastante molesta. "Un padre prefería ir a Nueva York y de allí llegar a Cabo Gracias". No había servicio ordinario de botes en el Río Coco. Los primeros misioneros tenían que aprovechar los botes bananeros o cargueros y pedir un "ride".[19]

La situación económica de los misioneros fue muy precaria. Recibieron del gobierno sueldos mínimos por sus servicios de magisterio y una subvención anual por parte de la Congregación de Propaganda Fide de Roma. Los buenos campesinos les ayudaban con la comida cuando podían.[20]

A pesar de todas estas dificultades, los misioneros de Bluefields, empezaron sus viajes apostólicos a Río Cama, Laguna de Perlas, Río Kuringuás, La Cruz de Río Grande, La Barra de Río Grande, Prinzapolka, Tunquí, Oconguás, San Pedro de Pis Pis, (cerca de Bonanza), La Estrella, Punta Gorda, Cukra Hill, Big Lagon, Orinoco y El Bluff desde 1915.[21] Esto no incluye las giras de los cuasi-párrocos de Rama y Cabo Gracias a Dios. Las giras fueron muy largas, peligrosas e incómodas, y abarcaron más de la mitad de Nicaragua. Por tal motivo establecieron otros centros cuando llegaron más misioneros.

En 1919 llegó Fray Gonzalo de Barcelona, primer cuasi-párroco de San Pedro de Pis Pis. Al año siguiente vino Fray Emilio de Vilaller y tomó posesión de la nueva cuasi-parroquia de La Cruz de Río Grande.[22]

MÁRTIR DE LA CARIDAD

El Vicariato gozó durante siete años del celo apostólico de Fray Gonzalo. En el libro de defunciones de la Parroquia de Bluefields, página tres, se lee lo siguiente:

> En Bluefields, el día 25 de noviembre de 1926, murió en la comunión de la santa madre Iglesia y en la casa cural el R.P. Gonzalo de Barcelona, Misionero Apostólico Capuchino, víctima de la caridad por las tropas apestadas que operaban en Rama; de 36 años de edad; recibió devota y dignamente los santos sacramentos de la Penitencia, Eucaristía y Extrema Unción y su cuerpo, previas las preces solemnes de sepultura eclesiástica, fue sepultado en el Cementerio de esta Ciudad.[23]

Panamá tuvo sus capuchinos mártires de la caridad en el siglo XVII, Guatemala en el siglo XIX, y ahora Nicaragua en el siglo XX. Así tenemos que agregar a Fray Gonzalo de Barcelona en la lista enorme de los héroes de la Orden.

Fray Gonzalo vivió muchos años en la estación más remota del Vicariato, en Cabo Gracias a Dios, situado al extremo de la misión y de difícil acceso. Allí continuó la educación escolar de los niños miskitos que habían iniciado sus predecesores. Acababa de ser trasladado a la ciudad de Rama cuando le cogió la guerra civil. Las tropas liberales, bajo el mando del general Moncada, tomaron la ciudad e interrupieron la navegación por el río Escondido. (En los años 70 todavía se encontraron cartuchos de bronce en las trincheras hechas por las tropas en 1926 en las colinas de Rama). Una epidemia de fiebre tifoidea azotó la ciudad y Fray Gonzalo atendió heroicamente a las víctimas. Fue el consuelo de los enfermos y de los moribundos, hasta que cayó víctima de su caridad, y murió contagiado.[24]

"Toda la población católica se unió al duelo de la Misión, y durante todo un día pasó una procesión continua de visitantes que testimoniaban su afecto y admiración por el misionero que había dado su vida por los suyos." [25]

LOS NUEVOS MISIONEROS

En los siguientes 20 años llegaron nuevos misioneros para reforzar o reemplazar a sus compañeros. Fueron los siguientes:

1916 Víctor de Manresa
1917 Bernabé de Vilaller y Gonzalo de Barcelona (que murió en Bluefields 25 XI 1926)
1919 Emilio de Vilaller y Eduardo de Biescas
1921 Ignacio de Askitia
1923 Gregorio de Caserras, Jacinto de Quito (Ecuador) y Melchor de Barcelona
1925 Lorenzo María de Viafranca, Pedro Alcantara de Marratxí y Juan de Ordal 1926 Lorenzo de Villafranca
1929 Enrique de Toulouse
1930 Ignacio de Barcelona
1931 Ramón de Olot
1934 David de Pinell, Antonio de Argentona
1935 Justo de Sant Martivell, Angel de Olot y Joaquín del Port de la Selva [26]

Todos eran sacerdotes capuchinos. Ya hemos anotado los hermanos no clérigos del Vicariato. Claro está que no todos estos misioneros permanecieron en el Vicariato. Algunos sirvieron pocos años y pasaron a otras comunidades de América Central o regresaron a España. Otros permanecieron por muchos años. En octubre de 1937, dos años antes de la llegada de los capuchinos norteamericanos, había sólo nueve sacerdotes en el Vicariato.[27]

BLUEFIELDS

Durante los primeros ocho años (1915-1923) no sabemos exactamente quién fue el "cuasi-párroco" de Bluefields. Como hemos visto, Fray Remigio de Papiol y Fray Buenaventura de Monferry se quedaron en Bluefields en 1915 cuando los otros dos

capuchinos se fueron a Rama y a Cabo Gracias a Dios. Además de ellos, varios capuchinos más bautizaron en la gran "cuasi-parroquia". Probablemente Fray Gregorio de Caserras fue cuasi-párroco de agosto de 1923 a marzo de 1925; Melchor de Barcelona de noviembre de 1928 a mayo de 1929; Enrique de Toulouse de mayo de 1929 a abril de 1935; Antonio de Argentona de abril de 1935 a noviembre de 1938 y Lorenzo de Villafranca de noviembre de 1938 hasta la salida de los últimos capuchinos catalanes en 1943.

En 1920 llegaron a Bluefields siete hermanas Terciarias Capuchinas, de la Madre del Divino Pastor, respondiendo generosamente a la solicitud del Vicario Apostólico, para establecer una escuela para niñas y señoritas. Fue un apostolado necesario para la formación cristiana y seglar de las jóvenes. De los humildes principios con 86 alumnas, que pronto se multiplicaron, las hermanas ya han educado unas tres generaciones de maestras para el Vicariato y para otras partes de Nicaragua.[28]

Respondiendo a otra necesidad y obra de caridad, las hermanas aceptaron la dirección del Hospital de Bluefields en el año 1934.[29] Posiblemente uno de los motivos de su nombramiento fue la constante fuga de dinero en el presupuesto del hospital por parte de los administradores anteriores. Como hemos visto, eso no fue extraño en Bluefields.

LA MUERTE DEL VICARIO APOSTÓLICO

Durante sus quince años como Vicario Apostólico, Mons. Agustín Bernaus y Serra, dejó la misión bajo sólidas fundaciones. Estableció las nuevas cuasi-parroquias de La Cruz de Río Grande, y Cabo Gracias a Dios, impulsó la evangelización en los lugares más remotos del Vicariato. Fundó un colegio bello y espacioso con internado para niñas, bajo la dirección de las religiosas de la Madre del Divino Pastor, que él había traído de España, y el colegio Cristóbal Colón para varones, obra de Fray Buenaventura. Por más de 23 años su director siempre fue un misionero

capuchino hasta que el Gobierno se encargó de este centro de educación. Fray Lorenzo fue su último director capuchino.[30]

Hoy es difícil apreciar la importancia de la educación en el Vicariato. Aún en el año de 1979, el 80% del Vicariato era analfabeto. Por eso fue tan urgente enfatizar la educación, no solamente para capacitar a los jóvenes a participar más plenamente en el patrimonio cultural, sino para preparar profesores para más de la mitad de Nicaragua - la mitad más pobre y más abandonada. Los moravos ya estaban dedicando sus formidables esfuerzos a la educación desde el siglo anterior. Sin embargo había una gran deficiencia educativa en el Vicariato.

Desde 1924 Mons. Bernaus escribió cartas buscando sacerdotes que hablaran inglés para trabajar en el Vicariato.[31] Bajo su dirección se inició una evangelización más constante en Río Coco con el valiente pionero Fray Diego de Barcelona. El Vicario obtuvo del gobierno una importante ayuda en favor de la Catedral, proveniente de las entradas aduaneras de Bluefields.

Cansado y lleno de méritos, Mons. Bernaus entregó su vida al Señor, a quien sirvió con tanto amor, el 18 de agosto de 1930. Tenía 67 años de edad. Sus restos mortales fueron sepultados en el cementerio de Bluefields.

EL NUEVO VICARIO APOSTÓLICO

El nuevo Vicario Apostólico fue Mons. Matías Solá y Farrell, ex-provincial de los capuchinos de Cataluña y benemérito por muchos títulos, siendo consagrado obispo en marzo de 1931. Llegó a Bluefields en julio del mismo año.[32]

Lleno de energía corporal y entusiasmo espiritual, Monseñor Matías empezó convocando una reunión con todos los misioneros para informarse detalladamente del estado de la misión y de sus necesidades. Inició una serie de visitas por los lugares más remotos del Vicariato para conocer todo y animar a los cristianos con su presencia. Escribió una hermosa colección de cartas pastorales y fundó la Acción Católica en varios pueblos.

Estableció la Orden Tercera Franciscana y la Hora Santa en la Catedral y las nuevas cuasi-parroquias, Prinzapolka (más tarde se trasladó a Siuna), Bonanza y San Carlos. Ordenó la construcción de varias capillas.[33] En pocas palabras, Mons. Matías Solá y Farrell fue un digno sucesor del Mons. Agustín y fomentó el crecimiento espiritual del Vicariato con gran capacidad.

La construcción de la catedral de Bluefields la inició Fray Enrique de Toulouse, quien llegó a la misión en 1929 y en el mismo año fue nombrado Rector de la Catedral. El nuevo Vicario Apostólico, Monseñor Matías, le pidió continuar esta obra tan importante y a partir del año 1933 la comunidad podía usar la nueva catedral para celebraciones litúrgicas, aunque todavía no estaba terminada. El consiguió las hermosas campanas de Francia y el primer "clarillón" de Nicaragua, que hasta hoy día son el orgullo de Bluefields.

Fray Antonio de Argentona, cuasi-párroco de Bluefields y Superior Regular de la Misión, sufrió un ataque cardíaco y murió durante una gira misional en el Río Prinzapolka el 12 de noviembre de 1938. Su cuerpo fue trasladado a Bluefields en avión y sepultado al lado de sus hermanos capuchinos en el cementerio de Bluefields. Tenía 56 años de edad y 39 de vida religiosa.[34]

LA MOSQUITIA

Desde el principio los capuchinos reconocieron la importancia y dificultad de este apostolado. El primer capuchino que trabajó en la Mosquitia fue Fray Diego de Barcelona. Recordemos que el obispo consultó a los pioneros en 1915, si valía la pena continuar en el Vicariato debido a la fría recepción y a la fuerte oposición de las autoridades. Fray Diego exclamó: "Es obra de Dios que no la abandonemos, no hemos venido por nuestra propia voluntad, sino que hemos sido enviados". Era justo que el mismo valiente misionero aceptara la vida difícil, pobre, llena de sacrificios al tener que trabajar con personas de otra cultura y de otra lengua.

El primero de septiembre de 1993, en una visita pastoral a Rus Rus, Honduras, este servidor tuvo el privilegio de hablar con Don Matilde Avila, un mískito de unos 84 años de edad. Me dijo que fue bautizado en Waspukta por Fray Diego de Barcelona cuando era un muchacho de unos 7 años de edad. Me contó que Fray Diego era pequeño de estatura y con una gran barba, no hablaba mískito, pero llegó casi cada fin de mes en el lanchón de la compañía bananera para celebrar la misa, bautizar y administrar los otros sacramentos. Don Matilde señala que no había capilla fuera de Cabo Gracias a Dios y Fray Diego celebraba los sacramentos en una casa privada.

Además de su trabajo apostólico, Fray Diego tomó la iniciativa de empezar la escuela "Obispo Bernaus" en Cabo Gracias a Dios. Fue el primero de los capuchinos que dirigió una escuela entre los niños mískitos. En 1920, la humilde escuela tenía 37 alumnos. ¿Fue esta la primera escuela católica en la Mosquitia? Probablemente sí. Por lo menos no he visto evidencia que los pocos sacerdotes diocesanos que pasaron por Cabo Gracias antes de los capuchinos hayan abierto una escuela allí. Ya hemos visto que los misioneros recibieron del gobierno un pequeño salario como maestros. Da la impresión que fue costumbre entre los misioneros establecer una escuela cuando podían.

Fray Diego escribía ese mismo año:

> En poco más de cinco años que tiene de fundada esta Residencia se nota un cambio muy favorable en las costumbres de sus moradores; la sola presencia del sacerdote católico ha cortado de raíz muchísimos escándalos que antes estaban a la orden del día; las gentes asisten en su mayoría los domingos y fiestas de precepto...[35]

Una lista de los capuchinos que laboraron en la zona de Cabo Gracias a Dios indica que hasta la llegada de Fray Melchor de Barcelona en 1929, todos estaban muy pocos años allí:

1915-1917	Diego de Barcelona
1917-1919 ó 20	Gonzalo de Barcelona
1921-1922	Diego de Barcelona
1924-1926	Jacinto de Quito (Ecuador)
1926-1927	Diego de Barcelona
1929-1939	Melchor de Barcelona

Desconocemos el porqué de los cambios tan frecuentes en la Mosquitia. Podemos imaginar algunas dificultades: desconocer la lengua miskita, la cultura diferente, el lodo, la pobreza, la soledad, los zancudos, la lluvia torrencial y el calor tropical; todo ello debió influir para desanimar a los más abnegados misioneros. Seguramente las giras en las extensas selvas del Vicariato tienen muchas de las mismas dificultades, pero hay una frustración aguda cuando un hombre que ha estudiado teología y biblia por tantos años, con toda su buena voluntad *no puede comunicarse* por la barrera de la lengua.

Después de su primer período de tres años, Fray Diego regresó dos veces más por uno o dos años, quizás para atender la gran parroquia hasta que los superiores consiguieran otro misionero. Seguramente el fundador del apostolado capuchino con los miskitos merece mucho crédito.

A pesar de la labor de todos estos misioneros, el Superior Regular escribió en 1937 que una tercera parte de los miskitos todavía no eran cristianos.[36] El Obispo Matías, escribiendo en el mismo año menciona que todos los misioneros, a excepción de uno, hablaban solamente español.[37] Supuestamente se refiere a Fray Melchor que hablaba miskito, o posiblemente a Fray Enrique de Toulouse que hablaba inglés.

Recordemos que la frontera norte del Vicariato hasta 1961 fue el Río Kruta, hoy Honduras. Los misioneros capuchinos visitaron a los miskitos en ambos lados del Río Coco desde su residencia en Cabo Gracias.

Fray Melchor de Barcelona fue el último y el más famoso de los capuchinos catalanes en la Mosquitia que trabajó allí desde

1923[38] hasta 1943.[39] Él calculó que en 1927 había unos 20.000 indígenas en su enorme parroquia,[40] que hoy abarca la Mosquitia de Nicaragua y por lo menos la parte sur de Honduras. En 1992 había entre 35.000 y 40.000 mískitos en Honduras [41] y por lo menos dos veces más en Nicaragua, con un total de más de 120.000. Pero seguramente las estadísticas actuales abarcan un área mucho más grande que la parroquia de Fr. Melchor en 1927.

Uno de los centros de Fray Melchor fue Ulwas que tenía unos 60 "ranchitos" en 1929. Allí edificó una iglesia y una casa cural en 1933. Después de la destrucción de Cabo Gracias por el huracán de 1935 estableció su residencia en este pueblo. En 1932 edificó una iglesia en Walpatara, Río Kruta (Honduras) en honor de la Divina Pastora, en 1936 la Iglesia de San José en Suhi (Honduras), en 1938 la iglesia de San Francisco de Asís en Awasbila y en 1939 la iglesia de San Antonio de Padua en Boom. Además de tantas construcciones Fray Melchor publicó un catecismo en mískito y español y dejó muchos cuadernos llenos de devociones y homilías en mískito.[42] "El Heraldo Seráfico" de Cartago, Costa Rica, publicó una serie de artículos valiosos, escritos por él, sobre las giras de Fray Melchor y descripciones de la cultura y las costumbres de los mískitos.[43] Dios bendijo sus grandes esfuerzos con mucho éxito. Se adaptó muy bien a la vida sencilla de los mískitos. No buscó más que lo que ellos tenían. Andaba con dos jóvenes de la zona que le sirvieron como acólitos, traductores y cocineros. El pueblo de Ulwas hasta hoy día sigue siendo una sólida comunidad cristiana. Los valientes misioneros visitaban unas setenta comunidades repartidas en casi 500 millas de Río Coco (más de 700 km.).

En 1939 Fray Melchor llevó al primer capuchino norteamericano, Fray Regis Neeser a Cabo Gracias a Dios, presentándolo a la gente. Fray Regis continuó la costumbre de visitar las comunidades de la parte de Honduras de vez en cuando. Padre Melchor continuaba visitando las comunidades del río desde su centro en Ulwas.

Fray Regis escribió: "Aprecio al padre Melchor con todo mi corazón. Es muy santo y lleno de celo apostólico. La gente le

debe una gratitud enorme".[44]

Fray Herman Buss utilizó una serie excelente de instrucciones sobre el catecismo y la historia de la Biblia en mískito, escrito por Fray Melchor.[45]

LAS DIFICULTADES DE LA MISIÓN

El 19 de octubre de 1937, un año antes de su infarto fatal, Fray Antonio de Argentona, Superior Regular de la misión, escribió un informe detallado a Roma. Entre otras cosas explicaba las dificultades de la misión. Vale la pena resumirlas para apreciar más la misión y el espíritu de sacrificio de los misioneros.

La variedad de razas distintas, y la multiplicidad de creencias religiosas existentes, causan no pocas dificultades para ejercer el ministerio apostólico. La lengua más usada en Bluefields todavía es el inglés. La mayoría de los indígenas hablan mískito, y otros sumu y rama.

"Otra de las grandes dificultades la ofrecen la mayoría de los mismos que se llaman católicos" pero tienen "inveteradas costumbres contrarias a la ley evangélica". La primera es el abuso del alcohol que es la causa de muchos y graves males. La segunda es la manera ilegítima de estar constituida la familia en la mayoría de los casos. "En efecto, la inmensa mayoría vive en concubinato". El tercer problema consiste en que son pocos los misioneros que puedan hablar mískito e inglés, que son los idiomas principales de los habitantes del Vicariato (en aquel tiempo). Un cuarto problema es la ignorancia de la fe católica junto con la gran escasez de personas adecuadas para ser catequistas. El quinto problema son las grandes distancias y la falta de medios de transporte adecuados en los ríos, selvas y pantanos del Vicariato que abarca más de la mitad del territorio de la República. El sexto problema es que fuera de Bluefields, todos los misioneros vivían solos en las cuasi-parroquias de Rama, La Cruz, Prinzapolka, Puerto Cabezas y Cabo Gracias a Dios y tenían que pasar la mayor parte del tiempo en la montaña para

visitar cada comunidad por unos 10-15 días cada año. Una vida de grandes sacrificios. Por último hay que notar "la falta total de apoyo moral del Estado, la falta de recursos para sostener escuelas, colegios, asilos e institutos benéficos" no permitió a los misioneros trabajar como quisieran. "Así que la labor del misionero es difícil y penosa, y requiere una gran dosis de celo, prudencia, paciencia y constancia". [46]

MÁRTIRES EN LA GUERRA CIVIL

Fray Remigio de Papiol, uno de los dos primeros capuchinos que atendió a los fieles de Bluefields en 1915, junto con Domingo de Riudevitlies y Miguel de Madrid que trabajaron en otros partes de América Central, sellaron su testimonio a Cristo con su sangre. Después de varios años de servicio en América Central, regresaron a España y fueron víctimas de la Guerra Civil (1936-1939), asesinados por el odio contra la fe cristiana y la vida religiosa.

MISIONEROS ESCRITORES

"Unos hacen la historia y otros la escriben". Es un dicho que enfatiza la dificultad que tiene un misionero de encontrar tiempo para escribir cuando está desbordado por el trabajo pastoral. Pero este dicho no es aplicable a Fray Juan de Ordal, capuchino catalán que llegó al Vicariato en 1925. Su primer libro "A Orillas del Río Grande" (Barcelona, Editorial Franciscana, 1948) es una descripción de su llegada a Nicaragua y sus primeras giras a la montaña de la gran parroquia "Río Grande", adornado con una buena dosis de fantasía. [47] Su segundo libro: "El Padre Santi, Corazón de Apóstol" (Barcelona, Editorial Franciscana, 1955) sigue el mismo estilo. Comunica mucha información sobre el Vicariato, los indígenas, los campesinos, las aventuras de los misioneros, junto con episodios de la rica imaginación del autor. Son libros populares, muy fáciles de leer,

pero de limitada utilidad para los historiadores.

Fray Joaquín de Quito Ecuador y Fray Melchor de Barcelona son dos de los varios misioneros que escribieron frecuentes artículos sobre sus labores y aventuras con los indígenas mískitos en el "Heraldo Seráfico", publicado por muchos años en Cartago, Costa Rica y en "El Apostolado Franciscano" en Sarriá, (Barcelona). Seguramente hay otras joyas literarias de los misioneros que no han llegado a las manos del autor.

AYUDA DE OTRA PROVINCIA

En su carta al provincial capuchino de Detroit (EEUU) en 1937, Mons. Matías describe como, debido a la trágica guerra civil en España (1936-1939) "nuestra Provincia ha quedado casi deshecha con la muerte de unos cuarenta religiosos, vilmente asesinados, y con la pérdida de la mayoría de conventos". Por tal motivo pidió "El refuerzo de algunos sacerdotes que nos ayudaran en las tareas de nuestro apostolado".[48]

Pero el Provincial de los Capuchinos de Cataluña, al contrario, no buscaba sacerdotes para "reforzar" a los misioneros catalanes, sino para tomar la responsabilidad de todo el Vicariato de Bluefields, permitiendo a los misioneros la posibilidad de ir a las otras misiones de la Provincia de Cataluña. Escribió una serie de cartas al General de la Orden, a partir de 1937, pidiéndole "encontrar dentro de la Orden una Provincia que pudiera hacerse cargo de aquella Misión (Bluefields) cuando se trataba de reforzar con el personal procedente de Bluefields la Misión de Centro América, a fin de poder atender a la evangelización y administración eclesiástica de las provincias de Guanacaste y Puntarenas (Costa Rica)."[49] En julio del año siguiente escribió otra vez al General para buscar una Provincia que se "hiciera cargo de este Vicariato Apostólico (Bluefields)".[50] En octubre del mismo año, el Provincial pidió "el traspaso de la Misión a la provincia Calvariense (USA)... por la imposibilidad en que se encuentra nuestra Provincia de Cataluña de enviar allá nuevo personal..."[51]

Los primeros misioneros capuchinos de los EEUU

llegaron al Vicariato en 1939 y colaboraron con sus hermanos de Europa en la gran tarea pastoral. Cuatro años después, el Vaticano nombró a Monseñor Matthew Niedhammer OFM Cap. como el nuevo Vicario Apostólico. Mons. Matías Solá y Farrell, después de once años de labor muy fructífera presentó su renuncia y regresó a Barcelona donde pasó el resto de sus días ayudando mucho al obispo del lugar y murió con fama de santidad.

EL PROGRESO DEL VICARIATO

Los 28 años (1915-1943) de presencia de los misioneros de Cataluña fueron testigos del crecimiento demográfico del Vicariato, de una organización pastoral excepcional y de miles de sacrificios de los capuchinos.

En 1916 seis sacerdotes capuchinos y dos hermanos laicos sirvieron a unos 14.000 católicos, bautizaron 792 personas y bendijeron 136 matrimonios.[52]

En 1937 había 6.000 habitantes en Bluefields, de los cuales 2.500 eran católicos.

En 1942, un año antes de la entrega de la misión a la provincia de Detroit, doce misioneros sirvieron a unos 19.560 católicos, bautizaron 1.156 personas, bendijeron 62 matrimonios, y supervisaron la educación de 2.461 niños en el Vicariato.[53]

Una de las preocupaciones principales de los misioneros fue la educación de los niños, el futuro de la Iglesia y de la nación. La cuidad de Bluefields tenía una escuela en 1916 con unos 130 alumnos, pero en 1937 contaba con cuatro escuelas distintas: primaria y secundaria en español y primaria y secundaria en inglés, dirigidas por las Religiosas Terciarias Capuchinas de la Madre del Divino Pastor y bajo la dirección espiritual y apoyo moral y, en parte, económico del Vicariato. Además en algunos lugares, como Rama, Guadalupe de Rama, La Cruz de Río Grande, Puerto Cabezas, etc., aunque las escuelas eran del Estado, permitieron la instrucción religiosa de los alumnos

dependiendo de la buena voluntad de los maestros.

A pesar de los esfuerzos del Vicario Apostólico y de muchas otras personas, aun no fue posible lograr la instalación de un colegio para varones en Bluefields dirigido por los Hermanos de Las Escuelas Cristianas (La Salle).[54]

De esa manera, los misioneros catalanes con celo apostólico admirable, pobreza profunda y sacrificios sin fin, edificaron la iglesia con bases firmes y gozan todavía del profundo amor y aprecio de los fieles que reviven sus nombres. Son los héroes que construyeron el Reino de Dios en la zona más difícil de Nicaragua, dejando un ejemplo y desafío para sus sucesores.

NOTAS:

1. Agradezco a Fray Antonio Lesera OFM Cap. su disponibilidad para leer este capítulo y ofrecerme valiosas sugerencias.
2. Vea Craig L. Dozier, *Nicaragua's Misquito Shore, the year of British and Americam Presence*, University of Alabama Press, 1985, pp. 194s.
3. Dozier p. 196.
4. Dozier, p. 200.
5. Dozier p. 210.
6. Dozier pp. 204 ss.
7. Dozier pp. 211ss.
8. Dozier, pp. 215s.
9. Vea *ACTA APOSTÓLICA SEDIS*, Vol. 5, 1913, p.549.
10. Berardo de Cirauquí, OFM Cap., Datos h*istóricos de la Fundación del Vicariato Apostólico de Bluefields*, Cartago, Manuscrito, 1962, p.1.
11. Ibid.
12. Ibid.
13. He visto su apellido escrito: Dewis (Fray Berardo). Pero en los libros de bautismos aparece Deby.
14. Berardo de Cirauquí, p.2.
15. Ibid.
16. Ibid.

17. Fray Justiniano Liebl, OFM Cap., *Rama - History*, Manuscrito, Rama, 1963, p.3.
18. *PERIODICAL ACCOUNTS*: Sept. 1916, Vol. IX, pp. 507-508.
19. Ibid.
20. Ibid.
21. Libro de Bautismos de Bluefields, Vol. I. Al mismo tiempo un misionero Moravo expresa su queja: "Un número de personas de Butuk han sido bautizadas por sacerdotes romanos católicos en sus viajes. La gente dice que los sacerdotes no saben mískito, y no les enseñan nada, 'sólo los hacen cristianos echándoles agua en la cabeza'. Les venden cruces para llevar en sus pechos por el precio de una gallina cada cruz...", en *PERIODICAL ACCOUNTS*: Dic. 1916, Vol. IX, pp. 559s.
22. Las fechas de su llegada y sus apellidos aparecen en los libros de Bautismos. Los lugares donde trabajaron aparecen en *Notas para la Historia Religiosa de Bluefields, 1913-1943*, escrito por Fray Ignacio de Barcelona, OFM Cap., Misionero Apostólico, manuscrito, sin fecha, p. 1.
23. Citado por Ignacio de Barcelona, p.2.
24. Vea Juan de Ordal, OFM Cap., *A ORILLAS DEL RIO GRANDE*, Barcelona, Editorial Franciscana, 1948, pp. 183-187.
25. Ibid., p. 187.
26. Según Donald Wiest, *Some data on the early history of the Church in the Atlantic Coast Region of Nicaragua*, Manuscrito, 1985, p.2, el Hermano Cipriano de Tarrasa fue uno de los fundadores del Vicariato en 1915. Este hermano no menciona ni a Bernardo de Cirauquí ni a Ignacio de Barcelona en sus ensayos sobre el Vicariato. Más bien Ignacio (p.11) dice que el Hermano Martín Subirana y Fray Bernardo de Cirauquí fueron los que acompañaron al Obispo cuando llegó el 19 de mayo de 1915. He incluido ambos hermanos aquí porque el informe presentado a Roma por el superior de la misión indica que había dos hermanos en el Vicariato en 1916; supuestamente fueron los Hermanos Martín y Cipriano.
27. Citado por Ignacio de Barcelona, p.6.
28. Esta lista está tomada de los ensayos de Ignacio de Barcelona y Donald Wiest. No estoy seguro si es completa o no. La lista de Ignacio termina en 1929. Eduardo de Biescas, Juan de Ordal y Lorenzo de Viafranca no están en la lista de Donald

Wiest. Hay pequeñas diferencias en las fechas que mencionan los dos autores. Por ejemplo según una lista, Gonzalo de Barcelona llegó en 1919, pero la otra lista habla de 1917.
29. Informe de Fray Antonio de Argentona, Superior Regular, publicado en *ANALECTA ORDINIS FRATRUM MINORUM CAPUCCINORUM*, Vol. 54, 1938, p.16.
30. Fray Salvador Schlaefer OFM Cap., *Medio Siglo de Trabajo Apostólico en la Costa Atlántica de Nicaragua*, LA INFORMACIÓN, Bluefields, 1970, p.2.
31. Ignacio de Barcelona, p. 7. Fray Salvador Schlaefer escribe en 1970: "Con corazones muy dudosos, pero con el mérito de la obediencia al Obispo, las Madres tomaron sus primeros pasos en el difícil trabajo hospitalario en 1930, para dedicarse definitivamente a la enfermería desde 1935 hasta hoy." p.4.
32. Ignacio de Barcelona, pp.2 ss. No tengo las fechas exactas de la fundación del Colegio Cristobal Colón. Pero el primer director Capuchino fue Fray Buenaventura que llegó en 1915 y el último Fray Lorenzo que fue cuasi-párroco de Bluefields de nov. 1938 hasta 1943. Vea Donald Wiest, p.3.
33. Tengo fotocopia de una carta escrita en latín por parte de Mons. Agustín con fecha 5 de marzo de 1924, cuyo original se encuentra en el archivo de la Biblioteca de los Capuchinos en Barcelona. Está dirigida a "Admodum Rde. Pater" sin indicar el destinario. Es un tipo de carta circular que puede ser enviada a diferentes superiores.
34. Ignacio de Barcelona pp.2s.
35. Ignacio de Barcelona pp.3s.
36. Ignacio de Barcelona pp.6s.
37. Ignacio de Barcelona p.14.
38. Notas para la Historia Religiosa de Bluefields, 1913-1943 escrito por Fray Ignacio de Barcelona, OFM Cap., Misionero Apostólico, manuscrito, sin fecha, p. 1.
39. Vea Gregorio Smutko, OFM Cap., *THE HISTORY OF THE SIUNA PARISH*, Manuscrito, Siuna, 1963, p.9.
40. Estaba localizada a unos 300 metros SSE de la iglesia actual, donde actualmente está la casa de Doña Julia Castellón. Antes los misioneros celebraron en casas privadas. Parece que Fray Berardo celebró la primera misa en la primera iglesia de Siuna en 1924. Ibid, p.10.

41. Ibid, p. 10.
42. Ibid, p. 11.
43. Esta sección sobre Prinzapolka, Bonanza y Siuna está basada en las notas de Donald Wiest, p.4 y Ignacio de Barcelona p.4.
44. *Dozier*, p. 200.
45. Miguel Balmaceda, *Puerto Cabezas*, manuscrito sin fecha, del Archivo Provincial de los Capuchinos en Detroit, p. 1.
46. *Dozier*, pp. 200s.
47. *Dozier*, p. 201.
48. Miguel Balmaceda, p. 1. y Donald Wiest p.4.
49. Vea Donald Wiest, pp.3s.
50. Fray Diego de Barcelona, "*Nuestras Misiones, Cabo Gracias a Dios (Nicaragua)*", EL APOSTOLADO FRANCISCANO, Sarriá, 1 Enero, 1921, p.12.
51. Antonio de Argentona, *Relatio Missionis Bluefieldensis*, ANALECTA ORDINIS FRATRUM MINORUM CAPUCCINORUM, Vol. 54, 1938, p.16.
52. Carta de Mons. Matías Solá, al Provincial de Detroit, el 17 nov. de 1937, en el archivo Provincial de los Capuchinos en Detroit, p.1.
53. "*Bodas de Oro*" del Fr. Melchor de Barcelona, OFM Cap, EL HERALDO SERAFICO, P. 22, 1954.
54. Melchor de Barcelona, Cap, *EL HERALDO SERAFICO*, Sin fecha, p. 77.
55. Ibid, p. 78.
56. INFORME BI-ANUAL 90-91 MOPAWI, Tegucigalpa, MOPAWI, sin fecha, p.3.
57. "Data on Waspam Mission".
58. *EL HERALDO SERAFICO* era una publicación de los Capuchinos en Cartago, Costa Rica. Algunos títulos de sus artículos son: "Religión de los indios mískitos", "Adivinación", "Cómo los indios mískitos se vuelven sukias", "El gran poder de los sukias", "Derechos y deberes de la mujer mískita", "La mujer casada", "Culto religioso de los indios mískitos", "Maleficios de los mískitos", "Culto que los indios mískitos tributan a sus difuntos", etc.
59. Regis Neeser, "*Greetings from Cabo Gracias*", COWL, Vol. 3, (1939) p.214.

60. Vea Messenger, VIII, (1943), p.173.
61. Antonio de Agentona, pp. 18ss.
62. En la introducción de su segundo libro *El Padre Santi Corazón del Apóstol*, Barcelona, Editorial Franciscana, 1955, p.9, Fray Juan anota: "Los lectores al leerlos (relatos de A ORILLAS DEL RIO GRANDE) no habrían podido distinguir fácilmente lo que era pura verdad y lo que era pura fantasía". Es cierto que estos libros fueron escritos muchos años después que Fray Juan hubiese terminado su trabajo en el Vicariato. Pero están basados en amplios apuntes escritos por el autor misionero en el Vicariato.
63. Carta de Mons. Matías Solá al Provincial Capuchino de Detroit, del Archivo Provincial de Detroit, del 17 de nov. de 1937, p.1. El plan del Provincial de Cataluña consistía más bien en retirar a los misioneros capuchinos para reforzar las misiones de la provincia en otros países y entregar completamente el Vicariato de Bluefields a otra provincia de la orden. Vea las tres cartas de Fray José de Besalú en las próximas tres notas.
64. Carta de Fr. José de Besalú, Ministro Provincial de Cataluña al General de la Orden, Marsella, 29 de Octubre de 1937.
65. Carta de José de Besalú, Provincial de Cataluña al Ministro General, Roma, 2 de Julio de 1938, p.1.
66. Carta del José de Besalú, Provincial de Cataluña al General de la Orden, Marsella, 4 de Octubre de 1938.
67. *ANALECTA ORDINIS FRATRUM MINORUM CAPUCCINORUM*, Vol. 33, 1917, p.104.
68. Informe del Vicariato de Bluefields, para el año 1942, en los Archivos del Vicariato, Bluefields.
69. Antonio de Argentona, pp. 21ss.



La vida dura de la mujer Mískita

Cuatro Capuchinos visitan una comunidad que posiblemente sea de sumus, considerando sus fisonomía, vestidos, collares, corte de pelo y bastón de mando de los tres líderes sentados entre los Capuchinos. (vea Conzemius 1932).

CAPITULO 4
EL APOSTOLADO CON LOS MISKITOS
(1939-1979)

UNA MISION ENTRE OTRA MISION.[1]

El Vicariato de Bluefields tiene dos misiones en una. Hay un apostolado grande en las ciudades y pueblos con enormes extensiones de selva donde vive un 70% de los habitantes (en 1970). La segunda misión, muy diferente, es con los indígenas mískitos y sumus, que viven en sus aldeas a lo largo del Río Coco (en la frontera norte de Nicaragua), en otros ríos y en la costa del Caribe. Para trabajar con ellos el misionero tiene que aprender su cultura y su lengua porque pocos de ellos se comunican en español. Con razón, Mons. Mateo dijo: "No todos pueden trabajar con los mískitos. Necesitan una vocación especial". Desde el principio habían misioneros capuchinos abnegados y dedicados que apreciaron a esta gente tan noble, tan alegre, tan sufrida, tan valiente que nunca fueron conquistados por los españoles. La Mosquitia fue oficialmente incorporada a Nicaragua a fines del siglo pasado y el último rey mískito murió en 1914.

Como hemos visto, los capuchinos de Cataluña llegaron al Vicariato en 1915 y en el mismo año enviaron a Fray Diego de Barcelona como párroco del histórico Cabo Gracias a Dios, (nombrado por Cristóbal Colón). El último capuchino catalán en trabajar en la Mosquitia fue el muy querido Melchor de Barcelona, que todavía es una leyenda entre los mískitos. El escribió una gramática y un catecismo en mískito, además de muchas homilías que algunos de los misioneros americanos apreciaron y usaron años después. Como hemos visto, Fray Herman Buss usó la

excelente serie de instrucciones sobre el catecismo y la historia de la Biblia en mískito, escrita por Fray Melchor.[2]

En 1939, Fray Melchor llevó al primer capuchino americano, Regis Neeser a Cabo Gracias, lo presentó a la gente. Hasta 1936 este centro fue una de las comunidades principales del Vicariato, con una escuela y sacerdote residente (Fray Melchor). Pero en este año Fray Melchor pasó su centro a Ulwas, más de cien km. río arriba (al oeste), la comunidad mískita más grande de la zona, a través de la cual se podía visitar con más facilidad todas las comunidades del río.[3] De allí visitaba Cabo Gracias de vez en cuando. Fray Regis pasó sus primeros dos meses (en 1939) trabajando duro para acondicionar los edificios.[4]

A pesar de las muchas dificultades, viviendo tan sencillamente como los indígenas, Fray Melchor tuvo éxito y estableció la Iglesia en muchas comunidades. El continuó su trabajo en el río Coco hasta el año 1942.

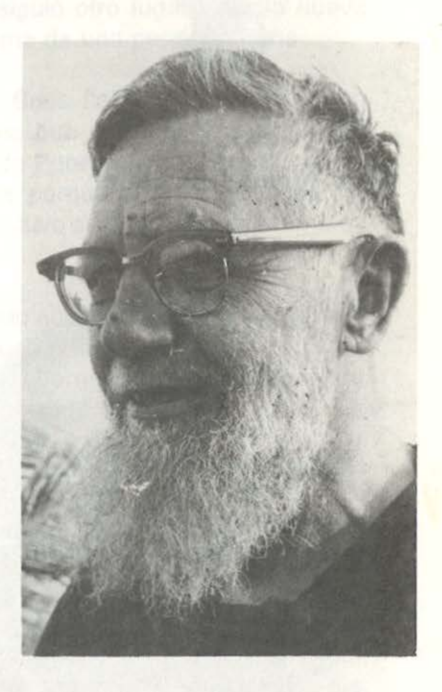
Pero el 27 de septiembre de 1941 un huracán destruyó otra vez todo el pueblo de Cabo Gracias y casi mató al valiente misionero, Fray Regis. El bote-capilla de la Parroquia, "Santa Teresita" salvó a 47 habitantes que escaparon del huracán a tiempo.[5] Entonces Fray Regis construyó una casa cural con paredes de casi seis pulgadas de cemento reforzado y empezó la construcción de un convento de cemento para religiosas. No pudo terminarlo por la escasez de materiales durante la Segunda Guerra Mundial. Además el Obispo decidió establecer el convento de religiosas en Waspam, un lugar menos frecuentado por huracanes. Finalmente en 1943, Fray Regis regresó a los Estados Unidos desanimado. Hermano Gaul, que estaba viviendo en comunidad con Fray Regis y trabajando en la construcción del convento, pasó a Waspam el mismo año. Cabo Gracias se quedó sin sacerdote residente.

LA PARROQUIA DE WASPAM:

En 1939 Fray Melchor consiguió una casa de Don Nicolás

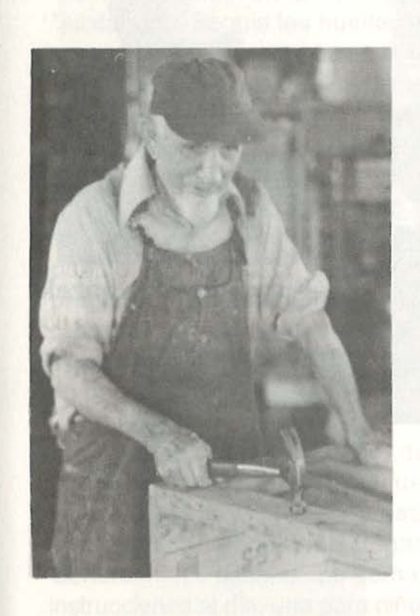


Fray Wilfredo Bieberstein



1960 +/-

Fray Herman Buss
El "Querido Abuelito"



Fray Gaul Neuman

1960 +/-



Fray Wendelín Shafer



Fray Virgilio Mullens



Fray Donaldo Richardson



Fray Vidal Banazek



Fray Augusto Seubert

Morales en Waspam y la convirtió en una capilla. Fue dedicada a San Rafael Arcángel por Mons. Matías el 25 de Enero de 1940. Parece que fue la primera capilla del pueblo. En agosto del mismo año Fray Wilfredo fue nombrado el primer párroco americano de la zona. El consiguió otro lugar para la nueva iglesia y casa cural (actual), encima de una pequeña loma.

En 1943 Fray Herman Buss llegó a Waspam como sucesor de Fray Wilfredo. Tenía que andar a pie y a caballo durante tres días, casi cien millas de Puerto Cabezas siguiendo el antiguo ferrocarril hasta Kuiwitigni, porque la carretera actual no existía entonces. Por tres años estuvo solo, encargado de todas las 400 millas del río.

Fray Herman fue el "querido abuelo" del Río Coco. Llegó como misionero de los miskitos cuando tenía más de 40 años de edad, después de años muy activos como predicador popular en los E.E.U.U. Pero los "últimos años" del Padre Herman en el Río Coco, 25 años en total - de 1943 a 1968 -, no fueron una "jubilación". Seguía las huellas de Fray Melchor de Barcelona en su capacidad de adaptarse a la vida de los miskitos. Primero funcionó de párroco de Waspam y luego de Suhi, el centro del "río arriba". De Suhi subió el río Coco hasta Awasbila; de allí, trepando los raudales llegó hasta Raití, después continuó hasta Bocay y aun a Amak y Kua en las cabeceras de Bocay que en aquel tiempo fue considerado el último pueblo del territorio del Vicariato de Bluefields en el Río Coco. Los miskitos en todos los pueblos consideraron a Fray Herman como una persona que se preocupó completamente por su bienestar. Tenía la facilidad de recordar los nombres y caras, esto daba gusto a los miskitos. Todo miskito de río arriba, católico y moravo, lo consideraba como su papá y amigo.

Fray Herman gozó de fama de santidad entre los miskitos. Su celo apostólico fue superado sólo por su paciencia infinita. En sus jiras andaba descalzo, dormía muchas veces en la playa cuando no podía llegar a un pueblo antes de la noche. Generalmente pasaba una semana en cada comunidad, con tres instrucciones al día, una para niños y dos para adultos. Tenía que

pasar casi la mitad de cada año viviendo así, compartiendo la pobreza y amistad de la gente de pueblo en pueblo. El organizó una cooperativa que fue de gran beneficio para todos los mískitos de la zona de Waspam y Suhi. Puede que haya sido la primera cooperativa agrícola en América Central. (En la década de 1940).

Los mískitos, bajo el liderazgo del Padre Herman, veían la sabiduría de unir esfuerzos para controlar el mercado y los precios de sus dos productos principales: arroz y frijoles. La cooperativa que fundó Fray Herman fue bien organizada y benefició a muchas familias pobres. Fray Herman fue trasladado a Suhi y después de cuatro años de servicio la cooperativa en Waspam se desbarató por falta de integridad de ciertos miembros de la directiva.[6]

Antes que hubiera delegados de la palabra (Sasmakra) en las comunidades para ofrecer las celebraciones religiosas, los mískitos llegaban en sus pequeños botes, algunos a ocho días de camino, para celebrar la Navidad con el Padre Herman en Waspam. Dormían en tablas bajo la casa cural.[7]

El hermano Gaul Neumann pasó de Cabo Gracias a Waspam en 1943 para comenzar un programa de construcción que duró 40 años. Fue arquitecto, carpintero, albañil, electricista. Edificó la iglesia, casa cural, el convento, escuela, clínica, centro catequístico y taller de carpintería, etc. en Waspam, y formó comunidad con una serie de párrocos capuchinos. Cuidaba unas pocas gallinas que alimentaban a los frailes con huevos y carne. Siempre atendía a los mískitos que tenían una porra para reparar u otro favor que pedirle. Fue de un inconmensurable servicio a la Misión y a los mískitos. Fray Gaul hizo hermosos cajones para entierros con una pequeña ventana para ver la cara del muerto y los vendía a 50 córdobas (+/- US $7) a la gente. Hizo también una fábrica para procesar chicle para el señor Kerr y la oficina de Líneas Aéreas de Nicaragua (La Nica).[8] La dedicación del hermano Gaul al trabajo manual ha sido una inspiración para muchos mískitos que trabajaron con él en construcción. Algo de talento y dedicación ha sido comunicado a los nativos, para que la iglesia autóctona crezca en sus aspectos espirituales y materiales.

El señor Felipe Holtzman, hermano de Fray Adrián OFM Cap., pasó unos meses en Waspam ayudando al hermano Gaul.

En 1947 llegó Fray Carlos Repole para trabajar en Waspam. Esto permitió a Fray Herman trasladarse a Suhi, Río Coco arriba, para atender a los mískitos y sumus de esta hermosa zona de raudales y montañas. Un año después llegó Fray Berardo (Felipe) Casper para atender a la gente de "río abajo". Entonces la Mosquitia gozó de tres parroquias[9] y mucho mejor atención. Además de su labor pastoral excepcional en la gran parroquia, Fray Carlos supervisó el trabajo monumental de 794 páginas, del "Diccionario Trilingüe" (mískito, español, inglés) de Adolfo Vaughan Warman. Adolfo tradujo el Nuevo Testamento y los evangelios de cada domingo al mískito, pero desgraciadamente no fueron publicados. Después de veinte años de labor apostólica en Nicaragua, el dinámico misionero tuvo que regresar a los Estados Unidos por motivos de salud en 1963.

Cuando se dice Waspam, hay que pensar en el Padre Carlos Repole. Fue párroco allí por 16 años y contribuyó fuertemente al crecimiento de Waspam, de un pueblo insignificante a un importante centro cívico y escolar del Río Coco. Se preocupó mucho por el bienestar de los mískitos y los pueblos del Río Coco. Y por medio del contacto con las autoridades civiles, especialmente el Ministerio de Educación, luchó para obtener buenos maestros. También ayudó a conseguir becas para que asistieran a las escuelas secundarias los graduados mískitos.

Bien merecería el Padre Carlos el título de defensor de los mískitos. Por medio de sus esfuerzos y contactos en la capital, la causa del mískito de la Costa Atlántica fue proclamada por toda la República. Cuando en 1960 Honduras recibió el territorio en litigio del margen norte del Río Coco, la influencia del Padre Carlos ayudó mucho para que los mískitos fueran trasladados a tierras (generalmente) buenas. El más humilde mískito sabía que tenía un amigo y defensor en el Padre Carlos cuando era maltratado o mal informado. Fray Carlos fue nombrado Superior Regional de los Capuchinos en la Mosquitia, pero de hecho, cada párroco fue bastante autónomo.

Fray Carlos edificó iglesias en Kisalaya, Kwiwitigni y Saulala (Lumber Camp) y llevó a las hermanas de Santa Inés a acompañarle en sus frecuentes visitas a las comunidades mískitas.

El Padre Augusto Seubert dio seis años de servicio enérgico a la parroquia de Waspam siguiendo las huellas del Padre Carlos, de 1963 hasta 1968. Su gran talento fue asimilar y analizar el idioma mískito, que le llevó a una profundización en la misma cultura Mískita. Esta comprensión radical le sirvió felizmente en la formación de líderes laicos. Supo romper los marcos de paternalismo y confiar en la responsabilidad y servicio de los líderes autóctonos. Aprovechó bien su capacidad alemana en detalles como hacer un diagrama-mapa importantísimo de los pueblos de Río Coco, indicando en qué libro de bautismo se encontraban los bautismos de cada año.

Considerando que Waspam era el centro principal del río, Fray Augusto fue un anfitrión siempre alegre y generoso cuando llegaban los misioneros cansados de la Esperanza, San Carlos o Kum para pasar unos días. Los misioneros en estas tres parroquias fueron completamente dependientes de él para buscar transporte en el río y enviarles su combustible, aceite, comida, provisiones etc, que hizo con paciencia y eficacia.

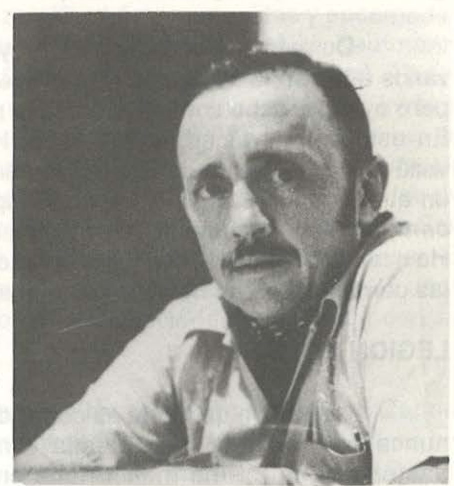
Reveló su perspicacia en descubrir y analizar los cuadros de referencia y maneras de expresión de los indígenas y campesinos. Fue una capacidad que Augusto aprovechó al máximo pocos años después como editor de dos libros bíblicos escritos por los misioneros del Vicariato. Después fue autor de dos más, muy sencillos y escritos en el vocabulario y cuadros de referencia de los campesinos. (Vea el apéndice de libros escritos por los misioneros del Vicariato).

Entre sus otras actividades y giras, Fray Augusto edificó iglesias nuevas en Ulwas, Saupuka, Kwiwitigni, Lagun Tara y Kururia con los fieles carpinteros: Sebastián Brunit y Herbie Loandis (conocido cariñosamente como "Panamá"). Además él

El Equipo del Río Coco 1968-1971



Fray Loran Miller



Fray Nilo Kauffman



Fray Gregorio Smutko



Fray Berardo (Felipe) Casper

terminó la iglesia que Fray Carlos empezó en Lemus (Bul Camp) y consiguió el financiamiento para la parte de cemento de la iglesia de Waspam y todo el campanario.[10]

Durante la década de 1960 Fray Guillermo Frigo sirvió por varios años en la Mosquitia. Su residencia estaba en Waspam, pero ayudó mucho con las giras de la parroquia a la Esperanza. En esta misma década (1964-1965) Hermano Isidoro Herriges visitó el Río Coco para edificar una hermosa iglesia en Kum, hacer un aumento en la Casa Cural de Waspam y terminar el artístico campanario de cemento en Waspam. En 1965 Fray Hugo Heinzen llegó al Rió Coco y por un año ayudó realizando giras a las comunidades de río arriba y río abajo.

LEGION DE MARIA

La Legión de María es conocida en todo el mundo, pero nunca he oído que fuera usada como un instrumento en la pastoral de la misma manera que en la Mosquitia, donde fue conocida como "Meri Daknika". Fue establecida en coordinación por tres misioneros, Fray Herman en Suhi, Fray Carlos en Waspam y Fray Florian en Puerto Cabezas. Cada mes las directivas de las tres parroquias se reunían para coordinar actividades. Felipe Alvarez, presidente de la Legión en la parroquia de Suhi-Esperanza está todavía activo en el apostolado (1994), más de 40 años después, en Sahsa (parroquia de Santa Marta).

En tiempos de Fray Augusto, la Legión de María fue un poderoso instrumento en la pastoral de Waspam, Ulwas, Saupuka y Kisalaya, con tres grupos de adultos (uno para hombres y dos para mujeres) y 4 grupos para jóvenes, todos con reuniones cada semana. Augusto coordinó mucho de su apostolado con estas comunidades por medio de la Legión de María, que continuó sus reuniones en la década de 1970.[11]

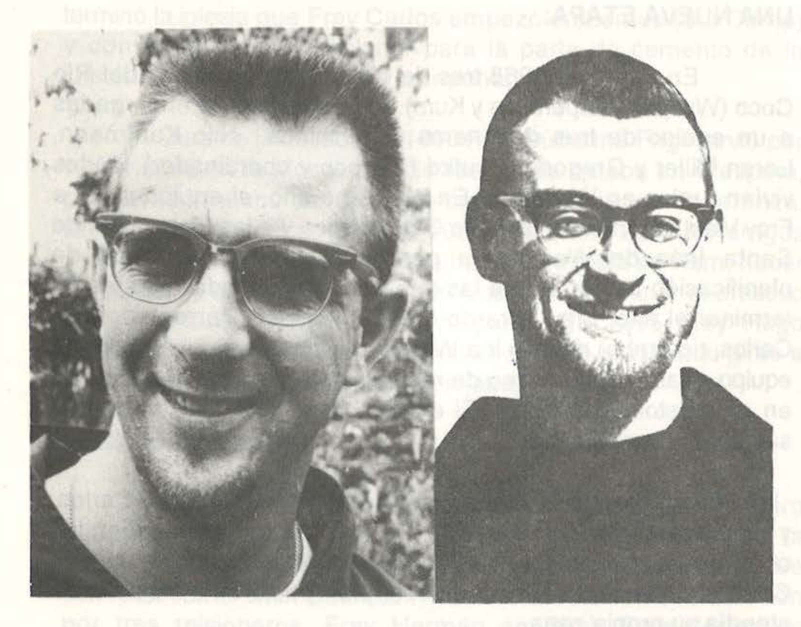
UNA NUEVA ETAPA:

En mayo de 1968 tres de las cuatro parroquias del Río Coco (Waspam, Esperanza y Kum) fueron reunidas y encargadas a un equipo de tres misioneros Capuchinos: Nilo Kaufmann, Loran Miller y Gregorio Smutko (párroco y coordinador). Todos vivían juntos en Waspam. En el mismo año, el equipo invitó a Fray Vidal, director del Instituto Catequístico y a las Hermanas de Santa Inés de Waspam a participar en sus reuniones de planificación pastoral para las tres parroquias unidas. Antes de terminar el año, Fray Berardo (Felipe) Casper (Párroco de San Carlos, río arriba) decidió ir a Waspam e integrarse al equipo. El equipo estaba contentísimo de recibir a este veterano de 25 años en el apostolado mískito. Él enriqueció la planificación con su sabiduría y experiencia.

Fray Berardo continuó visitando las comunidades de San Carlos, y además coordinó sus famosos "Encuentros de Jóvenes" en las otras tres parroquias del río. Todas las cuatro parroquias del Río Coco estuvieron unidas en un solo plan pastoral, aunque cada atendía su propia zona.

Gregorio, un húngaro sonriente, no pudo terminar sus acostumbrados 6 años como párroco de Waspam porque fue enviado a Rama como párroco en abril de 1971. Un mes antes, Fray Nilo Kaufmann fue nombrado párroco de Rosita. En mayo de 1971, Fray Juan Francisco Samsa llegó como párroco de Waspam y coordinó el equipo. Fray Loran Miller y Fray José Wolf (que llegó en 1970), fueron sus "Co-Párrocos".

Fray Juan Francisco fue muy apreciado por la gente por su espíritu tan alegre y su bondad. Fray José Wolf se fue para Puerto Cabezas en marzo de 1973 para atender la parroquia de Santa Marta. Al terminar sus 6 años como párroco, Juan Francisco pidió ser liberado de cargos pastorales para dedicarse a aprender el idioma mískito. Fue a Puerto Cabezas con ese objetivo en mayo de 1978, pero en febrero del siguiente año se trasladó a Puerto Lempira, Honduras, para acompañar a Fray Rafael Fellenz.



Fray Juan Francisco Samsa

Fray José Wolf



Fray Hugo Heinzen

Fray Isidoro Herriges

En enero de 1975 Fray Hugo Heinzen regresó al Río Coco para integrarse al apostolado. Fue responsable de "río arriba", desde San Jerónimo hasta Yakalpanani, hasta su expulsión de Nicaragua junto con Fray José Wolf en 1981. En 1975, además de Hugo y Juan Francisco, Fray Felipe estaba en el apostolado de Río Coco. En 1978-79 sólo Hugo y Donaldo atendían todo el río, (unas 400 millas desde Cabo Gracias a Dios hasta Yakalpanani). Hugo terminó la iglesia en San Jerónimo y además de las continuas giras, visitando las comunidades, impartió un curso cada año con los diáconos de río arriba y uno en Waspam. Fray Hugo, con la fuerza física de dos hombres y la energía de tres, y con una habilidad excepcional para la construcción, la mecánica y la electrónica, fue la envidia de muchos de nosotros, misioneros, por su capacidad de hacer, edificar y componer todo.

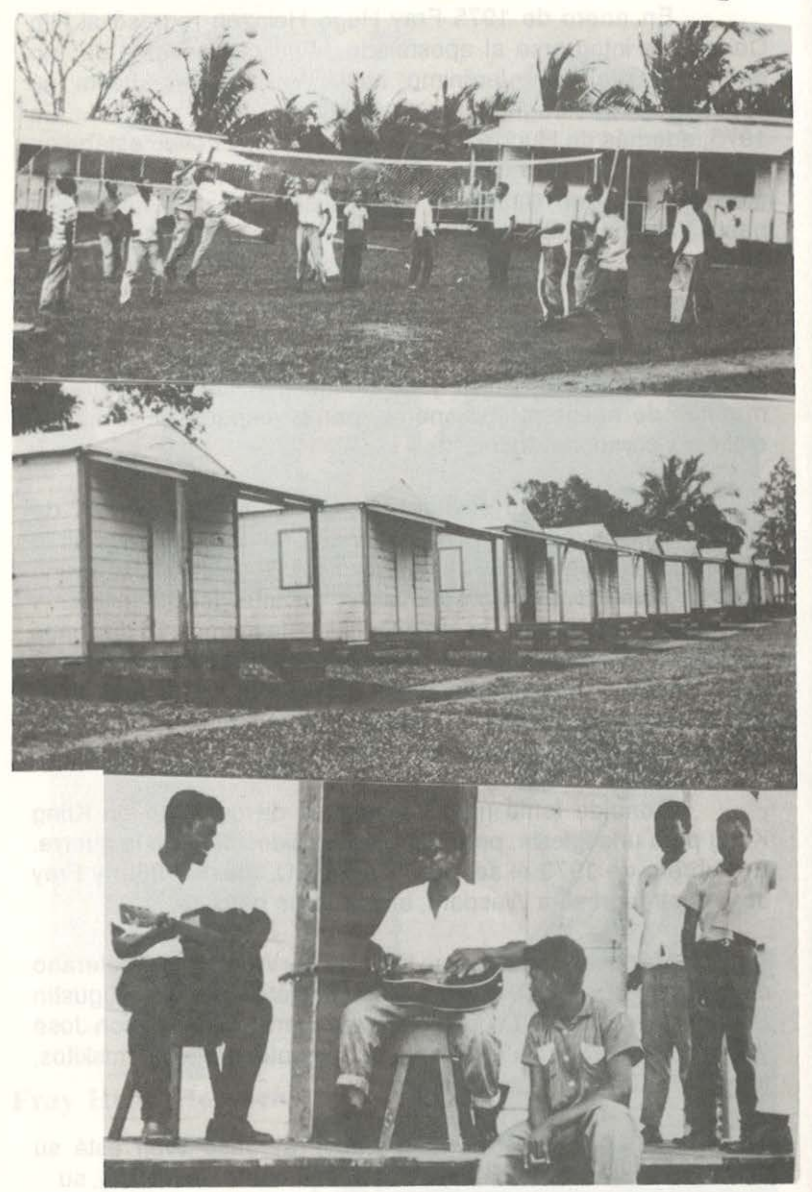
Fray Donaldo Richardson fue el nuevo párroco de Waspam nombrado en 1978. Un veterano de once años en la Mosquitia de Nicaragua y Honduras, Fray Donaldo fue conocido por su dominio del idioma mískito, su inteligencia, nitidez y capacidad organizativa. En 1978 Donaldo llevó unos 15 diáconos y delegados mískitos a Puerto Lempira, Honduras a un curso con Fray Rafael. Una década antes, Padre Juan Company CM, párroco de Boca Patuka, Honduras envió algunos delegados al curso en Waspam durante varios años.

Donaldo tenía muchos bloques de cemento en Kring Kring para una iglesia, pero fueron destruidos durante la guerra. En febrero de 1979 él se fue a los EE.UU. (hasta 1989) y Fray José Wolf regresó a Waspam, ahora como párroco.

Más o menos al mismo tiempo Fray Wendelin, el veterano de la Mosquitia, regresó al Río Coco y también llegó Fray Augustín Sambola, un nativo de Laguna de Perlas, para colaborar con José y Hugo. Otra vez había 4 sacerdotes para atender a los mískitos, todos con su residencia en Waspam.

Entre los muchos dones de Fray José Wolf está su capacidad lingüística, tanto en Castellano como en Mískito, su

El Instituto Catequístico, Waspam



espíritu alegre, su capacidad de escuchar con simpatía los problemas de la gente y su entrega completa a los Mískitos, a pesar de los problemas que eso conlleva. Estas capacidades fueron ampliamente demostradas durante los tristes años de guerra en el Río Coco.

LA PARROQUIA DE KLAMPA-BOOM-KUM:

Fray Berardo (Felipe) Casper llegó en 1948 de las Lagunas para tomar la responsabilidad de "Río Coco abajo". En su tiempo fue quizás el misionero más conocido por los mískitos que ha visitado y que atendió más pueblos que cualquier otro misionero. Sirvió al pueblo mískito más de 25 años en el Río Coco abajo, construyendo muchas capillas, donde la Iglesia Católica no había trabajado antes.
Él explica en entusiasmo de la gente:

> Todos ayudaron en la construcción de sus capillas. Los hombres trajeron postes, cortaron las tablas para el piso y levantaron las vigas para el techo. Las mujeres recogieron las hojas largas de "astak" de la selva y los amarraron en filas con fuertes bejucos para el techo... Los mískitos llamaron sus capillas "Dawan Watla" - la casa de Dios.[12]

Fray Felipe Organizó la construcción de unas 50 capillas, muy sencillas, hechas de madera sobre postes de pino. El plano de estas capillas fue adoptado por otros misioneros y por muchos años se pudo hablar de una "capilla mískita estándar". Se conocía en todo el río: cedazo por los dos lados en vez de ventanas, y bancas de una sola tabla sin reclinatorio para aprovechar más el espacio.

Don Salvador Pais fue capitán de uno de los botes del Standard Fruit que compraba bananos de los mískitos para llevarlos a Cabo Gracias a Dios y de allí enviarlos a los Estados Unidos de América. Tenía su residencia en Cabo Gracias, un pueblo de 50 casas, donde él había dado instrucciones en la fe

Católica a varias familias mískitos. Él invitó a Fray Felipe visitar a Cabo Gracias y bautizar a las familias. El misionero aceptó la invitación con gusto, encontró solo 6 Católicos viviendo allí. Él se quedó por dos semanas, bautizó a las familias y la comunidad católica creció y edificó su propia iglesia.[13]

Una contribución singular de Fray Felipe en el apostolado mískito fue la composición y traducción de innumerables himnos y cantos. Hace años comenzó traduciendo los himnos españoles más populares y sigue hoy día con los himnos modernos, que son muy populares entre la juventud mískita. Estos himnos acompañados con guitarra y otros instrumentos ayudan en la evangelización.

Un trabajador incansable en la formación de líderes laicos, fue Fray Felipe, quien preparó mucho material para usar en este programa. Ha publicado sociodramas para fomentar la discusión en grupos pequeños, material para sermones dominicales, secciones selectas del Nuevo Testamento, dos catecismos, dos libros de oraciones, cinco o más libros de cantos, además mucho material variado usado en el Instituto Catequístico de Waspam.

En los primeros años (1948 en adelante) vivió en Waspam e hizo giras muy difíciles, visitando los pueblos en el Río Coco abajo hasta Cabo Gracias, y andaba por la playa al norte del río visitando los pueblos hasta Kruta. Subió el Río Kruta hasta Auka. Dejaba su bote en Tipi, (cerca de Auka), y caminaba hasta el Río Coco, saliendo frente a Saklin. Así tenía que hacer su próxima gira al revés, empezando en Tipi, para recoger su bote. Ya por el año 1950 estableció su residencia en Klampa. Todavía hoy en día (1994) los ancianos de Tipi hablan de Fray Berardo con mucha reverencia, como el primer evangelizador que estableció la fe en su comunidad y en las comunidades vecinas.

La compañía bananero tenía un "Boom" o grúa grande como un kilómetro río abajo del pueblo de Klampa, para cargar los botes grandes de bananos. El pueblo de Boom era moravo y Klampa católico. En algunas de sus cartas Fray Regis y Wilfredo

hablan de visitar Boom o a veces Klampa-Boom, sin hacer distinción entre los dos pueblos. Melchor edificó una iglesia en Klampa en honor de San Antonio de Padua que fue bendecida por Fray Regis en junio de 1939. Además de atender unas 24 comunidades mískitas en las orillas del río Coco, Fray Berardo tenía otro tanto entre el Río Coco y el Río Kruta, la famosa zona que ahora (1992) pertenece a Honduras. Entonces era considerada parte de Nicaragua. Esta es una parroquia muy difícil en el delta del río con pantanos, lodo, plagas de zancudos e inundaciones constantes. La tierra no es apta para la agricultura mixta por inundarse durante un mes o más, cada año.

El viaje de Waspam a Cabo Gracias en los botes bananeros dilataba dos días.[14] A pedido del Obispo, Fray Berardo construyó una iglesia suficientemente grande para los 200 católicos de la comunidad y una pequeña casa cural en Klampa. En 1950 calculó que había unos 3.000 católicos en su jurisdicción de un total de 5.000. Entonces tenía un promedio de 300 bautismos de niños cada año y unos 30 adultos. Su trabajo fue aún más difícil en aquel tiempo porque no había "Sasmalkra" (maestro), el nombre que los Mískitos usan para sus Delegados de la Palabra o Pastores Laicos. Fray Berardo escribió en 1950: "No hay un solo indígena en toda esta zona que sepa leer, ni hay escuelas de la misión.... La gente vive en una pobreza extrema. Pocos pueden comprar sal para el pescado y los bananos que comen".[15] Alto, delgado, dinámico, fuerte, alegre, Fray Berardo trabajaba como tres hombres. En los primeros años, construyó 18 capillas en su parroquia, con muy poco dinero.[16] Fray Felipe dedicó 33 años (1945-1978) de su vida sirviendo a los mískitos con amor, alegría y dedicación admirable. Su nombre está escrito no solamente en la historia de la Mosquitia, sino en los corazones de miles mískitos.

Fray Virgilio (José) Mullen llegó a Nicaragua en octubre de 1948 y en septiembre de 1952 fue al Río Coco donde vivió en Kum y atendió unas seis comunidades desde Saklin hasta Livin Kreek. Fray Berardo atendió el resto de la gran parroquia, la parte de Cabo Gracias-Kruta.[17] En 1956 la parroquia recibió al tercer misionero en la persona de Fray Wendelín Shafer. Pero en pocos

años Berardo y Virgilio se fueron a otros apostolados dejando la gran parroquia en las hábiles manos de Fray Wendelín.

LA FORMACION DE MINISTROS LAICOS:

PRIMERA ETAPA: 1953-1959

En 1953 los Capuchinos del Río Coco empezaron un programa fijo para la formación de ministros laicos por iniciativa de Fray Carlos y Fray Herman. Fue un esfuerzo para formar catequistas católicos indígenas para que trabajaran con su propia gente. Quizás fue el primer instituto de este tipo en América Central entre los católicos. El famoso programa de Choluteca, Honduras, empezó una década después.

SEGUNDA ETAPA: 1959-1968

En 1959 el programa y los edificios fueron ampliados como "Instituto Catequístico en Waspam" dedicado a la Virgen de Guadalupe y al Papa Pío XII, debido, sobre todo, a la iniciativa de Fray Virgilio Mullen, el primer director, (hasta enero de 1960). Fray Wendelín Shafer fue el segundo y Fray Vidal Banazek el tercer director del Instituto.

El centro tenía una docena de casitas donde los alumnos casados podían vivir con sus esposas, además de una sala de estudios.

Fray Virgilio, tenía una gran facilidad con el idioma y la capacidad de delegar en los laicos la responsabilidad de evangelizar a sus pueblos. Por los años 1960 los profesores principales, además del director, fueron Fray Carlos y Fray Berardo Casper (Felipe). El último en particular tenía la facilidad con el idioma y un gran sentido musical que le hizo posible, con la colaboración de los catequistas, traducir y adaptar muchos cantos e himnos al mískito. Durante la breve guerra entre Nicaragua y Honduras, Fray Virgilio sirvió como capellán de las tropas nicaragüenses en Mocorón. (1960).

Fray Carlos Repole fue el promotor de fondos para el Instituto. Tanto él como los otros misioneros pedían comida a la gente para los participantes del curso. Al principio todos los sacerdotes capuchinos que trabajaban en el Río Coco, participaron en la enseñanza de los cursos. Pero, considerando que había dos sesiones de seis semanas cada año, decidieron dejar la coordinación de la enseñanza al director. El programa incluyó doctrina cristiana, pedagogía, gramática, ortografía, aritmética, etc. Fue un desafío grande. Muchos de los hombres eran analfabetos o casi analfabetos. Por el año 1963 había un promedio de 14 hombres por curso. Muchos de los graduados no calificaron para ser catequistas sino solamente "líderes de oración".[18]

Como director del Instituto, Fray Wendelín introdujo cursos especiales para jóvenes entre los 15 y los 19 años. Aunque estos jóvenes no habían hecho ningún compromiso con el trabajo, la esperanza era, que por medio de esta formación, lo harían en seguida. Años después se puede decir que el programa sufrió la falta de evangelizadores comprometidos, pero hay que recordar que la pastoral de aquel tiempo buscaba solucionar los problemas no del presente, sino del futuro. Además muchos de estos jóvenes que asistieron a los cursos del Padre Wendelín, formaron un elemento estable en sus comunidades, algunos con un compromiso cristiano.

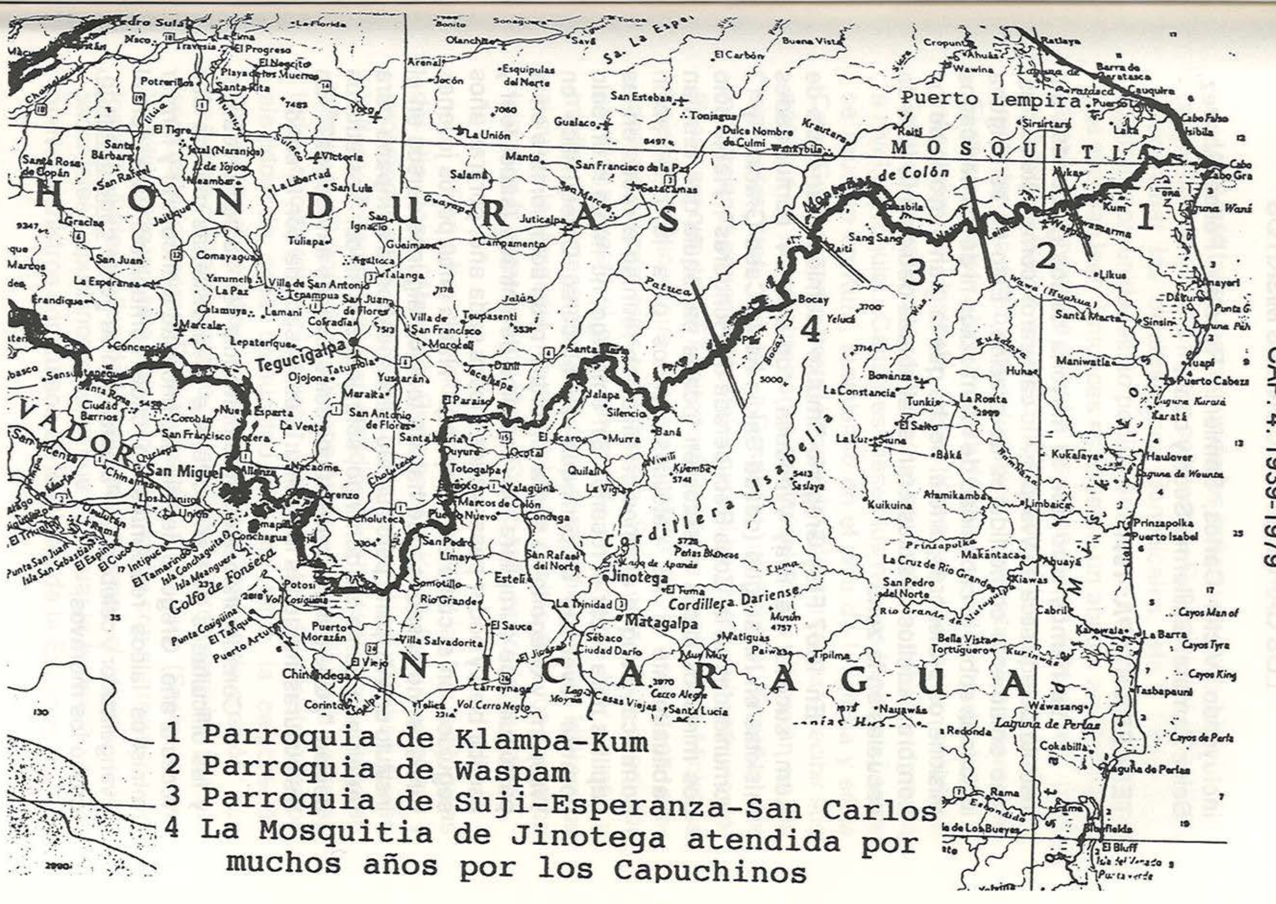
La fama del programa creció. El Padre Juan Company, (de la Congregación de las Misiones), párroco de la boca del Río Patuka en la Mosquitia de Honduras, envió varios Delegados de la Palabra (Mískitos y Garífonas) a Waspam cada año durante los primeros años de la década de 1960 para aprovechar el programa de formación bajo la hábil dirección de Fray Wendelín.

En 1964 Fray Wendelín terminó sus cinco años fructíferos como director del Instituto y se dedicó tiempo completo a su parroquia en Kum-Klampa y Fray Vidal Banazek fue nombrado director del Instituto Catequístico. Fue el primer director que podía

dedicar todo su tiempo al Instituto. Levantó el nivel de los estudios y organizó más cursos para que los ministros laicos pudieran avanzar a través de un programa de tres años.[19] Durante sus seis años como director del Instituto, Fray Vidal demostró su impresionante capacidad de organización y además de los cursos, publicó varios libritos en mískito con la ayuda de sus tres ayudantes mískitos muy capaces. Entre los cuales estaban: Una Breve Historia de la Iglesia Católica en el Río Coco (1939-1968) y un Catecismo.

Una contribución muy significativa en el desarrollo de los evangelizadores, fue el curso de capacitación de 3 maestros mískitos para que colaboraran dando clases en el propio Instituto Catequístico de Waspam. Antes solamente los misioneros daban las clases del curso, pero ahora los mismos hombres mískitos se comprometieron en el desarrollo del Instituto, presentando la materia en el lenguaje, mentalidad y cultura de su propia gente. Cuatro mískitos con más experiencia fueron enviados a México a cursos especializados. (Francisco Baker, Amperio Bakon, Isidoro Alvarado y Seinz Zamora). Cuando volvieron, los primeros tres, comenzaron a dar clases en el instituto. Al mismo tiempo Fray Vidal seguía su formación por medio de charlas y reuniones en las temporadas de receso de los cursos. Después de salir de Waspam en febrero de 1970, regresó a los EE.UU. por unos años y en enero de 1976 fue nombrado Párroco de Bonanza, Nicaragua y siete años después en Tokumen, Panamá. En ambos lugares desempeñó un trabajo pastoral sobresaliente y la gente lo consideraba como un hombre de oración, compasivo, completamente dedicado a su parroquia y un santo. Murió de cáncer el 14 de septiembre de 1990.

En el año 1968 en la parroquia de Waspam habían por lo menos 19 ministros laicos trabajando en 10 comunidades: Cleofás Gómez, Fausto Vargas, Bruno Krik, Raiman Felicito, Olsin Velasky, Percy Dolin, John Martin, Erno Selston, Arturo López, Roel Martínez, Octavio Chow, Isidoro Alvarado, Abel Montoya, Juan Poveda, Felicito Mercado, Gonzalo Urbina, José Baquedano, Henry James y Margarito Talavera. La parroquia de Suhi-Esperanza también tenía ministros laicos en cada comunidad



HONDURAS
MOSQUITIA
NICARAGUA
Puerto Lempira
Tegucigalpa
San Miguel
Golfo de Fonseca
Cordillera Isabelia
Cordillera Dariense
Jinotega
Matagalpa
1
2
3
4
1 Parroquia de Klampa-Kum
2 Parroquia de Waspam
3 Parroquia de Suji-Esperanza-San Carlos
4 La Mosquitia de Jinotega atendida por muchos años por los Capuchinos

incluyendo: Víctor Carlos, Samiento Rosales, Felipe Alvarez, Seinz Zamora, Guillermo Scott y otros.

TERCERA ETAPA: 1970

Ya hemos visto que la mayoría de los graduados del Instituto Catequística de Waspam no calificaron como catequistas, sino solamente como líderes de oración. Esto no es ninguna indicación sobre la capacidad de los mískitos ni de los dedicados misioneros profesores, sino el hecho que la gran mayoría de los hombres adultos mískitos eran analfabetas debido a la falta de escuelas en la zona.

En 1967 Fray Gregorio Smutko asumió la parroquia de Kum, sucesor de Fray Wendelin, con sus 24 comunidades mískitas en Nicaragua (desde Saklin hasta Cabo Gracias) y 12 comunidades en la "Zona Recuperada de Honduras". Había sólo dos ministros laicos mískitos en toda la parroquia que reunían habitualmente a los católicos adultos para la celebración dominical, aunque algunos católicos se reunían a veces en las capillas para rezar el rosario. Sin embargo, no había ni un solo hombre joven de la parroquia en el curso Catequístico en Waspam, y Gregorio no podía encontrar ni un solo hombre en la parroquia que cumpliera los requisitos de entrada (saber leer y escribir bien y poder pasar varios meses cada año, por tres años seguidos, en el curso en Waspam). Había unos pocos jóvenes mískitos, no casados, que habían tomado algunos cursos en el Instituto de Waspam, pero cuando ellos tocaban la campana para reunir a la gente los domingo, sólo llegaban niños. Los adultos decían: "¿Qué pueden enseñarnos estos jóvenes a nosotros?" En las culturas indígenas la sabiduría está asociada con la edad.

Considerando la enorme parroquia con 38 comunidades, y las dificultades de transporte, fue difícil visitarlas más de dos veces al año. Gregorio decidió dar prioridad a encontrar y formar ministros laicos residentes en cada comunidad para ser el evangelizador y celebrar "la Palabra" con su gente <u>cada domingo</u>, como los moravos.

Visitó todas las comunidades invitando a cada una a elegir uno o más de sus miembros para ser su Delegado de la Palabra y coordinar las celebraciones dominicales, etc. Fue difícil. Algunas comunidades no podían encontrar hombres aceptables que supieran leer. Entonces escogieron un abuelo analfabeto de respeto y un ayudante de entre los jóvenes que sabían leer. Pero no basta la buena voluntad. Ellos no sabían cómo organizar y presentar una celebración dominical. Necesitaban preparación. El nuevo plan para la parroquia de Kum no se compaginó con el programa del Instituto Catequístico en Waspam, entonces Gregorio no tenía otro recurso que organizar su propio programa a nivel parroquial. Cada tres meses los nuevos Ministros Laicos se reunían en Kum, durmiendo en el piso de la iglesia y en la Casa Cural durante tres días aproximadamente, para recibir sus apuntes de las celebraciones dominicales que utilizarían en los siguientes tres meses. Después practicaban también las instrucciones pre-sacramentales para el bautismo y el matrimonio. Puede ser que en 1967 hayan sido unos de los primeros Ministros Laicos en Nicaragua en encargarse de la catequesis pre-sacramental para estos sacramentos. Fray Loran Miller, coadjutor en Siuna prestó el gran servicio de encargarse (por un año y medio) de mimeografiar en la casa cural, (más de cien kilómetros al sur de la Mosquitia), los materiales en mískito para los ministros laicos de la parroquia de Kum. Como todo principio, fue difícil.

Como hemos visto, en mayo de 1968 las tres parroquias del Río Coco (Waspam, Esperanza y Kum) fueron reunidas y encargadas a tres misioneros Capuchinos: Nilo Kaufmann, Loran Miller y Gregorio Smutko (coordinador), todos vivieron juntos en Waspam. Durante una semana entera de planificación pastoral, todos decidieron implementar el nuevo plan de ministros laicos elegidos de cada comunidad que no tenía la celebración dominical para adultos. A veces hombres "líderes de oración" que no fueron calificados como "catequistas" fueron elegidos por sus comunidades como Delegados de la Palabra (Sasmakra en Mískito). Otra vez este plan no compaginaba con el programa del Instituto Catequístico de Waspam. Entonces el equipo de tres sacerdotes Capuchinos tuvieron que continuar la formación de los nuevos ministros con cursos en la iglesia de la Esperanza (para

los del río arriba) y en la iglesia de Kum (para los del río abajo), con los ministros durmiendo en el piso.

En realidad los breves cursos fueron muy alegres y la gente estaba encantada de ver a tres capuchinos de sus comunidades trabajar en equipo porque no pudieron conseguir la ayuda de ninguno de los tres profesores mískitos bien preparados del Instituto. Así continuaron con dos programas paralelos, uno, casi sin recursos, para la formación continua de los ministros laicos actualmente trabajando, y otro, con amplios recursos, para jóvenes que quizás algún día en el futuro podrían servir a sus comunidades. A veces los planes, hermosos en el papel, no respondían a las necesidades pastorales. Como resultado de esta nueva orientación y con la colaboración de todo el equipo, el número de ministros laicos mískitos celebrando "La Palabra", habitualmente cada domingo, subió hasta 120 en febrero de 1970. Muchas comunidades tenían equipos de dos o más ministros coordinando las celebraciones. Seguramente los 120 no eran tan expertos como los pocos veteranos, pero entre la experiencia, los breves cursos y la ayuda del Espíritu Santo, ellos iban perfeccionándose. Lo importante es que casi todas las 80 comunidades tenían finalmente sus evangelizadores autóctonos locales y las celebraciones de la palabra cada domingo y la catequesis pre-sacramental para Bautismo, Matrimonio y la Primera Comunión.[20]

Las celebraciones coordinadas por unos abuelos mískitos analfabetos, ministros laicos, fueron interesantes. La iglesia se llenaba con sus hijos, nietos, sobrinos y otras personas que les eligieron. El ministro pedía al grupo de señoritas (el coro) cantar un canto. El daba la bienvenida a la gente y empezaba con una oración espontánea. Después de un canto o dos él mandaba a su ayudante a leer las lecturas del día, de la Biblia. Entonces ofrecía unos comentarios sobre las lecturas y lo más importante, unas aplicaciones a la vida de la gente de su pueblo que Gregorio nunca podría hacer por falta de conocimiento profundo de la vida de las 38 comunidades de la parroquia de Kum. Continuaban con un diálogo, oraciones espontáneas y muchos cantos.

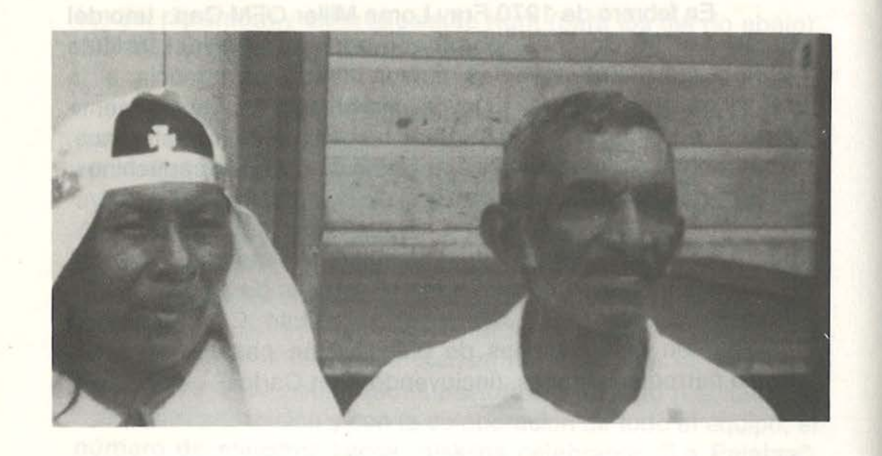
En febrero de 1970 Fray Loran Miller OFM Cap., uno del equipo del Río Coco fue nombrado administrador del Instituto Catequístico. Entonces los cursos dieron preferencia a la profesionalización de los nuevos ministros laicos, actualmente funcionando, además de la formación continua de los veteranos. Desde entonces los directores del Instituto han sido capuchinos, actualmente trabajan en la pastoral en la Mosquitia.

En el año 1968, el nuevo equipo de Waspam (Berardo, Nilo, Loran y Gregorio) invitó a las Hermanas de Santa Inés de Waspam y Fray Vidal, director del Instituto Cataquistico, a participar en las reuniones de planificación pastoral para las **cuatro** parroquias unidas, (incluyendo San Carlos).

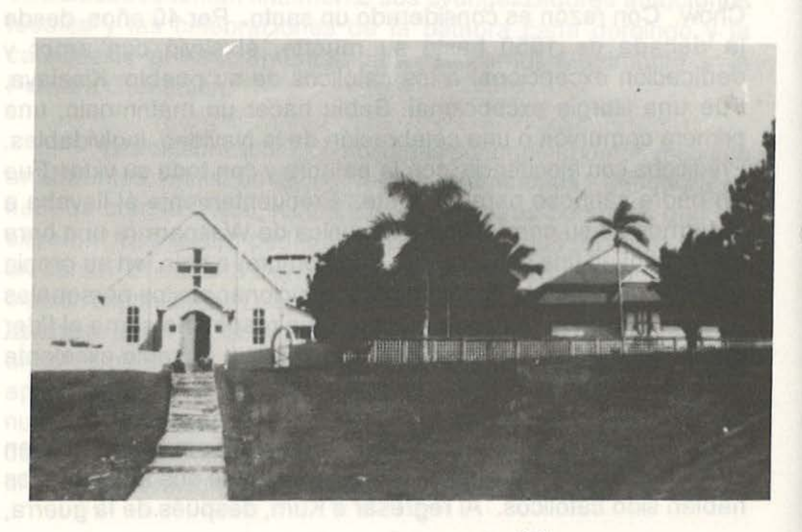
DON OCTAVIO CHOW:

Más de cien miskitos diáconos y delegados de la Palabra se distinguieron por su celo apostólico y sacrificios en la pastoral de la Mosquitia durante los últimos 40 años. No es posible mencionar a todos, pero uno de los primeros, más dedicados y quizás el más distinguido, amado y apreciado fue Don Octavio Chow. Con razón es considerado un santo. Por 40 años, desde la década de 1950 hasta su muerte, él sirvió con amor y dedicación excepcional a los católicos de su pueblo, Kisalaya. Fue una liturgia excepcional. Sabía hacer un matrimonio, una primera comunión o una celebración de la Navidad, inolvidables. Predicaba con elocuencia, con la palabra y con toda su vida. Fue un padre cariñoso para su gente. Frecuentemente él llevaba a enfermos de su comunidad a la clínica de Waspam (a una hora de camino) en una hamaca (con otro hombre) o solo, en su propia espalda. La gente le buscaba para solucionar pleitos personales y problemas de matrimonio. Octavio fue respetado como el líder miskito de toda esa zona del Río Coco. Fue un ejemplo excelente para los otros diáconos y ministros laicos.

Cuando unas familias Moravas de Kum estuvieron en Honduras durante la guerra, descubrieron que sus antepasados habían sido católicos. Al regresar a Kum, después de la guerra,



El Diácono Mískito Octavio Chow con su Esposa



La Iglesia y Casa Cural de Waspam, destruidos en la guerra, 1982

conociendo la fama de santidad de Don Octavio, ellos le enviaron un mensaje que decía: "Venga a visitarnos por favor por unas semanas. Hemos oído mucho de su santidad y queremos captar su espíritu. Somos pobres, pero le daremos alojamiento y comida. Queremos saber más de la fe católica y de su espiritualidad".

Octavio estaba en cama con su última enfermedad, entonces envió a su hijo. Todas estas familias entraron a la Iglesia Católica y ahora forman un fuerte núcleo en la Iglesia de Kum. Fue interesante que las familias no buscaran al sacerdote, ni sólo información sobre el catolicismo, sino que quisieron "captar el espíritu" de este hombre santo.

Cuando la madre de Fray Gregorio visitó Waspam en 1970, la llevó a celebrar la misa en Kisalaya. Don Octavio estaba esperándonos en el muelle con un gran grupo de niños cantando. Una niña entregó un ramo de flores a la madre del sacerdote. Aprecio y quiero tanto a Octavio que escribo estas líneas con lágrimas.

CATEQUESIS PRE-SACRAMENTAL:

Los primeros esfuerzos de Fray Gregorio en preparar una catequesis para los miskitos fue una calamidad. Con entusiasmo y diligencia escribió una Catequesis pre-sacramental para el bautismo y para el matrimonio en español y un miskito la tradujo a su idioma. Le dio vergüenza recordar la primera vez que fue usado el documento. El Delegado de la Palabra, un miskito, leyó las hojas con mucha dificultad a una pareja, la mamá jugaba con el niño que estaba mamando y el papá miraba a la distancia distraído, pensando quizás en la caza de un venado. La única persona que se benefició de la charla fue el niño, bien nutrido ahora con la leche materna.

"No podemos seguir así", dijo Gregorio. Decidió probar con la aplicación de la "educación liberadora". Pidió a Fray Loran hacer un dibujo de una pareja miskita rodeada de 5 culebras y

mimeografiaron copias para los Delegados de la Palabra. Cada uno coloreó su propia copia con lapices de color. Entonces los Delegados empezaron las instrucciones del matrimonio enseñando el dibujo a la pareja con la pregunta: "¿Cuáles son las 5 culebras que matan el matrimonio?". "Infidelidad", contesta la mujer. "Celos de la esposa", dice el hombre. "Guaro", dice la mujer. Después la pareja continuó con un diálogo sobre las causas del fracaso en el matrimonio. El Delegado añade su parte y lee la Biblia y después todos continúan el diálogo. Este fue el primer tema para el matrimonio. También hizo algo similar para el bautismo. Pronto cada comunidad católica tenía celebraciones de la Palabra los domingos e instrucciones pre sacramentales.[21] **Puede ser que en la década de los 1960 los Mískitos tuvieran los primeros ministros laicos en Nicaragua para encargarse de la catequesis pre-sacramental de estos sacramentos.**

EDUCACION LIBERADORA:

En diciembre del mismo año el equipo experimentó con un nuevo tipo de curso, tratando de aplicar "la educación liberadora" recomendado por Pablo Freire y por el documento de Medellín (del CELAM). Los obispos de América Latina en esta reunión escribieron:

> "...propongamos para nuestro continente; la llamaríamos la "educación liberadora"; esto es, la que convierte al educando en sujeto de su propio desarrollo. La educación es efectivamente el medio clave para liberar a los pueblos de toda servidumbre y para hacerlos ascender "de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas" (Populorum Progressio # 20), teniendo en cuenta que el hombre es el responsable y el "artífice principal de su éxito o de su fracaso" (Populorum Progressio # 15). (Conclusiones de Medellín, Educación, # 8).

En el primer curso (diciembre de 1970), el equipo ayudó a un grupo de 24 ministros laicos mískitos a descubrir la Historia

de Salvación de la Nación Mískito. Ellos mismos trabajaron por 5 días comparando la historia de salvación de los Hebreos con su propia historia haciendo página tras página de paralelos. Con mucho orgullo llegaron a la conclusión que "Como Dios dio sus mandamientos a Moisés en el Monte Sinaí, de la misma manera Él escribió sus mandamientos en los corazones de nuestros padres". "Como Dios, con su brazo poderoso, liberó al pueblo de Israel de la esclavitud de los egípcios, de la misma manera dio fuerza y valor a nuestros padres para defenderse de los españoles que nunca pudieron conquistarles".[22]
(Vea apendice VI)

Ellos estaban muy entusiasmados con el curso y pidieron copias mimeografiadas de todo su trabajo para compartirlo con sus comunidades. Cuando los pastores moravos mískitos se enteraron del curso, ellos también pidieron copias. Por más de diez años usaron este material en los pueblos del Río Coco. Este fue un ejemplo de la "evangelización de la cultura", tan urgentemente recomendado por Evangelii Nuntiandi (# 20) del Papa Pablo VI, y al mismo tiempo sirvió para reforzar fuertemente la cultura mískita.

Otro ejemplo más reciente de este tipo de educación fue un curso de una semana para los Ministros Mískitos en Waspam en 1988 para ayudarles a "discernir" qué tipo de espiritualidad necesita la Nación Mískita para sanar las heridas de la guerra.[23]
(Vea apendice VII)

Fray Nilo Kauffman escribió un capítulo "Aplicaciones Pastorales de la Educación Liberadora" en el libro PASTORAL INDIGENISTA, EXPERIENCIAS CON LOS MISKITOS, que describe los esfuerzos del equipo de misioneros/as en este campo en los años 1970. Unos ejemplos son: Cursos pre-matrimoniales, Ejercicios de "Los Valores de la Vida" para la evangelización en la enseñanza primaria y media, cursos de dinámica y comunicación para mujeres, etc.[24]

PUBLICACIONES EN EL IDIOMA MISKITO:

Además del "Diccionario Trilingüe" (Mískito, Español,

Inglés) de Fray Carlos Repole y Adolfo Vaughan Warman, los misioneros capuchinos escribieron una cantidad impresionante de materiales en el idioma miskito a lo largo de los años. El más prolífico fue Fray Berardo (Felipe) Casper, como hemos visto. Varios misioneros mimeografiaron instrucciones pre-sacramentales para los Delegados, Historia de Salvación Mískita, etc.

La más significativa y más usada publicación fue el Nuevo Testamento en mískito en la década de 1970. Fue la primera publicación ecuménica del Nuevo Testamento en un idioma indígena. Dionicio Melgara (católico) y Silvio Días (moravo), hicieron la traducción. Los mískitos estaban encantados de tener la Biblia en su idioma y muchos aprendieron a leer, precisamente para tener el gozo de leer la Palabra de Dios en su lengua materna. **Últimamente toda la Biblia ha sido publicada en mískito, un sueño realizado por Mons. Salvador Schlaefer, el gran amigo, defensor y promotor de la Nación Mískita.** Fue difícil conseguir los fondos necesarios, pero la Biblia en mískito fue una prioridad para el Obispo.

Reconociendo la importancia de tener un buen cuerpo de literatura en su propio idioma, Monseñor Salvador consiguió fondos para la publicación de varios libros en Mískito. Entre los títulos están: "Donde No Hay Doctor" (un excelente manual de medicina natural), "La Mosquitia, Historia y Cultura de la Costa Atlántica" (sobre los orígenes e historia de los Mískitos y Sumus hasta el año 1850), y otros. Para una lista más completa de las publicaciones en Mískito, vea el apéndice: "Bibliografía de los Capuchinos de Zelaya". Aquí consideramos solamente las publicaciones antes del año 1979. Mons. Salvador, fue el primer obispo católico que habló mískito. Además de todos sus esfuerzas en publicar libros en mískito, fue incansable en sus visitas a las comunidades mískitos en tiempos de paz y de guerra.

LOS DIACONOS PERMANENTES EN LA MOSQUITIA:

En 1968, en una de las primeras reuniones del nuevo equipo de tres capuchinos responsables de tres parroquias, Fray Loran Miller preguntó: "¿Qué pasará con la Iglesia Católica en la Mosquitia si el próximo año todos los misioneros extranjeros son expulsados y la gente se queda sin sacerdotes?". "Qué podemos esperar cuando muchas de las 80 comunidades católicas no tienen celebraciones de la Palabra cada domingo?". Después de un silencio largo y penoso, decidieron unánimemente entregar la mayoría del trabajo de evangelización a los laicos y por eso dar prioridad a dos proyectos:

1. Invitar a todas las comunidad que no tenían celebraciones de la Palabra cada domingo, escoger a uno o más de sus miembros, aún analfabetos, si no hay otros, para coordinar las celebraciones de la palabra y dedicarnos a su preparación.

2. Preparar algunos de los mejores "catequistas", uno de cada zona, para ser diáconos permanentes que pudieran ayudar en la animación de las comunidades católicas de su zona.

El resultado de la primera resolución fue que el número de ministros laicos mískitos que celebraban "La Palabra", más o menos cada domingo, subió a 120 en febrero de 1970.

El resultado de la segunda resolución fue la preparación y la ordenación de los diáconos mískitos: Francisco Baker, Víctor Carlos, Octavio Chow, Super Lindsy, Reynaldo Suárez, y Sáenz Zamora, el 20 de mayo de 1973; de Salvador Maibet, Adrián Pasquier y Rosalío Sarmiento, el 7 de julio de 1974 y de José Baquedano e Isidoro Alvarado, el 19 de noviembre de 1981. Algunos habían empezado su formación como catequistas en la primera y segunda etapa del Instituto de Waspam, otros en la tercera etapa. Todos recibieron la mejor formación posible considerando las limitaciones del Instituto y de los misioneros. Fueron los primeros diáconos permanentes en Nicaragua. Monseñor Salvador consiguió el apoyo de la Conferencia Episcopal para su ordenación después de presentar una lista de cursos que ellos ya habían recibido y los que les faltaban por recibir.

Los otros misioneros del Vicariato que estaban empezando su propio programa de Delegados de la Palabra para la zona rural de habla española, siguieron el ejemplo de los mískitos y cuatro años más tarde, (1977) los primeros diáconos (no mískitos) del sur fueron ordenados.

Fue una decisión providencial. Después de la destrucción de casi todas las comunidades mískitas del Río Coco, los diáconos (en general), hicieron una labor de suma importancia, sobre todo en zonas de río arriba y río abajo donde los sacerdotes no pudieron llegar por 4 ó 5 años.

LA PARROQUIA DE SUHI-ESPERANZA:

Como hemos visto que en 1947 llegó Fray Carlos Repole para trabajar en Waspam. Fray Herman Buss entonces se trasladó a Suhi, río arriba. En principio la parroquia se extendió de Leimus hasta Raiti (en la frontera con Jinotega). Esta enorme sección del río tiene la mejor tierra para agricultura mixta y una población de unas 8.000 personas (en 1962). Con el fallo de La Haya en 1960, Suhi y todos los otros pueblos en la orilla norte del Río Coco pasaron a ser posesión de Honduras. Entonces casi toda la gente de Suhi se trasladó al sur del río, a un lugar llamado Pali Yumpa ("Tres pisos" en Mískito), bautizado "Esperanza", localizado a unas 85 millas al oeste de Waspam. En 1961 el joven capuchino, Fray Donaldo Richardson fue enviado a Suhi como coadjutor de Fray Herman, especialmente para ayudarle en las visitas a tantas comunidades. Pero en junio de 1962 la parroquia de Suhi (ahora Esperanza), fue dividida para establecer la nueva administración de San Carlos con Donaldo como el primer administrador.

En 1963 Esperanza tenía unas 145 familias con un poco más de mil habitantes, todos Católicos. Tanto la enorme iglesia, la casa cural y todas las habitaciones eran nuevas, edificadas por el gobierno de Nicaragua para animar a la gente a pasarse al lado sur del Río Coco. Después de la separación de la administración de San Carlos, la parroquia de la Esperanza quedó con cinco

pueblos mayores: San Jerónimo, Pranza, Santa Fe, Wiwinack y Krinkrin, todos casi del mismo tamaño que Esperanza, y una docena de pueblos menores. Lo interesante es que casi todos los cuatro mil habitantes de estos pueblos eran católicos. Es un testimonio hermoso al celo apostólico y vida ejemplar de Fray Herman, amado como un padre por toda la gente de la zona.[25]

Cuando Fray Herman se trasladó a Suhi (1947), de nuevo comenzó una pequeña cooperativa para comprar semillas de siembra. Limitada a las pocas familias de Suhi, esta cooperativa fue muy eficaz por muchos años, e incluso manejaba su propio trillo de arroz. Tenía un buen mercado en el orfanato de Puerto Cabezas que compraba 100 quintales de arroz cada año.

Como hemos visto, Fray Herman también se integró al programa de formación de los catequistas. Sus ministros laicos del río arriba eran los más dedicados en servir a su gente, gracias a la orientación y animación del Padre Herman. Cuando él miró la capacidad de los evangelizadores nativos para manejar la celebración de la Palabra, aún antes del Concilio Vaticano II, pidió que los catequistas recibieran permiso de llevar la Santa Comunión a sus comunidades y de bautizar. En este tiempo todavía no se pensaba en diáconos casados.[26]

EL FALLO DE LA HAYA:

El gran triángulo de tierra entre el Río Coco y Río Kruta fue litigado por Nicaragua y Honduras. El 18 de noviembre de 1960, la Corte Internacional de La Haya decidió en favor de Honduras. Muchas comunidades miskitas del Río Coco se trasladaron al lado sur del Río, invitados por el gobierno de Nicaragua que les prometió tierras, casas, agua, electricidad etc. Como hemos visto, la mayoría de la gente de Suhí (unos mil) siguió a su Párroco, Padre Herman Buss al otro lado del Río, al nuevo pueblo "Esperanza" (Pali Yumpa). Otras Comunidades más al norte del Río Coco se fueron a Santa Marta (cerca de Puerto Cabezas, Nicaragua).[27]

Todas las otras comunidades mískitas (nueve en total), de la vega norte del Río Coco (Honduras), cruzaron el río para establecerse en Nicaragua. Fueron las siguientes: Kiwastara, Kring Kring y Laguntara. La gente de Saulala se fue a Santa Ana, de Pranza a El Carmen, de Wirapani a San Alberto, de Suhi a Pali Umpa (Esperanza) y a Santa Fe, de Bukbuk a Wiwinok y de Awasbila a Santa Isabel. Pero en los años siguientes muchos regresaron a sus comunidades en Honduras.

LA ADMINISTRACION DE SAN CARLOS:

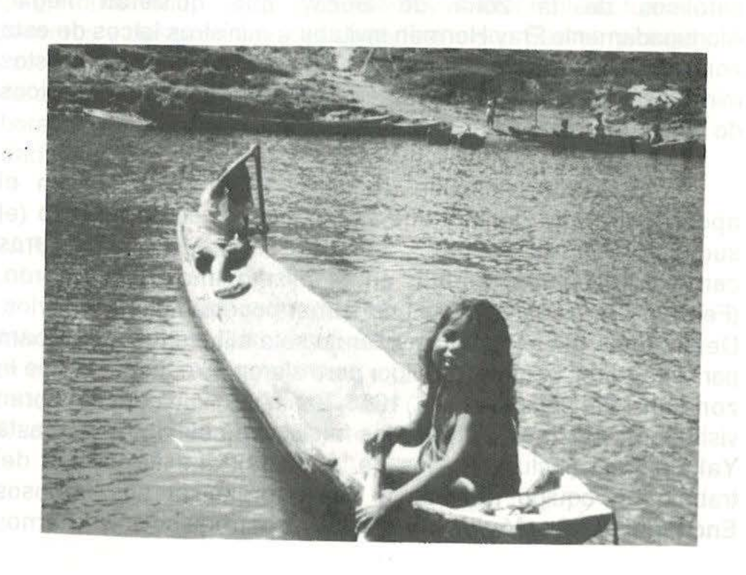
Como hemos visto, para facilitar el trabajo pastoral en la Mosquitia, el Obispo, Mons. Mateo, estableció la administración de San Carlos el 1 de junio de 1962, nombrando al joven capuchino, Fray Donaldo Richardson administrador. Una mezcla de mestizos con mískitos vivían en la zona. Eran campesinos que trabajaban duro para producir arroz, frijoles y bananos. Además del centro en San Carlos, (unas 125 millas al oeste de Waspam), la administración incluía las comunidades principales de Tulinbila, San Esquipulas, Santa Isabel, Andrestara, Siksayeri y Raiti (en la frontera con Jinotega). Antes fueron parte de la administración era parte de la gran parroquia de Suhi.

En el año 1963 el pueblo de San Carlos tenía unas 120 familias, 56 de las cuales eran católicas. Fue uno de los centros principales del Río Coco con una estación de radiogramas, un pequeño aeropuerto y una escuela, segunda en tamaño, después de la de Waspam. Las otras seis comunidades principales tenían capillas y más o menos la misma cantidad que San Carlos. Además había unas veinte comunidades más pequeñas que eran visitadas con menos frecuencia por el misionero.

Toda la Administración de San Carlos tenía unos 4.000 habitantes en 1963, de los cuales unos 1.500 eran católicos. Es un lugar hermoso con grandes raudales que hace la transportación siempre difícil y a veces peligrosa. Las provisiones, el combustible, la pintura, los clavos, todo tenía que traerse a través de un viaje largo y difícil de Waspam a San Carlos.[28]



Mons. Salvador Ordena el Diácono Místkito Sarmiento Rosalio



En este período los ministros laicos celebraban la palabra los domingos en Andes Tara, Sixayeri, Raiti, Santa Isabel (Awastara) y Tulumbila. Las hermanas de Santa Inés de Waspam llegaban tres veces al año, por una semana, para catequizar a los niños, (en español), atender a los enfermos y enseñar saneamiento ambiental a las mujeres. La hermana que llegó con más frecuencia fue hermana Lucrecia. Hermana Anita hablaba mískito.

El último pueblo que pertenecía al Vicariato de Bluefields era Raiti. Las once comunidades en los difíciles raudales entre Raiti y Yakalpanani (la zona de Bocay) están en Jinotega y en la Diócesis de Matagalpa (ahora Diócesis de Jinotega). Por muchos años se les prohibió a los misioneros capuchinos del Vicariato, entrar a las comunidades de Jinotega. A veces estas comunidades pasaban años sin una visita de los sacerdotes de Jinotega y los católicos les pidieron a los capuchinos que los visitaran como antes. Los misioneros estaban entre la espada y la pared. No querían ser desobedientes, pero tenían lástima de los católicos abandonados por años. La solución del Padre Herman fue pasar un mes o más en Raiti y atender a todos los católicos de la zona de Bocay que quisieran llegar. Afortunadamente Fray Herman invitaba a ministros laicos de esta zona a los cursos en Waspam. El celo apostólico de estos ministros explica en gran parte la perserverencia de los católicos de esta zona tan lejana y de difícil acceso.

En 1966, después de cinco años fructíferos en el apostolado, Fray Donaldo fue a Santa Marta como párroco (el sucesor de Fray Felipe). En realidad los dos misioneros cambiaron lugares, porque en el mismo año Fray Berardo, (Felipe), salió de Santa Marta para tomar posesión de San Carlos. Después de unos tres años viviendo solo allí, se fue a Waspam para integrarse al nuevo equipo, pero siempre responsable de la zona de San Carlos. De 1966 hasta 1972, Felipe o Loran visitaban todas las comunidades mískitas en el Río Coco, hasta Yakalpanani (incluyendo las de Jinotega). La flexibilidad del trabajo en equipo permitió a Felipe organizar sus famosos **Encuentros para Jóvenes** en las otras parroquias como hemos

visto y al mismo tiempo Loran podía visitar las comunidades de San Carlos de vez en cuando.

Desde 1972 la administración de San Carlos fue unida con la de la Esperanza.

En 1974 Fray Felipe Casper entregó la administración de la Esperanza y San Carlos a Fray Hugo Heinzen (residente en Waspam).

LOS CAPUCHINOS EN LA TIERRA EN LITIGIO (HOY HONDURAS):

Desde el principio (1915), los Capuchinos Españoles y Norteamericanos atendieron a los mískitos en el "territorio en litigio" entre el Río Coco y el Río Kruta. Cuando fue declarado territorio de Honduras por el fallo de La Haya en el año 1960, pasó a la diócesis de San Pedro Sula, Honduras. El Obispo pidió a los Capuchinos su colaboración continua. Finalmente en 1975 los Capuchinos de Nicaragua aceptaron la parroquia de Puerto Lempira, Honduras. Donaldo Richardson y Rafael Fellenz fueron los primeros y después llegaron Juan Francisco Samsa y Hugo Heinzen. Hasta 1993 los veteranos, Juan Francisco y Rafael laboraron allí y organizaron una parroquia modelo con la valiosa colaboración de muchos ministros laicos mískitos y las Hijas de la Caridad.

LA PARROQUIA DE SANTA MARTA:

Ya hemos visto que el pueblo de Santa Marta fue una creación del gobierno de Nicaragua para recibir a los mískitos que vivían entre el Río Coco y el Río Kruta. Unas 430 familias del territorio en litigio con 1.600 habitantes (2/3 católicos), atendidos por Padre Berardo, acompañaron a su querido párroco a Santa Marta.

Santa Marta fue una calamidad. Ignorando las

sugerencias del Párroco, Fray Berardo Casper, el gobierno no edificó el pueblo cerca de la buena tierra arable en el Río Wawa, sino en el llano de balastre para aprovechar la carretera. Entonces la gente tenía que caminar horas cada día para ir a sus fincas. (Santa Marta está situada en la carretera, más o menos a medio camino entre Puerto Cabezas y Waspam.) No dejaron campo para sembrar bananos, ni cocos, ni árboles frutales alrededor de cada casa, según su costumbre, sino que pusieron las casas pegadas como en Managua. El ganado de los Mískitos murió por falta de potreros entre los pinos y el balastre de Santa Marta. En pocos años la mayoría de los mískitos abandonaron Santa Marta y regresaron tristes y aún más pobres a sus pueblos en Honduras.[29]

De todas maneras cuando se realizó el traslado y la creación de la nueva ciudad de Santa Marta en 1961, Fray Berardo Casper, veterano del apostolado mískito, fue el primer párroco. Luego vino Fray Augusto Seubert para ayudarle (de junio de 1961 hasta septiembre de 1962). La nueva iglesia fue inaugurada por Monseñor Mateo el 29 de julio de 1961, fiesta de Santa Marta. En el primer año 100 niños recibieron su primera comunión y 180 personas fueron confirmadas.[30] Ya por el año 1965 se quedaron en Santa Marta unas 40 familias católicas y 30 familias moravas. La parroquia tenía entonces unas 12 comunidades. Durante los primeros cuatro años después del traslado (1961-1965), unos 700 católicos (generalmente los mejores), regresaron desilusionados a sus comunidades en Honduras.

Fray Donaldo Richardson OFM Cap. fue el sucesor de Fray Berardo desde 1966 hasta 1972. Empezó cursos para los ministros laicos en Santa Marta (75% de las comunidades tenían ministros laicos) y aceptó la responsabilidad de atender todas las comunidades mískitas de la Parroquia de Puerto Cabezas. Con esta nueva adición la parroquia de Santa Marta tenía 28 pueblos que visitar. Donaldo terminó algunas iglesias que Berardo empezó en Sising y Kwakwil. Ayudó a muchos mískitos a salir de Santa Marta a un pueblo nuevo, Sangnilaya, donde había mejor terreno para la agricultura.

CAP. 4: 1939-1979

Después de dos años viviendo en Santa Marta, Fray Donaldo se fue a Puerto Cabezas para formar una comunidad con los Capuchinos. Durante cuatro años más Donaldo atendió la parroquia de Santa Marta desde Puerto Cabezas. En 1968, durante la ausencia de 12 meses de Fray Justiniano en Puerto Cabezas, Donaldo fue administrador de Puerto Cabezas además de atender la gran parroquia de Santa Marta. Tres o cuatro veces al año, Donaldo prestaba la "bodega" de Mons. Mateo para impartir cursos para los 25 - 30 ministros laicos de la Parroquia de Santa Marta.

Las hermosas iglesias de bloques de cemento en Dakban, Kukalaya y Sising fueron el trabajo de Donaldo. Reparó las capillas de Sandy Bay y La Pan.

En 1973 Fray José Wolf tomó posesión de Santa Marta, dejando a Donaldo libre para ir a Bonanza como párroco. Además de visitar las comunidades desde Sandy Bay Grande hasta la barra de Wonta, Fray José continuó con los cursos de promoción para los ministros laicos, maestros rurales, alfabetización, (Alfalit), parteras, líderes de salud, amas de casa, músicos etc. El diácono permanente mískito, Francisco Baker, colaboró con Fray José durante este tiempo. En el año 1976 Fray José preparó al Diácono para administrar la parroquia. El 16 de febrero de 1978, fue la primer vez en la historia del Vicariato que un diácono casado era nombrado administrador de una parroquia.

LA FORMACION DE LIDERES EN EL RIO COCO:

Al llegar a Kum, como el nuevo párroco en 1967, Fray Gregorio encontró unos pocos católicos en el pueblo y Fray Wendelín le llevó en una gira de dos semanas para visitar por lo menos las más grandes de las 36 comunidades de la parroquia. (24 en Nicaragua en el Río Coco y 12 en Honduras). Fue una experiencia traumática para Fray Gregorio. En sus 7 años en Nicaragua, jamás había visto gente tan pobre, la mayoría viviendo en la miseria. Los mískitos habían perdido su última cosecha de arroz y también de frijoles. La mayoría estaba comiendo una vez

al día, generalmente.sopa hecha de la **madera** del árbol "ujón", similar a la palma africana. Las mujeres gastaban mucha energía para quebrar la madera en sus morteros (que usaban también para el arroz). Con la madera quebrada de "ujón" hacían sopa de poco sabor que causaba dolor de estómago. Era una comida de hambre.

Fray Wendelín perdió 18 libras y Fray Gregorio 20, en la gira de dos semanas. Al llegar a Cabo Gracias comían mejor porque había pescado. En la casa de Don Cristóbal Colomer en Wankiawala comían muy bien. Pero después de eso, por cuatro días seguidos, los misioneros también comían sólo una vez al día. Al llegar a Livinkreek por la mañana Fray Wendelín dijo a la viejita que siempre cocinaba para el misionero, que si podía prepararnos algo, aunque sólo fuera un poco de sopa de "ujon". Los misioneros pasaban todo el día sin comer. Finalmente a las 7 de la noche, cuando todos ya habían regresado de sus trabajos celebraron la misa. Generalmente la gente no sale de noche por las nubes de zancudos feroces (estaban en los pantanos del delta del gran Río Coco). Pero la iglesia se llenó de gente, cada uno con una toalla pegándose constantemente como protección de los zancudos. Durante la misa Fray Gregorio pensó: "He oído que no se puede predicar a la gente con el estómago vacío, pero creía que eso sólo se aplicaba a la gente".

Finalmente, después de la misa, llegó la viejita con la única comida del día. Un plato de arroz con una garza pequeña que alguien capturó en el río. Los capuchinos casi no podía comer por vergüenza, porque fueron los únicos en todo el pueblo que comieron arroz. Debe ser que la viejita pasó de casa en casa pidiendo un puño de la preciosa semilla de arroz que la gente estaba guardando para sembrar, para no pasar la vergüenza de dar a los "Padrecitos" sopa de "ujon".

A la mañana siguiente, al salir del pueblo, llegó otra viejita, tan delgada como un esqueleto y dio un huevo de gallina a los misioneros. Ahora bien, hay poquísimas gallinas en Livinkreek porque el río deja todo el pueblo bajo un metro o más de agua cada año por un mes o más. La gente que tiene gallinas

las guardan en la casa durante la llena y buscan comida para ellas. Fray Gregorio lloró. Parado frente a la señora, lloró como un niño.

Al llegar a Sawa, los misioneros encontraron a la gente en la misma situación con la excepción que había muchos árboles de toronja. Un muchacho se subió al palo y cortó las frutas hermosas y grandes. Por primera vez en cuatro días los misioneros podían llenar sus estómagos. Fray Gregorio comió dieciocho toronjas sin parar. Por primera vez en aquella semana no sintió hambre.

Al día siguiente en Boom encontraron una pequeña venta y los misioneros compraron la única cosa que tenía, un paquete de avena. Aquella noche se llenaron con un plato grande de avena, sin azúcar, sin leche, sin sal y una taza de té de zacate de limón. Fue para ellos una cena sabrosa.

Después de esta traumática iniciación, Fray Gregorio decidió hacer todo lo posible por ayudar a los miembros de su parroquia a producir más comida. Unos misioneros le dijeron: "Goyito, has sido influenciado demasiado por Fray Rodrigo en Siuna. Ni debes pensar en una cooperativa aquí. Los expertos en cooperativismo de Managua estuvieron aquí y dijeron que no hay esperanzas para las cooperativas. La gente no paga lo que presta". Fray Gregorio contestó: "Vengan conmigo a visitar las comunidades por dos semanas, prepárense a perder 20 libras y a ver la miseria de la gente. Después mírenme a los ojos y díganme que no debo hacer todo lo humanamente posible para ayudar a esta gente a producir más comida". Nadie aceptó la oferta. Con este trasfondo, el lector pude entender cómo nació la "Asociación de Clubes de Agricultores del Río Coco".

Ya hemos visto cómo los Capuchinos, desde 1954 estaban preparando ministros laicos mískitos.[31] Desde 1968 los Capuchinos, a veces con la colaboración de la Iglesia Morava, impartían cursos para líderes de salud, líderes de agricultura y cooperativismo, parteras, amas de casa, etc.,[32] todo en el idioma mískito. Las Hermanas de Santa Inés y otras personas prestaron

su valiosa cooperación en estos cursos. Antes de esta fecha había cierta competencia entre la Iglesia Católica y la Morava (a la cual pertenece un 60% de los mískitos). Pero en el espíritu del Vaticano II, esto ha sido superado por el ecumenismo y la colaboración en la formación de líderes mískitos.

Entre los años 1968 y 1971, Fray Gregorio, aprovechando su experiencia con la Cooperativa de San Isidro en Siuna, ayudó a las comunidades indígenas a formar la "Asociación de Clubes de Agricultores del Río Coco" (ACARIC), que abarcó unas 56 comunidades mískitas y sumus de la zona, (casi todas). Funcionó como una cooperativa de mercadeo, comprando arroz y frijoles de los indígenas y vendiéndolo en las minas de Siuna, Bonanza y Rosita y a veces en Managua. La Asociación introdujo nuevos tipos de arroz resistente a la "hoja blanca" (el enemigo número uno del arroz en la zona), y el frijol negro. El último fue exportado en grandes cantidades a Managua para luego ser exportado a Costa Rica. 17.500 árboles de coco fueron sembrados en 24 comunidades indígenas y tres equipos de promotores de agricultura y cooperativismo, todos mískitos, fueron entrenados e impartieron cursos en 50 comunidades indígenas en toda la zona. Efectivamente ACARIC controló el precio del arroz en el río Coco por varios años. Aunque compraba menos de una tercera parte de la producción de todo el río, los otros comerciantes tenían que subir sus precios al nivel de ACARIC o perder su mercado.

Con el poder económica viene el poder político. La directiva de ACARIC, todos indígenas y la mayoría de la Iglesia Morava, presentaron quejas contra algunos abusos de los comandantes de la Guardia Nacional del Río Coco arriba y consiguieron su traslado. Pidieron más representación en el gobierno y consiguieron el primer alcalde mískito de Waspam.[33] **Varios "Agentes de Policía" no mískitos habitualmente abusaban de su autoridad a costa de la gente. ACARIC consiguió el cambio de ellos por autoridades mískitos, por ejemplo en Kum y Saklín.**

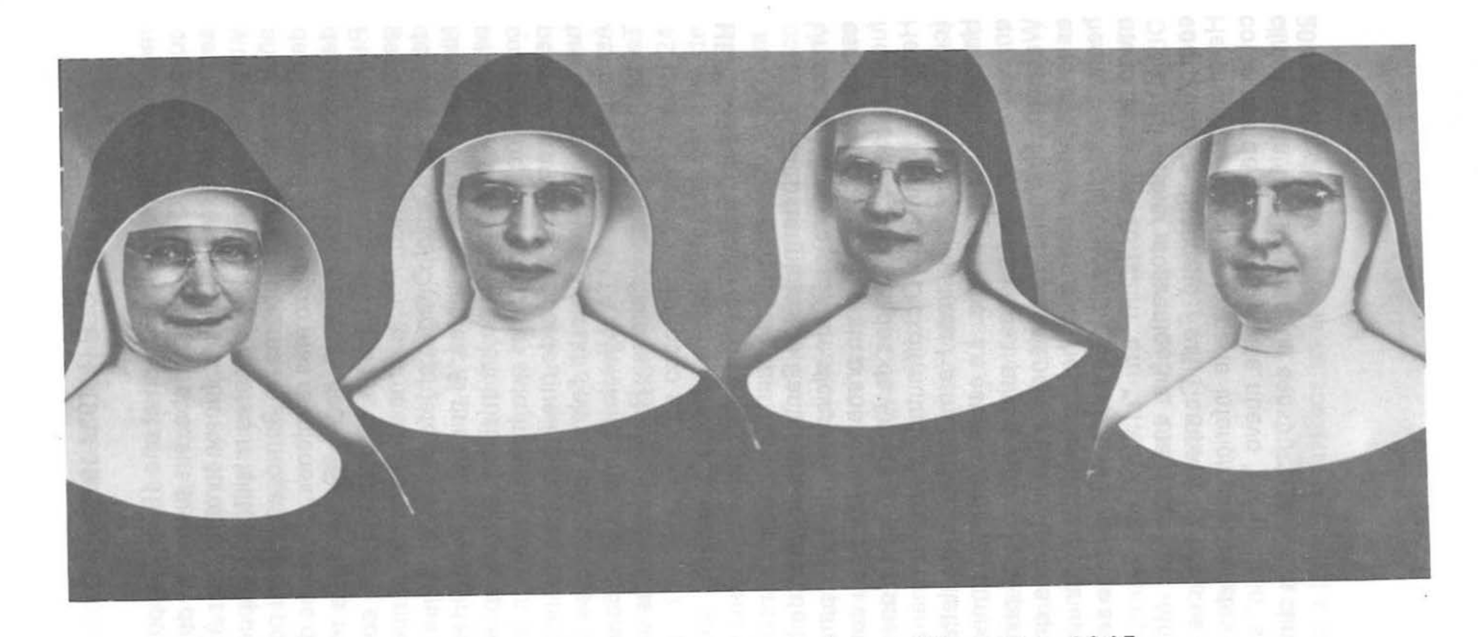
Parece que ACARIC fue la primera organización que abarcó casi a todos los mískitos en el Río Coco después de la

muerte del último rey mískito en el año 1914. Después de 1974, cuando ACARIC ya no funcionaba, sus funciones de organizar y ser la voz de la Nación Mískita, fueron tomadas por ALPROMISO y organizadas por unos profesores mískitos. Después de varios años, parece que el Gobierno de Somoza temía al poder político de ALPROMISO y prohibió más reuniones. Después de la victoria de la Revolución, los líderes de ALPROMISO se reunieron en Puerto Cabezas en 1979 para reorganizarse y continuar sus gestiones con los mískitos. Ernesto Cardenal, el nuevo Ministro de Cultura y Daniel Ortega, el jefe de la Junta que gobernaba Nicaragua estaban presentes. Al principio Daniel Ortega no quiso permitir una organización de los mískitos, pero después de oír los consejos de los capuchinos que trabajaban en la Mosquitia, lo permitió, con la condición de que los indígenas sumus y ramas fueran incluidos y que fueran fieles a los principios de Sandino. Así nació MISURASATA (Mískito, Sumu, Rama Sandinista Asla Takan = Los Mískitos, Sumus y Ramas Sandinistas unidos).

HERMANAS DE SANTA INÉS:

Cuatro hermanas de Santa Inés llegaron de los Estados Unidos a Waspam el 20 de diciembre de 1945 para abrir una escuela y una clínica. Fue la primera misión de su congregación fuera de los Estados Unidos de América. Las pioneras fueron: Hermana María Inés Dickoff(nutricionista), Hermana Inés Rita (cocinera) y dos maestras: Hermana María Pauletta Scheck y Hermana Francisca Borgia. La escuela empezó inmediatamente en el corredor de una casa privada. Desde el primer día en Waspam, Hermana Inés atendió a los enfermos que estaban esperando la venida de las hermanas. Ella continuó su trabajo heroico en la clínica y en el Río hasta 1961 cuando se enfermó y murió de cáncer.[34]

El primer convento fue una casa que Mons. Mateo compró a la Standard Fruit Company. En pocos meses el Hermano Gaul cerró la parte inferior con paredes (entre las columnas de cemento) y este nuevo "primer piso" sirvió como clínica hasta 1971 cuando fue construida la nueva clínica a unos 200 metros del convento.



Las primeras hermanas de Santa Inés en Waspam, 1945
Hermanas María Inés, Francisca Borgia, María Pauletta y Inés Rita.

Hermana Anita con un Líder de Salud, 1970





1955 +/-

Por 15 años la hermana María Inés trabajó atendiendo a veces unos 100 pacientes diariamente. Cobraba una tarifa nominal para reponer las medicinas, y la gente de todo el río sabía que siempre podían recibir atención en la clínica de las Hermanas. La Hermana María Inés viajó por el río para vacunar a los niños y enseñar a sus madres métodos de higiene en su programa de medicina preventiva.

En marzo de 1947 llegaron Hermana Tarsicia y Hermana Constancia para reforzar la comunidad. En 1948 la comunidad empezó a recibir a candidatas nativas. Las primeras fueron Hermana Teresita Inés Argüello de Bluefields y Hermana Rosa Inés Silva de San Marcos.

Las hermanas no se quedaron en el centro. Las hermanas maestras pasaban casi todas sus vacaciones (tres meses al año) visitando las comunidades indígenas del Río Coco. Generalmente un misionero las llevaba a una comunidad y continuaba su gira a otra. Los mískitos, viejos y jóvenes, estaban encantados con las hermanas. Hermana Tarsicia preparaba grandes rótulos a todo color sobre temas religiosos con la explicación y preguntas escritas en mískito en el otro lado. Después de la explicación, si la gente no contestaba correctamente, el Catequista nativo ofrecía una breve explicación. Las hermanas se quedaban una o dos semanas en cada comunidad. Unos pastores laicos y diáconos mískitos afirmaron que esta fue la catequesis más completa que sus pueblos habían recibido.

Cuando el gobierno empezó algunas escuelas en el Río Coco, por los años 1950, había una gran escasez de papel. Los niños no tenían cuadernos y no los vendían en Waspam. Las hermanas y los capuchinos guardaron todos los sobres de correspondencia recibida y los abrieron para ofrecer a los niños papel para escribir sus tareas. Quitaron con cuidado los rótulos de papel de las latas de comida para el mismo fin. Las hermanas también ayudaron a las escuelas nuevas con libros y mapas. Así la escuela Parroquial fue considerada la escuela madre del Río Coco y el gobierno en gratitud pagó los salarios de todos los

maestros por varios años. La escuela cuenta entre sus graduados profesionales mískitos: cuatro doctores en medicina, varias enfermeras y muchos profesores y líderes.

Uno de los orgullos de la escuela fue su banda que alegró celebraciones de fiestas patronales y dedicaciones de la iglesia en varias comunidades del Río Coco. Además desarrolló el talento musical de los niños y jóvenes mískitos y les dio otro motivo de apreciar su propia persona y su cultura.

En Waspam las hermanas trabajaron para iniciar los Alcohólicos Anónimos, encuentros matrimoniales etc. Además presentaron cursos en Waspam y después en otros centros del Río Coco para Maestras de la Escuela Dominical. De igual importancia fue el seguimiento de los cursos, visitando y supervisando el trabajo de las maestras dominicales, líderes de salud etc. en sus propios pueblos, hasta el año 1979. En realidad, las primeras vocaciones de entre las muchachas mískitas vinieron de las maestras de las escuelas dominicales. Hermana Bruna de Bútko, Hermana Francisca María Colomer, Hermana Teresita Rosales, Hermana Jenny Flor Altamirano, todos los de la parroquia de Santa Marta se enamoraron de las hermanas durante estos cursos y encontraron su vocación.

Muchas veces había dos hermanas enfermeras en Waspam. Entonces una podía quedarse en la clínica y la otra acompañada por una enfermera laica nativa, podía visitar las comunidades, atendiendo a los enfermos y supervisando el trabajo de los líderes de salud nativos (en la década de los 70).

Por muchos años en las décadas de los 60 y 70 (hasta 1979), dos de las hermanas visitaron los pueblos vecinos en su propio vehículo (sin sacerdote) para catequizar y jugar con los niños.

El número de religiosas en la comunidad de Waspam variaba mucho. El número más grande fue 10 en 1969 y bajó a cinco en 1979.

LA CLNICA SANTA INÉS Y EL PROGRAMA DE LIDERES DE SALUD:

Ya hemos visto que Hermana María Inés Dickoff fue la fundadora de la Clínica en 1945 y que ella murió en 1962. En 1963 la Hermana Ana J. Van Lanen, enfermera, vino al Río Coco para trabajar entre los mískitos. Después de unos dos años en la clínica de Waspam, empezó a viajar por el río, donde reconoció la gran necesidad de tener parteras preparadas en los pueblos. Trabajando con los oficiales de Sanidad Pública y los médicos del hospital Moravo en Bilwaskarma, fundó una clínica de maternidad en Waspam.

La obra en pro de la salud siempre ha sido una preocupación. Antes de instituir los cursos de "líderes de salud", los misioneros/as a veces llevaban "clínicas portátiles" a los pueblos en sus viajes misionales. Llevaban medicinas que la gente pobre podía conseguir a un mínimo costo. También los catequistas manejaban pequeños dispensarios como parte de su programa de desarrollo comunal. Todo eso preparó a la gente para el programa de Líderes de Salud que fue un esfuerzo más amplio, intenso, organizado y continuo para responder a la gran necesidad en pro de la salud de la gente del Río Coco.

LOS LIDERES DE SALUD:

Muchas personas murieron en el Río Coco por falta de atención médica. En un solo viaje río abajo, Fray Gregorio atendió a tres personas muriéndose de amebas, sin embargo se conseguía el remedio en la Clínica de la Iglesia Católica en Waspam o en el hospital de los Moravas en Bilwaskarma, entonces ¿por qué no lo buscaron? Por la distancia y la pobreza. Algunas comunidades indígenas están a 3, 4 y hasta 5 días de distancia en cayuco de estos centros. Y dónde van a dormir y qué van a comer en un viaje tan largo? ¿No es posible encontrar una persona que sepa leer y esté dispuesta a servir a sus hermanos como para-médico en cada comunidad? Cuando el misionero

tenía parásitos, calentura y malaria, tenía la medicina moderna a mano para curarse. ¿Por qué los mískitos no podían tenerla? Por el año 1967 Fray Gregorio consultó con las comunidades de la parroquia de Kum sobre la posibilidad de escoger un futuro "líder de salud". Casi todas respondieron positivamente.

En mayo de 1968 se realizó la unificación de tres (de las cuatro) parroquias de la Mosquitia con el autor como coordinador del equipo de tres sacerdotes capuchinos. Los otros también estaban de acuerdo con el programa de Líderes de Salud en las parroquias bajo su responsabilidad. Hermana Ana Van Lanen, CSA, enfermera, trabajaba en la Clínica de Waspam, y visitaba muchas de las comunidades del río. Ella no solamente aceptó organizar un curso para los nuevos "líderes de salud" en Waspam, sino escribió un folleto bilingüe (mískito/español) para ellos, indicando los síntomas de las enfermedades más comunes y los remedios. Comunidades de otras religiones fueron invitadas a participar también, tanto católicas como moravas.

72 Mískitos participaron en el primer curso para líderes de salud en julio de 1968. Cuarenta lo completaron con suficiente comprensión de la materia como para poder servir de líderes de salud en sus respectivas comunidades, de los cuales casi todos perseveraron en este importante servicio gratuito. En el segundo curso dado en julio de 1969, el 100% asistió otra vez y con los nuevos, el número de comunidades con líderes de salud creció en un 44%.

Cada comunidad recibía un botiquín que era administrado por el líder de salud, con medicinas de la Cruz Roja y donadores privados para formar un tipo de cooperativa de medicina. La hermana enfermera estableció el precio con la idea de crear un fondo rotativo para seguir comprando más medicinas para el uso de cada comunidad. Algunos comerciantes vendían las medicinas a tres o cinco veces más caras que precio oficial. Pero con las nuevas "cooperativas de medicina" este abuso fue, en su mayor parte, superado.[35]

Pronto descubrieron que los nuevos líderes de salud

necesitaban un "equipo de apoyo", sobre todo para el programa de "medicina preventiva" y "saneamiento ambiental", que fue establecido en casi cada comunidad con líderes de salud. Hermana Anita no sólo organizó y coordinó los cursos, sino, con su profundo conocimiento de la realidad, organizó "la supervisión" del programa por profesionales del Centro de Salud de Waspam (del Gobierno), Voluntarios Franceses, la Misión Morava y ella misma de la Clínica Católica que visitaban las comunidades en plan de supervisión y apoyo. Después de algunos años Hermana Anita escribió:

> "Los resultados de este programa de salud han superado todo lo que de él esperábamos. Y pensar que lo abordamos dispuestos a pelear una batalla "perdida" listos a aceptar el fracaso ya que había un 75% de posibilidades de perder. El éxito permite a 42 pueblos gozar de este servicio (uno de ellos con una población de 650 habitantes) esto se debe posiblemente:
>
> - A que los actuales Líderes de Salud, en su totalidad, desean y creen en la necesidad de una preparación constante. Eso es muestra de su esfuerzo e interés.
>
> - A que estos líderes han tomado su trabajo con un alto sentido de responsabilidad. Como un servicio inspirado en el Evangelio, que cada curso de preparación trata de trasmitir. Este servicio se da en equipo...
>
> - A las visitas y supervisión..."[36]

Desde 1964 el Ministerio de Salud Pública tenía un centro de salud en Waspam y una unidad móvil (PUMAR) en el Río Coco con diez puestos de atención. cuatro inspectores de Saneamiento Ambiental visitaban estos puestos periódicamente. Los responsables de PUMAR tuvieron la visión de integrar el programa del gobierno a los Líderes de Salud y reestructuraron su programa con el nombre de "Programa Integral de Salud".[37] Así las hermanas enfermeras trabajaron en colaboración con los

servicios médicos del gobierno para evitar una duplicación de esfuerzos.

El modesto éxito del programa de los Líderes de Salud en el Río Coco, su abnegado servicio, tan importante para sus comunidades, motivaron a los capuchinos de Puerto Cabezas a organizar un programa similar para las comunidades mískitas de esta zona. El primer curso fue presentado en febrero de 1971 con la colaboración de los empleados del Ministerio de Salud local. En 1975 los capuchinos de Nicaragua (Donaldo Richardson y Rafael Fellenz) aceptaron la Parroquia de Puerto Lempira en Honduras, y poco después empezaron el programa de Líderes de Salud en la gran Mosquitia de Honduras. En abril de 1971 Gregorio Smutko, OFM Cap. fue trasladado de Waspam a Rama y poco tiempo después a la zona rural (de habla española). El resto del Vicariato tuvo programas de Líderes de Salud, siguiendo el buen ejemplo de sus hermanos mískitos.

Es interesante notar que durante los primeros 23 años (1945-1968) fueron las hermanas que heroicamente atendieron miles de enfermos en la clínica de Waspam, y periódicamente podían visitar algunas comunidades en las cuatro parroquias del Río Coco. En 1968 empezó una nueva etapa de atención médica con los cursos de Líderes de Salud. Empezando este año, los(as) misioneros(as) enfatizaban más la formación de líderes nativos para atender a su propia gente, aunque continuaban el servicio de los enfermos en la clínica de Waspam.

Hermana Anita Van Lanen enfatizó mucho la dimensión cristiana en los cursos para los líderes de salud y amas de casa. Ellos no recibían ninguna remuneración sino consideraban su servicio como una obra de misericordia, dedicándose a "mis hermanos/as en necesidad".[38] Todo eso fortaleció el hermoso espíritu de fraternidad en las comunidades indígenas con motivación cristiana. Es un "bautismo" de las virtudes naturales de los mískitos.

PROGRAMA PARA AMAS DE CASA Y PARTERAS:

La mujer mískita tiene un rol importante en la vida y el desarrollo de sus comunidades. En octubre de 1968 miembros del equipo de la Misión Católica visitaron algunas comunidades del Río Coco para sondear si había interés en un programa de amas de casa y dialogar sobre cómo elegir mujeres líderes, mujeres para asistir a un posible curso. En febrero de 1969, 70 señoras y señoritas de 32 comunidades mískitas asistieron al primer curso para amas de casa. El programa incluyó: Despertar interés en el mejoramiento de la mujer, su hogar y su comunidad, principios básicos de nutrición, corte y confección, buenas prácticas sanitarias e higiénicas y capacitación para servir como líderes en sus comunidades, compartiendo lo aprendido en el curso con otras mujeres. Los cursos se repitieron cada año por varios años. Considerando que las mujeres mískitas trabajan mucho en el campo, cursos sobre agricultura, recreación, canciones, danzas y veladas fueron añadidos al programa. Profesores de distintas instituciones gubernamentales y privadas colaboraron en los cursos. "Catholic Relief Service" financió los cursos con ayuda material de "Caritas" y "USAID".[39]

Al mismo tiempo sentían la necesidad de mejorar la formación para las parteras mískitas ya en ejercicio para profesionalizar un poquito sus servicios. Unos dos cursos fueron suficientes para atender casi a todas las parteras en la Mosquitia. No sintieron la necesidad de seguimiento como en los otros programas.

Como resultado (en parte) de los programas de Líderes de Salud, Amas de Casa y Saneamiento Ambiental, bajó la mortalidad infantil y creció la población mískita.

LA NUEVA CLINICA EN WASPAM:

En 1950 las hermanas de Fray Carlos (en los E.E.U.U.) empezaron el "Woodside Mission Club" para recoger fondos de sus amigos y construir un pequeño hospital en Waspam. Este fue

un deseo de Monseñor Mateo Niedhammer, Obispo de la Costa Atlántica, quien mostró mucho interés en el proyecto aunque no lo pudo realizar. La necesidad seguía vigente y tomó auge a través del programa de maternidad, por medio de cursos para parteras, que la comunidad de Waspam estaba ofreciendo. En 1968 la Hermana Anita con el equipo del Apostolado Mískito, reintrodujo el proyecto, y fue llevado a cabo por el año 1971. La hermosa clínica moderna es otra maravilla de construcción producida por la ingenioisidad y esfuerzos del Hermano Gaul. Fray Carlos, su hermano Fray Celsus OFM Cap., su madre y sus hermanos estuvieron presentes el día de la inauguración.

La atención médica para madres embarazadas y niños, siempre fue una prioridad en la Clínica de Santa Inés. Pero con la construcción de la clínica nueva, (que tiene unos cuartos con camas) este servicio creció mucho bajo la dirección de Hermana Eileen Mahony, CSA (1971-1982).[40] Muchas madres llegaban a la clínica para el parto. En este período las hermanas consiguieron la ayuda, a tiempo completo, de una enfermera graduada nativa para atender en la clímica, el creciente número de enfermos.

A lo largo de los años otras hermanas-enfermeras de Santa Inés sirvieron en este apostolado importante por periodos de uno a tres años.

HACIA UNA EVALUACION: DESDE EL PUNTO DE VISTO PASTORAL

Durante esos 40 años el apostolado en la Mosquitia ha evolucionado de visitas de un solo misionero heroico a todo el río, (1938) anunciando la buena nueva y bautizando, a cuatro parroquias con unos cinco sacerdotes Capuchinos visitando comunidades por una semana para una evangelización y catequesis más completa. Gracias a la multiplicación de las escuelas nacionales en la década de 1950 y la perspicacia de los misioneros que reconocieron la importancia de formar

evangelizadores y pastores laicos, empezando en esta misma década, más y más mískitos laicos asumieron la responsabilidad de la evangelización, catequesis y cuido pastoral de su gente.

Como hemos visto, la Hermana Ana Van Lanen ha señalado que en 1968 empezó una nueva etapa de atención médica con los cursos de Líderes de Salud. Comenzando en este año, los misioneras/os enfatizan más la formación de líderes nativos para atender a su propia gente, aunque continúan el servicio de los enfermos en la clínica de Waspam. El resultado fue un notable mejoramiento en la mortalidad infantil y un crecimiento en la población Mískita.

De la misma manera y en el mismo tiempo (1967-1969) los ministros laicos mískitos empezaron de asumir la responsabilidad principal de evangelización, catequesis y trabajo pastoral (visitar a enfermos etc.) en casi todas las comunidades católicas por medio de las celebraciones dominicales, catequesis pre-sacramental etc. La diferencia está en que el programa de ministros laicos fue una continuación de un proceso de la década anterior, mientras el programa para los líderes de salud no empezó hasta 1968.

La preparación de líderes en estos dos campos fue complementado por los cursos de agricultura, cooperativismo, etc. Todo esta combinación ayudó a los hombres y mujeres mískitos a desarrollar sus capacidades y talentos y les facilitó asumir mayor responsabilidad en sus comunidades en estos campos, junto con un creciente aprecio de su propia capacidad (Vea apéndice V)

DESDE EL PUNTO DE VISTA TEOLOGICO

A. La contextualización de la teología:

David Bosch identifica correctamente "la contextualización de la teología" como un elemento importante en el nuevo paradigma de la misiología hoy.[41] Teología contextualizada es el proceso por medio del cual una comunidad reflexiona sobre su

propia experiencia (que puede ser social, política o económica) y/o sobre su propia cultura (valores, costumbres, normas de conducta, etc.) a la luz de la fe (Sagrada Escritura y la tradición).[42] El fruto de esta reflexión frecuentemente es una acción (praxis) para transformar la vida de las personas o la comunidad.

Desgraciadamente la gran mayoría de la "contextualización de la teología" en comunidades está perdida porque no está escrita. Algunos pocos teólogos que comparten sus vidas con las pequeñas comunidades han escrito algunas de estas experiencias para una audiencia más amplia. Entre los pocos ejemplos publicados de la teología contextualizada que conozco están los siguientes:

1. El trabajo de los ministros laicos mískitos en discernir y escribir la "Historia de Salvación" de su propia gente, descrito arriba.

2. La colección de sociodramas representando acontecimientos actuales en la vida de los mískitos en el Río Coco. Los miembros de la comunidad mískita los dramatizaron y los juzgaron según las costumbres y normas de conducta de su propia cultura y después a la luz de la Palabra de Dios. Fray Berardo y Fray Gregorio empezaron a escribirlos en 1969, y realizaron más de 50, limitándose a incidentes y acontecimientos que suceden en las comunidades indígenas, cada uno con sus correspondientes preguntas. Copias mimeografiadas circularon y pronto los mismos ministros laicos mískitos compusieron sus propios sociodramas y preguntas, varios de los cuales fueron mimeografiados por los misioneros y los hicieron circular. De éstos, una docena fueron traducidos al español y publicados en "Pastoral Indigenista".[43]

3. Ya hemos visto cómo un grupo de ministros laicos mískitos trabajaron durante una semana para reflexionar sobre la guerra, sus resultados y para "discernir" a qué tipo de espiritualidad los estaba llamando el Espíritu Santo para sanar las heridas de la guerra.[44]

Sin duda hay muchos otros ejemplos importantes no

publicados cuando los ministros mískitos reflexionaron con su gente sobre sus vidas y problemas a la luz de la Palabra de Dios. Más importante que estos ejemplos individuales es el hecho que los ministros laicos aprendieron a contextualizar la teología con sus comunidades.

B. La inculturación:

Otro elemento importante de la misiología y la pastoral es la inculturación, que significa la encarnación del mensaje de Cristo y de toda la vida cristiana en una cultura de tal manera que los miembros de esta cultura, no se sientan que es una imposición de afuera sino compatible con los valores, costumbres y actitudes de su cultura.

Los misioneros se aprovecharon de la gran habilidad dramática de los mískitos invitándoles a dramatizar partes de la vida de Jesús, especialmente durante la Navidad. Además animaron a la gente a continuar sus tradicionales bailes foklóricos después de las celebraciones litúrgicas durante la Navidad y el Año Nuevo.

Durante un curso de liturgia del CELAM en Colombia, Fray Augusto Seubert OFM Cap. escribió una anáfora en mískito, incorporando muchos elementos y valores de la cultura, y que son muy apreciados por la gente. Uno de los muchos cursos que él presentó a los ministros laicos mískitos fue dedicado a las "Liturgias Encarnadas", durante el cual explicó a los participantes el concepto de "liturgias encarnadas en la cultura", de los documentos de la Iglesia. Les dio numerosos ejemplos y les invitó a dar sugerencias de cómo incorporar signos y otros elementos de la cultura mískita en celebraciones litúrgicas y para-litúrgicas.

Los mismos tres ejemplos (Mískito Historia de Salvación, la colección de sociodramas y la espiritualidad mískita) fueron fuertes ocasiones de inculturación, aún más eficaces porque fueron realizados por los mismos mískitos, (igual que en los cursos de Augusto) y no por misioneros extranjeros. Debe estar claro que son sólo tres **ejemplos** de la inculturación. Nadie debe

pensar que el proceso de la inculturación del evangelio en la cultura mískita está completo. La inculturación nunca termina. Es un proceso continuo.

C. La Evangelización de las Culturas:

Pablo VI lamenta "la división entre el Evangelio y la cultura" como "el drama de nuestro tiempo" y nos llama a una "evangelización de las culturas" (EVANGELII NUNTIANDI 20). Este desafío ha sido el tema de muchos estudios tanto dentro como fuera de la Iglesia Católica. La manera más eficaz para evangelizar la cultura que conozco es de invitar a la gente a reflexionar sobre los acontecimientos de su historia, su vida o costumbres, valores y actitudes de su propia cultura a la luz de la Palabra de Dios. En este proceso la misma gente fortalece lo positivo en su vida y cultura y purifica los contravalores. El proceso usado en el curso la "Historia de Salvación de los Mískitos", los 50 + sociodramas con preguntas para el diálogo y la "Espiritualidad Mískita" hacen eso de una forma u otra. El resultado es una integración entre los valores evangélicos y culturales como uno de los frutos de la evangelización de la cultura. Bien puede ser que otros cursos ofrecidos por los misioneros hicieran lo mismo, pero aquí consideramos los cursos de la Mosquitia durante este período.

D. Símbolos:

Los símbolos religiosos tienen gran poder en la cultura y en el individuo, como la Purísima en Nicaragua o La Virgen de Guadalupe en México. Raramente se introducen nuevos símbolos religiosos con éxito en una cultura. Es impresionante que los mismos ministros laicos mískitos colocaran a Gonzalo Tomás Escobar, primero en su lista de héroes y mártires mískitos y después decidieran dramatizar su muerte en todas las comunidades católicas, como símbolo del perdón y amor, los elementos principales en la espiritualidad que la Nación Mískita necesita (según ellos mismos), para sanar las heridas de la

guerra. Sólo con el tiempo podremos juzgar la aceptación de este símbolo entre la gente.

E. Ecumenismo:

Antes de 1967 había cierta competencia y desconfianza mutua entre las iglesias Morava y Católica en el Río Coco. Con los cursos de agricultura, cooperativismo, etc. que empezaron en este año por la iniciativa de los misioneros católicos, para todos los mískitos sin distinción de credo, las dos iglesias unieron sus esfuerzos en programas de promoción humana y formación de líderes en este campo. Decidieron no tratar de "conquistar" a los fieles de la otra iglesia y buscaron como implementar el espíritu del ecumenismo del Concilio Vaticano II con caridad y respeto mutuo.

F. LA BIBLIA Y LA IDENTIDAD ÉTNICA DE LOS INDÍGENAS:

Susan Hawley, de la Universidad de Oxford, Inglaterra, después de una extensiva investigación en la Mosquitia recogiendo materiales para su tesis del doctorado, escribió un articulo en inglés "¿Habla Dios el Idioma Mískito? La Biblia y la Identidad Étnica entre los Mískitos de Nicaragua." Es un capitulo del libro titulado: "Ethnicity and the Bible" editado por Mark Brett. Hawley ofrece unas observaciones interesantes del punto de vista de la antropología, política e historia. Este no es el lugar de resumir todo su valioso articulo, sino por lo menos unas ideas principales y se evaluación del trabajo de los Capuchinos en el proceso. Una de las limitaciones del capítulo presente es que hasta el momento, está basado casi exclusivamente en el testimonio de los mismos misioneros y misioneras, **protagonistas** de la historia. Es importante incluir este testimonio de una científica de afuera para más objetividad.

LA IDENTIDAD ÉTNICA:

La "identidad ética" como usado por Hawley significa un modo colectivo de identidad social basado en una colección de símbolos recibidos como herencia o a veces "inventados", que son usados selectiva y estratégicamente en relación con otros grupos (Barth, 1969) y en la movilización de un grupo particular en un campo político (A.Cohen, 1974; Worsley, 1984). Esta identidad nunca es estática, sino siempre en estado de creación y evolución, adaptándose a los acontecimientos y desafíos nuevos que encuentra el grupo étnico . Sin embargo muchas veces, esta identidad étnica es presentada como inmutable y casi eterna para afirmar su legitimidad y autenticidad (Hawley,1995,2). Un ejemplo: "Nuestros abuelos siempre han hecho eso" o "nuestra gente siempre ha pensado así". La comunicación de la identidad es siempre estratégica porque implica una serie de decisiones sobe los cuales los símbolos culturales son relevantes y deben ser comunicados en este contexto.

La comunicación de la identidad étnica puede ser fuente de gran conflicto ideológico. Un grupo puede citar ejemplos históricos, actitudes y símbolos de su cultura en **favor** del cambio; y otros del mismo grupo étnico pueden citar otros ejemplos de la misma cultura en **contra** del mismo cambio. Encontramos ejemplos de estos conflictos en competencia por recursos entre grupos y entre un grupos y el estado (Yinger,1984; Olzak,1983; Urban y Sherzer,1991 y Hawley,1995). Así en el proceso constante de cambio cultura, personas de respeto como abuelos, jefes y pastores, cuando comunican la "identidad cultural" (en discursos, predicación o enseñanza) pueden citar ejemplos históricos, actitudes y símbolos de su cultura en favor o en contra de un posible cambio que la comunidad está considerando, por ejemplo: tomar armas contra el gobierno para recuperar sus tierras.

LA BIBLIA EN LA IDENTIDAD ÉTNICA:

Hawley indica que desde el punto de vista de la antropología cultural-política, la Biblia en el tiempo de la colonia fue parte del código cultural de los poderes dominantes, que los grupos indígenas aprendieron a dominar para **resistir** o, por lo

menos **sobrevivir**, en el nuevo ambiente socio-político-económico de los colonizados. Cuando los grupos fueron abiertos al Cristianismo y a los poderes coloniales, por ejemplo los mískitos, la conversión al Cristianismo fue vista como manera de **conseguir** una **identidad** que fue parte de "un sistema poderoso y eficaz de protegerse del caos moral, calamidades físicas y enfermedades." (Lantenari,1985,154). La conversión, en muchos casos fue "una afiliación con ricos y poderosos extranjeros." (Saunders, 1985,154). "Las personas que se convirtieron de esta manera, consideraron la Biblia como un símbolo de su "status" nuevo y una garantía de los beneficios de su nuevo modo de identidad. Sin embrago la Biblia siempre fue interpretada tanto como un objeto material y como una narración en relación de su cuadro de referencia religioso anterior y las tradiciones de cada grupo." (Hawley,1995,4)

Claro que todo eso **no excluye** profundos y sinceros motivos religiosos para la conversión al Cristianismo. La persona humana, **consciente o inconscientemente**, casi siempre tiene **motivos mixtos** para sus acciones. Recordamos la ambición de Juan y Santiago que quisieron sentarse a la derecha y a la izquierda de Cristo en su Reino y la pregunta de Pedro: "Señor, hemos dejado todo para seguirte, ¿que será nuestro premio?" Pero eso no significa que ellos no tenían un amor sincero por Cristo y un profundo compromiso que les llevaron al martirio. No creo que los indígenas aceptan la fe cristiana **solamente** para identificarse con "los ricos y poderosos extranjeros". Creo que muchas veces el mensaje de Cristo con el ejemplo de amor, compasión, humildad y alegría del misionero cristiano ha tocado el corazón de los indígenas y despertado en ellos un deseo de identificarse con las mismas actitudes y valores cristianos del misionero.

EL NACIMIENTO DE LA CONCIENCIA INDÍGENA Y LA MOBILIZACION POLÍTICA:

Con razón, Hawley afirma que muchas comunidades indígenas en América Latina fueron llevados a una nueva

identidad étnica por sacerdotes y teólogos Católicos. Animados por el Concilio Vaticano II y el documento de Medellín, ellos ayudaron a los indígenas a desarrollar una teología y espiritualidad indígena. Ejemplos documentados y citados por Hawley en orden cronológico son: Smutko,1975; Taylor,1981; Shapiro,1981; Menchu,1983; Marzal,1991; Pollock,1993 (Hawley,1995,5).

En 1969 los mískitos de Nicaragua escribieron su propia "Historia de la Salvación de la Nación Mískita", afirmando orgullosamente que "de la misma manera que Dios dio los mandamientos a Moisés en el Monte Sinaí, Él escribió los mismos mandamientos en los corazones de nuestros antepasados." "De la misma manera que Dios liberó a los Hebreos de la esclavitud de los egípcios con su brazo fuerte, Él dio la fuerza y valentía a nuestros antepasados que **nunca** fueron conquistados por los españoles" (Smutko,1975).

Rigoberta Menchu, una Maya de Guatemala y ganadora del Premio Nobel, explica como los indígenas de su patria empezaron a organizarse políticamente cuando ellos:

> "empezaron a estudiar la Biblia como su texto principal... Empezamos a buscar textos que representaban cada uno de nosotros. Tratamos de relacionarlos con nuestra cultura indígena. Tomamos el ejemplo de Moisés para los hombres, y nosotros tenemos el ejemplo de Judit... Eso nos dio una visión, una idea más fuerte de como debemos defendernos". (Menchu,1983,131).

Estos ejemplos de Nicaragua y Guatemala indican como los indígenas empezaron a leer la Biblia según sus propias tradiciones, con los ojos de la fe, descubriendo su propia historia de salvación comparándola con la de los hebreos. Tomaron los personajes históricos de la Biblia como propios. (Una de las canciones mískitas habla de "nuestro padre Abraham"). Este proceso tuvo un efecto profundo en la **identidad étnica** y en la **auto-estima** de los indígenas. Hace años la Biblia fue uno de los símbolos religiosos principales de los colonizadores, y a veces

usado para criticar costumbres indígenas como "paganas". En un segundo momento, cuando los indígenas se convirtieron al cristianismo, y aprendieron algo de la Biblia en español, o mejor en su propio idioma, ellos **compartieron** (en grados diferentes), las misma Biblia con los colonizadores, con cierta satisfacción. Pero ahora, en un tercer momento, los indígenas descubrieron su propia historia, sus propios héroes, la sabiduría de sus antepasados, sus propios valores culturales y normas éticas, sus propias luchas en la Palabra de Dios. Finalmente la Biblia es **completamente suya.** Ya no es un instrumento en las manos de extranjeros, sino una **fuerza y afirmación de su propia cultura** y su propia historia. (Hawley,1995,10-16)

Es interesante que Hawley reconoce los esfuerzos de los Capuchinos entre los miskitos como uno de los primeros de América Latina es este campo. (Hawley,1995,5ss) Los miskitos se identificaron con la Biblia e **insertaron** sus nación, como grupo en la Biblia. Los miskitos usaron algunos símbolos de la Biblia como indicadores de su nueva identidad y los adaptaron como antiguos símbolos miskitos (Hawley,1995,12).

DESDE EL PUNTO DE VISTA ANTROPOLOGICO

Nyerere, el famoso ex-presidente de Tanzania dijo: "de todos los crímenes del colonialismo, ninguno fue más grave que el esfuerzo de convencernos que no tuvimos nuestra propia cultura indígena, o que fue una cultura sin valor, un motivo de vergüenza y no una fuente de orgullo".[45]

Esta triste condición se repite mucho. Por eso los antropólogos insisten en la importancia de ayudar a los indígenas a reconocer sus valores positivos y a estar orgullosos de su cultura.

Desde el punto de vista de la antropología, la pastoral de los capuchinos entre los Miskitos ha servido para afirmar y fortalecer su identidad cultural por lo menos de las siguientes

maneras:

1. Mískito Historia de Salvación: Todo el proceso fue una fuerte afirmación cultural que llevó a los ministros laicos a descubrir y afirmar con euforia: "Como Dios liberó al pueblo de Israel del poder de los egípcios, de la misma manera dio fuerza y valentía a nuestros abuelos que nunca fueron conquistados por los españoles". "De la misma manera que Dios dio los mandamientos a Moisés en el Monte Sinaí, así escribió los mismos mandamientos en los corazones de nuestros abuelos".

2. Reuniones de las Comunidades Eclesiales de Base: Cuando los mískitos analizaron los acontecimientos en los sociodramas, según las costumbres, valores y normas de conducta de su cultura y después a la luz de la Biblia, descubrieron que la Palabra de Dios confirmó los valores de su propia cultura. Fue una manera de reforzar los valores positivos, a veces purificar los contravalores y "bautizar" los valores y normas de su cultura.

3. Espiritualidad mískita: El proceso por parte de los ministros laicos de rescatar juntos la historia de la Nación Mískita durante los 6 años de guerra y hacer su propia lista de héroes y mártires mískitos, fue una fuerte afirmación cultural, especialmente en la coyuntura de Nicaragua que enfatizaba las hazañas de los héroes sandinistas.

4. El uso de la Biblia para confirmar la sabiduría de sus antepasados, codificada en sus dichos y proverbios y en las virtudes de sus héroes y mártires.

5. El hecho de la renovación de la espiritualidad cristiana fue realizado por los mismos ministros laicos Mískitos, inculturándola en su historia, sus luchas, su sabiduría y el buen ejemplo de sus propios héroes y mártires es importante. Por lo tanto, no fue una espiritualidad importada de otro país e impuesta o vendida a ellos.

6. Para una reflexión más completa sobre las implicaciones antropológicas de la pastoral en el Río Coco durante una parte de este período y los esfuerzos de los misioneros de fortalecer la

cultura, puede verse "Principios y Normas de Pastoral Indigenista".[46]

Ahora bien, nadie debe pensar que con eso ha terminado el proceso de afirmación de la cultura mískito. Estos son sólo ejemplos. La afirmación cultural debe continuar para siempre.

DESDE EL PUNTO DE VISTA SOCIO-POLITICO-ECONOMICO

1. La formación de líderes autóctonos en el campo de la religión, agricultura, salud etc. ayudó a muchos Mískitos a descubrir y desarrollar sus muchos talentos y crecer en responsabilidad, y auto-estima, como hemos visto.

2. Las dos cooperativas fundadas por Fray Herman Buss en Waspam y después en Suhi y aun más la Asociación de Clubes de Agricultores del Río Coco, (ACARIC) unificando 54 comunidades mískitos y sumus, tuvo repercusiones en la economía de la zona ([47]). Además ACARIC adquirió cierto poder político. Como hemos visto la directiva de ACARIC pudo conseguir el cambio de algunos comandantes que abusaron de su poder y el nombramiento del primer alcalde mískito de Waspam.
Claro que los beneficios económicos de ambas cooperativas no continúan hasta hoy.

3. Por la iniciativa de los misioneros católicos, una semana cultural y un baile folclórico mískito fue organizado en Waspam y después presentado en el Teatro Nacional Rubén Darío, en Managua y en la Universidad Nacional en León [48].

Todo esto ayudó a aumentar la auto-estima de los mískitos y el aprecio de su propia identidad cultural. Con autoridades locales mískitas, fue más difícil para los jueces de mesta, ganaderos y comerciantes extranjeros aprovecharse de los mískitos.

Para más información sobre el apostolado en la

Mosquitia, el lector puede consultar los libros y artículos en las notas de este capítulo.

NOTAS:

1. Agradezco a Augusto Seubert, José Wolf, Hugo Hienson, Donaldo Richardson, Carlos Rapole, Felipe Casper, Hermana Kenith y Hermana Anita por su bondad en leer el borrador de esta capitulo y ofrecer valiosas sugerencias que fueron incorporadas en la redacción final.

2. Vea Messenger, VIII, (1943), p.173. En sus cartas al Provincial de Detroit, Fray Regis, recien llegado Nicaragua, escribe que él hizo una copia de la gramática de Fray Melchor, dando la impresión que Melchor fue el autor. Pero los otros misioneros en la Mosquitia usaron la gramática de Berkenhagan, Heath, Thaeler, y no conocen la gramática supuestamente escrita por Fray Melchor. Fray Herman escribe que años después él usaba el curso de Historia de la Biblia y algunos homilías escritas por Fray Melchor.

3. El ANIVERSARIO DE LA MISION EN BLUEFIELDS, (Autores Varios, publicado por la Oficina de Misiones de los Capuchinos de la Provincia de San José, Detroit, Michigan, EEUU en 1963 para conmemorar los 50 años de la fundación del Vicariato), dice: "En 1938 el Padre Melchor de Barcelona comenzó su apostolado entre los indios Mískitos a toda la parte norte de la misión..." (p. 5) En realidad, como podimos ver en esta página, (basada en el registro de Bautismo) varios otros Capuchinos de Cataluña y uno de Quito, Ecuador, trabajaron entre los Miskitos antes y el mismo Fray Melchor empezó su apostolado allí, no en 1938 sino en 1929.

4. THE MESSINGER, VII, 1939, p.52.

5. La descripción fascinante del huracán se encuentra en THE MESSENGER, VII, 1941, pp.363ss.

6. Vidal Banazek OFM Cap., "Historia de la Iglesia Católica entre los Indios Mískitos del Río Coco", Manuscrito, sin fecha (1970+/-). Encontré este artículo en la biblioteca de la Casa Cural de Bluefields en 1991, p.5.

7. THE MESSENGER, XII, 1948, p.87. Vea también la Necrología de Fray Herman en THE MESSENGER, XLII, 1979, pp.104ss.

8. Carta de Fray José Mullen, OFM Cap. al autor, octubre de 1992, p.3.

9. Oficialmente las parroquias en un Vicariato Apostólico se llaman "cuasi parroquias". Pero aquí usamos la palabra más común.

10. De una carta de Fray Augusto Seubert, 4 junio de 1994.

11. De una carta de Fray Agusto Seubert, 4 de junio de 1994.

12. Fray Felipe Casper, "From Big Sky to Jungle", Chepo, Fotocopia, 1996, p.15.

13. Ibid, p.17.

14. THE MESSENGER, VII, 1941, p.373.

15. THE MESSENGER, XIII, 1950, pp.226s.

16. THE MESSENGER, XIV, 1951, p.45.

17. Carta de Fray José Mullen OFM Cap. al autor, octubre, 1992, p.3.

18. Carta de Fray Wendelín Shafer a Fray Delberto Will, 18 de noviembre de 1962.

19. Vidal Banazek OFM Cap., "Historia de la Iglesia Católica entre los Indios Mískitos del Río Coco", Manuscrito, sin fecha (1970+/-).

20. Para más detalles vea: Gregorio Smutko, OFM Cap., "Evangelización en el Río Coco", en PASTORAL INDIGENISTA, pp.23-30.

21. En el tiempo de Fray Augusto (1963-1968) algunos ministros Mískitos dieron instrucciones para el matrimonio en la parroquia de Waspam, pero en la década de 1970 este servicio se extendió a casi toda la Mosquitia.

22. Para más información sobre el curso y una copia completa del resultado, vea Autores Mískitos, "Historia de Salvación Mískita" en PASTORAL INDIGENISTA, pp. 49-59.

23. Vea Gregorio Smutko, OFM Cap., "Hacia una Espiritualidad Contemporánea para la Nación Mískita", DIAKONIA, 59, Sept. 1991, pp.3-25.

24. Vea PASTORAL INDIGENISTA, pp.87-92.

25.Vea Donaldo Richardson, OFM Cap, BRIEF HISTORY OF THE QUASI-PARISH OF ESPERANZA,RIO COCO, Manuscrito, San Carlos, 1963, una sola página.

26. Fray Vidal, p.5.

27. Carta de Fr. Berardo Casper a Fr. Salvador Schlaefer, Oct. 28, 1962.

28. Vea Donaldo Richardson, OFM Cap, BRIEF HISTORY OF THE ADMINISTRATION OF SAN CARLOS, RIO COCO, Manuscrito, San Carlos, 1963, una sola página.

29. De una carta de Fray Berardo Casper, 29 de abril de 1965.

30. Carta de Fray Berardo Casper a Fray Salvador Schlaefer, 28 de octubre de l962.

31. Para más información sobre la evangelización en la Mosquitia, vea: Gregorio Smutko, OFM Cap, "Evangelización en el Río Coco" en PASTORAL INDIGENISTA, pp. 21-30.

32. Vea Hermana Ana Van Lanen, C.S.A., "Programa de Líderes de Salud" y María Hamlin de Zúñiga "La Promoción de la Mujer Mískito", ambos en PASTORAL INDIGENISTA.

33. Vea el artículo de Rafael Dixon, Presidente de ACARIC y Mískito Moravo: "Asociación de Clubes de Agricultores de Río Coco" en PASTORAL INDIGENISTA, pp. 61-68.

34. Agradezco a Hermana Raimunda Grieble y Hermana Dolores Taddy de las Hermanas de Santa Inés por toda esta información sobre su congregación que me dieron en una entrevista en Waspam el 18 de diciembre de 1993.

35. Para más detalles vea Hermana Ana Van Lanen, OSA, "Programa de Líderes de Salud" en PASTORAL INDIGENISTA, Ed. Gregorio Smutko, OFM Cap. Bogotá, Ed. Paulinas, 1975, pp.

69-74.

36. Hermana Ana Van Lanen, OSA, "Programa de Líderes de Salud", p. 73.

37. Ibid, p.73.

38. Hermana Anita Van Lanen, CSA, "Cínica Sta. Inés, Waspam", 1993, (manuscrito), p.1.

39. Vea María Hamlin de Zúñiga, "Promoción de la Mujer Mískita" en PASTORAL INDIGENISTA, pp.75-78.

40. Hermana. Anita Van Lanen, "Cínica Sta. Inés", p.1.

41. David Bosch, TRANSFORMING MISSION, PARADIGM SHIFTS IN THEOLOGY OF MISSION, N.Y., Orbis, 1992, pp.420-432.

42. Mi descripción de teología contextualizada está basada en Robert Schreiter, CONSTRUCTING LOCAL THEOLOGIES, N.Y., Orbis, 1985, pp.6-12 y David Bosch, pp. 420-432 y M. Chappin, "Teologías en contexto" en el DICCIONARIO DE TEOLOGIA FUNDAMENTAL, Directores: R. Latourelle, R. Fisichella, S. Pié-Ninot, Madrid, Paulinas, 1992, pp. 1497-1503.

43. Vea Misioneros Católicos , "Doce esquemas para reuniones de Comunidades Eclesiales de Base" en PASTORAL INDIGENISTA, pp.31-48.

44. Vea Gregorio Smutko, OFM Cap., "Hacia una Espiritualidad Contemporánea para la Nación Mískita", DIAKONIA, # 59, Sept. de 1991.

45. Vea J.K. Nyerere, UJAMAA, Oxford University Press, 1974.

46. En PASTORAL INDIGENISTA, pp. 11-20.

47. Vea Rafael Dixon, "Asociación de Clubes de Agricultores del Río Coco", en PASTORAL INDIGENISTA, pp.61 ss.

48. Para más detalles vea Jorge Dixon, "Semana Cultural y Ballet Folclórico", PASTORAL INDIGENISTA, pp.103-106.

CAPITULO 5

LOS CAPUCHINOS EN LA MOSQUITIA DE HONDURAS:

LOS PRIMEROS CAPUCHINOS EN LA MOSQUITIA

Toda Nicaragua fue una solo diócesis (Leon) hasta 1913 cuando varias diócesis y el Vicariato Apostólico de Bluefields fueron establecidos. Cuando llegaron los primeros capuchinos catalanes a Bluefields, para tomar posesión del nuevo Vicariato Apostólico, en 1915, enviaron el primero de una serie de grandes misioneros de España, Colombia y Ecuador a Cabo Gracias a Dios para trabajar con los indígenas mískitos. El primero, Fray Diego de Barcelona llegó al Cabo Gracias a Dios en septiembre de 1915.[1] Entonces, este año (1994) los capuchinos están cumpliendo 79 años de labor apostólico continuo entre los indígenas mískitos de Nicaragua y Honduras.

De su residencia en Cabo Gracias, los misioneros capuchinos visitaron a los mískitos en ambos lados del Río Coco. El último y más famoso de los capuchinos catalanes en la Mosquitia fue Fray Melchor de Barcelona que trabajaba en la Mosquitia desde 1923[2] hasta 1943.[3] Él calculó que en 1927 había unos 20.000 indígenas en su enorme parroquia,[4] que hoy comprende la Mosquitia de Nicaragua y por lo menos la parte sur de la de Honduras. En 1992 había entre 35,000 y 40,000 mískitos en Honduras [5] y por lo menos dos veces más en Nicaragua, con un total de más de 120,000. Pero seguramente la estadística de hoy abarca una aérea mucho más grande de la parroquia que Fr. Melchor en 1927.

Fr. Melchor estableció un centro en Ulwas que tenía unos 60 "ranchitos" en 1929. Edificó una iglesia y casa cural en 1933. Un año antes edificó una iglesia en Walptara, Río Kruta (hoy

1976

Fray Rafael Fellenz y Fray Donaldo Richardson con dos Hermanas en Puerto Lempira, Honduras



Monseñor Virgilio López, OFM, Obispo de Trujillo, 1993

Honduras) en honor de la Divina Pastora, en 1936 la Iglesia de San José en Suhi (hoy Honduras), en 1938 la Iglesia de San Francisco de Asis en Awasbila y en 1939 la Iglesia de San Antonio de Padua en Boom. Además de tanta construcción Fray Melchor publicó un catecismo en mískito y español y dejó muchos cuadernos de devociones y homilias en mískito.[6]

En 1939 Padre Melchor llevó al primer capuchino norte americano, Fray Regis Neeser a Cabo Gracias a Dios, presentándola a la gente. Fray Regis continuó la costumbre de visitar las comunidades en el lado de Honduras de vez en cuando. Padre Melchor se fue Río arriba estableciéndose en Ulwas.

Una leyenda en la Mosquitia de Honduras es Padre Francisco Barriach, CM que trabajaba en la barra del Río Patuca (al norte de Puerto Lempira desde el año 1935, visitando de vez en cuando algunas comunidades en la parte norte de la Mosquitia. Trabajó por lo menos 47 años como Misionero en Honduras.[7]

Fray Wilfredo Biberstein (capuchino norteamericano) llegó al Río Coco en 1940 y estableció su nuevo centro en Waspam, donde la compañía bananera tenía sus oficinas y comisariato. Con la salida de Fray Melchor de Barcelona de Ulwas en 1943, los capuchinos Norteamericanos continuaron su labor en toda la Mosquitia.

Pronto llegó Fray Herman Buss, y un poco después Fray Carlos Rapole, Fray Berardo Casper y Virgilio Mullens. Todos visitaron las comunidades mískitos en ambos lados del Río Coco, incluyendo *nueve* comunidades en la orilla norte del río, hoy Honduras.

Una vez, cuando Fray Berardo estaba en Kruta, Luis Galindo le pidió pasar a Puerto Lempira, donde él fue comandante, para bautizar a sus hijos. Fue alrededor de 1954 cuando había solo seis casas en Puerto Lempira.

EL FALLO DE LA HAYA

Hasta el año 1961, el párroco de Klampa y/o Kum, en el Río Coco, tenía en su parroquia veinticuatro comunidades en Nicaragua, desde Saklin hasta Cabo Gracias a Dios, y once comunidades en Honduras (toda la zona recuperada). Quizás el capuchino que más ha visitado la zona recuperada de Honduras (del Río Kruta hasta el Río Coco) ha sido Fray Berardo (Felipe) Casper, párroco de Klampa-Boom en las décadas 1940 y 1950).

Este gran triángulo de tierra entre el Río Coco y Río Kruta fue litigado por Nicaragua y Honduras. El 18 de noviembre de 1960, la Corte Internacional de la Haya decidió en favor de Honduras. Muchas comunidades Mískitas en el Río Coco se trasladaron al lado sur del Río, invitados por el gobierno de Nicaragua que les prometió tierras, casas, agua, electricidad etc. Por ejemplo la mayoría de la gente de Suhí (unos mil) siguió a su párroco, Padre Herman Buss al otro lado de Río al nuevo pueblo "Esperanza" (Pali Yumpa). Otras comunidades más al norte del Río Coco se fueron a Santa Marta (cerca de Puerto Cabezas, Nicaragua). Unos 430 familias del territorio en litigio con 1600 habitantes (2/3 católicos), atendidos por Padre Berardo, participaron en el traslado, [8]

Santa Marta fue una calamidad. Ignorando las sugerencias del Párroco Fray Berardo Casper, el gobierno no edificó el pueblo cerca de la buena tierra arable en el Río Wawa, sino en el llano de balastre para aprovechar la carretera. Entonces la gente tenía que caminar por horas cada día para ir a sus fincas. (Santa Marta está situado en la carretera, más o menos en medio camino entre Puerto Cabezas y Waspam.) No dejaron campo para sembrar bananas, y cocos y árboles frutales alrededor de cada casa, según su costumbre, sino que pusieron las casas pegados para ahorrar alambre y tubería. El ganado de los mískitos murió por falta de potrero entre los pinos y balastre de Santa Marta. Entre pocos años la mayoría de los mískitos abandonaron a Santa Marta y regresaron tristes y aun más pobres a sus pueblos en Honduras.

Todas las otras comunidades Mískitas (nueve) en la vega norte del Río Coco (Honduras), cruzaron el río para establecer en

Nicaragua. Fueron los siguientes: Kiwastara, Kring Kring y Laguntara. La gente de Saulala se fueron a Santa Ana, de Pranza a El Carmen, de Wirapani a San Alberto, de Suhi a Pali Umpa (Esperanza) y a Santa Fe, de Bukbuk a Wiwinok y de Awasbila a Santa Isabel. Pero en los próximos años muchos regresaron a sus comunidades en Honduras.

COLABORACIÓN ENTRE LA MOSQUITIA DE NICARAGUA Y HONDURAS

Durante todo este tiempo la Mosquitia de Honduras fue parte de la diócesis de San Pedro Sula. En el principio el Obispo no tenía sacerdotes de habla mískito disponibles y por eso pidió a los capuchinos de Nicaragua continuar en sus visitas pastorales a los católicos en la zona recuperada de Honduras.

En 1961 el ejército de Honduras estableció un cuartel en la pequeña comunidad mískito de Puerto Lempira en la laguna Karataska que pronto se desarrolló en la cabecera departamental de Gracias a Dios y la sede de la parroquia más grande de la Mosquitia Hondureña. Parece que el primer Párroco fue el Padre Santiago Forteza CM, un español que trabajaba en Puerto Lempira desde feb. 1962 hasta junio de 1965.[9] Padre Francisco Suñer CM, un español llegó en febrero de 1967.[10] Padre Martín Baliellas fue su sucesor en noviembre 1970. Él continuó por un año. En diciembre de 1971 aparentemente la Mosquitia de Honduras se encontró otra vez sin sacerdote.[11] Rvdo. Santiago Mc Shane, S.J. de Progreso, Yoro, trabajaba bravamente en Puerto Lempira en 1974.

Por catorce años después del fallo de la Haya (1961-1975), cuando no había un sacerdote en Puerto Lempira o cuando este no podía atender a todo la parroquia, el Obispo de San Pedro Sula

pidió a los capuchinos, Párrocos de Kum, Río Coco abajo, continuar sus visitas pastorales en la zona recuperada. Así Fray Wendelin Shefer OFM Cap. visitó la zona entre 1964 y 1967; Fray Gregorio Smutko, OFM Cap. entre 1967 y 1970; y Loran Miller

OFM Cap. (desde Waspam) en 1971 y 1972.

La colaboración no fue limitado a visitas pastorales. Padre Juan Company, Párroco de la boca del Río Patuka envió varios Delegados de la Palabra a Waspam cada año durante los primeros años de la década 1960 para aprovechar del programa de formación que los capuchinos organizaron allí en 1954.

CAPUCHINOS EN PUERTO LEMPIRA

Sin poder encontrar personal permanente para la parroquia tan difícil, El Obispo Jaime Brufau de San Pedro Sula pidió al Obispo y a los Superiores capuchinos de Nicaragua unos capuchinos de habla miskito. Entonces en octubre de 1975 llegaron de Nicaragua los capuchinos Norte Americanos, Donaldo Richardson (como Párroco) y Rafael Fellenz (como Coadjutor). Después de un período de prueba, Mons. Brufau firmó el primer contrato con el Provincial de los capuchinos, Fray Lloyd Thiel el 27 de abril de 1977.

El departamento de Gracias a Dios de Honduras tiene unos 17,000 km cuadrados con dos parroquias: la de Patuka, donde dos Padres de San Vicente de Paul trabajan con unos 3000 habitantes en 28 pueblos y la parroquia de Puerto Lempira donde los dos capuchinos encontraron en 1975 unos 14,000 habitantes, como la mitad católicos. En aquel año ellos visitaron los 7.000 católicos en 36 comunidades. Hasta 1993 el numero de católicos ha crecido a unos 12.000 o más, viviendo en 51 comunidades y servidos por 83 "Pastores Laicos" miskitos. La parroquia sigue creciendo con unos 700 bautismos cada año. Parece que había de 35,000 a 40,000 miskitos en Honduras en el año 1992.[12] Los sacerdotes visitan todas las comunidades por lo menos dos veces al año, por un día. Por eso 90% del trabajo pastoral están en los manos de los "Pastores Laicos" miskitos.

En abril 1976 la gente de Puerto Lempira recibió con brazos abiertos a cuatro hermanas de la Caridad de San Vicente

de Paul de España. Actualmente (1994), las misioneras allí son: Hermanas Micaela, (una de las fundadores) Rosa, Carmen (todos de España), Norma Marilis (de Guatemala). Las hermanas atienden a los enfermos en el dispensario, coordinan el programa de "Líderes de Salud" y Parteras en las comunidades mískitos, ayudan en los cursos para los "Pastores" laicos; trabajan en la promoción de la mujer con varios programas y cooperativas de corte y confección, catequesis y la evangelización y son asesores del Movimiento Familiar Cristiano (M.F.C.). En el dispensario, los "Líderes de Salud" compran medicinas para sus comunidades a precios reducidos. Para apreciar la importancia de su programa de salud, tomemos en cuenta que muchos de los mískitos viven dos días o más de una ciudad donde pueden recibir atención médica. Las hermanas no se quedan en Puerto Lempira esperando a la gente, sino visitan a muchas de las comunidades indígenas, a veces acompañando a los sacerdotes, a veces solas.

En 1978 Fray Donaldo Richardson regresó a Nicaragua y llegó Fray Juan Francisco Samsa en enero de 1979 como su sucesor a esta parroquia, quizás la más grande y más pobre de Honduras. Físicamente el trabajo es muy pesado. Los misioneros visitan unas pocas comunidades con su camioneta, pero para la mayoría, tiene que salir a la gran laguna Karataska (54 por 10 Km.) o en los ríos con su pequeño bote de madera y caminar a veces en un metro de agua.

El 7 de octubre de 1987 los departamentos de Gracias a Dios y Colon fueron separados de la diócesis de San Pedro Sula, formando la nueva diócesis de Trujillo. El primer Obispo es Mons. Virgilio López OFM, viene con frecuencia para visitar a las comunidades de la Mosquitia.

La guerra entre los mískitos de Nicaragua y el gobierna Sandinista en la década de los 1980's resultó en una invasión de unos 30,000 refugiados mískitos de Nicaragua, duplicándose la población. Desde 1980 hasta la navidad de 1990 la parroquia fue anfitrión de los refugiados. En julio 1981 más de 150 refugiados mískitos estaban viviendo como podían en el centro de formación de la parroquia hecho para 30 personas. Durante este crisis, los

capuchinos de Lempira trabajaron doble tratando de atender a tanta gente. Fray Hugo Heinson, OFM Cap vino de Nicaragua para ayudar en el labor pastoral durante estos años. No habían campamentos para los refugiados, sino una multiplicación de comunidades mískitos en los ríos y lagunas. Muchas organizaciones y especialmente la organización para refugiados de las Naciones Unidas se distinguieron por la ayuda que brindaron a las víctimas de la guerra que vieron sus aldeas, casas, iglesias y siembras quemadas y animales matados.

En 1993 Fray Rafael Fellenz y Juan Francisco Samsa terminaron sus muchos y fructíferos años del apostolado en la Mosquitia de Nicaragua y Honduras y regresaron a los Estados Unidos de América, dejando una parroquia bien organizado con las 51 comunidades católicas servido por 83 Pastores Laicos mískitos. Los prioridades de los capuchinos en sus 18 años en la Parroquia de Puerto Lempira fueron la buena preparación de los ministros laicos con cursos cada año. Juan Francisco fue uno de la fundadores de la MOPAWI (una organización para el desarrollo de la Mosquitia) sirviendo seis años en la directiva. Desde el 8 de agosto de 1993 hasta enero de 1994, Fray Gregorio Smutko, OFM Cap. fue párroco.

En los últimos años la ciudad de Puerto Lempira creció mucho, con empleados del gobierno, profesores y comerciantes. Un censo de la parroquia en agosto de 1993 indica unos 200 familias Católicas solo en la ciudad.

Los capuchinos de Puerto Lempira se destacan por sus múltiples publicaciones en el idioma mískito: libros de cantos, catecismo ilustrado, libro de oraciones, ritual, (incluyendo la celebración de la Palabra sin sacerdote) etc. Fray Rafael desarrolló un talento especial de expresarse por escrito y traducir cantos en mískito.

Pocos mískitos hablan castellano, entonces los misioneros tienen que aprender su lengua y cultura indígena. Este es aun otro obstáculo en esta misión llena de desafíos, pantanos, zancudos, malaria, y calor tropical.

La recompensa es la gente. Los mískitos aprecian mucho los esfuerzos de los Frailes de aprender su lengua y cultura y aguantar las inconveniencias.

Durante la misa de despedida en Puerto Lempira (8 de agosto de 1993), el Obispo, Mons. Virgilio López, agradeció a Juan Francisco Samsa y Rafael Fellenz por su excelente labor apostólico en la Mosquitia (18 años para Fray Rafael y 15 para Juan Francisco). Fray Juan Conner, el Ministro Regional de los capuchinos en Honduras dijo: "Quizás ellos no sepan, pero Juan Francisco y Rafael son entre los héroes de la Vice Provincia América Central de los capuchinos". Hoy pocos que son dispuestos de aprender otra idioma y cultura y soportar las giras largas en los pantanos y las savanas, agua insegura, malaria, año tras año - todo por el amor de Cristo y su pueblo.

En la misma misa, Fray Gregorio Smutko, OFM Cap. fue instalado como párroco, para continuar, siquiera hasta enero de 1994 la presencia capuchina al servicio de los mískitos. Los medianos de 1994 Fray Rafael regresó de un años sabatico bien merecido para continuar sólo su servicio extraordinario a la Nación mískito de Honduras.

NOTAS:

1. "Data on Waspam Mission" , +/- 1963, escrito para el 25 aniversario de los Capuchinos en Nicaragua, autor desconocido. Original en el archivo de los Capuchinos en Detroit y libros de bautismo de la Mosquitia.
2. "Bodas de Oro" del Fr. Melchor de Barcelona, OFM Cap, EL HERALDO SERAFICO, P. 22, 1954.
3. Melchor de Barcelona, Cap, EL HERALDO SERAFICO, Sin fecha, p. 77.
4. Ibid, p. 78.
5. INFORME BI-ANUAL 90-91 MOPAWI, Tegucigalpa, MOPAWI, sin fecha, p.3.
6. "Data on Waspam Mission".

7. John Francis Samsa, "The Apostolate of Presence in Puerto Lempira", SANDAL PRINTS, Vol. XXX, No. 6, Nov.-Dic., 1981.

8. Carta de Fr. Berardo Casper a Fr. Salvador Schlaefer, Oct. 28, 1962.

9. Libro de Bautismo de Puerto Lempira, Vol.1.

10. Según los libros de bautismo de la parroquia.

11. El libro de bautismos de Puerto Lempira vol. I indica que los últimos bautismos de P. Martín Balielles en Puerto Lempira son de nov. 1971 y Fray Loran Miller OFM Cap. de Waspam, Nicaragua visitó la parroquia bautizando un mes después.

12. INFORME BI-ANUAL 90-91 MOPAWI, Tegucigalpa, MOPAWI, sin fecha, p.3.



Inudación en Kruta, 1993

CAPITULO 6
LA MOSQUITIA 1979 -1994.[1]

El año 1979 empezó con el regreso de Fray José Wolf a Waspam, ahora como párroco y responsable de Waspam y las comunidades vecinas. Como hemos visto, los otros miembros del equipo fueron Fray Wendelin Shafer, (responsable de río abajo) Fray Hugo Heinzen, (responsable de río arriba) y Fray Agustín Sambola (responsable de la Tronquera).

La euforia de la Revolución llegó con más fuerza al Río Coco en 1981 con la Cruzada de Alfabetización en miskito (un año después de la Cruzada en español). Un nutrido grupo de jóvenes miskitos, en su mayoría profesores y miembros de MISURASATA[2] prepararon el texto y coordinaron la Cruzada en cada comunidad miskita. Así en un principio el equipo pastoral apoyó los proyectos del nuevo gobierno, prestando sus edificios, altoparlantes, etc. para la Cruzada de Alfabetización. Fray Agustín invitó a los miskitos a entrar en la ATC (Asociación de Trabajadores del Campo) y la Defensa Civil. El mismo Fray José fue miembro de la última. Las relaciones fueron tan amables que el comandante Marcos Somarriba, responsable de la zona por parte del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), llegaba con frecuencia a la casa cural para visitar, charlar, tomar una gaseosa, tocar la guitarra y cantar.

Para la Cruzada de Alfabetización en español, llegaron unos 40 profesores cubanos. Algunos de ellos se identificaron como ateos. Los miskitos no podían ni imaginar personas que no creyeran en Dios y no los aceptaron en sus pueblos.

HERMANAS DE SANTA INÉS

Las Hermanas de Santa Inés continuaron su valioso y acostumbrado apostolado en la escuela parroquial y en la clínica de Waspam. Además, Hermana Maureen Courtny trabajaba con Fray Agustín en la Tronquera y estableció una cooperativa de

costura en Kisalaya para las mujeres miskitas. Hermana Jomarie Zuelke, enfermera, además de su trabajo en la clínica acompañaba a Fray Hugo dos veces al año en sus visitas a las comunidades miskitas río arriba hasta Yakapanani (incluyendo las once comunidades en Jinotega). Ambas tenían la gran ventaja de hablar bien el idioma miskito.

ANTECEDENTES DE LA GUERRA

En el año 1981, MISURASATA y otras organizaciones representando a los grupos autóctonos, organizaron la Cruzada de Alfabetización "en lenguas" (miskito, sumu, rama e inglés), un año después de la cruzada de alfabetización en español. Fue apoyada y financiada en gran parte por el gobierno. Considerando que la política de casi todos los países de América Latina era la "incorporación" de los indígenas a la "cultura nacional", con una consecuente pérdida de su identidad cultural y lenguas autóctonas, el apoyo del gobierno de Nicaragua a este proyecto fue ejemplar.

Al final de la histórica Cruzada de Alfabetización "en lenguas" los líderes de MISURASATA, que fueron los coordinadores del programa de alfabetización en miskito, creyendo que los indígenas y criollos eran una mayoría en el departamento de Zelaya, iban a exigir el control de todos los municipios más representativos de Zelaya en la Asamblea Nacional (equivalente al senado) y que un miembro de MISURASATA fuera incluido en el triunvirato que gobernaba Nicaragua en aquel tiempo[3]. Las autoridades se asustaron y lamentablemente, en lugar de dialogar esta petición con los líderes de MISURASATA, dieron la orden de arrestarlos, incluyendo a Stedman Fagot, el representante de MISURASATA en la Asamblea Nacional y coordinador del programa de alfabetización en miskito.

En el proceso de capturar a los líderes de MISURASATA en Prinzapolca, murieron algunos ciudadanos miskitos y miembros de la policía sandinista.

Hasta este triste incidente los mískitos superaron sus recelos y sospechas contra los "españoles" (nicaragüenses no mískitos que hablan español), y apreciaron el apoyo del gobierno en favor de su cultura e idioma. Pero con el derramamiento de sangre mískita en Prinzapolca y el arresto de Stedman Fagot y los otros líderes de MISURASATA, muchos se fueron a Sandy Bay en Nicaragua o a Honduras donde empezaron la resistencia armada contra el gobierno de Nicaragua. Bajo varios nombres (MISURASATA, KISAN, YATAMA), los mískitos alzados en armas, desde sus bases en Honduras, atacaron las fuerzas del gobierno de Nicaragua entre 1981 y 1988.

LA GUERRA EN EL RIO COCO

Las autoridades militares sandinistas, quizás frustrados por su incapacidad de defender los puestos militares en tantas comunidades mískitas, de los frecuentes ataques a sus bases desde Honduras por los mískitos alzados, y con la sospecha que los mískitos civiles simpatizaban con los "alzados" y les ayudaban, empezaron a encarcelar a muchos mískitos civiles, acusándoles de colaborar con los "alzados" o para investigación. Algunos fueron torturados o encarcelados por largo tiempo, sin comida, etc.

Parece que las autoridades temían y sospechaban grandes reuniones de personas porque muchos presos eran delegados de la Palabra, católicos y pastores moravos. Fray Hugo trató varias veces de visitar a los prisioneros, como había hecho en el tiempo de Somoza, pero las autoridades no se lo permitieron. Fray José sí podía visitar con alguna frecuencia a los presos, tanto católicos como moravos, les llevaba comida y biblias y se quejaba a las autoridades por el maltrato que daban a los detenidos. Uno de los pastores moravos sufría de alta presión y Fray José consiguió permiso para trasladarlo a la casa cural con la condición de que el pastor no saliera de allí. Entonces la hermana Jomarie pudo visitarlo y atenderlo. José dio su propio cuarto al pastor que quedaba en el primer piso y él se acomodó en el segundo piso.

Cuando el Obispo, Mons. Salvador, supo de estas anomalías por los informes del equipo pastoral, él presentó sus quejas por escrito y personalmente a las autoridades y José predicaba en las misas contra los abusos a los derechos humanos de los prisioneros. Pero las autoridades consideraban que estaban en un estado de guerra y las quejas de los clérigos sólo servían para alejarlos de ellos.

LA EXPULSION DE LOS CAPUCHINOS DE WASPAM

Fray José Wolf, entonces Párroco de Waspam, tuvo la bondad de explicar este acontecimiento histórico en sus propias palabras:

> "Desde el principio de la Revolución Sandinista, (19 de julio de 1979) llegó, cruzando el Río Coco en Leimus, Steadman Faggot Muller, vestido, a mi sorpresa, de pañuelo rojo y negro. Para lograr su entrada, proclamaba a los compas (sandinistas) la "integración" de los mískitos, pero su agenda escondida (en mi opinión), en ese momento, eran las reivindicaciones históricas de los indígenas. Creo que por eso, los compas lo vieron como "separatista" y encontraron motivos para encarcelarlo en Managua.
>
> "Para apreciar el lugar de Steadman en los corazones de su gente, tenemos que recordar que en 1981, cuando él fue llevado preso a Managua, unos 3.000 mískitos organizaron una demostración pacífica en el patio del centro catequístico (con mi permiso). Llegaron de muchas comunidades del Río Coco durante varias semanas para exigir al gobierno que trajeran a Steadman a Waspam y hacer todas las acusaciones contra él públicamente en la presencia de la Nación Mískita.
>
> "Varias veces un pelotón de 50 soldados sandinistas, apuntando sus AK-47 a la gente indefensa, ordenaron a todos regresar a sus pueblos o morir. Unos

se fueron pero la mayoría se quedó desafiando los fusiles con su tenacidad. Ni amenazas, ni la captura de muchos de sus líderes políticos y espirituales pudieron quebrantar la voluntad de los mískitos.

"Finalmente el Gobierno cedió y el Comandante William Ramírez llevó a Steadman a Waspam donde presentó las acusaciones contra él a miles de mískitos.

"Comenzaron a polarizarse hacia sus "derechos históricos", movidos también por un temor de ser "inyectados" con la "vacuna" del comunismo y encolerizados por la integración forzada de programas sandinistas como la ATC (Asociación de Trabajadores del Campo). La tensión crecía. Mirando hacia atrás, es fácil ver ahora que a los comandantes sandinistas les faltó una preparación socio-antropológica, o sea, respeto socio-cultural. Las amenazas con las armas, el maltrato, muchas detenciones arbitrarias, los asesinatos en Leimus y uno en Saupuka -todo esto fue hecho para evitar la contrarrevolución-, sin embargo llevó a la gente mískita a refugiarse en los brazos de los contras.

"Todavía yo no había perdido la esperanza en todo lo bueno de la Revolución, pero sí, me quedé al lado de la gente en el campo de los derechos humanos. Los visité en la cárcel. Les serví como mediador en reuniones entre la Iglesia y el comité central del Frente. En la demostración pacífica en el patio de la escuela catequista, cuando llegó el ejército para dispersarles, me quedé a su lado.

"Cuando se formó un comité pro-integración de los mískitos (de Honduras a Nicaragua de nuevo), no me invitaron como representante de la Iglesia Católica, sino al Padre Agustín Sambola. Fue bueno que estuviera Sambola, pero les dije que como representante del Obispo, el cura-párroco debía haber estado en el comité

también. No me hicieron caso. En la reunión, me senté abajo, con el público. Hice tres recomendaciones al Comandante Marcos Somarriba: 1) Que hablara en mískito con los líderes mískitos; 2) Que no hablara mal de Steadman Faggot ("un diablo, un contrarrevolucionario"), porque todavía era el líder "mítico" de la gente, para no alejar a la gente aún más. 3) Al ofrecer propuestas a los líderes mískitos, no esperara respuestas inmediatas, sino que los dejara regresar a sus comunidades para dialogar las propuestas con su gente y entonces regresar con sus respuestas. El comandante Somarriba se enojó bastante, me dijo que él no sabía hablar mískito. Le respondí que yo quería decir que los tres del comité que hablaban mískito, bien podrían servirle como intérpretes. Pero él se enojó conmigo y después de la reunión, me regañó.

"Otra cosa que no quedó bien con los Comandantes Marcos y "Rufus" (Manuel Calderón) fue cuando nos pidieron el uso de motores y botes y nuestra presencia para viajar y dialogar con los mískitos del Río Coco del lado hondureño, para que viniesen de nuevo. Le pedí a ellos una promesa: que los compas del ejército sandinista no maltrataran más a la gente. No quería que la Iglesia participara en un engaño más. La gente perdería su fe también en nosotros. Entonces presentí el peligro de la expulsión.

"Con la tensión día y noche, mi actitud se hacía más negativa. Creo que el Padre Hugo sufría más que yo. Recuerdo ese día (año '80) cuando confiscaron nuestra radio aficionado; y otro día, cuando un compa sin permiso nuestro, entró al segundo piso de la casa cural para poner un aviso político por nuestro sistema de sonido (dos parlantes en la torre de la iglesia), Padre Hugo le dijo que no lo hiciera pero el compa insistía, entonces Padre Hugo, hombre de brazo fuerte, lo llevó a la puerta. El compa no quería salir y Padre Hugo lo llevó para afuera. Volví a presentir la expulsión.

"Una noche en Waspam oí bulla de camiones IFA, el llanto de mujeres y niños y los gritos de los compas. Era medianoche. Salí para observar y vi que se llevaban a unos hombres mískitos de sus casas. Sentí mucho miedo que me vieran a mí y que también me llevaran. En la mañana, la esposa de nuestro diácono, Salvador Maibet, llegó a decirme que llegaron a su casa en busca del diácono, cateando la casa, destruyendo todos los libros y textos religiosos de Maibet. La esposa me pidió que le avisar a su marido (que se encontraba en Tasba Raya bautizando a los niños), que lo buscaba la Seguridad. Nos reunimos los cuatro sacerdotes del equipo (José Wolf, Wendelin Schafer, Hugo Heinzen y Agustín Sambola). Estuvimos de acuerdo en que Maibet no se había metido en nada contrarrevolucionario. Dejando a Maibet escondido en la montaña, yo fui a asegurarle al jefe de policía que nuestro diácono era inocente de cualquier crimen o acto contra la revolución. Volví a presentir la expulsión. Ya me era muy difícil identificarme con la conducta de estos jóvenes sandinistas, tan extremistas en proteger la Revolución, usando para ello medios inadecuados para justificar la meta, haciendo de los C.D.S. (Comités de Defensa Sandinista) instrumentos de espionaje. Parecían más contras que la misma Contra, poniendo a la gente contra la Revolución.

"El colmo fue cuando la Hermana Maureen y yo llegamos a Leimus, Río Coco, a las 9:00 a.m del 23 de diciembre del 81, para celebrar la Navidad con la comunidad mískita. Encontré a la gente conmovida y preocupada (habían escuchado muchos tiros la noche anterior) por el bienestar físico de 23 hombres mískitos presos allí. Hablé con un teniente de la seguridad y me dijo que eran tiros de la Contra del otro lado del río. Luego, pude hablar directamente con el comandante responsable de Leimus y me dijo que todos los presos habían escapado en la noche; que los soldados habían disparado pero que, en la mañana, al no ver pistas de

sangre, se suponía que todos habían escapado. Al regresar a Waspam, me senté con el equipo pastoral y escribimos una carta pastoral (de índole privada) al Comandante William Ramírez, pidiéndole una investigación por el bienestar de los 23 presos (aún no sabíamos de su muerte, hasta tres días más tarde cuando la gente reportó los cadáveres flotando río abajo). Todos los sacerdotes y religiosas de Waspam firmaron la carta menos Fray Agustín Sambola, miembro del partido sandinista. No recibimos contestación a la carta. Sentía más la expulsión.

"Era 11 de enero. Un miembro de Migración llegó a la casa en Waspam. Buscaba probablemente la cédula de identidad de Hugo y José. Habíamos gestionado permiso especial para ir, por la tarde, al retiro sacerdotal en Puerto Cabezas. Agustín Sambola regresó, no con un permiso, sino con una orden de expulsión para esa misma mañana. Después de quejarnos que no estábamos listos, convencí a los otros sacerdotes de la prudencia de irnos ya, porque con las salidas cerradas por razones militares, no nos dejarían salir de todos modos. En camino a Pto. Cabezas, la Seguridad nos paró tres veces, pidiendo nuestra identificación. Parecía algo como una escolta especial para asegurarse que llegáramos a Pto. Cabezas.

"En Pto. Cabezas me detuvieron junto con el Padre Hugo, y luego a tres monjitas de Sta. Inés (del convento de Pto. Cabezas), llevándonos directamente al aeropuerto, junto con cuatro presos nos llevaron a Managua, donde, en sesión extraordinaria de la Seguridad del Estado y de Migración, nos expulsaron del país el 12 de enero de 1982, acusándonos de no tener en orden nuestros papeles.

"¿Por qué nos expulsaron? ¿Y a las tres monjitas? no podemos adivinarlo. ¿Tal vez por no haber ofrecido el convento para hospital? Referente al Padre

Hugo, les dijeron a los obispos que Padre Hugo había cruzado al otro lado del Río Coco (ilegalmente) y ofrecido misa a la gente (contras). Sobre su servidor, les dijeron que yo había respaldado públicamente al jefe de la Contra, Steadman Faggot en la reunión pro-integración ya mencionada.

"Pero las razones más probables fueron:

1) Nuestra actitud hacia la Revolución era demasiado negativa.

2) La carta al Comandante William Ramírez (sobre los 23 presos asesinados), no les cayó bien.

3) Los tres comandantes no nos querían por las razones ya dichas.

4) Querían comenzar el traslado de los miskitos; presumían que íbamos a poner resistencia al plan, levantando a los miskitos a resistir la quema de sus aldeas, la matanza de sus animales, que iban a realizar pocos días después.

"En conclusión, quiero decir que siempre busqué cómo bendecir y animar lo de la Revolución que coincidía con el Evangelio. Nunca me puse a ayudar a la Resistencia. Me quedé siempre en la defensa de los derechos humanos (que no se distingue fácilmente de "meterse en la política"). Pero, seguro, por ser extranjero, no manejé con suficiente tacto asuntos tan delicados.

"Hoy en día el FSLN admite que se cometió un gran error con los miskitos en Leimus. También se cometió un error con los capuchinos, porque trabajaban bien con su equipo de cuatro frailes, (a pesar de algunas diferencias) pero desde que se cerró Waspam, sólo ha podido regresar un capuchino allí (Fray Wendelin Shafer).

"Al recibir permiso para regresar a Nicaragua, (si aceptaban presentarse al Comandante Tomás Borge), sólo regresaron dos sacerdotes (José Wolf y Hugo Heinzen) pocas semanas después. Pero al presentarse, los cargos contra ellos habían sido retirados. Se les dio permiso para trabajar sólo en la parte sur, pero ya no más con los mískitos. Sólo se quedó en Nicaragua el Padre José, trabajando primero en Nueva Guinea, después en el Rama, y ahora, en Bluefields. En el mismo año (1982) Hugo se fue a Honduras para trabajar con los 10.000 (aproximadamente) mískitos en los capamentos que se formaron al fugarse del Río Coco. (A lo largo de la guerra unos 25.000 ó 30.000 mískitos buscaron refugio en Honduras). Luego, en 1989 regresó Fray Hugo a trabajar de nuevo a Waspam".[4]

EXPULSION DE TRES HERMANAS DE SANTA INES DE PUERTO CABEZAS[5]

El gobierno sandinista llegó al poder el 19 de Julio de 1979. En 1981 comenzó el proceso de cambiar las cédulas de residencia de todos los extranjeros en el país. Las tres hermanas de Santa Inés que vivían en Puerto Cabezas y trabajaban en el Colegio Niño Jesús, en el Instituto Bartolomé Colón y en la Parroquia de San Pedro, entregaron sus cédulas y formularios. (Las 3 hermanas: Kenneth Struckhoff con 30 años de servicio al pueblo de Nicaragua; Dolores Taddy con 15 años de servicio en la Costa Atlántica; Rose Kowalski con 6 años de servicio en la Costa Atlántica).

Al iniciarse el año 1982, iban diariamente a las oficinas de Migración de Puerto Cabezas para ver si estaban listas sus nuevas cédulas de residencia. De repente, la mañana del día 11 de enero, personal sandinista de Migración de Managua llegaron al convento Santa Inés y entregaron una cita de un oficial del Ministerio del Interior de Managua, pidiendo que se presentaran inmediatamente a esas oficinas en Managua. El avión estaba esperándolas en la pista del aeropuerto de Puerto Cabezas. Las

Hermanas pidieron tiempo para comunicarse con el Obispo de la Costa Atlántica, Monseñor Salvador Schlaefer y con la superiora regional de las Hnas. de Sta. Inés, Hna. Berta Buman en Managua.

En fin, la radio de dónde iban a hablar esa noche había sido confiscada y no había luz en la ciudad de Puerto Cabezas. Las Hermanas durmieron en el Convento del Puerto esa noche. A la mañana siguiente, el 12 de enero de 1982, de nuevo llegó personal sandinista de Migración para informar a las Hermanas que tenían 10 minutos para llegar al aeropuerto y abordar el avión que las llevaría a Managua, pero a la vez, diciéndoles que serían llevadas de regreso a Puerto Cabezas en la tarde del mismo día.

En el avión iban acompañadas de los Padres José Wolf y Hugo Heinzen, Capuchinos que trabajaban en Waspam y que se encontraban en el Puerto en una reunión con otros sacerdotes de la Costa Atlántica y que también fueron llamados a Migración. Además iban el Padre Francisco Solanus Fery, Capuchino, y P. Enrique Blandón, sacerdote diocesano del Vicariato de Bluefields. También iban el Dr. Cantón y Rolando Ruiz de la organización Compañeros de Wisconsin y un señor que era el abogado de los últimos dos mencionados.

Al llegar a Managua, los últimos tres fueron llevados a la cárcel para ser investigados, y los religiosos y sacerdotes fueron llevados en un carro y un camión al edificio del Ministerio de Interior. De allí, una oficial les llevó a las instalaciones de Migración y Extranjería en Managua.

Las tres hermanas y los dos sacerdotes capuchinos fueron interrogados por separado en varias oficinas por cuatro diferentes oficiales cada uno y al fin les dijeron que tenían 24 horas para salir del país porque estaban ilegalmente.

La hermana Berta las recogió y las llevó a la Casa Central de CSA en Managua. Las Hermanas sintieron decepción, tristeza y enojo y decidieron tomar el primer vuelo a la mañana siguiente hacia Miami. Habían llegado a Managua sin equipaje, ni ropa

porque supuestamente regresarían ese mismo día al Puerto. La superiora regional solamente pudo comprar pasaje hasta Miami para el día 13 de enero, y de allí, la Congregación en USA tuvo que mandar el pasaje hasta Wisconsin donde se encuentra la Casa Madre.

Al llegar las tres hermanas deportadas a la Casa Madre, la Superiora General de la Congregación de las Hermanas de Santa Inés, Hna. Judith Schmidt, trató de indagar con el Comandante Tomás Borge, Ministro del Interior de Nicaragua, una explicación por la deportación de las 3 hermanas. En un primer momento dijo que ellas no estaban viviendo correctamente su vida religiosa. La segunda respuesta que llegó al mes, dijo que fue una equivocación y que las 3 hermanas podrían regresar a Nicaragua, pero no a la Costa Atlántica. Por fin en 1985, las autoridades dijeron que sí podrían regresar a trabajar en la Costa Atlántica.

Las Hermanas Dolores y Rose regresaron para ayudar durante un corto período de vacaciónes y eventualmente se quedaron por un plazo indefinido de tiempo. Actualmente se encuentran colaborando con la Misión Católica en la Costa Atlántica.

ZONA DE GUERRA: LA DESTRUCCION DE LOS PUEBLOS DEL RIO COCO

Los "mískitos alzados en armas" desde sus bases en Honduras, continuaron sus ataques relámpagos a muchas comunidades en el Río Coco, matando a soldados y autoridades sandinistas. Cuando las autoridades descubrieron que no podían defender los puestos militares en las comunidades repartidas por los 800 kilómetros del Río Coco, de ataques frecuentes, decidieron declarar la orilla sur del río "zona de guerra", evacuar a todos los habitantes y sembrar las comunidades con minas antipersonales para evitar que los "alzados en armas" o los habitantes regresaran. Fue una calamidad inimaginable para la pobre gente y galvanizó la oposición de la Nación Mískita contra el Frente Sandinista.

Los habitantes fueron obligados, a punta de fusil, a dejar sus pueblos salvando sólo las posesiones que podían llevar en sus brazos. Podemos imaginar el llanto de la gente viendo como las llamas consumían sus hogares; el miedo en sus corazones, sin saber si iban a matarlos a todos, con sus hijos en brazos; la tristeza de dejar las tumbas de sus abuelos; los largos días de camino bajo el sol y la lluvia para llegar a pie a los nuevos asentamientos a unos 150 kilómetros al sur. Más de la mitad, unos 10.000 se fugaron a Honduras, llevando escasas provisiones y a sus niños en brazos. No hay palabras para describir su sufrimiento. Ojalá que pronto autores y artistas mískitos guarden para las futuras generaciones estas tristes escenas.

Una vez que los pueblos fueron abandonados y quemados, el Ejército Sandinista sembró entre 78 y 100 minas antipersonales en cada pueblo y minas antitanques en las carreteras y caminos. No quisieron dejar que los pueblos cayeran en manos de los mískitos alzados, quienes siguieron sus ataques desde Honduras.[6]

Las comunidades mískitas en al Río Wawa (Francia Sirpi, Nuevo Wisconsin, etc.) estaban bastante aisladas del Río Coco y no fueron destruidas.

Mons. Salvador, el Obispo Capuchino, protestó enérgicamente la destrucción de las comunidades mískitas y el maltrato de la gente por parte de la Policía Sandinista. La comunidad internacional condenó este acto contra la Nación Mískita. Además la Conferencia Episcopal de Nicaragua publicó una carta importante sobre la situación de los mískitos (destrucción de sus comunidades, traslado etc.)

Los mískitos fueron llevados por el Ejército Sandinista a los nuevos asentamientos en la parroquia de Rosita: Columbus, Naranjal, Sahsa, Sumubila, Truslaya y Wasminona. El mismo año, Fray Agustín Sambola, (uno de los dos del equipo de sacerdotes de Waspam que no fueron expulsados), se fue a Rosita para atender a los miles de mískitos trasladados a los campamentos en esta zona. Fue nombrado Párroco de Rosita.

Durante los tres años siguientes, Fray Agustín visitó los asentamientos, pero fueron los tres diáconos mískitos (Octavio Chow, José Baquedano y Sainz Zamora), quienes acompañaron a su gente, los que hicieron la gran mayoría del trabajo pastoral allí. Estos diáconos abnegados merecen mucha alabanza por el gran servicio y consuelo que brindaron a su gente en estos años de exílio.

La hermana Maureen Courtny, de las hermanas de Santa Inés, que había trabajada por varios años con los mískitos en el Río Coco, y la hermana Teresita Inés Argüello se incorporaron con sus hermanas de Rosita para continuar su muy apreciado apostolado en los nuevos asentimientos de Rosita.

La tierra de los nuevos asentimientos era relativamente buena para la agricultura. Sin embargo los mískitos sufrieron mucho, viviendo en un lodazal, en grandes galerones calientes de plástico negro, hasta que sus casas fueron construidas. Además de la pérdida de sus casas, cosechas, animales, árboles frutales, e iglesias, que puede traumatizar a cualquier grupo humano, hizo mucha falta el gran Río Coco con sus peces sabrosos. Además, para el mískito es de suma importancia ser enterrado en su propio pueblo al lado de sus antepasados. Abandonar las tumbas de sus abuelos y la posibilidad de ser enterrados en tierra ajena, entristeció mucho a todos.

Unas dos semanas después de la expulsión de los dos capuchinos de Nicaragua, Fray Pablo Schmitz, entonces superior de los capuchinos en Nicaragua, consiguió permiso del Gobierno para que regresaran. Pero cuando Fray Hugo Heinzen supo que no podía trabajar con sus queridos mískitos en Nicaragua, optó por trabajar con los 10.000 que se fugaron a Honduras. Los dos capuchinos que atendían a los mískitos en Honduras, en la gran parroquia de Puerto Lempira, (Fray Juan Francisco Samsa y Fray Rafael Fellenz), estaban agobiados por la invasión repentina de los refugiados de Nicaragua y agradecidos por la colaboración de Fray Hugo que pasó gran parte de su tiempo en los campamentos de refugiados.

SALIDA DE CSA DE WASPAM, RIO COCO - 1982[7]

En enero de 1982, el gobierno sandinista empezó a trasladar a los pobladores del Río Coco, de todas las comunidades arriba y abajo, hacia unos asentamientos en la carretera entre el Río Waspam y Mina Rosita. Uno de los lugares tuvo que ser abierto en la selva y las condiciones para empezar a vivir allí eran muy difíciles. Antes de ser trasladados a los campamentos, la gente fue llevada a Waspam y reunida en la Escuela Granja y en el Colegio Santa Inés de la Misión Católica. Las Hermanas que vivían frente a la escuela que dirigían, vieron la ansiedad y el sufrimiento, oyeron los gritos de la gente que habían salido con muy pocas de sus posesiones personales, dejando sus casas y sus cosechas y sus animales. Algunas familias fueron divididas por unos días, debido a que los helicópteros sacaron a niños pequeños y a los ancianos o enfermos de sus pueblos, y los demás tuvieron que caminar hacia Waspam.

Eventualmente, aún Waspam tuvo que ser evacuado porque toda la zona iba a quedar como una zona de actividad militar para el Ejército Sandinista y los guarda fronteras en su esfuerzo por repeler a las tropas de la contrarrevolución.

Entonces, las Hermanas cerraron la Clínica Santa Inés, el Colegio Santa Inés y el convento, empacando todo, desarmando los edificios hasta donde se pudo, y mandando todo a Puerto Cabezas. La Hermana Raimunda regresó a USA porque anteriormente había sufrido una caída que afectó sus pies. La hermana Eileen Mahony salió de Nicaragua porque no estaba de acuerdo con la situación en que quedaba el pueblo miskito. La hermana Jomarie Zielke fue a Puerto Cabezas para trabajar en el área de salud. Las hermanas Teresita Inés Argüello y Maureen Courtney decidieron trasladarse a la Mina Rosita donde CSA tenía unas hermanas desde 1967, y de allí como base, seguir acompañando al pueblo miskito en los asentamientos de Wasminona, Sahsa, Columbus y Sumubila.

Las Hermanas ayudaron a formar colectivos de costura

en Wasminona, Sahsa y Columbus y un colectivo de artesanía (trabajando principalmente con el tuno) en Sumubila. En el acompañamiento pastoral tuvieron cursos de preparación para las catequistas, es decir, en mískito les llaman "sandi skul tichers". Esta labor se realizó hasta que la gente regresó al Río Coco en 1986 y 1987.

LA PASTORAL EN TIEMPOS DE GUERRA

Waspam, la "Capital" del Río Coco, no fue destruida inmediatamente, sino fue usada como lugar para recoger a la gente de las comunidades de río arriba antes de llevarlos a los nuevos asentamientos. Fray Wendelin Shafer y Hermano Gaul, quedaron solos en el Río después de la expulsión de José y Hugo, y la salida de Agustín a Rosita. Wendelin visitó a los refugiados en las escuelas de Waspam (ahora centros de recogimiento) para celebrar la misa para ellos y tratar de consolarles. Llegaron también las hermanas de Santa Inés para atender a los enfermos y secar sus lágrimas. Las autoridades sandinistas no quisieron dejar que los misioneros visitaran a la gente ubicada en las escuelas (de donde no podían salir), pero por la insistencia de Fray Wendelin, pudieron hacerlo.

En pocos meses la mayoría de la gente de los pueblos vecinos y también de Waspam fueron traslados a los asentamientos. Las Hermanas de Santa Inés se fueron a Puerto Cabezas y Rosita. Los Capuchinos, viendo que en pocos días Waspam estaría completamente abandonado, se llevaron lo que pudieron salvar a Puerto Cabezas en camiones, el Hermano Isidro Herriges les ayudó en esta tarea. Durante varios días los dos hermanos quitaron el zinc de la clínica nueva y se llevaron camionadas de material, muebles, ornamentos, documentos, etc. a Puerto Cabezas, guardando todo en el convento de las Hermanas de Santa Inés.

Durante 43 años el hermano Gaul trabajó en Waspam, con tanta dedicación, en la construcción de la escuela, iglesia, convento, casa cural, clínica, taller, etc. y ahora tenía que

desmantelar todo y llevarlo a Puerto Cabezas. Vio su querido Waspam abandonado. Regresó a los Estados Unidos con el corazón destrozado, para morir pocos años después. El gran misionero merecía una despedida mejor.

En marzo de 1982, Fray Wendelin celebró los últimos bautismos en Waspam y se fue a Puerto Cabezas para incorporarse a la comunidad capuchina de allí.

La pastoral de guerra fue difícil y peligrosa. Las autoridades sandinistas no querían dejar a Wendelin y a las hermanas de Santa Inés visitar a la gente en los asentamientos y en las 5 comunidades de Tasba Raya: (Francia Sirpi, Santa Clara, Wisconsin, Dos Bocas y Tasba Pain), diciendo que no podían ser responsable por sus vidas. En realidad la zona era atacada con frecuencia por los alzados. Quizás otro motivo era que ellos no querían que los misioneros vieran las limitaciones de libertad y condiciones de vida en que vivía la gente y escucharan las quejas de ellos. Pero Mons. Salvador insistió en su derecho a las visitas pastorales y con frecuencia acompañaba a Fray Wendelin en sus giras, a pesar de los peligros.

Fray Wendelin celebró la Semana Santa de 1983 en las comunidades de Tasba Raya. Una noche en Santa Clara, él confesaba a la gente hasta las 10:00 p.m. en preparación para los matrimonios del día siguiente. Después, Isidoro Alvarado, el Diácono y Wendelin se acostaron en sus hamacas en la iglesia. A las 2:00 a.m. la explosión de morteros anunció un ataque de los alzados. Wendelin se tiro de su hamaca y quedó en el piso por dos horas mientras que tiros de alto calibre entraban a la iglesia por los dos lados. Tanto la iglesia como la casa cural (donde dormían las hermanas Raymunda, Jomarie y Patricia), estaban en el cruce del fuego entre los sandinistas y los alzados. Ambos edificios fueron "pasconeados" y la gente estaba segura que todos los misioneros habían muerto. Wendelin recibió una herida leve en la frente, de un "charnel", pero Isidoro y las hermanas salieron ilesos.

Dos de las hermanas eran enfermeras y pudieron salvar

la vida a uno de los soldados sandinistas herido. Unas balas reventaron la hamaca de Wendelin, una cantimplora y las colchas de las hermanas. Gracias a Dios escaparon con vida. Las mismas hermanas escribieron el siguiente relato del incidente:

COMBATE EN SANTA CLARA DE TASBA RAYA - SEMANA SANTA DE 1983

Era el deseo de las hermanas seguir acompañando a la gente mískita que había quedado en las comunidades en el llano, en Tasba Raya, después que los pueblos del Río Coco y Waspam habían sido trasladados. Para la Semana Santa de 1983, junto con el Padre Wendelin Schafer, capuchino, y el diácono casado, Isidoro Alvarado, las hermanas Raimunda Grieble, Jomarie Zielke y Patricia Hayes fueron a pasar la Semana Santa, dirigiéndose primeramente a la comunidad de Santa Clara el día martes, 20 de marzo de 1983. Además de acompañar a la gente, las Hermanas iban a investigar la posibilidad de trabajar y dirigir el Centro de Salud en Francia Sirpi. El Centro era nacional, pero no se pudo conseguir personal para mantenerlo por la situación tensa en la región.

Desde la salida de Puerto Cabezas, varias personas pedían un "jalón" para ir a Tasba Raya. El plan de los misioneros fue ir la primera noche a Francia Sirpi, pero como varios pasajeros de la camioneta querían ir a Santa Clara, recibieron permiso de las autoridades para ir hasta allá. Llegaron a Santa Clara como a las 2 ó 3 de la tarde. El P. Wendelin y el diácono Isidoro llevaron sus cosas a la iglesia. Las Hermanas entraron a una casa pequeña, que servía de casa cural, situada al lado izquierdo de la iglesia. Visitaron a la gente un rato y después se dirigieron al río a bañarse y quitarse el polvo acumulado en el viaje. Después de bañarse, caminaron por el pueblo visitando a la gente mískita trasladada del Río Coco y a los reservistas sandinistas que eran jóvenes, casi todos de Siuna. Los reservistas tenían sus puestos alrededor del pueblo porque en esas semanas había movimiento de la contra en ese sector. En enero una de las colonias se había cruzado a Honduras. La escuela de Santa Clara servía como base

militar, y estaba a unos 100 ó 150 metros de la casa donde estaban las hermanas.

La gente del pueblo había matado una res, y ofrecieron el hígado a los misioneros para la cena. Cuando cayó la noche hubo culto en la Iglesia Católica, tenían "bukan laka" (una ceremonia de arrepentimiento), confesiones y varias parejas se casaron. Las Hermanas enfermeras, Jomarie y Patricia habían planeado tener consultas en la clínica a la mañana siguiente.

El culto terminó cerca de las nueve de la noche y las hermanas siguieron visitando a la gente bajo un cielo claro y lleno de estrellas. Una Kuka (abuela) dijo a la Hermana Jomarie, "La guerra comenzará esta noche". La hermana no creía, pero le contó a las otras lo que había dicho la señora.

Patricia se levantó a medianoche el 30 de marzo para atender necesidades personales, vio las estrellas y las luces de las lámparas en la escuela donde estaban acostados los militares y pensó: "En una noche tan linda, no puede haber guerra" y se acostó de nuevo y se durmió.

A las 4:30 de la madrugada empezó un ruido horrible. Había ráfagas, morteros, balas volando por todas partes -la guerra había llegado. Las tres hermanas se tiraron al suelo, Patricia y Jomarie boca abajo y Raimunda boca arriba. Rezaron la oración del "Memorare" y pensaban que iban a morir en el cruce del fuego. La Hna. Raimunda sentía un líquido correr sobre el dedo gordo del pie y pensó que había recibido un tiro. En realidad, una bala perforó un galón de agua que estaba guindado y el agua caía sobre su pie. En otro momento un pedazo de madera de una silla le hizo daño en la cadera a Jomarie. La hermana Raimunda tenía la cabeza envuelta en una toalla y una colchita para protegerla, cuando pasó todo y se quitó los trapos que envolvían su cabeza, cayó una bala que se había metido dentro, pero no le había hecho daño. Después de un largo rato, tal vez unas 3 horas, oyeron en la distancia el grito: "Mahka waia, . . . kaisa mahka waia" (Vámanos... vámanos).

Poco a poco, iba llegando la luz del día, y el ruido de las armas de fuego se paró. Cuando hubo un rato de silencio, los soldados empezaron a pasar por el pueblo recogiendo a la gente. El Padre Wendelin pidió permiso para salir y las hermanas se vistieron para poder atender a los heridos. Era necesario vestirse a la vista de todos porque una pared se había caído. Buscaron sus medicamentos.

Los que habían sido heridos fueron traídos al campo abierto entre la escuela y la casita donde estaban las hermanas. Algunos reservistas habían muerto cuando una bomba cayó encima de la escuela. Otros murieron mientras eran atendidos por las enfermeras y por el Padre que les impartió los ritos de los moribundos. Otros no habían recibido muchas heridas. Un muchacho del pueblo murió por causa de una bala, pero casi los dos tercios del pueblo huyó a Honduras durante la batalla.

Al terminar de atender a los heridos, todos los que quedaron en el pueblo fueron llamados al centro, y un encargado habló sobre el mal que había hecho Estados Unidos en apoyar a la contra.

Durante la mañana se oían ráfagas porque los soldados pensaban que veían a la contra, pero no había nada. Pero con cada bulla de balas, la gente se asustaba. A mediodía llegaron algunos camiones de la Tronquera con más militares. También los aviones de la FAS sobrevolaron buscando a la contra.

Los soldados pusieron a los malheridos en los camiones, mataron las vacas que quedaron heridas y las cortaron para distribuirlas en los camiones. La hermana Jomaire iba en un camión para cuidar a los heridos y Patricia en el otro. Los soldados heridos fueron llevados a la Tronquera. De allí, las hermanas fueron a la Iglesia Católica para unirse con la gente en las ceremonias del Viernes Santo.

A media mañana del Sábado de Gloria, se oyó el rumor que iban a destruir el puente entre la Tronquera y Puerto Cabezas. El Padre, el diácono y las hermanas decidieron salir

rápido, pero tuvieron que buscar "jalón" porque las llantas de la camioneta del P. Wendelin habían sido ponchadas.

Al llegar cerca de Puerto Cabezas, una llanta del vehículo en que viajaban se ponchó. Fue un gran susto porque parecía bala. Estaba llegando la noche y tuvieron que cambiar la llanta y repararla. En esos días había toque de queda y todos tenían que estar dentro de los límites del pueblo al caer la noche. Por fin llegaron al Puerto y pasaron por la Iglesia donde todos estaban saliendo al concluir las ceremonias de la vigilia del Sábado de Gloria. Las Hermanas del Puerto y la gente estaban preocupados porque habían llegado a preguntar sobre los nombres y las nacionalidades de los que viajaban por el lado de Tasba Raya. Supieron que algo había pasado.

Fray Wendelin supo, por medio de amigos en el Ejército Sandinista, que algunos oficiales querían aprovechar un ataque de los alzados para matarlos y echarle la culpa a los alzados. Cada vez que estos valientes misioneros salían a las comunidades, se encomendaban a las manos de Dios, pues no sabían si regresarían o no.

CAMPEON DE LOS MISKITOS:

Los casi cien mil mískitos que vivían en el Vicariato de Bluefields han sufrido mucho a lo largo de los siglos. El siglo pasado perdieron su autonomía cuando fueron "incorporados" a Nicaragua. Desde entonces perdieron más y más de su territorio a causa de la migración de los campesinos no mískitos del interior y a las compañías madereras del exterior. En 1982 Monseñor Salvador enérgicamente condenó la destrucción de casi todas las comunidades mískitas a la orilla del Río Coco cuando el gobierno declaró el área "zona de guerra" y trasladó a los habitantes que no se habían fugado a Honduras, al interior de Nicaragua. En otra ocasión protestó el maltrato a los mískitos detenidos por el Ejército Sandinista que perseguía a los colaboradores de los mískitos armados que atacaban desde Honduras. Continuamente arriesgaba su vida visitando las comunidades en todo el Vicariato

durante la guerra. Una de estas visitas llevó a Monseñor Salvador a la fama internacional.

Antes de la Navidad de 1983, Monseñor Salvador acompañaba a Fray Wendelin Shafer, el párroco, en una visita a Francia Sirpi, una comunidad cerca de Waspam, cuando un grupo grande de mískitos armados de Honduras atacó el pueblo y rápidamente desarmó a una docena de milicianos sandinistas nativos. Invitaron a todos los habitantes a acompañarles a Honduras, donde las Naciones Unidas tenían campamentos con excelentes comodidades para los refugiados. Los mískitos armados dijeron que ellos habían dinamitado los dos puentes y minado la carretera contra posibles ataques de las tropas sandinistas. Los capuchinos tenía dos opciones: regresar a Puerto Cabezas a pie, un viaje de dos días en una carretera minada, o acompañar a los 1.040 mískitos a Honduras. Escogieron la segunda opción. Entonces el Obispo, Fray Wendelin y dos diáconos mískitos, Francisco Baker e Isidoro Alvarado, caminaron por tres días y tres horas con los mískitos hasta llegar sanos, salvos y rendidos a Honduras.

La noticia internacional anunció que los cuatro clérigos habían sido secuestrados y asesinados por el grupo de contra-revolucionarios de Honduras. Los amigos y parientes celebraron una misa de Réquiem para ellos en Campbellsport con muchas lágrimas y aflicción. Pero el 23 de diciembre llegaron a Honduras y al día siguiente a los Estados Unidos. Monseñor Salvador celebró la Navidad con su madre y hermanos. Después pasó unos días en el hospital para observación médica y descanso.[8] Se lastimó los pies caminando con zapatos baratos de tenis y sufrió de artritis en el pie izquierdo. A pesar de las protestas de su madre, Monseñor Salvador regresó a Nicaragua tres semanas después.

En verdad, pocos obispos y sacerdotes habrían entrado a una zona de guerra tan peligrosa. Pero Monseñor Salvador y Fray Wendelin consideraron que era justamente en aquellos tiempos tan traumáticos que la gente necesitaba una visita pastoral y el consuelo de los sacramentos. Además, bien puede

ser que las visitas frecuentes de ellos motivaron a los soldados a respetar más los derechos de los civiles, sabiendo que no podían esconder su comportamiento de los pastores. Ellos, como los otros valientes misioneros de las parroquias de Rama, Muelle de los Bueyes, Nueva Guinea, Paiwas, Siuna, La Cruz, Waslala, visitaron constantemente la zona rural durante los combates con gran riesgo de sus vidas. Para ellos estas hazañas heroicas eran consideradas el trabajo de cada día.

LA PAZ ... PERO NO INMEDIATAMENTE

Sin duda, los mískitos alzados tenían una ventaja por el conocimiento del terreno, su fuerte motivación de recuperar sus pueblos, con armas modernas recibidas en Honduras, y su larga historia como valientes guerreros.[9] Varias veces sus combatientes causaron numerosas bajas entre las tropas del Ejército Sandinista. El gobierno no podía conquistarlos, ni siquiera defender los puestos militares en los pueblos y asentimientos de sus frecuentes ataques, entonces negociaron con los mískitos alzados en 1985. El gobierno reconoció públicamente que fue un gran error destruir los pueblos mískitos del Río Coco, les permitieran regresar con toda libertad, guardando sus armas. Este "cese al fuego" (1988), fue considerado una gran victoria por los mískitos porque recuperaron sus tierras, especialmente teniendo en cuenta la extinción de tantos grupos indígenas en América Latina.

Afortunadamente el Ejército Sandinista guardó mapas de todas las minas antipersonales y antitanques que sus soldados habían sembrado en las comunidades destruidas y mandaron patrullas a desactivar y recoger la mayoría. Pero en los años siguientes, a veces animales, a veces personas, murieron a causa de las minas. Pero considerando que los mískitos alzados también sembraron minas, nunca se supo cuáles fueron las minas que habían causado el daño a personas inocentes.

En septiembre de 1985 el diácono Isidro Alvarado regresó con su gente a Waspam y en el mismo mes bautizó a niños en

Waspam y Saupuka. El mes siguiente el diácono Octavio Chow y su gente se establecieron otra vez en Kisalaya.

Pero el regreso de los mískitos a sus comunidades no fue tan triunfal y eufórico como el Pueblo de Israel regresando a Jerusalén después del exilio en Babilonia. Regresaron paulatinamente y con miedo que los sandinistas no fueran a cumplir su palabra, retirar sus tropas y dejarlos en paz. No sabían si habían desactivado todas las minas. Vivieron por varios años bajo una nube de duda. De hecho, no todos los alzados aceptaron el cesa al fuego, especialmente el grupo de Steadman Faggot, y la guerra continuó. Entonces en el mismo año 1985, unos 7.000 mískitos más, recién llegados a sus pueblos, empacaron de nuevo sus pocas posesiones y se fugaron a Honduras. Los capuchinos Juan Francisco Samsa y Rafael Fellenz con las hermanas Vicentinas en Puerto Lempira, Honduras, atendieron con gran empeño a los refugiados en Honduras desde 1982 hasta 1989.

Como hemos visto, Fray Hugo Heinzen, después de su expulsión de Nicaragua se entregó a la comunidad capuchina de Puerto Lempira, pero pasó la mayor parte del tiempo en los campamentos de los mískitos refugiados en Honduras. Paulatinamente durante 1986, 1987, muchos mískitos en 1988 y los últimos en 1989, dejaron Honduras y poblaron de nuevo sus pueblos en el Río Coco.

En 1986 el Obispo Salvador envió a Padre Rafael Jarquín, sacerdote diocesano de Bluefields, como Párroco de todo el Río Coco. Los Delegados de la Palabra (Sasmalkra) y Diáconos hicieron un trabajo excelente durante la guerra, sufriendo hombro a hombro con su gente, animando a los afligidos, enterrando a los muertos, visitando a los enfermos, consolándoles en su exilio, bautizando a los niños y casando a los novios. Pero finalmente tenían otra vez su propio párroco. En 1987 las Hermanas de Santa Inés, Teresita Inés y Maureen regresaron a Waspam también para empezar nuevamente su pastoral a pesar de las dificultades, el convento destruido, y escasez de todo. Para los mískitos, fue una gran alegría y fuente de ánimo y esperanza ver el regreso del "Padrecito" y las Hermanas, aunque los ataques

continuaron "Río arriba" y "Río abajo" por tres años más. Padre Rafael y las Hermanas fueron verdaderos "pioneros" en un período de inseguridad y temor.

La gente de Waspam estaba furiosa porque todavía en 1989 había un campamento del Ejército Sandinista en el campo de aviación en las afueras de la ciudad. No todos los miembros de Yatama aceptaron el ceso al fuego y a fines de 1988 secciones de Río Coco arriba y abajo estaban en las manos de Yatama y no permitían a nadie entrar ni salir. Todavía en 1990 habían "escaramuzas", robos y muertos. Se necesitan años para sanar las llagas de la triste guerra donde hermanos mataron a hermanos.

Pero la valentía y tenacidad de la noble Nación Mískita indominable dieron sus frutos: Los mískitos regresaron a sus pueblos. Otra vez el Río Coco resonaba con los cantos de alabanzas al Señor. La gente lloró otra vez al ver la destrucción de sus casas e iglesias, pero pronto secaron sus lágrimas y se lanzaron al reto de reconstruir todo, vecinos ayudando uno al otro, "Pana Pana Latwan Laka" (amor mutuo) como ellos dicen. Otra vez la sonrisa de los niños alumbraron los pueblos. La posibilidad de ser enterrado al lado de sus abuelos quitó un peso enorme de los corazones de todos. Todavía la gente lleva el dolor y el trauma de la guerra en sus corazones, pero ya empezó el proceso lento de saneamiento.

Los primeros años fueron difíciles, pero varias organizaciones internacionales colaboraron generosamente, ofreciendo a la gente zinc y clavos para la reconstrucción de sus casas. Padre Rafael también tenía una tarea hercúlea. Además de toda su labor pastoral, tenía que organizar equipos de hombres para cortar árboles, rajar las tucas y cepillar las tablas a mano y orientar a los contratistas para la reconstrucción de la casa cural, del convento y de la iglesia.

Como si todo eso no fuera suficiente, Padre Rafael coordinó la traída de una enorme cantidad de comida de Caritas de Managua para ayudar a los recién llegados hasta su primera

cosecha, materiales de construcción, herramientas, etc. Para realizar eso él consiguió del Obispo dos camiones de 200 quintales de doble tracción para hacer el viaje de Managua, sobre pésimas carreteras. Padre Rafael recogió en su casa cural, medio hecha, a un grupo de jóvenes mískitos con posible vocación religiosa y envió una parte de ellos al Seminario. Trabajaba como tres hombres.

Aun durante la guerra, algunos de los diáconos mískitos organizaron breves cursos para los Delegados de la Palabra. Pero no fue hasta diciembre de 1988 que ellos pudieron tener su primer curso "posguerra" coordinado, como de costumbre, por un equipo de sacerdotes. Padre Rafael, con la ayuda hábil de hermana Maureen, organizó toda la infraestructura de transporte, comida, etc. para el curso de una semana. Fray Gregorio Smutko y Fray Augusto Seubert, invitados por el Párroco, coordinaron un seminario sobre "Qué tipo de espiritualidad necesita la Nación Mískita para sanar las heridas de la guerra". El curso ya fue descrito en el capítulo cuatro.

REGRESO DEL PUEBLO MISKITO AL RIO COCO Y REGRESO DE LAS HERMANAS DE SANTA INES A WASPAM Y AL RIO COCO[10]

El gobierno sandinista permitió a los mískitos regresar a sus comunidades en el Río Coco en el año 1985. Brigadas de personas partieron de los asentamientos mencionados anteriormente para comenzar la limpieza de los terrenos porque el monte había crecido bastante durante los tres años de ausencia. Sin embargo, había historias tristes, porque algunos de los que fueron a preparar el terreno para los demás, pisaron minas que explotaron y los mataron. Poco a poco la gente fue llevada en camiones, llevando algo de zinc y madera de sus casas de los asentamientos. Fue un proceso lento, porque requería utilizar muchos camiones para trasladar unas 7.000 personas y sus pertenencias. Y los hostigamientos seguían.

Algunos al regresar a sus comunidades tuvieron que huir al otro lado del Río, a Honduras, y eventualmente a los campos de

refugiados en aquel país, para no estar en medio del fuego.

Las Hermanas hicieron unos viajes de corta duración a Waspam en 1987. En 1988 las hermanas Teresita, Inés y Maureen Courtney fueron a vivir a Waspam por períodos más largos. Al inicio, vivían en la parte baja de la vieja casa cural, lo que fue la oficina parroquial y un dormitorio. Cuando el Padre Rafael Jarquín, sacerdote diocesano, nativo de la Costa Atlántica Sur, fue nombrado párroco, él ocupó la casa cural y construyó una casa provisional para las hermanas, construida sobre las bases y paredes de cemento del antiguo convento, la parte que no fue destruida en la guerra.

Además de estar presente entre el pueblo, dirigieron brigadas que limpiaron el terreno donde antes era el Colegio Santa Inés y la Clínica Santa Inés. Eran proyectos de comida por trabajo hecho. Ocuparon las donaciones mandadas por el Hno. Regis Fust del Centro Salvatoriano para misiones de New Holstein, Wisconsin. Además, ayudaron a los colectivos de costura que funcionaban anteriormente en los asentamientos, para que siguieran de nuevo en sus comunidades en el Río y se animaron a formar otros colectivos en otros pueblos. Hubo viajes a las comunidades del Río en conjunto con la organización Acción Médicos Cristianos, cursos para las catequistas en Waspam y en el Río, y en el corredor de la casa de las Hermanas se abrió de nuevo la Clínica Santa Inés con la ayuda de Celina Castro, enfermera auxiliar. Mientras tanto, se consiguió fondos para construir de nuevo la clínica que había sido parcialmente destruida.

En 1991 empezaron a ocupar el edificio de la clínica reconstruida y desde 1990 hermana Mirna Alvarado ha estado colaborando en la clínica y visitando algunas comunidades del Río y del llano. En 1993-1994, hermana Bruna Ocampo, enfermera auxiliar, prestó sus servicios en la clínica ayudando con los partos. En 1995, el Doctor Elmer Martínez, nicaragüense, prestó sus servicios en la clínica y en el Río, además de colaborar en cursos para líderes de salud y capacitación para personal de la clínica.

La hermana Dolores Taddy trabajó por espacio de dos años, dando clases de inglés en el Instituto Once de Septiembre, de nivel secundario, en Waspam. Después de ella, por dos años, unos misioneros laicos colaboraron en lugar de la hermana.

Debido a la enorme cantidad de alumnos de primaria que no pudieron recibir clases por falta de suficiente local en Waspam, después de consultar con Monseñor Salvador Schlaefer, las hermanas Raimunda Grieble, Dolores Taddy y Francisca María Colomer decidieron abrir el Colegio Santa Inés en 1991, aunque solamente contaban con 3 aulas. Ocuparon también el corredor de la clínica y un kiosco detrás del convento para aulas provisionales y así en dos turnos pudieron dar atención a muchos niños. En 1993 con la ayuda de FISE-AID y la Parroquia Santo Tomás de Aquino de Madison, Wisconsin, construyeron dos pabellones con un total de seis aulas, un cuarto para el profesorado y una bodega para libros y útiles escolares. También acondicionaron una de las antiguas aulas como biblioteca escolar bien surtida. En 1994 matricularon más de 500 alumnos en los grados primero a sexto de primaria.

En el tiempo del desarme de los grupos de la contra, desde 1991 en adelante, una de las hermanas formó parte de la Comisión de Paz, y cualquier día, a cualquier hora, podía ser llamada a asistir a una reunión o estar presente para la ceremonia de desarme en las comunidades de la Mosquitia de la Región Norte. También, cuando hubo grandes inundaciones en el Río Coco en 1993, debido a las tempestades tropicales Bret y Gert, hermana Raimunda Grieble colaboró en la comisión de Emergencia.

HECHOS DEL 1º DE ENERO DE 1990
MUERTE DE MAUREEN COURTNEY Y TERESA DE JESUS ROSALES, CSA[11]

Entre las grandes tragedias de la guerra está la muerte de dos hermanas de Santa Inés. Monseñor Salvador Schlaefer,

Obispo del Vicariato de Bluefields, nombró al P. David Zywiec, capuchino, como el vicario para el apostolado mískito en la Zona Norte del Atlántico, del Vicariato. El padre programó una Asamblea Mískita de la Iglesia Católica a celebrarse los primeros días de enero de 1990 en Puerto Cabezas. Fueron invitados todos los sacerdotes y religiosas que trabajaban con los mískitos, además de los diáconos y catequistas mískitos.

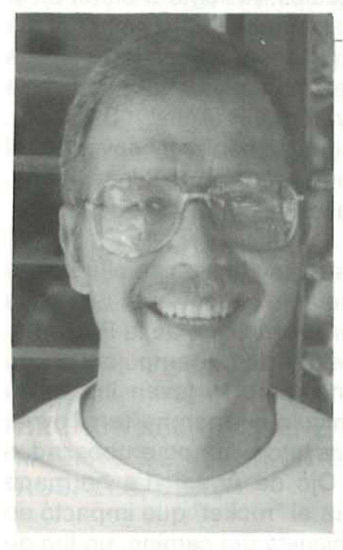
Las Hermanas Maureen Courtney, Francisca María Colomer y Teresa de Jesús Rosales, las tres de la Congregación de las Hermanas de Santa Inés, planearon asistir a dicha asamblea que tendría lugar antes de la Asamblea General del Vicariato que se realiza casi siempre en el mes de enero.

Las Hermanas estaban en Managua/Diriamba a fines de diciembre para participar en su retiro anual. El primero de enero, sin poder finalizar el retiro, empezaron su viaje por tierra desde Managua hacia Puerto Cabezas, acompañadas por los dos obispos del Vicariato, Monseñor Salvador y Monseñor Pablo Schmitz, e iban viajando en dos vehículos. Al llegar a Siuna en la tarde, Monseñor Salvador sugirió pasar la noche allí y seguir al día siguiente. Sin embargo, las hermanas deseaban llegar a Rosita para pasar la noche del primer día del año con la hermana Emilia Schug que estaba sola, y de paso visitar al P. Agustín Sambola, capuchino, párroco de Rosita. Después de hablar y convencer al policía de Siuna que les diera permiso para seguir viajando, salieron las tres hermanas, acompañadas por Mons. Pablo.

Al llegar a Coperna, entregaron su hojita con el permiso de circulación y cinco kilómetros adelante encontraron una casa donde la gente estaba terminando una celebración de la Purísima. Maureen, que estaba manejando, le ofreció un "empujón" a una joven madre que salía con su niña, pero la joven iba en la dirección contraria. Al seguir el vehículo su marcha (un Toyota blanco de doble cabina) segundos más tarde, fueron emboscados en un lugar que la gente llama "Ojo de Agua". La hermana Maureen murió instantáneamente por el "rocket" que impactó en el frente del vehículo, al salirse la camioneta del camino, un tiro de ráfaga, desde atrás, mató a la hermana Teresa de Jesús que iba



Sister Maureen Courtney, CSA
Sister Teresa de Jesús Rosales, CSA





Fray David Zywiec

Fray Bernardo Wagner

sentada atrás, a la derecha. Monseñor Pablo, iba sentado adelante, a la derecha y fue herido por una bala que fracturó el hueso de su brazo izquierdo. La hermana Francisca María, sentada detrás de Maureen logró agacharse antes de que la impactara el rocket que salió de la ventana por el lado izquierdo.

Monseñor y la hermana Francisca estuvieron en el vehículo hasta que llegaron unas milicias campesinas desde Coperna. Aunque la camioneta quedó parada cerca de unas casas campesinas, las personas tenían miedo de salir porque no sabían lo que había pasado, o si los que atacaban estaban allí todavía.

Por fin, las milicias llamaron a algunos de los habitantes para sacar a los heridos y a las dos muertas y llevarlas a una casa cercana. Allí fueron atendidos y veladas. A la mañana siguiente, los primeros vehículos que pasaron recogieron a los heridos y a las dos hermanas muertas para comenzar su viaje hacia Siuna. En el camino se encontraron con Monseñor Salvador que iba hacia Rosita. El regresó a Siuna, los llevaron al hospital de La Luz y empezó a correr la noticia de la emboscada de la noche anterior mientras Monseñor trataba de ponerse en contacto con Managua por radio.

Todos fueron llevados en helicóptero a Puerto Cabezas y el cadáver de la hermana Teresa de Jesús fue entregado a sus familiares y a la hermana de Santa Inés que estaba en Puerto Cabezas. Ella fue velada el 2 de enero y después de una misa de cuerpo presente celebrada en la Iglesia San Pedro de Puerto, fue enterrada el día 3 de enero en el cementerio de Puerto Cabezas. Los mískitos reunidos para la Asamblea tuvieron algo imprevisto en su agenda.

Los otros llegaron a Managua la noche del 2 de enero, Monseñor Pablo y la hermana Francisca fueron atendidos en el Hospital Militar. El deseo de la familia de la hermana Maureen fue enterrarla en los Estados Unidos, porque su papá había estado enfermo durante cuatro años y últimamente inválido.

La Hna. Francisca María aceptó la invitación de la hermana coordinadora para ir al hospital de la Congregación en Estados Unidos, contiguo a la Casa Madre. El 4 de enero, ella y otra hermana acompañaron los restos de Maureen a los Estados Unidos. La hermana Francisca María recibió ayuda en el Hospital Santa Inés y después estuvo en recuperación en la Casa Madre hasta su regreso en marzo de 1990. Unos días después Mons. Pablo también recibió atención por sus heridas en el Hospital Santa Inés de Fond du Lac, Wisconsin. Maureen fue enterrada en el cementerio de la Congregación en Fond du Lac, Wisconsin el 6 de enero, después de celebrar la Eucaristía de cuerpo presente en la parroquia de sus papás y en San José de Fond du Lac el día 5 de enero.

¿Por qué la emboscada? ¿Por qué matarlas a ellas? Se cree que fue una equivocación. El vehículo era de color blanco y modelo similar a los que fueron usados por diferentes instituciones y por el gobierno. En ese año, cuando había esperanzas de ver terminada la guerra en Nicaragua, viajar en el Día Mundial de Oración por la Paz, llenaría de otros pensamientos; en ese comienzo del año, llegó el final y el comienzo de las vidas de Maureen y Teresa. Santa Inés de Roma, virgen y mártir, murió a finales del período de persecución de los cristianos, una víctima inocente. Así Maureen y Teresa, víctimas inocentes como tantos otros que perdieron sus vidas en la guerra en Nicaragua.

El ataque causó un escándalo internacional. Ni los sandinistas ni los contras se lo acreditaron. Toda la Nación miskita lamentó la muerte de su paisana hermana Teresa y de hermana Maureen, que hablaba muy bien su idioma y que había dedicado tantos años de su vida a servirles generosamente.

EL NUEVO PARROCO

Cuando Fray Hugo Heinzen miró el regreso paulatino de su gente a Nicaragua, facilitado por ACNUR de las Naciones Unidas, él decidió ofrecer sus servicios al Obispo Salvador para trabajar otra vez en el Río Coco. Así, en 1989 Fray Hugo fue

nombrado Párroco de toda el río con su residencia en Waspam.

Después de tres años de ser párroco, Padre Rafael dejó una Iglesia provisional en Waspam, edificada encima del antiguo taller de carpintería; la casa cural y el convento, reconstruidos. También envió zinc y clavos a varias comunidades en el Río para la reconstrucción de sus capillas.

Afortunadamente, Fray Hugo, de fuerte contextura, también trabajaba como Hércules. Además de su enorme responsabilidad pastoral, con jiras y cursos río arriba y río abajo, construyó la Escuela parroquial y la Clínica, continuó las reconstruciones y empezó la construcción de la Iglesia nueva. Hugo envió clavos y 40 láminas de zinc para las capillas nuevas de las comunidades que todavía no tenían, y en algunos casos, cemento. Así después de la guerra aparecieron unas nuevas capillas Católicas en unas 60 comunidades del Río Coco, incluyendo once capillas en las comunidades mískitas y sumus del Río Coco en Jinotega. Además él supervisó la construcción de dos edificios más (cada uno de 100 pies) para escuelas parroquiales. Estas construcciones fueron financiadas por amigos de los Estados Unidos, por USAID, Adveniat, Cáritas de Alemania, CRS, etc.

En 1994, 3 religiosas de Santa Inés y 8 maestros laicos enseñaban a unos 500 alumnos en Waspam.

A comienzos de 1995 Fray Hugo cayó enfermo y fue a los Estados Unidos por atención médica. Pocos años antes había perdido un riñón y ahora los médicos le decían que tenía cáncer terminal en el hígado, con pocos meses de vida. En lugar de quedarse en los EE.UU. buscando atención médica para prolongar su vida o por lo menos, vivir sus últimos días más cómodamente, rodeado de su familia, decidió regresar a Waspam y pasar los pocos días que le quedaban con sus queridos hermanos mískitos.

El 1 y el 29 de marzo de 1995, Jim Humphrey, el cuñado de Fray Hugo, con su hijo Mike y su yerno Brian Jenson visitaron

Waspam para ayudar a levantar el armazón metálico de la nueva iglesia de Waspam. Uno de los últimos deseos de Hugo era adelantar, lo más que pudiera, la construcción de la iglesia antes del abrazo con la hermana Muerte. Durante los últimos 20 años de su vida, Fray Hugo sirvió con amor, dedicación y energía increíble a sus queridos hermanos mískitos, no solamente en el Río Coco, sino acompañándoles en su fuga a Honduras, consolando a las víctimas de la guerra, sufriendo con los refugiados, compartiendo sus angustias hasta su regreso al Río Coco. Ha servido 30 años como misionero en Nicaragua y Honduras.

En 1994 Fray Felipe, uno de los grandes pioneros del apostolado en el Río Coco de los años 1940-1960, regresó al Río Coco para visitar a sus amigos y acompañar a Fray Hugo por unos meses. Su visita fue recibida con alegría, entusiasmo y con algunas lágrimas por sus miles de amigos e hijos espirituales. En enero de 1995 Fray Bernardo Wagner, ex-superior regional, llegó a Waspam para formar comunidad con Hugo. En marzo del mismo año fue nombrado párroco interino de la parroquia de San Rafael en Waspam, para aliviar un poco la carga de Hugo en su última enfermedad.

SANTA MARTA

Como hemos visto en el capítulo tres, la parroquia de Santa Marta fue administrada por el diácono mískito Francisco Baker, con la ayuda de un buen grupo de diáconos y delegados de la palabra. A veces Monseñor Salvador u otro sacerdote le acompañaba en sus jiras. Recordemos también el trabajo valioso de Fray Donaldo Richardson, Capuchino, en la Mosquitia desde 1961 hasta 1979. En esta fecha él regresó a los Estados Unidos, entró en el sacerdocio diocesano y trabajó con gran provecho entre los indígenas en el estado de New Mexico. En 1989 el Obispo Salvador le invitó a regresar, como sacerdote diocesano, y le nombró Párroco de Santa Marta, y en 1993, Mons. Pablo Schmitz le nombró Vicario Episcopal para la Mosquitia, un oficio que él cumple hasta hoy (1994) con gran habilidad. El visita todas

las comunidades mískitas en la municipalidad de Puerto Cabezas, los asentamientos cerca de Rosita, además de los de Santa Marta.

BONANZA

Muchos hombres Mískitos van a las minas de Bonanza, Siuna y Rosita para trabajar por breves períodos. Algunos se quedan allí permanentemente.

De las tres minas, Bonanza ha gozado del programa más desarrollado para atender a los católicos mískitos. En 1974-1975 Fray Donaldo Richardson, como párroco de Bonanza, organizó un programa de misas y culto en mískito en la iglesia parroquial y visitó las comunidades sumus y mískitas de los alrededores. Escribió y mimeografió guías de catequesis pre-sacramental bilingües (miskito-español), ilustrado para el uso de los delegados de la palabra. De 1976-1983 Fray Vidal Banazek fue párroco y continuó el apostolado con los mískitos. Ambos hablaban muy bien el idioma. Aunque sus sucesores no hablaban mískito, los delegados de la palabra continúan el apostolado, culto, instrucciones, etc. con sus hermanos mískitos, en su propio idioma.

PUERTO CABEZAS

Hasta aquí no hemos incluido a Puerto Cabezas en nuestro estudio de la Mosquitia, porque hasta la guerra fue considerada una ciudad de criollos y mestizos con pocos mískitos presentes.

Sin embargo cuando Fray Justiniano Liebl fue párroco allí (1964-1971) invitó, al que posteriormente sería diácono, Francisco Baker, para que visitara Puerto Cabezas y atendiera a los mískitos en dos capillas situadas en los barrios mískitos (el Cocal y el Muelle).

Su sucesor Fray Camilo Doerfler empezó la celebración de misas en mískito todos los domingos a las 10:00 A.M.

Pero durante y después de la guerra, muchos mískitos llegaron a Puerto Cabezas. Fray David Zywiec, Capuchino, llegó a Puerto Cabezas en marzo de 1988 con los otros miembros del equipo, Fray Camilo Doerfler y Fray David Belongea, quienes manifestaron sus deseos de estudiar el idioma y cultura mískitos y dedicarse a este apostolado.

Aprendió bastante y fue nombrado Vicario Episcopal para la Mosquitia por Mons. Salvador, en colaboración con los Delegados de la Palabra, Martínez Williams y Leonardo Williams, atendió a los católicos en las capillas del Muelle y del Cocal, hasta su elección como Ministro Regional de Nicaragua en diciembre de 1990.

Fray Juan Gómez, un capuchino nicaragüense, fue designado coadjutor de la parroquia en febrero de 1991. En abril de 1994 fue nombrado el primer párroco nativo de Puerto Cabezas. Hoy (1994) hay 24.787 habitantes en esta gran ciudad, un 70% de los cuales son mískitos (aproximadamente 17.350).[12] Quizás un 35% son católicos, o sea unos 6.000.

Es quizá la concentración más grande de mískitos católicos en el mundo. Ahora Puerto Cabezas tiene su tercera capilla mískita en el barrio "Los Angeles".

Por primera vez en la historia del Vicariato, una comunidad de capuchinos nativos administra la parroquia. El Párroco es Fray Juan Gómez, el guardián de la comunidad es Fray Víctor Vanegas y el coadjutor Fray Carlos Zúniga.

VOCACIONES RELIGIOSAS MISKITAS A LA CONGREGACION DE SANTA INES

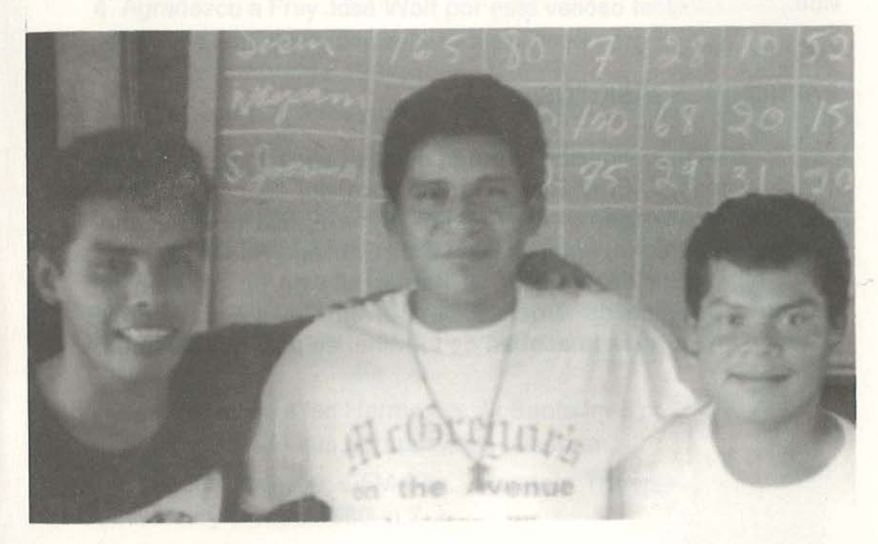
Las Hermanas de Santa Inés llegaron a Waspam en 1945 y desde 1950, jóvenes mískitas han estado en formación religiosa

El Equipo Nicaragüense de Puerto Cabezas:



Fray Juan Gómez Fray Carlos Zuniga Fray Victor Vanegas

Los Capuchinos Mískitos:



Fray Santiago Pudis Fray Rito Alvarado Fray Carlos Suárez

en la Congregación. Unas estuvieron poco tiempo y no profesaron. Dos profesaron pero luego se retiraron. Una profesó en enero de 1989 y murió el 1º de enero de 1990 en una emboscada. Actualmente hay tres hermanas mískitas con votos temporales en la Congregación y seis afiliadas (aspirantes).

Hermana Mirna McLean de Bonanza fue la primera religiosa mískita entre las Hermanas Madre del Divino Pastor. Ella ya pronunció sus votos perpetuos.

DIACONOS MISKITOS

El 13 de Abril de 1995 el pueblo de Waspam se desbordó de alegría por la ordenación al diaconado de dos jóvenes mískitos, Reverendos Floriano Ceferino Vargas y Rodolfo Frens Naar. Si Dios quiere, en diciembre de 1995 serán ordenados sacerdotes diocesanos. Hay unos cuatro seminaristas mískitos más en el Seminario Nacional en Managua. Los mískitos están tomando más y más responsabilidades en todas las ramas de la vida.

CAPUCHINOS MISKITOS

Dios ha bendecido la orden con tres vocaciones mískitas hasta la fecha. Fray Rito Alvarado, hijo del Diácono Isidoro Alvarado de Waspam, Fray Carlos Suárez, hijo del Diácono Reynaldo Suárez de Mani Watla y Fray Santiago Pudis de Sisin. Fray Rito acaba de terminar su primer año de teología en el Instituto Teológico de América Central en Costa Rica y Fray Carlos y Fray Santiago acaban de terminar su post-noviciado en Rama.

NOTAS:

1. Agradezco sinceramente a Mons. Pablo Schmitz y los Frailes Wendelin, Augusto, José Wolf y Hugo y Padre Donaldo Richardson que tenían la bondad de leer el borrador de esta capítulo y ofrecer valiosas sugerencias y correcciones.

2. MISURASATA significa "Mískito, Sumu, Rama Sandinista aslatakan", (Mískitos, Sumus y Ramas Sandinists unidos). Fue una organización de los Mískitos y Sumus (Alpromiso) que el gobierno revolucionario permitió después de la victoria en 1979, con la condición que incluyese también los indígenas Ramas y que fuese Sandinista y no contra-revolucionaria.

3. En este tiempo fui rector de la Catedral en Bluefields, asesor antropológico de MISURASATA y miembro del programa de la cruzada de alfabetización "en lenguas". Esta información está basada en una entrevista con tres de los coordinadores Mískitos de la cruzada en la cárcel de Bluefields. En realidad los grupos indígenas en aquel tiempo no llegaron a la mitad de la población total del departamento de Zelaya.

4. Agradezco a Fray José Wolf por este valioso testimonio escrito por él en Bluefields y corregido y amplificado en Puerto Cabezas en 9 de diciembre de 1994.

5.. Agradecemos a las Hermanas de Santa Ines que escribieron esta sección sobre la expulsión de sus Hermanas el 16 de diciembre de 1994.

6. Fray Rito Alvarado, Capuchino, hijo del Diácono Mískito Isidro Alvarado de Waspam, un recluta en el ejército Sandinista, me dio el numero de las minas. En 1985 él fue enviado, entre otros, para desactivar y quitar las minas de todas las comunidades desde San Jerónimo hasta Kum. Mapas detallados facilitaron su labor peligrosa.

7. Agradecemos a las Hermanas de Santa Ines por esta sección sobre la salida de sus hermanas de Waspam.

8. Salvador Schlaefer, OFM Cap., "Random Thoughts on the First Anniversary", sept. 1986, p.7.

9. Ver Gregorio Smutko, LA MOSQUITIA, HISTORIA Y CULTURA DE LA COSTA ATLANTICA, Managua, 1988.

10. Agradecemos a las Hermanas de Santa Ines por esta contribución sobre el regreso de sus Hermanas al Río Coco.

11. Este relato de la emboscada fue escrito por una de las Hermanas de Santa Inés.

12. Según un informe de CIDCA, Puerto Cabezas, dic. de 1994.



APENDICE I

COMPARACIÓN DE LOS IDIOMAS MÍSKITO, SUMU Y RAMA

Siempre nos hemos preguntado, ¿hay alguna relación entre los tres idiomas indígenas de la Costa Atlántica de Nicaragua? Las veces que nos hemos hecha esta pregunta no hemos obtenido una respuesta concreta y satisfactoria. El presente ensayo, con una lista de 113 palabras en mískito, rama y los tres dialectos sumus, no pretende tampoco dar respuesta a esta pregunta, sino ofrecer al lector un vistazo de esos idiomas y nociones generales de su relación.

Sin ser lingüista, sino antropólogo, mi formación en la universidad incluyó varios cursos de antropología lingüística bastante teóricos; pero no trataron sobre la comparación de idiomas. El lector tiene que tomar en cuenta estas limitaciones. Sin embargo, la publicación de la lista por lo menos puede ofrecer a los lingüistas una oportunidad de estudiarla y publicar sus propias observaciones.

Los dialectos sumus

A principios del siglo XVII, varios grupos de indígenas vivieron en la Costa Atlántica y Chontales, cada uno hablaba su propio dialecto: Los ulúas en Chontales y los ríos Siquia, Mico, Rama y Escondido (antes conocido como río Ulúa o Woolwa); los yuscus en el río Yaosca (actualmente límite entre Zelaya y Matagalpa); los kukras en Laguna de Perlas, la Bahía de Bluefields y Corn Island; los prinsu en el río Prizapolka o Prinzawala; los bawihka en la costa norte desde Cabo Gracias a Dios hasta el río Wawa (al Sur de Puerto Cabezas); los panamaka

en la franja sur del río Coco; y los twahka al norte del río Coco. Durante los últimos tres siglos, los yusku, kukra, prinsu y bawihka, fueron asimilados por otros grupos sumus, mískitos, mestizos y criollos (negros). Luego los tres dialectos que sobreviven hoy son: ulúa, panamaka y twahka. (Ver Von Houwald, 1980 y Smutko, 1981).

Sabemos que los sumus, miskitos y matagalpas pertenecen a la familia de idiomas macro-chibchas, mientras que los ramas pertenecen directamente a la familia de idiomas chibcha de Costa Rica. Por tanto, aun antes de ver la lista de palabras, podremos esperar que exista una relación mayor entre los idiomas mískito y sumu y menor entre estos y el idioma rama.

Comparación de los idiomas mískito y sumu

Por el año 1969 tuvimos ocasión de dar hospedaje en la casa cural de Waspam a Robert Cormack PhD, lingüista que fue enviado por las Sociedades Bíblicas para estudiar el idioma mískito y unificar su ortografía, con la finalidad de preparar una nueva traducción del Nuevo Testamento (que fue la primera edición ecuménica del mismo en un idioma indígena de América). Moravos y católicos colaboraron en el proyecto.

Cormack aprovechó un curso que tuvimos para delegados sumus del río Coco arriba, e hizo una comparación breve de mískito y sumu en cien palabras, habiendo encontrado una relación de aproximadamente el 50 por ciento. El mismo Cormack no estaba satisfecho con esta rápida comparación, prefería hacer una más completa con 200 palabras y estudiar más detalladamente las similitudes. Sin embargo, hasta la fecha, es la única comparación de estos idiomas que conozco.

Como hemos visto, una relación del 50 por ciento entre dos idiomas indica una separación del grupo materno de 2.000 años aproximadamente (Vea cuadro 1 en capítulo 1). Queremos insistir en que este es un cálculo aproximado, basado en una

comparación breve y rápida. Seguramente el profesor Cormack no trataría de defender la exactitud de este cálculo.

El dialecto sumu que fue usado para la comparación fue el panamaka, el mismo que se habla en Musawás y que es casi idéntico al twahka. Sería interesante hacer una comparación de los tres dialectos sumus entre sí, y cada uno con el mískito, para calcular el tiempo de separación. Seguramente es mucho menos de mil años.

Leyendo rápidamente la comparación de las 113 palabras, ciertas similitudes son obvias. Yo, usted, canoa, pescado, mar, etc. Estas palabras son iguales o casi iguales en mískito y sumu. Pero la similitud del 50 por ciento mantenida por Cormack no es tan obvia. Examinando más cuidadosamente podemos descubrir ciertas palabras similares; por ejemplo, casa: utla (m) y u (s); maíz: aiya (m), am (s) y ay (r).

La selección de las palabras comparadas

La comparación de solamente 100 a 200 palabras está basada en el principio de que una selección al azar tiene gran probabilidad de representar verdaderamente el lenguaje entero. Sin embargo debemos tener mucho cuidado evitando nombres de objetos que fueron introducidos después del contacto con los europeos. Generalmente los indígenas no tiene palabras para hacha, machete, pantalón, zapatos, etc., en su propio idioma. Estos nombres importados no son buena base de comparación. Lo mismo se aplica a los de comidas introducidas después del contacto, como mango, naranja, limón, etc.

Seleccionamos pronombres, sustantivos, adjetivos y verbos. En los diez nombres de parientes añadimos el pronombre de la primera persona: mi padre, mi madre, etc., porque queríamos llamar la atención de que tanto el mískito como el sumu tienen la característica de agregar el pronombre personal especial como sufijo a un sustantivo, para indicar posesión. Por ejemplo, en mískito, madre es yapti, y mi madre es yaptiki; padre

es aisa, y mi padre es aisiki. Es importante notar que los tres dialectos del sumu también tienen la característica de agregar un sufijo para indicar posesión. Para la primera persona es el mismo sufijo que en mískito, ki. Es obvio en la lista de palabras que el rama no tiene característica de sufijo.

Además de los de parientes, incluimos en la lista nombres de plantas y animales nativos y comunes en la Costa Atlántica, y las partes del cuerpo. Los adjetivos son colores comunes y un experimento para averiguar cómo los grupos lingüísticos manejan la comparación de adjetivos.

En realidad, hay varias maneras de expresar el superlativo con auxiliares y sufijos. El sufijo kira indica llena. Así el Nuevo Testamento en mískito habla de los Reyes Magos como Sinskira uplika, literalmente, "gente llena de sabiduría". El informante mískito usó el mismo sufijo para formar el superlativo. Así la comparación de bueno, óptimo, en mískito es, traducida literalmente "bueno, más bueno, más lleno de bondad". Como indica la lista, los informantes ulúas y tuahkas podían expresar el comparativo con palabras auxiliares; pero el de panamaka repitió las mismas palabras para el superlativo y comparativo de malo. El informante del idioma rama no podía darnos ninguno de los superlativos que pedimos. Sospechamos que estos idiomas no utilizaban el superlativo, o lo utilizaban raramente, después de haber aprendido el superlativo en español o inglés. En este caso ellos buscan como construir el superlativo con palabras auxiliares o sufijos.

El comparativo es más común. Es común entre los mískitos usar el auxiliar kaw, en español más. Así, peor en mískito será kaw saura, literalmente "más mal". Pero también es común expresar el comparativo sólo repitiendo el adjetivo: saura, saura, saura, en español: malo, malo, malo.

Por fin pedimos a los informantes una serie de verbos en la forma de infinitivo. El informante mískito nos dio los infinitivos en mískito. Pero los informantes sumus generalmente no nos dieron los infinitivos en sumu. Von Houwald, en su valioso *Diccionario*

Sumu-Español, menciona que sus informantes sumus conocen el infinitivo, pero prefieren contestar con un término que expresa una relación personal o temporal (1980, 3). Muestras de este Diccionario indican que el infinitivo en sumu generalmente es nin.

En una comparación tan breve no hemos tratado de probar muchas formas diferentes del verbo. Como muestra, metimos un solo participio después del infinitivo, (ejemplo: sentar y sentado). nuestra intención fue recoger una muestra de 100 palabras de estas lenguas indígenas, no solamente para el uso en glotocronología, sino también para ponerlas a la disposición del público y de lingüistas que no tienen fácil acceso a las comunidades de la Costa Atlántica.

Pero al completar las 100 palabras no estábamos satisfechos con algunas. Por ejemplo, el experimento con el superlativo quedó sin respuesta en rama. El informante dio la misma contestación para el comparativo y el superlativo en panamaka. No dieron con las correspondientes en twahka y panamaka para la palabra "rosada". Los informantes dieron algunas palabras adaptadas del inglés en lugar de las palabras originales en el idioma indígena: "bote", "tío", tía", "bueno", etc. Entonces agregamos 13 palabras para reponer las incompletas y tener por lo menos 100 con equivalentes indígenas en todas las lenguas comparadas.

Los informantes

El informante miskito fue Leopoldo Peralta, joven de 21 años de edad, alumno del 5º año de la Escuela Normal de Bluefields, y nativo de Dakban, municipio de Puerto Cabezas.

Carlos Palmerston Alonso, 54 años, fue el informante en ulúa. Es pastor moravo y dice que puede leer y escribir en cuatro idiomas. Otro informante en ulúa fue Rigoberto Henry Simon, 31 años; ambos de Karawala, Río Grande. Rigoberto es el maestro allí. El dice que la palabra para corazón e hígado es la misma; asing o asung.

Los informantes en twahka fueron Ronas Dolores Green, 51 años, residente en Wasaking, río Bambana, cerca de Rosita. Sabe leer y escribir en mískito y español; y Ernesto Almendares Robinson, 28 años, nacido en Río Y, El Salto, La Luz, y aprobó su 2do. año de secundaria en Rosita, donde vive ahora. Ambos tienen al twahka por su idioma nativo; pero dicen que conocen bien el panamaka.

Es importante notar que ninguno de los informantes tiene el panamaka como su primer idioma. Sin embargo, panamaka y twahka son muy parecidos, como indica la lista. Von Houwald considera al twahka y al panamaka como un solo idioma; y esa es la base de su Diccionario.

Walter Ortiz, 39 años de edad, nacido en Waring Cayo; Cleveland MacGray, Daniel Ruiz y Walter Ortiz son los informantes del rama.

Dónde viven los indígenas que hablan estos idiomas

Según los informantes, los idiomas están divididos en las siguientes comunidades:

Twahka: Wasaking, Fruta de Pan, Bitania, Santa Marcia, Españolita y Musawás.

Panamaka: Musawás, Alal, Kibusna, Twabul, Awastigni, Umbra, Bocay, Lakus.

Ulúas: Karawala.

Muchas de estas personas hablan también otros idiomas. Puede ser que otras comunidades hablen estos dialectos, pero la anterior es la referencia completa que los informantes dieron, recibida en el mes de abril de 1980. Sin más atraso, presentamos la lista de palabras.

APENDICE I: COMPARACION DE IDIOMAS

Español	Mískito	SUMU: Ulúa	SUMU: Twahka	SUMU: Panamaka	Rama
Blanco	Piheni	Pihka	Pint	Piheni	Pluma
Negro	Siksa	Báraska	San	Sani	Parma
Azul	Blue Sagni	Sanka	Sagni	Sangi	Some Narnarimba
Celeste	Siakni	Sányapa	Sagni	Sangi	Pluma Narmarimba
Amarillo	Lalani	Lálahka	Lalan	Lalahni	Nuknukna
Rosado	Paura	¿Layapa?			Sasaisba
Color café	Popohni	Capi Waiaka	Sáhai	Sáhai	Palplasba
Color	Mapla	(Waiaka) (Mapla)	Mapla	Mapla	Palplasba
Césped	Twi	Walan	Serper	Serper	Sinsinka
Finca	Insla	Yámak	Yarau	Yámak	Sai
Perro	Yul	Sulu	Sul	Sulu	Tausun
Gato	Pus	Pus (Mistu)	Pusi	Pus	Pus
Ratón	Matis	Matis	Matis	Matis	Suk
Banano	Siksa	Inkini	Siksah	Wakisa	Samú
Carne	Wina	Di M[illegible]ka	Diaúhmui	Dimoini	Sulikas
Venado	Sula	Sana	Sana	Sana	Sula
Coco	Cucu	Wilia	Cucu	Cucu	Cucunup
Cocotero	Cucu Dusa	Cucu Panka	Cucu Panan	Cucu Pan	Cucunup Kap
Mano	Mihta	Linka	Tin	Tin	Kuik
Brazo	Klakla	Sálaka	Mahtinki	Mahtinki	Kuik Ain
Espalda	Pahpaia	Doeihnika (Dankapas)	Mahdanki	Mahdanki	Tankit
Pulmón	Pusa	Pueka	Máputputki	Máputki	
Corazón	Kupia	¿Aisla? (Tunabaka)	Maiyulkin	Maiyulkin	Kiup
Riñón	Tiskamka	Kidney	Mahkikmak	Kikimak	Ikalmup
Hígado	Auya	Asón	Isning	Maising	Ipsa
Pierna	Kuhuma	Wauka	Yakaimak	Mabrahkimak	Tkau
Pie	Mina	Kalka	Malkapas	Malkaipas	Kat
Dedos de la mano	Mihta Sirpi	Tinka (Makbisika)	Matinkibinisni	Kwikup	Kwikup
Dedos del pie	Mina Sirpi	Kalka (Makbisika)	Makalkbikini	Matinkibikis	Kalkup
Fuerte	Karna	Dasika	Paraski	Paraski	Nalma
Débil	Swapni	Lulunka (Munka)	Kalonháh	Kalonháh	Sirkana
Yo	Yang	Yang	Yang	Yang	Nas
Usted	Man	Man	Man	Mant	Ma
Mi Padre	Yang Aisiki	Papanki	Papak	Papangki	Nain Tata
Mi Madre	Yang Yaptki	Mamahki	Nanaki	Mangki	Nain Tama

Español	Mískito	SUMU: Ulúa	SUMU: Twahka	SUMU: Panamaka	Rama
Optimo	Kawpainkira	Yunka Palka	Tanit Yamm	Tanit Yamm	
Malo	Saura	Dutka	Dutni	Dutni	Kuala
Peor	Kaw Saura	Dutka Palka	Dutni Palm	Dutni Palm	Kuala Bain
Pésimo	Kaw Saura Kira	Yau-Yumka Palka	Panidutni	Dutni Palm	
Bonita	Pain (Mauwan Pain)	Yamka (Yankabaka)	Yaksunbin	Yammbin	Malis
Fea	Saura (Mauwan Saura)	Dutka (Malo)	Wauraun	Waki	Kuahala
Lodo	Drapapa	Wasmak	Balan	Wasma	Ula
Amar	Kupia Latwan	Maiwatala	Nakam Talm	Dalanitalm	Malis Nasuni
Odiar	Misbara Lukisa	Dutkatalnis	Dutmtalm	Dutmtalm	Amalis Man Sumi
Pegar	Prukaia	Bauta	Bauni	Bauni	Ningarni
Pleito	Unsabisa	Kalbidad	Dibauni	Kalbauni	Yasaulini
Caminar	Wapaia	Watdianaka	Yad[illegible]ni	Lapakni	Trali
Correr	Plapaia	Iranaka	Kirini	Kirini	Nalbi
Vivir	Iwaya	Lawanaka	Aiwa	Aiwa	Nakri
Ir	Waya	Yawa	Yawaa	Yawaa	Man (G)
Venir	Balaya	Wara	Aywa	Aywa	Sik
Subir	Ulaya	Ilwa	Kilm	Kilm	Tungut
Bajar	Iwaya	Lakwa	Buknin	Buknin	Atis
Nadar	Yawaya	(Tomdanaka)	Urmm	Wiknin	Alkit
Hablar	Aisaia	Yulbaunaka	Yulm	Yulm	Nasbáltingi
Pensar	Lukaia	Punnaka	Ulm	Ulm	Nasalpaiki
Cantar	Awainaia	Aiwanpa	Inpaum	Aiwam	Nasaksi
Dormir	Yapaia	Ama	Kamami	Kamin	Kami
Soñar	Yaprisaur	Aminnaka	Amamn	Kaminin	
Mentir	Kunin Aisaia	(Kuṭwutin) (Tisimump)	Kapat	Kapatawaski	Mámauli
Mentira	Kunin	Kunin (Tisi)	Alas	Alas	
Esperar	Bilan Kaikisa	Tahta	Tanamn	Tamamn	Násbaltanak
Sentar	Iwaia	Lauwa	Yalada	Yalada	Yuktin
Sentado	Iwisa	Lauwhida	Yalahna	Yalahna	Yuktini
Frío	Kaula	Ripka	Sani	Sani	Saima
Caliente	Lapta	Daika	Dan	Daeane	Tkuba
Me gusta	Yan Laika Sna	Waltaian	Yawi	Dunave	Likiviuni
Sí	Au	Auwi	Ahan	A	?
No	Apia	Sipsa	Uhuh	De	?
Día	Yu	Ma	Mada	Mada	Nikin
Noche	Tihmia	Puhka	Bukta	Bukta	Tumtingi

APENDICE I: COMPARACION DE IDIOMAS

Mi Hermano	Yang Mohiki	Wahaiki	Wirak Al	Wahaiki	Nain Tairun
Mi Hermana	Yang Laikra	Amiki	Wirak Wana	A njski	Nain Sasuk
Mi Hijo	Yang Lupi	Bakaki	Mimik Al	Walak Biscal	Nain Sukitna
Mi Hija	Yang Lupi Mairin	Bakaki Yal	Mimik Wana	Walak Bisyal	Nain Sukuma
Mi Tía	Yang Yapti Diura Taihkiki	Táhtiki	Nanakbi	Ituki	Nain Antı
Mi Tío	Yang Tahteki	(Tahtiki) Tubanki	Kankik	Kanki	Nain Unrel
Mi Sobrino	Yang Tubanki	Walaski	Akwalas	Akiwalas	Nain Yapin
Mi Sobrina	Yang Yamsiki	Walaski Yal	Mimkbinwana		Nain
Casa	Utla	U (Uka) (Uki) (Umapi)	U	U	Mu
Canoa	Duri	Kúrin (G)	Dori	Kuring	Ut
Yuca	Yahura	Malai	Malaia	Malai	Ik
Maíz	Aiya	Am	Am	Am	Ay
Pescado	Inska	Inska	Wasdaun	Wasdini	Salpka
Pájaro	Diwan Nawira	Dibaka	Wiskak	Hubin	Sinsak
Danto	Tilba	Pamka	Tilbah	Pampka	Nierbin
Jaguar	Limi	Nawa	Náwah	Nawah	Krubu
Venado	Sula	Sana	Sana	Sana	Sula
Culebra	Piuta	Bil	Bil	Bil	Albut
Palo	Dus	Pan	Pan	Pana	Kat
Arbol	Dus Tara	Itukwana (pan) Big	Pan Nuhúh	Pan Nunúhni	Kat
Agua	Li	Was	Was	Was	Si
Río	Awala	Wasitukwana	Was Nuhn	Was Nunuhni	Sisu
Mar	Cabo	Cabo	Cabo	Kuma	Tauli
Lluvia	Li Awisa	Was Laútai	Was Launin	Was Launin	Si
Hoja	Dus Waia	Baska	Basan	Basni	Kalka
Verde tierno	Sangni	Betaka	Sangni		Narnarimba
Rojo	Pauni	Pauka	Paun	Pauni	Sala
Grande	Tara	Itukwana	Moehnun	Moehnuni	Tara
Pequeño	Sirpi	Bisika (Baka)	Moehbikisni	Moehbikisni	Tiskami
Alto	Yeri	Tarat	Moehnain	Moehnaini	Suma
Bajo	Prahni	(Nauh) Sáukau (Sauyaka)	Moehparank	Moehparanhi	Tkulkama
Viejo	Almuk	Almuk	Park	Muehbark	Yua
Joven	Wahma	Bakaia (Baka)	Wamah	Wamah	Apumbisa
Bueno	Pain o Yamni	Yamka	Yamni	Diyamm	Malika
Mejor	Kaw Paim	Kau Yamka	Baesa Bitari	Basi Yamni	Malika



APENDICE II

COMUNICADO DE LAS HERMANAS DE SANTA INES EN NICARAGUA

"Que elijas a los débiles del mundo para confundir a los fuertes".

Oración de Santa Inés

Denunciamos este acto de violencia cometido a las 6:30 p.m. el 1º de enero, cerca de Ojo de Agua, entre Coperna y El Empalme -Carretera Siuna-Rosita, R.A.A.N., que siegó las vidas de nuestras queridas Hermanas Maureen y Teresa, y dejó heridos a Monseñor Pablo Schmitz y Hna. Francisca Colomer. Los cuatro iban hacia Rosita para pasar la noche antes de seguir a Puerto Cabezas el día 2, donde en la tarde de ese día, se iniciaría la Asamblea de los Agentes Pastorales Miskitos de la Iglesia Católica.

Lamentamos tales actos terroristas que derraman sangre inocente y siembran miedo entre este pueblo que está buscando la paz.

La **hermana Maureen Courtney** nació el 12 de mayo de 1944 en Milwaukee, Wisconsin, Estados Unidos. Profesó como Hermana de Santa Inés en 1965, en su estado natal. En este año, cumplía 12 años de haber venido a trabajar a Nicaragua. La mayor parte de este tiempo se dedicó a la labor pastoral con los indígenas miskitos en la Costa Atlántica.

Maureen fue una persona alegre, dinámica, entusiasta, llena de esperanza e incansable en sus esfuerzos por extender el Reino de Dios, y de ayudar a otros a tener una vida más digna. Vivió en Waspam, antes del traslado de los pueblos

mískitos en 1982. Les acompañó a los asentamientos de Tasba Pri, situados en la carretera entre Rosita y Puerto Cabezas.

En la pastoral, animó a los diáconos y catequistas mískitos católicos, además colaboró en esfuerzos ecuménicos. Motivó a las mujeres a trabajar en Colectivos de Costura y consiguió ayuda para hacerlos posible. Para ello, obtuvo máquinas de coser, tela y otros insumos. Además, transportaba madera en la camioneta para construir las casas de los talleres de costura.

Maureen era una mujer de mucha compasión, siempre dispuesta, a cualquier hora, a llevar a los enfermos al hospital o a conseguirles medicamentos, o simplemente para acompañar a una familia doliente.

Cuando el pueblo mískito regresó a sus tierras de origen, a las riberas del Río Coco en 1985, Maureen también les acompañó. De nuevo, hizo todos los esfuerzos para hacer posible los colectivos de costura, la animación a los diáconos y catequistas, así como la reconstrucción de la Clínica Santa Inés en Waspam. Aunque no era enfermera, colaboró con el personal médico del MINSA y Acción Médica Cristiana, en la elaborar de un proyecto para enfrentar las necesidades de salud en ese sector del Atlántico Norte.

Junto con otras personas de CEPAD, MIDINRA, MINSA, además de personal de la Iglesia Católica, realizó viajes a lo largo del Río Coco, río arriba y abajo, en pipante para llevar su sonrisa, su amor, y un poco de ropa, medicamento y comida a los habitantes.

A través de los años, además de apreciar y amar a los mískitos, Maureen logró dominar bien su lengua.

En la congregación de las Hermanas de Santa Inés, la

consideramos como una persona llena de amor y una mujer muy articulada, con una visión amplia de la Iglesia y del mundo. Nos ayudó a encaminar y orientar la reapertura de nuestro programa de formación para la vida religiosa en Nicaragua.

Dirigía encuentros vocacionales para jóvenes que mostraban interés en la vida religiosa. Varias veces

al año, publicaba un periodiquito vocacional, "Búsqueda", para jóvenes interesadas en ser parte de nuestra Congregación Religiosa.

Fue a Perú en 1983, donde asistió a un curso para formadoras religiosas y en 1984, a Brasil a un seminario sobre la Pastoral Indigenista.

El 21 de enero de este año, fiesta de Santa Inés, la Congregación de Managua había planeado celebrar las Bodas de Plata de la Hermana Maureen, los 25 años como religiosa de la Congregación de Santa Inés. En el mes de julio, Maureen iba a regresar a los EE.UU para celebrarlas con sus familiares, amistades y hermanas. Ahora sí, está celebrando su "Año de Júbilo".

Nuestro sentido pésame a Russell y Frances Courtney, sus padres que viven en Milwaukee, a su hermana gemela, Kathleen que vive en Table Rock Lake, Arkansas, y a su hermano Russell, en Milwaukee.

Hermana Teresa de Jesús Rosales Dixon, nació en Santa Marta, cerca de Puerto Cabezas, el 28 de Mayo de 1965. Sus padres, Charlie Stan Rosales y Wydinia Dixon de Rosales la llamaron "Mabel". Vivió con ellos hasta la edad de 18 años, cuando se dirigió a Puerto Cabezas para iniciar sus estudios de Plan Básico en el Colegio Moravo. Por unos meses, vivió en casa de Doña Doris Gabay y luego entró a vivir con las

Hermanas, mientras cursaba sus estudios académicos y daba sus primeros pasos en la vida religiosa. Durante los años 1987 y 1988, residió en el barrio Altagracia de Managua, cumpliendo sus dos años de noviciado y realizando el cuarto año de bachillerato en el colegio Madre del Divino Pastor.

El 21 de enero de 1989, la Hermana Teresa profesó sus votos como religiosa, celebrando el acto en la Capilla de San Patricio, Reparto San Patricio de Managua, cerca de la Casa Central de las Hermanas de Santa Inés en Nicaragua.

Teresa era una joven muy gentil y alegre, una mujer muy decidida y firme sobre sus ideales en la vida. Para ella, era un gozo regresar a la Costa Atlántica a convivir con su gente en el año de 1989. Al mismo tiempo terminaba su quinto año de bachillerato en el Colegio Moravo de Puerto Cabezas.

A la vez que estudiaba en el Puerto, se preocupó por la catequesis de los niños mískitos. Además, colaboró en el Apostolado Mískito atendiendo a los jóvenes y a los matrimonios, en sus reuniones semanales. Uno de los mayores deseos y aspiraciones de Teresa era prepararse para servir a su pueblo de la mejor manera y a cualquier costo. Este año, Teresa planeaba prepararse como normalista para poder enseñar en la escuela primaria.

A Don Charlie y Doña Wydinia, al hermano y las hermanas de la Hermana Teresa de Jesús, ofrecemos nuestro sincero pésame.

Que los hechores de este horrendo crimen se arrepientan y que dejen de causar más derramamiento de sangre, en este bello suelo nicaragüense.

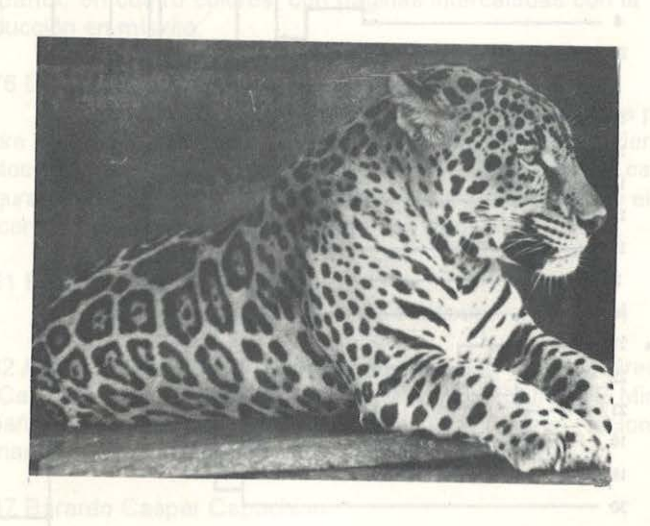
Para Maureen y Teresa la vida no ha terminado, la vida eterna ya está ganada. Que su sangre, junto a la de tantos mártires nicaragüenses y del pueblo mískito, sirva para conseguir la Paz en Nicaragua.

A P E N D I C E III

LA CLASIFICACION DE 34 LENGUAS NO MESOAMERICANAS

Aprovechando la nueva tecnología el profesor Adolfo Constenla Umaña, Director del Departamento de Lingüística de la Universidad de Costa Rica, con la ayuda del profesor Timothy Gage de la Universidad Estatal de Nueva York en Albany, y su esposa la licenciada Laura Cervantes de Constenla, hizo una clasificación de 34 lenguas no mesoamericanas, empleando tanto los rasgos de la estructura morfosintáctica como fonológica. Este es un tipo de "cluster analysis" y no necesariamente indica el parentesco. Con permiso del Profesor y de la Editorial, reproducimos aquí el diagrama de su valioso libro (1991:212)

Podemos apreciar de una manera visual la relación entre las lenguas de Nicaragua entre sí y con el chibcha (muisca) en estos dos aspectos.



DISTANCE METRIC IS NORMALIZED PERCENT DISAGREEMENT
AVERAGE LINKAGE METHOD

THE FOLLOWING RESULTS ARE FOR:
X(40) = 2.000

TREE DIAGRAM

DISTANCES

0.000 50.000

Colorado 27
Cayapa 26
Páez 28
Cuaiquer 25
Guambiano 24
Camsá 29
Quechua 31
Aimara 32
Cauqui 33
Jicaque 1
Bíntucua 18
Cágaba 17
Paya 7
Ulua 5
Sumo 4
Miskito 6
Cacaopera 3
Rama 8
Muisca 20
Guatuso 9
Movere 14
Bocotá 15
Bribri 11
Cabécar 12
Téribe 13
Lenca 2
Cuna 16
Huaunana 21
Sambú 22
Catío 23
Boruca 10
Tunebo 19
Cofán 30
Goajiro 34

APENDICE IV

PUBLICACIONES DE LOS CAPUCHINOS DE ZELAYA EN EL IDIOMA MISKITO O SOBRE LOS MISKITOS

Desafortunadamente una gran cantidad de material mimeografiado y publicado en miskito se perdió -quizás la mayoría. Aquí está la lista de lo poco que hemos salvado.

1944 Casper, Berard y Salvador Schlaefer, Capuchinos
A GRAMER OF THE MISKITO LANGUAGE , St. Anthony Friary, Marathon Wisconsin, 38 pp.

1960 Anónimo, Traducido por Berardo Casper Capuchino
DOCTRINA CRISTIANA, KATOLIK SMALKANKA.
En castellano, Ediciones Paulinas, Barcelona 1953 en mískito, Bluefields, 1960. Es un libro de doctrina en español, en cuatro colores, con páginas intercaladas con la traducción en mískito.

1976 DAWAN LAWANA (Cantos del Señor)
Tenemos tres ediciones de libros de cantos hechos por el Padre Berardo. Solamente el último tiene fecha. El primero tiene 42 cantos. El segundo 92 y el tercero del (año 1976) tiene 164 cantos. Seguramente hay una o dos ediciones perdidas. La Biblia y el libro de cantos son los libros más importantes para los mískitos.

1961 Berardo Casper, Capuchino
Mískito pura sunra, (Libro de oraciones en mískito).

1962 Adolfo I. Vaghan Warman (con sugerencias y bajo la dirección de Carlos Repole Capuchino) DICCIONARIO TRILINGÜE Miskito-Español-Inglés; Español-Miskito; Inglés-Miskito. Talleres Nacionales, Managua, 790 pp. Una obra impresionante y valiosa.

1967 Berardo Casper Capuchino

MISKITO RITUAL: St. Lawrence Seminary print Shop, Mt, Calvary Wisconsin. Para Bautismo, Confirmación, La Unción de los enfermos, Matrimonio y Entierros.

1968a Berardo Casper Capuchino
KRISTIAN LAKA Misión Católica, Waspam, 104 pp. Una colección de reflexiones sobre la Biblia y doctrina Cristiana que el Padre Berardo envió periódicamente a las comunidades del Río Coco.

1968b Berardo Casper Capuchino (traductor)
JISUS STORKA,Misión Católica, Waspam. Dos volúmenes. Son "Penecas" o libros al estilo de "tiras cómicas" sobre la vida de Jesús, (47 páginas cada uno) publicado por THE STANDARD PUBLISHING CO., Cincinnati, Ohio, EE.UU en cuatro colores traducidos al mískito por P. Berardo.

1968 Gregorio Smutko Capuchino
SONDE INSTRUSCAN KA NANI (Instrucciones Dominicales) Kum, Río Coco, Traducido por Fausto Vargas. Basados en el Catecismo Alemán.

1969 Ernesto Scott (Traductor)
SENT FRANCIS DAIURKA NANNI KISI KA. Seminario Pío Décimo, Bluefields. Cuentos de animales, del Fioretti de San Francisco y de las fábulas de Esopo.

1970a Smutko, Gregorio, Capuchino
Kristian Takaia Instrukshun Nani (Instrucciones del Bautismo). Waspam, 14 pp. Traducido al Miskito por Francisco Baker. Ilustrado por Loran Miller, Capuchino.

1970b Smutko Gregorio, Capuchino
Marit Instrukshun Nani (Instrucciones para el Matrimonio) Waspam, 16 pp. Traducido al Miskito por Francisco Baker, Ilustrado por Loran Miller, Capuchino.

1970c Varios delegados de la Palabra
MISKITO SWAKI SAKANKA STORKA NANI BA (Mískito Historia de Salvación). Waspam, 14 páginas. Durante el curso de 10 días en Waspam los 24 Delegados de la Palabra lo escribieron. Pasó

por tres o más ediciones mimeografiadas durante los siguientes diez años.

1974 Nilo Kauffman, Capuchino y Francisco Baker
UN LIBRO DE EJERCICIOS MISKITO-ESPAÑOL
Puerto Cabezas, Nica. Gramática y ejercicios para los que quieren aprender Mískito. 54 Páginas.

1975 Equipo de Bonanza
INSTRUCCIONES DE MATRIMONIO, Bilingue: Español y Mískito. Bonanza. 21 pp. (Bajo la dirección de Fray Donaldo Richardson Capuchino)

1975 Gregorio Smutko, Capuchino Editor
PASTORAL INDIGENISTA, EXPERIENCIAS ENTRE LOS MISKITOS, Paulinas, 106pp. Bogotá.

1977a Varios Autores Capuchinos y Religiosas Franciscanas
Editor: Augusto Suebert, Capuchino
COMO ENTENDER EL MENSAJE DEL NUEVO TESTAMENTO
Ediciones Paulinas, Bogotá, Colombia, Cuarta Edición en 1981, 6,000 ejemplares. Sexta Edición en 1988. Traducido al mískito por Cardel Maibit en 1980: TESTAMENT RAYA BILA DAHRA BA.

1980b Berardo Casper, Capuchino y otros
DAWAN BILA, TESTAMENT ALMUK, (Selecciones del Antiguo Testamento, Capuchin Mission Secretariate, Detroit, Michigan, 349 pp.)

1982 Francisco Baker (Diácono Permanente Traductor)
DAWAN BILA SMALKANKA Vicariato Apostólico de Bluefields, Traducción al mískito de la Guía de la Cruzada de Evangelización de Zelaya.

1982 Eichhorst Franklin, Capuchino
Francisco, Lika Waikna Kum, Asis Taunka Wina Ba, Publicado por los Capuchinos, Ilustrados por Daniel Anholzer, Capuchino, traducido al Miskito por Rafael Fellenz, Capuchino.

1988 Gregorio Smutko, Capuchino

LA MOSQUITIA, HISTORIA Y CULTURA DE LA COSTA ATLANTICA, La Ocarina, 185pp. Managua.

1988 David Werner
DONDE NO HAY DOCTOR, Traducido al mískito por Ernesto y Avelino Scott: DAKTORKA APU PLISKARA. (No es Capuchino)

1989 Gregorio Smutko, Capuchino
MISKITU NANI AIKLABANKA, BLASI PIUA WINA 1850 KAT, (LA MOSQUITIA, HISTORIA Y CULTURA DE LA COSTA ATLANTICA, Traducido por Dinocio Melgara y Avelino Scott, Managua, Arca. 196pp.

1990? Rafael Fellenz, Capuchino
WON KATOLIK DAWANKA DAWANRA AWANISA. Este es un libro de cantos editado por Fray Rafael en Puerto Lempira, Honduras, con más de cien cantos religiosos en mískito para el uso de los mískitos católicos en Honduras. Contiene unos 20 cantos en mískito escritos por Fray Rafael que son muy apreciados y cantados también en Nicaragua por algunas comunidades. Fray Rafael tiene una gran facilidad con el idioma y ha escrito numerosos catecismos, instrucciones pre-sacramentales y cursos para Delegados de la Palabra, todo en mískito. Desafortunadamente no tenemos una lista completa.

1990 David Werner,
DONDE NO HAY DENTISTA, Traducido al mískito por Avelino Scott: NAPA DAKTARKA APU PLISKARA. (No es Capuchino)

1991 Gregorio Smutko, Capuchino
"Hacia una espiritualidad contemporánea para la naciòn miskita", DIAKONIA, Managua, ·59, Sept. 1991, pp. 7-25.

1993 Gregorio Smutko, Capuchino
LIMI SERPI Y TAGNI (UN CUENTO PARA NIÑOS MISKITOS Y SUMUS), lustrado por Mariko Lockhart, Instituto Nicaraguense de Cultura, 30 de Septiembre de 1993, Biblioteca Nacional "Rubén Darío", Managua.

PRINCIPIOS Y NORMAS DE LA PASTORAL CON LOS MISKITOS

Entre 1969 y 71 Fray Gregorio Smutko, Capuchino, escribió los "Principios y Normas de Pastoral Indigenista" que guían el trabajo de los Capuchinos con los indígenas mískitos en el Río Coco de Nicaragua. Fue publicado como primer capítulo de un libro por Ediciones Paulinas de Bogotá en 1975 (vea bibliografía). Veinte años después Mons. Luis Augusto Castro Q., Obispo y Presidente del Departamento de Misiones de CELAM, incluyó todo este capitulo de "Principios y Normas..." en su valioso libro: EL GUSTO POR LA MISION, MANUEL DE MISIONOLOGIA PARA SEMINARIOS, Santafé de Bogotá, 1995, pp.511-519. Fue una grata sorpresa descubrir que *después de Veinte años,* El Departamento de Misiones de CELAM considera los "Principios y Normas" usados por los Capuchinos hace 25 años todavía validos y aplicábiles.

Principio I

Cada ser humano tiene una cultura inviolable con sus propios valores y riquezas

Normas

1. Apreciar profundamente la cultura indígena y respetarla al igual que usted quisiera que otros respetaran la suya propia [3].

2. Muchas veces, los esfuerzos de los misioneros para enseñar a los indígenas los valores de la cultura nacional hacen que ellos pierdan los valores de su propia cultura sin alcanzar a asimilar los valores de la cultura nacional, quedando los indígenas más empobrecidos que nunca [4].

Hay que ayudar al indígena a guardar los valores de su cultura [5].

3. Evitar la atribución del pecado de unos de los indígenas a su cultura en general, por ejemplo: "los miskitos son ladrones". Hay que ayudar a descubrir que estos pecados no son aceptados por su propia cultura [6].

4. Ayudar a las personas que tienen contacto con los indígenas a respetar sus valores, ejemplo: religiosas riéndose del baile y música indígena.

Principio II

Las culturas no son estáticas, sino que siguen cambiando

Normas

1. Ayudar al indígena a guardar todos los valores positivos de su propia cultura y a asimilar, también, algunos de los valores positivos de la cultura nacional y de la sociedad moderna en cuanto ellos quieran [7].

2. Tratar de preparar a los indígenas para su integración en la cultura secularizada y desacralizada sin traumas por medio de [8]:

—Una evangelización genuina que los lleve a una conversión y compromiso en la Comunidad cristiana [9].

—Un proceso gradual de purificación, desacralización y de desmitificación (cuando sea necesario) para que su religión no sea una práctica semi-supersticiosa para conseguir protección de los poderes de la naturaleza [10].

4 Cf SMUTKO, Gregorio, *Evangelizadores laicos para América Latina*, IPLA 6/7, Quito, 1970, p. 12.

5. Cf. En este mismo libro: *Comunidades eclesiales de base*, pág.31; *Historia de la salvación miskita: programa*, 49; *Historia de la salvación miskita: curso*, pág. 54; *Diversas branquias del desarrollo*, pág. 96; *Semana cultural y ballet folklórico*, pág. 99.

6. *Pastoral indigenista en México*, Depto. Misiones CELAM, Bogotá, 1970, p. 81.

7. Cf GORTAIRE, Alfonso, sj, *Dinámica del cambio y desarrollo* en *Antropología y evangelización*, DMC, Bogotá, 1969, p. 181; también los capítulos III, IV, XII y XIII de este libro; MELGAR, *La pastoral de las misiones en América Latina*, DMC, Bogotá, 1968, p. 3.

8 Cf SMUTKO, o. c.

9 Cf el cap. II sobre *Evangelización en Río Coco*.

10 Cf cap. III y IV de este libro; también SMUTKO, o. c.

—Un proceso para ayudar a descubrir que no hay dicotomía entre los valores espirituales y materiales [11].

—Una concientización y eliminación del fatalismo [12].

—Un descubrimiento de Dios que trabaja en su propia historia actual [13].

—Ayudar a descubrir la dimensión religosa de los valores humanos necesarios para la liberación integral, y fomentarlos [14].

—Ayudar a organizarlos para su liberación integral. Si el indígena entra en la sociedad desacralizada, hombro a hombro, con los agentes apostólicos, hay menos peligro de perder su fe y sus valores culturales [15].

—Fomentar comunidades eclesiales de base donde uno pueda identificarse, amar y sentirse amado y ser motivado hacia el servicio de Cristo en la Comunidad [16].

3. Nunca criticar la cultura indígena o decir que sus costumbres son malas, sino buscar los valores positivos de su cultura que *favorecen el cambio deseado*. Ejemplos: insecticidas-orgullo [17], Shaman-amor a sus hijos [18].

Principio III

Una vez que el indígena aprecia su propia cultura y persona, puede asimilar más fácilmente los valores de la cultura nacional [19].

Normas

1. Hay que hacer todo lo posible para que el indígena aprecie su propia cultura. Mientras que el hombre crea que su idioma, cultura, costumbre y, aún su persona son inferiores resulta sumamente difícil esforzarse suficientemente para integrarse en la cultura nacional [20].

Algunos medios que ayudarán a los indígenas a descubrir, apreciar y guardar sus propios valores y cultura:

11. Cf caps. II, III y VI de este mismo libro.
12. Cf caps. III, IV, V y IX de esta obra.
13. Cf cap. IV, pág. 49.
14. Cf cap. III de este libro y SMUTKO, o. c.
15. Cf caps. VI, VII, VIII y XI.
16. Cf caps. II y III.
17. Cf cap. III, reunión 9.
18. Cf cap. III, reunión 12.
19. Cf SMUTKO, o. c., cap. 1.
20. Cf SMUTKO, o. c., cap. 1; también caps. V y XIII de esta obra.

—Escuelas bilingües para niños.

—Publicación y difusión de libros y artículos haciendo resaltar las glorias de la historia y los valores de la cultura y folklore indígenas [21].

—Ballet folklórico [22].

—Publicación de la historia del grupo étnico [23].

—Descubrimiento de su propia Historia de Salvación [24].

—Reuniones para descubrir los valores de su cultura y reforzarlos releyéndolos desde la Palabra de la Biblia [25].

—Artículos sobre progreso actual [26].

—Actualización y vivencia de todos los medios en reuniones con los evangelizadores y líderes laicos en las visitas a las comunidades.

—Entrenar a los evangelizadores y líderes a la actualización y vivencia de estos medios [27].

—Programas radiofónicos sobre la historia y el folklore de su grupo étnico [28].

—Inserción de todo esto en los planes de estudio de las escuelas primarias y secundarias.

Principio IV

Mientras más estimado es el agente de cambio más poder tiene para efectuar el cambio

Normas

1. Como misioneros son muy estimados por los indígenas por lo que tienen gran poder para el cambio. Pero, los misioneros deben usar este poder con mucha prudencia. Hubo misioneros con muy buena voluntad que cometieron barbaridades tratando de cambiar la cultura [29].

2. Para ayudar a las masas a superarse es necesario identificarse con ellas [30]. Los indígenas quedan muy resentidos con su Presbí-

21. Cf cap. XIII.
22. Cf cap. XIII.
23. Cf caps. XII y XIII.
24. Cf cap. V.
25. Cf caps. III y V.
26. Cf caps. XII, VI y IX.
27. Cf caps. V, VI, IX y XI.
28. Cf el epílogo del cap. VII.
29. Cf FOSTER, George M., *Traditional Cultures, on the impact of technological change*, harper and Row, New York, 1962, cap 13; LUZBETAK, o. c.
30. Cf NIDA, Eugens A., *The relationship of social structure to the problems of Evangelism in Latin America*, New York, 1967, p. 44.

tero cuando este se identifica con los "ladinos" o con la clase alta [31].

3. Tener cuidado de no imponer al indígena, un modo de vida que no puede alcanzar por sus propios medios. Resultado nefasto sería: frustración, fuga a la ciudad, prostitución, etc. [32].

4. Siempre dejar a la comunidad indígena la decisión de un cambio, cuándo, cómo y bajo qué condiciones hacerlo.

Principio V

El grupo étnico que no llega a ser autor de su propio destino será víctima del desarrollo de otros [33].

Normas

1. Ayudar a los líderes indígenas a formar una estructura para la liberación integral (desarrollo integral) de su grupo étnico y para la defensa de sus derechos [34].

2. Es mejor que la organización y los bienes estén en posesión y control de los indígenas y que el misionero sea solamente un asesor [35].

3. Ayudar para una diversificación de siembras y promover industrias, cooperativas y todo lo que podría aumentar su entrada financiera y desarrollo integral [36]. Los líderes deben ser formados para cada aspecto del desarrollo integral: Agricultura [37], salud [38], amas de casa [39], cultura [40], educación [41], etc.

Principio VI

La formación de líderes autóctonos para la evangelización y la liberación integral es la tarea primordial y urgente del misionero

31. *Pastoral indigenista en México*, o. c., p. 79.
32. Id., o. c., p. 81.
33. HOUTART y PIN, *The church and the Latin America Revolution*, S. W. 1965; MYRDAL, Gunnar, *The challange of world poverty*, Pantheon, 1970; MARGINALIDAD EN AMERICA LATINA, Herder, Barcelona, 1969.
34. Cf MELGAR, o. c., p. 21; PASTORAL INDIGENISTA EN MEXICO, o. c., p. 64; HOUTART, o. c., p. 221; capítulos VI y XI de éste libro.
35. cap. VI.
36. Cf MELGAR, o. c., p. 24; cap. VI de este libro.
37. Cf cap. VI.
38. Cf cap. VII.
39. Cf cap. VIII.
40. Cf cap. XIII.
41. Cf caps. VI y XI.

Porque:

—Ellos son el "factor multiplicador" de los esfuerzos del misionero.

—*Capacitar* agentes de cambio es mejor que ser agente de cambio.

—Hay menos peligro de "trauma cultural" porque ellos conocen mejor su cultura que el misionero extranjero.

—El apostolado misionero, por su propia naturaleza, debe entregar responsabilidad a otros y terminar. El apostolado de líderes auténticos debe crecer, en responsabilidad, y en poder de decisión.

Normas

1. Reconocer y trabajar por medio de los líderes elegidos por el pueblo. Tratar que el Gobierno haga lo mismo. Se cometería un gran error, tanto de parte del Gobierno como de parte de los misioneros, al ignorar a los líderes elegidos y poner otros en posición de autoridad.

2. Entrenar a líderes indígenas que puedan ser agentes de desarrollo y concientización de su propia gente, respetando la libertad y los derechos de todos [42].

3. "Valorar la importancia de los mensajeros nativos del Evangelio y promoverlos cuanto antes" [43].

Principio VII

"Cuando se hace para una persona lo que él podría hacer para sí mismo, se le está robando una oportunidad de crecer".

Monteseori

Normas

1. En su trabajo con líderes y comunidades, el misionero debe entrenarlos para la responsabilidad e intervenir solamente cuando sea necesario y hasta el punto necesario.

42. La palabra *concientización* significa aquí: toma de conciencia del propio valer, como capaces de ser autores del propio destino, especialmente cuando se trabaja juntos, en colaboración, con audacia e inteligencia, a sabiendas de que esta capacidad implica un compromiso en la transformación del mundo. Cf los caps. VI, VIII, IX y II.

 Cf MELGAR, o. c., p. 27; también el cap. II de este libro.

2. Evitar el "pecado capital" de los misioneros: el *paternalismo*, y dar toda la responsabilidad, a los indígenas lo antes posible [44].

3. Los indígenas condenan a la Iglesia cuando forma "hombres dóciles y resignados" [45].

Hay que formar cristianos concientizados y cocreadores "con Dios de su propio destino" [46].

Principio VIII

La liberación integral reclama la educación liberadora [47].

La educación es liberadora cuando respeta las ideas de cada uno y considera a todas las personas como sujetos y no objetos de la acción cultural.

Normas

1. Hacer todo: la formación de líderes, educación a todo nivel y todas las funciones de la Pastoral al estilo "liberador" [48].

2. En los esfuerzos de prepararlos, no imponer, sino, dejar la marcha y profundidad de la aculturación en las manos de los indígenas [49]. Fomentar la educación liberadora de los adultos. Desplazar la apatía y el fatalismo por medio de la concientización [50].

Principio IX

Ayudar a los indígenas a descubrir el mensaje de Dios y los valores de humanización y salvación que contiene su propia cultura es sicológica, antropológica y pedagógicamente lo mejor

Normas

1. Ayudar al indígena a descubrir las semillas de la Palabra de Dios y los valores de humanización y salvación en su cultura y

44. MEDELLIN, *Pastoral Popular y Pastoral de Elites.*
45. PASTORAL INDIGENISTA EN MEXICO, o. c., p. 80.
46. Cf caps. VI y IX. La frase citada es de Pablo VI.
47. MEDELLIN, *Educación*, 8.
48. Cf caps. IV, X y XI.
49. Cf caps. VI y IX.
50. Cf caps. VI, VII, VIII, IX, X y XI.

aprovechar el descubrimiento para su concientización y evangelización [51].

2. Fomentar una "reciprocidad cultural" [52] en la evangelización. Subrayar las similitudes entre el mensaje de Cristo y la cultura indígena, pero, con el cuidado de mantener el Mensaje teológicamente sano en su contenido y en el énfasis [53].

3. Ayudar al indígena a descubrir y a desarrollar su propia "Historia de Salvación" para facilitar su concientización y alianza con Dios [54].

4. Encarnar la cultura indígena en la liturgia, para que este sea una expresión natural, auténtica y alegre de aquella [55].

Principio X

Dios quiere santificar y salvar a los hombres, no individualmente y aislados entre sí, sino en comunidad [56].

Normas

1. Fomentar Comunidades de Base donde los indígenas se sientan como miembros importantes de una comunidad vibrante, donde puedan identificarse [57]. Unos creen que el crecimiento espectacular de las iglesias pentecostales en América Latina, se debe en gran parte a su capacidad de fomentar este espíritu comunitario [58].

2. Procurar que estas comunidades de base sean verdaderos focos de la evangelización y profundización en la fe y compromiso de servicio a la Comunidad mayor.

3. Realizar el objetivo principal del misionero que es el de "establecer la iglesia autóctona" por medio de las comunidades de base entre los indígenas.

4. Fomentar la "pastoral de conjunto" entre los agentes de la pastoral por medio de (trabajo, oración, recreación en común) un testimonio vivo de la vida cristiana [59].

51. Cf MELGAR, o. c., p. 28; PASTORAL INDIGENISTA EN MEXICO, o. c., pp. 57 y 61; también caps. III, IV y V del presente libro.
52. Cf LUZBETAK, o. c., cap. 8.
53. Cf caps. III, IV y V.
54. Cf caps. IV y V.
55. Cf SC 37, 38, 40; MELGAR, o. c., p. 33.
56. LG 9.
57. MEDELLIN, *Pastoral Popular,* 12.
58. NIDA, o. c., p. 47; también caps. II y III de este libro.
59. MEDELLIN, *Pastoral de Conjunto;* Cf. también cap. II de este libro.

La formación debe ser orientada al servicio de la comunidad y del grupo étnico y no a fines exclusivamente materiales. "No solo tener más sino *ser* más".

BIBLIOGRAFIA

FOSTER, George M. *Traditional cultures; an the impact of technological change*, Harper and Row, New York, 1962.

GORTAIRE, Alfonso, S. J., *Dinámica del Cambio y Desarrollo, Anthropología y Evangelización*, Departamento de Misiones del CELAM, Bogotá, 1969.

HOURTART y PIN, *The church and the Latin American Revolution*, S. W. 1965.

LUZBETAK, Louis J., *The church and cultures, and applied, anthropology for the religions worker*, Divine Word Publications, Techny, Illinois, 1963.

Marginalidad en América Latina, un Ensayo de Diagnósticos, por varios: Dasel, Hardes, Barcelona, 1969.

Medellín: *La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio.* Segunda conferencia General del Episcopado latinoamericano. Conclusiones. Medellín agosto 26, Sep. 6 de 1968, CELAM, Bogotá, 1969.

Melgar: *La Pastoral en las Misiones de América Latina*, Documento final del primer encuentro continental de misiones en América Latina, 21-27 de abril de 1968, Melgar Colombia, Departamento de Misiones, CELAM, Bogotá, 1968.

MYRDAL. Gunnar, *The challenge of world poverty* Pantheon, 1970.

NIDA,Eugens A.: *The Relationship of Social Structure to the Problems of Evangelism in Latin America. Reading in Missionary Anthropology*, William. A. Smalley E. Practical Anthropology, New York, 1967.

Pastoral Indigenista en México, Documentos de final del primer encuentro pastoral sobre la Misión de la Iglesia en las Culturas aborígenes 25-28 de enero de 1970, Xicotepec de Juárez, Puebla, México, Departamento de Misiones de CELAM Bogotá, 1970.

"Sacrosantum Concilium", *Documentos del Vaticano II.*

SMUTKO, Gregorio, *Evangelizadores Laicos para América Latina*, Departamento Pastoral, CELAM, Quito, 1970.

Preparing Marginal People for Secularization, Fourth conference of the Seminar for Pastors of the Union Church of Latin America, Managua, febrero de 1971.



APENDICE VI

HISTORIA DE SALVACION MISKITA

Este es un curso presentado a los ministros laicos mískitos en Waspan, Nicaragua en 1970. Fue publicado en el PASTORAL INDIGENISTA, editado por Gregorio Smutko, Capuchino. Vea capítulo 4 por su contexto histórico y evaluación.

HISTORIA DE SALVACION MISKITA
Programa

Gregorio Smutko

Introducción

Asistieron veinticuatro de los más preparados evangelizadores miskitos. El Curso tuvo diez días de duración. Su fin fue ayudar a los miskitos a encontrar, conocer y profundizar "su" historia de salvación en los acontecimientos de la historia miskita.

Estamos convencidos que sicológica, antropológica, teológica y pedagógicamente es bueno ayudar a los miskitos a descubrir la ley de Dios escrita en el corazón del pueblo y de sus antepasados. Descubrir la historia de salvación de la nación miskita y, después, reforzarla con referencias a la Biblia encontrando las similitudes de la historia de la salvación en los miskitos con la de los judíos.

Los objetivos del curso han sido:

1. Ayudar a la gente a descubrir las semillas del mensaje de Dios en su propia historia.

2. Adaptar el mensaje de Dios en cada nación e historia, siguiendo las inquietudes del Concilio Vaticano II, de Medellín y de Melgar.

Su criterio fue el de respetar al máximo las riquezas y el ritmo del pueblo miskito utilizando para esto los criterios de una educación liberadora, recomendada por los obispos latinoamericanos en Medellín.

Primer día

Se hizo una investigación sobre todo lo que conocían del Antiguo Testamento. Todos contaron lo que sabían sobre el Antiguo Testamento. El equipo responsable no hizo nada más que apuntar lo que los miskitos dijeron.

En esto tuvimos dos resultados muy positivos:

1. Se manifestaron los miskitos con bastante soltura y en grupo.
2. Supimos el grado de sus conocimientos y no repetimos lo que ya sabían.

Segundo día

Los miskitos contaron las ideas, mitos y leyendas de sus antepasados sobre la creación. Se intentó llegar a la historia del origen de los miskitos y se lograron dos leyendas: la del héroe Moris Davis, primer miskito, y la del cacique Miscut, el gran jefe que los llevó desde Honduras a Cabo Gracias a Dios. El equipo responsable solamente planteó preguntas y tomó nota de todo cuanto los miskitos contaron.

Tercer día

Los miskitos, trabajando en pequeños grupos, hicieron un parangón escrito entre la historia de salvación de los miskitos y la de los hebreos en el Antiguo Testamento.

Nos asombró comprobar la facilidad de captación que de los géneros literarios, tiene el pueblo sencillo.

Cuarto día

Se explicó brevemente el modo como fue escrito el Antiguo Testamento y cómo los hebreos sentían la presencia de Dios trabajando en su historia.

Además, se explicó la naturaleza de la Inspiración y cómo Dios fue guiando a los autores sagrados para que fueran fieles a las tradiciones.

Quinto día

Se explicó la naturaleza de la Inspiración.

Se trató, además, la naturaleza de la Alianza entre Dios y los hebreos, con aplicaciones a la historia miskita.

Sexto día

Se hizo una breve exposición del uso de los números en la Biblia.

Se presentó la función y el papel de los Profetas. Se habló de los falsos profetas y de los profetas de Dios. Se hizo, como consecuencia de este estudio, una comparación con los "sukias" de los miskitos, muchos de los cuales, engañan con el ánimo de ganar dinero. Se dio una breve reseña de los libros del Nuevo Testamento en orden cronológico.

En la tarde, se trataron los temas de la promoción humana y la teología de la liberación. Se habló del concepto verdadero de promoción y del fatalismo como enemigo número uno del desarrollo humano.

Quedó aclarado que la Biblia es factor de concientización y promoción humana y que mucho de lo que sufrimos es consecuencia de nuestra dejadez y no necesariamente un acto especial de la voluntad de Dios.

Séptimo día

Se hizo una primera síntesis de lo tratado intentando llenar lagunas. Luego el propósito fue llegar a una interpretación de las maravillas del Antiguo Testamento, ver el modo original de expresión y figuras de los hebreos, admirar el valor de la Tradición que conservó el tesoro de la Revelación por tantos siglos, y como dicen y cuentan la presencia de Dios trabajando en el pueblo.

Por la tarde, el profesor Dionisio Melgara, representante católico en la traducción ecuménica de la Biblia habló de su trabajo como traductor y comentó un poco el libro de los Hechos de los Apóstoles.

Octavo y noveno día

Nuevamente se mencionaron numerosos textos paralelos entre el Antiguo y Nuevo Testamento. Se concluyó con un diálogo acerca de las concordancias de estas enseñanzas con las de los miskitos en su historia de salvación.

Los cursillistas descubrieron que el Antiguo Testamento preparó la llegada de Cristo, y que la historia de los miskitos colaboró a que Cristo viniese entre su pueblo.

Día de evaluación

Maravillosa fue la reacción de los evangelizadores miskitos durante todo el curso. Uno de los más antiguos estaba encantado. No solo quería aprender más de su historia, sino ver que Dios trabajaba en su pueblo. Deseaba encontrar las semillas del mensaje salvador, escrito en su propia cultura y en los corazones de sus antepasados y hermanos. Consideró al curso como el más valioso

al que ha participado. Se lograron algunos de los objetivos propuestos. Los indígenas entendieron que *"son autores con Dios, de su propio destino"*.

Los sacerdotes pudimos comprender que las concordancias entre el mensaje de salvación y la historia de sus antepasados, les ayuda a recibir más fácilmente la Palabra de Dios, y a comprometerse seriamente a amar y servir mejor sus comunidades.

Pensamos que la importancia del curso no estuvo en el contenido sino en el proceso adoptado para ayudar a los miskitos a descubrir su propia historia de salvación.

En todo el curso, el equipo de profesores fue fiel a la interpretación de los géneros y mensajes bíblicos.

HISTORIA DE LA SALVACION MISKITA

Autores miskitos

La Iglesia nos enseña que el Mensaje de Dios se adapta a la cultura y al tiempo de cada pueblo [1]. Por lo que debemos descubrirlo en la propia historia de cada nación.

Con esta intención, 24 evangelizadores católicos [2] se reunieron durante el mes de diciembre de 1970 para recoger todo lo que sabían de los orígenes e historia de su pueblo miskito y, luego, hacer un paralelo con la historia hebrea.

Presentamos un resumen del trabajo.

Historia hebrea	**Historia de los miskitos**
	Creación
Génesis 1.	Hay un solo Dios.
Génesis 1.	Dios está en los Cielos.
Génesis 2.	Dios hizo la tierra, el hombre y todas las cosas.
Los ángeles.	Dios mandó espíritus buenos a la tierra (el trueno).
Satanás	También hay malos espíritus que molestan a los hombres.
Adán y la serpiente.	Los malos espíritus viven en las selvas y, a veces, en los animales.

1. Cf Presentación del cap. anterior.
2. Este cap. es fruto de 24 evangelizadores laicos miskitos, participantes al Curso sobre la "Historia de salvación miskita" según el programa que hemos reportado en el capítulo anterior. Indirectamente es también el trabajo de los misioneros sacerdotes que planificaron el curso y prepararon el material de los libros históricos de la Biblia, y de la historia del pueblo miskito. Para los evangelizadores miskitos que conocían la Biblia fue impresionante descubrir el paralelo entre su propia historia de salvación y la de los hebreos en sus bloques fundamentales.

APENDICE VI: HISTORIA DE SALVACION MISKITA

Hebreos	Miskitos
La mujer de Lot se volvió estatua de sal (Gn 19).	Hay creencias que dicen que algunas personas malas se convierten en piedras.
Satanás entró en la serpiente y tentó a Adán y a Eva (Gn 3).	El mal espíritu tomó forma de hombre, lo tentó y lo desvió de la presencia de Dios.

Orígenes

Hebreos	Miskitos
Los hebreos desconocían su ascendencia exacta.	Los miskitos desconocen sus orígenes y ascendencia exacta.
Adán y Eva fueron el primer hombre y la primera mujer.	Se cuenta que el primer miskito se llamaba Moris Davis y la primera mujer Awas Tara.
Los profetas anunciaron la venida del Salvador, y el reino del Mesías.	Moris Davis profetizó un tiempo mejor de paz, justicia, alegría y progreso, y la salvación de los miskitos.
Los profetas y los apóstoles.	Vendrían predicadores de la Buena Nueva.
Los hebreos tienen parentesco con los semitas.	El grupo étnico miskito tiene parentesco con la nación Chibcha.
Los descendientes de Abrahán y Jacob fueron numerosísimos y formaron las doce tribus de Israel.	Nuestro pueblo se componía de varias tribus: Paya, Tawira (pelo largo), Sumu, Prinza, Kukra, Ulwas, Twaka, Yaoska, etc.
El gran líder Moisés llevó a su pueblo desde Egipto a la Tierra Prometida.	El gran líder Miskut vino desde Honduras con toda su tribu hasta Sita-Awala (en Cabo Viejo) y vivió allí porque era tierra buena para trabajar y tenía paz, venado, y comida abundante, además de árboles de toda especie.
Jerusalén, Jericó y otros pueblos fueron poblados por los hebreos.	La familia de Miskut se multiplicó y pobló a Ylaya, Klupki, Behmuna, Sanda Bay, etc.
Muchos hebreos se casaron con los cananeos.	Los habitantes de Cabo Viejo y la de Sande Bay (Tawira) mezclaron su sangre con la de los negros, ingleses, etc.
Los hebreos se mezclaron con otros pueblos.	Los miskitos son los descendientes de los Tawiras de Cabo Viejo. Una nave cargada con negros de Africa neufragó alrededor del año 1640 y los Tawiras capturaron a los sobrevivientes.
Bajo los reyes David y Salomón los israelitas conquistaron muchos de los pueblos vecinos.	Los miskitos conquistaron más de veinte tribus vecinas. Tuvieron armas de fuego. Tenían más de diez mil personas bajo su dominio o bajo sus órdenes desde Panamá hasta Belice (una distancia de mil millas).
Los judíos vencieron a sus enemigos con la ayuda del Dios Altísimo. David venció a 10.000 filisteos.	El dominio de los reyes miskitos era más grande que el dominio de los reyes de Israel.
El rey David venció a varias naciones y Salomón a muchas más.	Los miskitos se enfrentaron, muchas veces, contra los invasores españoles y muchas veces los vencieron:

LOS CAPUCHINOS CON LOS MISKITOS

Hebreos

Miskitos

1665: Granada.
1701: Nueva Segovia.
1702: San Pedro Sula, Honduras.
1704: San Felipe de Guatemala.
1705: Matagalpa (muy Viejo).
1705: Acoyapa, Chontales.
1723: Destruyeron una flotilla española.
1748: Los españoles mataron a 60 ingleses y algunos miskitos en Costa Rica.
1749: Los miskitos tomaron venganza atacando Boaco y Matagalpa matando a 90 españoles y llevándose a 200 esclavos.
1756: Los miskitos atacaron a Costa Rica y mataron a su Gobernador.
1779: Los miskitos con la ayuda de los ingleses tomaron la fortaleza española más grande de Centroamérica.
1782: El rey de España mandó un ejército de 3.000 soldados contra los miskitos. La mitad atacó por tierra y la otra por mar, pero no pudieron conquistar a los miskitos.
1788: El Gobernador miskito del Cabo Gracias a Dios se hizo cristiano.
1894: La miskitia se entregó pacíficamente a Nicaragua pero **ninguna nación pudo conquistar a los miskitos.**

Tipo de gobierno

Antiguamente

Era de los Patriarcas.
Era de los Jueces.
Era de los reyes.

Hoy

Democracia.

Antiguamente

Era de los padres de familia.
Era de los líderes (White).
Era de los reyes.

Hoy

Democracia.

Reyes

Primer Rey: Saúl.
Reyes justos: David, Salomón y Ezequiel.
Malos reyes: Acaz, Abdías, etc.

1687: Primer Rey: "Hombre Viejo".
Algunos reyes miskitos fueron justos y amaron a su pueblo.
1787: el Rey Jorge II fue malo y cruel con su pueblo.

Profetas

Jeremías 5,31: Mucha gente buscaba a los falsos profetas.

Algunos sukias curaban a los miskitos con medicinas del monte, pero otros engañan a la gente. Así hacían los sukias: cantaban, sopla-

APENDICE VI: HISTORIA DE SALVACION MISKITA

Hebreos	Miskitos
	ban, gemían, bailaban, pegaban con la mano, machucaban, jalaban. Algunos sukias creen que con cantar, soplar, etc. ayudan a curar, pero algunos de los sukias saben que esto no ayuda a curar, pero lo hicieron para mitificar a su gente.
Jeremías 23,14: Los profetas mentirosos predicaban el mal. Isaías 28.7: Falsos profetas y viciosos.	Algunos sukias enseñaron mal, engañando a su pueblo. Muchas veces, los sukias, inteligentemente trabajan en beneficio del pueblo, pero otros lo hacían en su perjuicio.
Miqueas 3,5: Profetas mentirosos que querían solo dinero. Jeremías 14,13-16: Los profetas que engañan y hacen mal a su pueblo.	Muchos sukias solo buscan cómo sacar dinero à su gente. Cuando una persona no se cura, el sukia afirma que el enfermo no siguió exactamente las instrucciones exigidas para la curación.

La ley antigua

Los 10 mandamientos que Dios entregó a Moisés. Dios escribió su Ley en el corazón del hombre.	1. Los miskitos respetaron, amaron y temieron a Dios; 2. Los miskitos oran; 3. Los miskitos respetan a sus padres y ancianos; 4. Los miskitos no respetan a los que roban; 5. Los miskitos no respetan al asesino; 6. Los miskitos respetan a sus esposas y cuidan de sus hijos; 7. Los miskitos tienen una sola esposa; 8. Los miskitos no respetan a los envidiosos; 9. Los miskitos no molestan a las esposas ajenas.
En el pasado se enseñó con parábolas: El Buen Samaritano, Tobías, el Sembrador, etc.	Los miskitos, también, enseñaron su moral a través de parábolas: "Historia del tigre y el conejo", el cuento de "El mono y la mujer" el de "El congo y el tapir".

Historia moderna

Jesús, nuestro Salvador, envió a sus apóstoles a todas partes del mundo.	1890: En ese tiempo, los moravos vinieron al Río.
Los hijos de Abrahán se han multiplicado.	1913: En ese tiempo sacerdotes católicos entraron en el Río Coco. Ahora, todos los miskitos viven en paz y en tranquilidad. No dependen de extranjeros, tienen sus propios pastores y cate-

quistas para predicar la Palabra de Dios.

Los líderes miskitos trabajan por la prosperidad de su pueblo, tratan de servir y ayudar a vivir mejor a su gente.

Muchas de las tribus contemporáneas a la de los miskitos desaparecieron (Ulwas, Juras) pero la de los miskitos floreció y se multiplicó. Los miskitos viven unidos y no existe la guerra como antes. Todo lo contrario.

La Iglesia católica y la morava sirven a la unidad de nuestra raza. Y el desarrollo integral está impulsado por la Asociación de Clubes de Agricultores del Río Coco **(Acaric).**

La obra de **Acaric:** Entre 1968 y 1970 los miskitos unidos en **Acaric,** compraron y sembraron un total de 17.500 cocos. Y exportó fríjoles negros desde Costa Rica para sus miembros. También, vendió 3.000 quintales de arroz, de sus asociados, a Bonanza.

Las naciones que no luchan por superarse son esclavas de otras. Los miskitos deben seguir luchando por superarse.

Después de hacer este paralelo llegamos a la conclusión que Dios ha amado nuestra raza, como lo hizo con otros pueblos. Habló a nuestros antepasados como lo hizo con los hebreos y escribió también en nuestros corazones la Ley. La mano de Dios, ha dirigido los destinos de nuestro pueblo, como a los hebreos. Esto nos da fuerza y nos empuja a trabajar por la unidad y el progreso integral de nuestros hermanos miskitos.


1970

APENDICE VII

HACIA UNA ESPIRITUALIDAD CONTEMPORANEA PARA LA NACION MISKITA

Gregorio Smutko OFM Cap.

Este articulo fue publicado en DIAKONIA, Managua, en septiembre de 1991. Vea capítulo 4 por su contexto histórico y evalucación.

En esta década la Nación Miskita en Nicaragua[1] ha sufrido las consecuencias de la guerra, la destrucción de sus pueblos, el refugio en Honduras para una gran parte y la reubicación forzosa en Nicaragua para el resto. No sería fácil describir con palabras el trauma y la angustia que esta experiencia supone para los indígenas: Sus casas, iglesias y cosechas quemadas, el abandono del pueblo donde nacieron y donde estaban las tumbas de sus antepasados, sus hijos obligados al servicio militar (ya sea en Nicaragua por parte del gobierno como en Honduras por parte de los "alzados en armas"), los hombres sacrificados al "dios de la guerra" y las heridas psicológicas y morales de todo ello.

Ahora parece que la guerra está casi terminada y casi todos los miskitos han regresado a sus pueblos del querido rio Coco. ¿Qué tipo de espiritualidad necesita este pueblo para sanar sus herida y cambiar la venganza por el perdón, el odio por el amor?, ¿cuales son las heridas que la cultura miskita y los valores cristianos han sufrido en la guerra?, ¿quién va a sanarlos?, ¿cómo?. En una palabra, ¿hacia dónde quiere guiar el Espíritu Santo a la nación miskita hoy?.

LOS CAPUCHINOS CON LOS MISKITOS

Este artículo no presenta una descripción precisa de una espiritualidad monolítica común a todas las comunidades miskitas. Más bien, presenta una descripción del proceso usado durante una reunión de cinco días con los líderes religiosos miskitos, durante la cual ellos examinaron cómo los acontecimientos de la última década han influido en su espiritualidad para bien o para mal. Es una descripción del proceso de discernimiento que ellos usaron para describir qué tipo de espiritualidad necesitan sus comunidades hoy y los medios que ellos escogieron para comunicar todo eso a sus comunidades.

ANTECEDENTES:

En el año 1981, MISURASATA[2] y otras organizaciones representando a los grupos autóctonos organizaron una cruzada de alfabetización "en lenguas" (miskito, sumu, rama e inglés), un año después de la cruzada de alfabetización en español. Fue apoyado y financiado en gran parte por el gobierno. Considerando que la política de casi todos los paises de América Latina fue la "incorparación" de los indígenas a la "cultura nacional", con una consecuente pérdida de su identidad cultural y lenguas autóctonas, el apoyo del gobierno de Nicaragua a este proyecto fue ejemplar.

Al final de la histórica cruzada de alfabetización "en lenguas" los líderes de MISURASATA, que fueron los coordinadores del programa de alfabetización en miskito, creyendo que los indígenas y criollos eran una mayoría en el departamento de Zelaya iban a exigir el control de todos los municipios de Zelaya más representativos en la Asamblea Nacional (equivalente al senado) y que un miembro de MISURASATA fuera incluido en el triunvirato que gobernaba a Nicaragua en aquel tiempo[3]. Las autoridades se asustaron y lamentablemente, en lugar de dialogar esta petición con los líderes de MISURASATA,

dieron la orden de arrestarlos, incluyendo a Stedman Fagot, el representante de MISURASATA en la Asamblea Nacional y coordinador del programa de alfabetización en miskito. En el proceso de capturar a los líderes de MISURASATA en Prinsapolca, algunos ciudadanos miskitos y miembros de la policía sandinista murieron.

Hasta este triste incidente los miskitos superaron sus recelos y sospechas contra los "españoles" (nicaragüenses no miskitos que hablan español), y apreciaron el apoyo del gobierno en favor de su cultura e idioma. Pero con el derramamiento de sangre miskita en Prinsapolca y el arresto de Stedman Fagot y los otros líderes de MISURASATA, muchos se fueron a Sandy Bay en Nicaragua o a Honduras donde empezaron la resistencia armada contra el gobierno de Nicaragua. Bajo varios nombres (MISURASATA, KISAN, YATAMA), los miskitos alzados en armas, desde sus bases en Honduras, atacaron las fuerzas del gobierno de Nicaragua entre 1981 y 1987.

Al poco tiempo de comenzar esta guerra el gobierno de Nicargua descubrió que no podía defender todo el rio Coco (frontera entre Honduras y Nicaragua). Lamentablemente decidió declarar todo el rio Coco una zona de guerra y movilizar a los miskitos a asentamientos unos 150 kms. al sur, en la zona de Rosita. Así, más de quince mil miskitos fueron obligados a abandonar unas 50 aldeas y la mayoria de las cuales quemadas por las tropas nicaragüenses.

Sin duda los miskitos alzados tenían una ventaja con su conocimiento del terreno, su fuerte motivación para defender su tierra y su larga historia de valientes guerreros[4]. Varias veces sus combatientes causaron numerosas bajas entre las tropas del ejercito. El gobierno de Nicaragua no podía conquistarlos y aceptó negociar con los miskitos alzados en 1985. A cambio del cese del fuego los miskitos se quedaron con sus armas y regresaron al rio Coco.

Durante nuestro curso (Diciembre de 1988) había paz en casi todo el río, con excepción de algunos ataques de pequeños grupos de Yatama a lo largo del río. La Yatama controlaba una zona en el río Coco abajo y no permitió a los delegados y diáconos de esta zona viajar a Waspam para el curso[5].

Un factor que influyó en las negociaciones fue el proyecto de autonomía de la costa Atlántica, concediendo cierta autonomía a los indígenas de la zona. Otro factor fue que el gobierno reconoció públicamente su error al destruir las aldeas miskitas y reconoció que los miskitos no quisieron "tumbar" al gobierno sandinista, sino recuperar la tierra de sus antepasados. De todas maneras, las hazañas de los miskitos alzados en armas y las ventajas conseguidas con el cese del fuego, es considerado por los miskitos como una gran victoria, especialmente teniendo en cuenta la extinción de tantos grupos indígenas en América Latina[6].

EL CURSO EN EL RIO COCO:

Durante la guerra, los diez diáconos permanentes, miskitos casados y algunos 200 delegados de la Palabra, sea en Honduras o en Nicaragua acompañaron a su gente en sus aflicciones y luchas. El diácono Francisco Baker realizó cursos de animación de los delegados de la zona de Puerto Cabezas durante toda la guerra. El diácono Isidoro Alvarado hizo lo mismo en Waspam, la capital del rio Coco desde 1987, cuando los miskitos empezaron su regreso y reconstrucción. En Diciembre de 1988 llegamos a Waspam para el primer curso presentado por sacerdotes desde la destrucción de las aldeas en 1982[7]. Tanto Fray Augusto Seubert como yo hemos trabajado en el rio Coco con los miskitos en la década de 1960. Ahora llegábamos con los corazones llenos de pena al ver la destrucción de los pueblos. Pero animados por la vitalidad, resistencia y

tenacidad de la noble e indomable nación miskita. La situación nos hacía pensar en el regreso del resto de Israel después del exilio en Babilonia. Queríamos ayudar a nuestros hermanos miskitos a describir la espiritualidad que su pueblo necesita para recuperarse de la guerra. No sabíamos cual iba a ser el resultado, pero teníamos plena confianza en que ellos iban a responder al Espíritu Santo.

44 delegados de la Palabra miskitos y un diácono participaron en todo el curso. Otros dos diáconos participaron sólo durante un día. También participaron tres pastores sumus[8] de la iglesia Morava y un delegado católico de la Palabra sumu de la zona de Rosita. Los tres pastores moravos son los responsables para la evangelización en la organización de toda la nación sumu (Sukawala). Ellos terminaron nuestro curso con la determinación de repetirlo en cada comunidad sumu en Nicaragua.

EL PLAN DE TRABAJO:

Se trataba de poner en las manos de los delegados y diáconos miskitos las herramientas necesarias para descubrir la espiritualidad que su pueblo necesita en estos tiempos tan difíciles. Dividimos el trabajo en 6 pasos:

1. Descubrir la historia de la espiritualidad cristiana para apreciar las constantes, variables y sobre todo las causas de cambio y las exigencias de esta evolución para los agentes pastorales.

2. Entender el desafío de la dominación política y cultural de los griegos sobre el pueblo de Israel en los siglos III al II a. d. C. y su respuesta: escritos sobre la sabiduría de los hebreos y sus héroes y mártires.

3. Hacer una colección, aunque parcial, de la sabiduría de los miskitos, codificada en sus dichos y proverbios, y una lista de los héroes y mártires miskitos.

4. Reflexionar sobre la historia de la nación miskita durante los últimos 10 años para ver cómo ha cambiado su espiritualidad (la manera cómo ellos viven su fe).

5. Usando esta caja de 4 "herramientas" (la Biblia, la historia de la espiritualidad cristiana, la sabiduría de la nación miskita y el ejemplo de sus héroes y mártires), afrontar las tres tareas siguientes:

a) Sanar los resultados negativos que han afectado a su espiritulidad durante estos últimos 10 años.

b) Fortalecer los aspectos positivos en la manera en que los miskitos viven hoy su fe cristiana.

c) Forjar proyectos que puedan ayudar a la gente a vivir más cristianamente, y que sean beneficiosos para el pueblo.

6. Decidir cómo comunicar todo esto a la gente en los pueblos despuén del curso.

EL DESARROLLO DEL CURSO:

Cada día, en las oraciones de la mañana, hacíamos un tipo diferente de meditación o de oración. Durante todo el curso, rezamos y pedimos la ayuda del Espíritu Santo para descubrir la espiritualidad que El quiere para los miskitos.

APENDICE VII: ESPIRITUALIDAD MISKITA

Día 1: LA EVOLUCION DE LA ESPIRITUALIDAD CRISTIANA:

Revisamos brevemente la evolución de la espiritualidad cristiana durante los siglos, enfatizando las constantes (la Escritura, la liturgia, el cristocentrismo) y las causas y resultados de esta evolución:

Siglos II-IV: Historia: Por la deificación de los emperadores y la unidad del imperio, todos fueron obligados a ofrecer incienso al emperador romano. Esto provocó la persecución de los cristianos que se negaron.

Resultado para la espiritualidad: El martirio fue considerado como la mejor manera de unirse con Cristo y el centro de la espiritualidad cristiana.

Tarea para los agentes pastorales: Fortalecer la fe de los cristianos en tiempos de persecución, devoción a los mártires, ofrecimiento al menos el deseo del martirio y construcción del Reino de Dios a pesar de la persecución.

Siglos IV-XIII: Historia: Edicto de Milán en el 313 con el que termina la persecución de la iglesia. Invasión de los "Bárbaros" y desintegración del Imperio Romano.

Resultado para la espiritualidad: La mejor manera de unirse con Cristo y al mismo tiempo el centro de la espiritualidad cristiana ya no es el martirio sino la espiritualidad monástica insistiendo en la fuga del mundo, la penitencia, ayunos y limosnas a los pobres.

Tarea de los agentes pastorales: Promover este tipo de espiritualidad entre la gente por medio de su ejemplo, predicación y enseñanza y sanar las heridas de la guerra (ejem. siglos de lucha contra los bárbaros).

Siglos XIII-XIV: Historia: La avaricia y corrupción en la iglesia ocsionó grupos de laicos, penitentes, reformadores, predicadores. Los Humillados y Albigenses. Los mendicantes (órdenes de S.Francisco y Santo Domingo). Concilio de Letrán.

Resustado para la espiritualidad: Las espiritualidades franciscana y dominica influyen junto a la espiritualidad

monástica en la espiritualidad cristiana con su fuerte devoción a la humanidad de Cristo.
Tarea de los agentes pastorales: Reforma de la iglesia con el ejemplo y la palabra, desde dentro de la misma iglesia. Combatir los errores de los herejes. Promover la conversión y un amor afectivo por la humanidad de Cristo.

Siglos XIV-XVI: Historia: Renacimiento, humanismo, la peste, la guerra de los Cien Años.
Resultados para la espiritualidad: Más énfasis en los valores humanos, pesimismo profundo, fuerte superstición y satanismo (porque Satanás era considerado como la causa de la peste y de la guerra), fuerte preocupación por la muerte, desesperanza, odio, venganzas y rencores de la guerra.
Tarea de los agentes pastorales: Animar y dar esperanza a la gente, sanar las heridas de la guerra etc.

Siglo XX: HIstoria: El concilio Vaticano II, Medellín, Puebla, la corriente de la teología de la liberación.
Resultado para la espiritualidad: Todos son llamados a la santidad, que es comunitaria, encarnada en el mundo evitando toda dicotomía o dualismo entre la vida espiritual y la acción social, entre lo natural y lo espiritual. Espiritualidad evangélica, antropocéntrica, humanista, liberadora, con un compromiso en el mundo promoviendo una experiencia de Dios y una opción preferencial por los pobres.
Tarea de los agentes pastorales: Responder al desafío de la modernidad con sus cambios intensivos y secularismo y comunicar los frutos de la espiritualidad contemporánea con su ejemplo y sus palabras.

Por supuesto que esto no pretende ser una visión completa de la espiritualidad cristiana, solo algunos ejemplos para ayudarles a discernir los acontecimientos de estos últimos años de su historia, la influencia que han tenido en su espiritualidad y ver la tarea que se presenta a los agentes apostólicos.

APENDICE VII: ESPIRITUALIDAD MISKITA

Día 2: SABIDURIA, HEROES Y MARTIRES:

Augusto Seubert, OFM Cap. (licenciado en Teología Bíblica en la Universidad Gregoriana de Roma) explicó al grupo la situación del pueblo de Dios entre los siglos III y II a.d.C. En este tiempo Israel estuvo bajo el dominio político y cultural de los griegos. Los jóvenes estudiaban con gran afán la sabiduría de los estoicos, epicúreos y otros pensadores griegos. Se edificaron grandes anfiteatros donde se representaban los clásicos como Aristófanes y otros draumaturgos griegos. Así se inmortalizaban los héroes y mártires griegos.

Los líderes israelitas quedaron profundamente preocupados por la helenización de sus jóvenes israelitas impresionados por la sabiduría de los griegos, sus héroes y mártires (ver I Macabeos). Entonces decidieron enseñar a la gente la gran sabiduría de la cultura hebrea y las glorias de sus héroes y mártires con el fin de no perder su propia cultura. Decidieron declarar la guerra cultural a los griegos para reconquistar la mente y el corazón de sus hijos. El resultado fue impresionante. Frente a la filosofía y sabiduría de Grecia, nace la literatura sapiencial de Israel. Los fieles de Israel, inspirados y guiados por el Espíritu Santo, reformularon sus antiguas tradiciones en categorias sapienciales de su tiempo para rescatarlas y presentarlas a sus hermanos como alternativas autóctonas a las importaciones de Grecia. Ver Sabiduría, Eclesiástico, Eclesiastés y Baruc que fueron escritos es esta época.

Frente al culto a los héroes de Grecia, los fieles de Israel presentas sus propios héroes y mártires judíos. Son modeos de perseverancia frente a las sediciones de la cultura, arte y religión Griega. Ver por ejemplo I y II Macabeos, Daniel, Tobías, Ester y Judit. Un emenplo excelente de esto es II Mac. 6.7, donde Eleazar y la madre de los Macabeos, representando a la nación hebrea, anima

a todos sus hijos a morir heroicamente por su fedelidad a la Torá.

Tobías y Daniel son los héroes premiados por Dios por observar la ley y ser fieles a Yahvé en medio de una civilización dominante con todos sus antivalores. Judit y Ester son las heroínas istaelitas, cuya hermosura irresistible fue superada solamente por su fedelidad a su pueblo y a la Torá.

Los autores del Nuevo Testamento también ofrecieron sus héroes y mártires en los primeros cristianos: Esteban, Pablo y Pedro (ver Hechos, Hebreos 11, Apocalipsis 6,9.20).

Todos los países tienen sus héroes y mártires. Los gobiernos los presentan como ejemplos de virtud y patriotismo. Se nombran calles, escuelas y ciudades en su honor. Nicaragua no es una excepción. ¿Pero la nación miskita no tiene también su sabiduría, sus héroes y sus mártires?. Con entusiasmo los delegados trabajaron en pequeños grupos para hacer una lista de los proverbios miskitos (o sumus) que conocían. Como muestra de la sabiduría de sus antepasados he aquí un ejemplo: "Dawan yapras" (Dios no duerme) que quiere decir que Dios no olvida las injusticias que sufre su pueblo y un día castigará a los culpables.

De igual forma hicieron una lista de sus héroes y mártires, contando sus vidas y hazañas. Los cuatro delegados sumus hicieron una lista aparte. Este es el resultado:

Héroes y mártires de la nación miskita:

Gonzalo Tomás Escobar (delegado de la Palabra), Eduardo Casanova, Imanio Espinoza, Justiniano Espinoza, Alberto Hernan (estos tres asesinados por el ejército de Honduras en la década de 1970), Saulo Waldin, Payal

Waldin, Efrain Poveda, Justo Martínez, Celso Flórez, Carlos Pérez, Robinsin Lakut, Marciano Calambas, Paulino Ingram, Antonio Hernan, Bernesto Atas, Celvinia Finly, Rufino Poveda, Eduardo Alvarado y las 30 víctimas de la masacre de Leimus. Porsi Dulan (un diácono permanente), Lister Atas, Juan Rivas McCoy, Santiago Waldiman, Wiliam Escobar, Eduardo Patin (un líder de Kisan que negoció un cese el fuego con el Frente Sandinista), Janshon Abel, Manuel Reyes, Lino Wilson, Andrés Balteramos, Donata Zararias, Abran Saballos, Ivanio Francis, Pedro Nildo, Ubaldo Yeseth, Ernesto Arthurs, Sinisio Zamora, Washington Moody, Rafael Thomas.[9]

<u>Héroes y mártires de la nación sumu</u>:

Carlos Boromeo Bregenzer (asesinado en 1931 por Pedrón, un teniente de Sandino), Hans Sebastian, y las 25 víctimas de la caida del helicóptero. Mónico Jacobo, Andrés López y José Palacio.

Día 3: LA HISTORIA DE LA NACION MISKITA EN ESTA DECADA:

Los delegados trabajaron en pequeños grupos sobre esta pregunta: Considerando cómo ha evolucionado la espiritualidad cristiana respondiendo a tantos acontecimientos históricos, ¿cuales son los acontecimientos históricos de su pueblo y de toda la nación miskita que han influido en su espiritualidad o modo de vivir su fe?

Después de "revivir" y contar los sufrimientos y hazañas de cada pueblo en Honduras y en Nicaragua compartieron el resultado en común. Para ellos fue tanto un desahogo como un esfuerzo por mantener vivo este triste capítulo de su historia.

Después de un recreo, yo les dije:

LOS CAPUCHINOS CON LOS MISKITOS

"Hemos visto cómo en la historia de la espiritualidad cristiana, los acontecimientos históricos a veces tenían resultados positivos y a veces negativos en la espiritualidad de la gente. Ahora les invito a averiguar cuáles son los resultados negativos de los acontecimientos de los últimos 10 años en cómo los miskitos viven hoy su fe. Por ejemplo, un día antes de nuestra llegada a Waspam, había aquí un entierro de una miskita que había sido asesinada por celos por su novio con su "Ak 47". En mi tiempo en la Mosquitía recuerdo que el padre Bernardo decía que en 25 años solamente una vez un miskito había matado a otro. ¿Es que ahora los miskitos han perdido este gran respeto por la persona humana y por la vida o es una excepción?. Ayer Augusto y yo fuimos a visitar el pueblo de Ulwas y notamos el gran estíritu de cooperación entre la gente trabajando juntos para edificar su iglesia, etc. ¿Es esto común o es una excepción? Yo no lo se. Ustedes lo saben."

Los delegasdos formaron dos grupos. Uno trabajó sobre la lista de los resultados positivos de los acontecimiento históricos y el otro sobre los negativos. Escribieron el resultado en hojas grandes de papel de periódico. Después el grupo que trabajó sobre los resultados negativos revisó el trabajo del otro grupo para añadir sus ideas, y viceversa.

RESULTADOS POSITIVOS DE LOS ACONTECIMIENTOS HISTORICOS:

La gente está mejor organizada para trabajar por

sus derechos y por la autonomía de la Mosquitía. Ahora hay paz y unidad. Muchos han superado el odio y la venganza; hay caridad. Muchas organizaciones internacionales ayudan a los miskitos (la comisión para los refugiados de las Naciones Unidas ayudó mucho en Honduras para la repatriación en estos últimos meses; Cáritas Internacional, etc.). Una nueva actitud del gobierno de Nicaragua hacia la nación miskita y una mayor comprensión de los miskitos de su propia cultura.

RESULTADOS NEGATIVOS DE LOS ACONTECIMIENTOS HISTORICOS:

El servicio militar obligatorio. Falsas acusaciones ante las autoridades. Gran dolor por los hermanos muertos en ambos bandos. La tendencia hacia el odio y la venganza. Familias divididas por la guerra y como resultado, el adulterio. La avaricia de los que no quieren compartir sus bienes. La falta de respeto por la vida.

Día 4: FORJAR UNA NUEVA ESPIRITUALIDAD MISKITA:

Después de orar pidiendo la ayuda del Espíritu Santo para guiar al grupo, los delegados iniciaron su labor principal. Expliqué la tarea:

> "La nación miskita es como un hombre perdido en la montaña. Fue atacada por un tigre (jaguar). Después de una batalla feroz que duró 6 años el hombre se liberó del tigre. Ambos están heridos. El hombre perdió mucha sangre y está débil. Cae en el lodo y se levanta. No sabe en qué dirección debe andar. No sabe si vale la pena seguir luchando por la vida. Se siente desesperado.
>
> Ustedes son los líderes de sus pueblos.

Son hombres de Dios. Conocen la Biblia. Conocen la historia de la espiritualidad cristiana. La historia de la nación miskita y la sabiduría de sus antepasados. Conocen la vida y el ejemplo de sus héroes y mártires. Como Moisés fue llamado por Dios para guiar al pueblo de Israel en el desierto, ustedes son los llamados por Dios para guiar la nación miskita en este momento de crisis. Solamente ustedes pueden ayudarles porque sufrieron con su pueblo durante todo este tiempo. Nadie conoce a su pueblo mejor que ustedes.

Ahora tienen que levantar al hombre herido, la nación miskita, y sanar sus heridas. Las heridas de la nación miskita son la lista de los resultados negativos de los acontecimientos históricos de los últimos 10 años, que ustedes hicieron ayer. ¿Cómo pueden ustedes sanar las heridas? usando estas 4 herramientas: si encuentran odio y venganza en una comunidad, ¿Hay textos bíblicos para fomentar perdón y amor? ¿Pueden ustedes explicar a la gente cómo los cristianos tenían las mismas heridas después de la guerra de los 100 años y los agentes pastorales afrontaron el desafío de sanarlas? ¿En la sabiduría de sus antepasados y en las vidas de los héroes y mártires miskitos hay ejemplos que promuevan perdón y amor? De la misma manera ustedes pueden tratar de sanar los demás resultados negativos que encuentran en sus comunidades.

El segundo paso es el de fortalecer lo positivo que han encontrado en la nación miskita. El hombre herido y perdido tiene todavía mucho de positivo: se ha liberado del tigre. Cuando se cae se levanta. Ustedes tienen que animarle y enseñarle el camino. Tienen que darle la voluntad de seguir luchando. ¿Cómo se puede fortalecer lo positivo? con las mismas 4 herramientas. Por ejemplo si

encuentran un buen espíritu de colaboración en una comunidad, ¿hay textos bíblicos para dar a la gente motivos cristianos para continuar trabajando juntos? ¿hay ejemplos de cristianos trabajando juntos en la historia de la espiritualidad cristiana que ustedes puedan contar a la gente? ¿en la sabiduría de sus antepasados y en las vidas de sus héroes y mártires hay ejemplos que promuevan la unión y la colaboración? De la misma manera ustedes pueden tratar los demás resultados positivos que encuentren en sus comunidades.

El tercer paso es aplicar las mismas 4 herramientas a cualquier proyecto que pueda ayudar a la gente a vivir más cristianamente, para cualquier cosa que sea verdaderemente en beneficio del pueblo (por ejemplo enseñarles la historia de la nación miskita). Si ustedes son muy sinceros y ponen a un lado sus propios intereses y abren sus corazones al Espíritu Santo, El va a ayudarles a usar bien estas herramientas para enseñar al hombre perdido, a la nación miskita, el buen camino. El va a ayudarles a fortalecer al hombre débil y herido. Por medio de ustedes el Espíritu Santo va a enseñar a la nación miskita la espiritualidad que necesita hoy día. Lo mismo que los otros responsables pastorales durante la historia de la espiritualidad cristiana, ustedes también van a ayudar a su gente a descubrir el tipo de espiritualidad que hoy necesitan".

Los delegados aceptaron la explicación con entusiasmo, pero la aplicación a sus propias comunidades no era fácil para todos. Se dividieron en pequeños grupos. Los más creativos y despiertos ayudaron a los otros. Los resultados variaron mucho de pueblo en pueblo. No todas aplicaciones tenían ejemplos de la historia de la espiritualidad cristiana o de los proverbios, pero de la Biblia

y de la vida de los héroes y mártires, sí. De allí salieron con muchas ganas de comunicar sus trabajos a sus comunidades.

Día 5: LA PRESENTACION:

La tarde del quinto día se reservó para una reunión entre los delegados y su párroco. De esta forma sólo les quedaba medio día para decidir cómo presentar todo esto a la gente de sus comunidades. Decidieron presentar en cada comunidad miskita dos sociodramas. Uno sobre el hombre perdido y atacado por el tigre y el otro sobre la muerte de Gonzalo Tomás Escobar.

Los miskitos tienen un gran talento para dramatizar. En el primer sociodrama, un delegado con una máscara de tigre hecha de papel, subió a un banco de la iglesia provisional y se puso a imitar los movimientos felinos del tigre. Se tiró encima del hombre perdido. Empezó una increible escena con los dos dando vueltas por el suelo con furiosos gritos y gruñidos. El tigre hirió al hombre y éste le respondió con machetazos. Finalmente se separaron, ambos heridos y sangrientos. El hombre debilitado se cae y se levanta. Camina en todas las direcciones, totalmente desorientado. Pide ayuda a Dios. Llegan dos delegados, identificados por sus biblias. Con cariño ayudan al hombre, le limpian y sanan las heridas, le enseñan el camino y le acompañan al pueblo.

Los delegados escogieron la muerte de Gonzalo Tomás Escobar, su mártir principal, como sujeto de su segundo sociodrama. Gonzalo sirvió a la iglesia local como un delegado de la Palabra durante 18 años. Fue el pastor laico católico de su aldea predicando tanto con la elocuencia de su ejemplo y santidad como con su palabra. Murió a causa de un mortero que cayó en su casa en el ataque de la Yatama a su pueblo, Silmalila, el 22 de Enero

de 1988. Unos creen que su muerte fue causal, pero otros piensan que fue un asesinato intencionado porque, como buen carpintero, había sido encargado por las autoridades para la construcción de la escuela y otros edificios. Las personas que recibían un salario del gobierno eran considerados generalmente como "colaboracionistas". Además siempre apostó por la no violencia como el mejor camino para conseguir la paz y la justicia. No sólo perdonó a sus asesinos, sino que dijo a su esposa: "si los hombres que me han asesinado vienen y le piden agua dales de beber. Si piden comida dales de comer".

Gonzalo despidió a su esposa, que estaba embarazada, a sus nueve hijos y a los miembros de la comunidad cristiana, sus feligreses, dejándoles buenos consejos (como S.Pablo en sus cartas desde la prisión). Les animó a vivir unidos en paz y amor, sin odio ni venganza por las triste locuras de la guerra. No han podido escoger un ejemplo mejor para la nación miskita.

Los delegados presentaron el sociodrama de su muerte con mucho respeto, cariño y emoción. Muchos lloraban. Fue una catarsis mejor que la de cualquier drama griego. Los delegados salieron con el propósito de presentar los mismos sociodramas en todas las comunidades miskitas. Estos sociodramas captan la atención de la gente, se prestan a un buen análisis y queman su mensaje en el corazón y la mente del espectador con el hierro caliente del amor.

Hubiera sido ideal escribir el resultado de todo el curso y mimeografiarlo para todos los delegados al final del curso, como hemos hecho en cursos anteriores. Pero el mimeógrafo de Waspam fue una de las víctimas de la guerra. Obviamente, no fue posible mimeografiarlo antes del curso porque los resultados dependen del desarrollo del curso. Espero impaciente mi próxima visita al rio Coco para ver el resultado del curso.

REFLEXIONES ANTROPOLOGICAS:

Nyerere, el famoso expresidente de Tanzania dijo: "de todos los crímenes del colonialismo, ninguno fue más grave como el esfuerzo de convencernos que no tuvimos nuestra propia cultura indígena, o que fue una cultura sin valor, algo de los que debíamos avergonzarnos, y no una fuente de orgullo"[10].

Esta triste condenación se repite por muchos autores. Por eso los antropólogos insisten en la importancia de ayudar a los indígenas a reconocer sus valores positivos y a estar orgullosos de su cultura.

Desde el punto de vista antropológico, el curso ha servido pora afirmar y fortalecer la identidad cultural de los miskitos y sumus de varias formas:

1. Cada noche, después de la cena tuvimos una reunión opcional para explicar a los participantes algo sobre sus orígenes, del libro recién publicado: <u>La Mosquitía, historia y cultura de la Costa Atlántica</u>. He escrito el libro en el año 1981, pero no fue publicado hasta 1988. Hasta entonces los miskitos y sumus no tenían casi nada escrito sobre sus orígenes. Todos asistieron a las reuniones con gran afán y encantados de oir las hazañas de sus antepasados que nunca fueron conquistados por los españoles y que controlaron la expansión de los nicaragüenses durante dos siglos con sus ataques periódicos a los pueblos fronterizos. Los delegados pidieron que el libro fuera traducido en miskito y que tuviéramos un curso de una semana entera dedicado al tema.[11]

2. La invitación de rescatar la historia de sus seis años de guerra y codificarlo en la lista de sus héroes y mártires.

3. El uso de la biblia para confirmar la sabiduría de sus antepasados, codificada en sus dichos y proverbios y en las virtudes de sus héroes y mártires.

4. El hecho de la renovación de la espiritualidad cristiana lo han hecho ellos mismos inculturándola en su historia, sus luchas, su sabiduría y el buen ejemplo de sus propios héroes y mártires. Por lo tanto, no es una espiritualidad importada de Europa o de los EE.UU.

REFLEXIONES PASTORALES Y TEOLOGICAS:

1. El curso representa uno de los muchos esfuerzos de los misioneros en el rio Coco por buscar un tipo de "educación liberadora" recomendada por los Obispos de América Latina en su documento de Medellín.[12]

2. En el mismo documento los obispos expresan su deseo de que los sacerdotes promuevan nuevas formas de espiritualidad:

> "la superación de la dicotomía entre la iglesia y el mundo y la necesidad de una mayor presencia de la fe en los valores temporales, exigen la adopción de nuevas formas de espiritualidad según las orientaciones del Vaticano II." (11,6)

> "Sin caer en confusiones o en identificaciones simplistas, se debe manifestar siempre la unidad profunda que existe entre el proyecto salvífico de Dios, realizado en Cristo, y las aspiraciones del hombre; entre la historia de la salvación y las comunidades temporales; entre la

> acción reveladora de Dios y la experiencia del hombre; entre los dones y carismas sobrenaturales y los valores humanos". (8,4)

En el curso, sin hacer alusión a estas citas, hemos guardado esta unidad en el proyecto salvífico de Dios invitando a los delegados a escoger los valores cristianos de la sabiduría de sus antepasados y de la vida de sus héroes y mártires y confrontarlos con los textos bíblicos.

3. Uno de los temas más importantes y populares en la misiología hoy es la inculturación, o la encarnación del mensaje de Cristo y la vida cristiana en una cultura, de tal manera que los miembros de esta cultura no la consideren una imposición extraña, sino compatible con los valores de su cultura. En todo el proceso se ha mantenido la unión con las otras comunidades cristianas y con la iglesia universal. Paulatinamente los valores cristianos van purificando la cultura. Así se da un enriquecimiento mútuo entre iglesia y cultura. Pablo VI la llama "la transposición de la esencia del Evangelio a la cultura" (Evangelii Nuntiandi, 63).

Juan Pablo II dice:

> "Por ello, la catequesis procurará conocer estas culturas y sus componentes esenciales; aprenderá sus expresiones más significativas, respetará sus valores y riquezas propias. Sólo así se podrá porponer a tales culturas el conocimiento del misterio oculto y ayudarles a hacer surgir de su propia tradición viva expresiones originales de vida, de celebración y de pensamento cristianos." (Cathechesis Tradendae, 53). (Los subrayados son mios).

En el curso hemos tratado de poner en práctica estas recomendaciones. Pretensión que ha sido muy eficaz por el hecho de que los delegados son nativos.

Muchos autores que escriben sobre la inculturación, hablan de la necesidad de la purificación de los valores negativos. Tienen razón, pero casi nunca hablan de la importancia de respetar y afirmar los valores positivos, como se indica en la cita de la Catechesis Tradendae. Esto es aún más importante cuando se trabaja con grupos indígenas o en el Tercer Mundo, donde muchos tienen la tentación de considerar su cultura inferior (como decía Nyerere). Ellos están ya cansados de recibir de los extranjeros una lista de los valores negativos de su cultura y que deben ser corregidos. Aún en el primer mundo, los esfuerzos por purificar valores negativos son más aceptables si van precedidos por la afirmación de los valores positivos que están presentes en toda cultura.

4. Pablo VI lamenta "la división entre el Evangelio y la cultura" como "el drama de nuestro tiempo" y nos llama a una "evangelización de las culturas" (Evangelii Nuntiandi, 20). Este desafío ha sido el tema de muchos estudios tanto dentro como fuera de la iglesia católica.[13]

Creo que una de las maneras más eficaz para la evangelización de las culturas es lo que hemos tratado de hacer en este curso. Hemos invitado a estos pastores laicos, con gran conocimiento de la biblia, a examinar cómo el trauma de la guerra ha afectado a la cultura miskita y a su manera de vivir la fe, con el fin de fortalecer lo positivo, corregir lo negativo y buscar cómo usar la biblia, la historia de la espiritualidad cristiana, la sabiduría de sus antepasados y el ejemplo de sus héroes y mártires para construir la espiritualidad que su cultura necesita. Es una integración entre los valores evangélicos y culturales.

Creo que este tipo de curso representa un cambio de paradigma en la formación espiritual. El paradigma

común supone que el profesor, frecuentemente el párroco, conozca la rica y pluriforme espiritualidad cristiana desarrollada durante los siglos por los maestros espirituales y místicos. En esta época post-conciliar se espera que esta enseñanza sea inculturada. En la práctica raramente es así.

El paradigma usado en este curso concede la responsabilidad a los ministros laicos y diáconos miskitos. Con las cuatro heramientas ellos mismos descubrieron la espiritualidad más apta para su nación. Ellos mismos escogieron símbolos ricos y apropiados para su propia gente (el hombre perdio y Gonzalo Tomás Escobar). Ellos mismos decidieron cómo contextualizar y presentar a su gente esta espiritualidad post-guerra. Augusto y yo éramos "personas de recurso". Si hubiéramos descubierto algo contra la Escritura o la Tradición respetuosamente se lo habríamos señalado. Pero no fue necesario.

Con este paradigma de formación espiritual, los líderes miskitos de varias comunidades fueron "dueños" de los resultados y por eso más comprometidos por aplicarlos que si se tratara de una espiritualidad prefabricada e importada. Augusto y yo tuvimos que reconocer que, a pesar de nuestra experiencia pastoral en la Mosquitía y los años de estudio, el trabajo de los líderes miskitos estaba mejor inculturizado y contextualizado de lo que nosotros hubiéramos hecho.

APLICACION A OTRAS CULTURAS:

De Julio a Noviembre de 1989 enseñé un curso sobre la espiritualidad de los laicos al cuarto curso del Instituto Pedagógico de Religión en San José de Costa Rica. Los alumnos están preparándose para se maestros de religión en las escuelas de Costa Rica. Después de revisar la evolución de la espiritualidad cristiana durante los siglos,

expliqué el curso que tuvimos con los miskitos y les pedí que hicieran una lista de los desafíos de nuestro tiempo que pueden afectar a cómo los costaricenses viven su fe. Llenamos el pizarrón con sus respuestas: drogas, guerra, TV, pobreza, etc. Entonces les invité a trabajar en pequeños grupos para averiguar cómo ellos pueden responder a estos acontecimientos en su vida espiritual.

Al mismo tiempo enseñé un curso de Teología de la Espiritualidad en el Instituto Teológico de América Central, a un grupo de 23, en su mayoría formadores de religiosos/as. Después de revisar la evolución de la espiritualidad cristiana, hicimos el mismo ejercicio, pero con una diferencia: los participantes entregaron como trabajo final un ensayo sobre cómo su congragación religiosa está respondiendo a los acontecimientos históricos de hoy, y qué más debería hacer. El resultado de ambas experiencias fue muy provechoso. Brindó una oportunidad de discernimiento para todos. Algunos optaron por una más profunda opción preferencial por los pobres. Un grupo de religiosas sintió la llamada a trabajar con los drogadictos y las víctimas del SIDA.

NOTAS

1. Hay aproximadamente 85.000 indígenas miskitos en Nicaragua. La mayoría viven en la zona norte de Nicaragua, a lo largo del rio Coco, (que es la frontera entre Nicaragua y Honduras), Y en el costa atlántica.

2. MISURASATA significa "miskito, Sumu, Rama Sandinista aslatakan", (Miskitos, Sumus y Ramas Sandinistas unidos). Fue una organización de los miskitos y sumus (Alpromiso) que el gobierno revolucionario permitió después de la victoria en 1979, con la condición que incluyese también a los indígenas Ramas y que fuese sandinista y no contra-revolucionaria.

3. En este tiempo fui rector de la Catedral en Bluefields, asesor antropológico de MISURASATA y miembro del programa de la cruzada de alfabetización "en lenguas". Esta información

4. Ver GREGORIO SMUTKO, La Mosquitia, historia y cultura de la costa Atlántica, Managua 1988.

5. La Yamata no quería que la gente de su territorio tuviera contacto hacia fuera.

6. "Barricadas", el diario oficial del gobierno de Nicaragua, el 16 de Noviembre de 1989 en la página 2, habla de la organización indígena de Autodefensa de la Fronteras Estatales (MAFE) de los miskitos pacificados en el rio Coco. Tres de los jefes miskitos de esta organización llegaron a Managua
para plantear algunas de las necesidades materiales de su organización al jefe de la Séptima Región Militar. Es típico que Hernaldo Chow, "el dirigente indígena negó que su organización, que agrupa unos 160 hombres entre armados y productores, pertenezca al Frente Sandinista. No obstante, reconoció el apoyo que han recibido del gobierno para reintegrarse a la vida socio-económica de la Costa Atlántica". Es difícil imaginar que el gobierno de Brasil o Ecuador aporte armas o apoyo a los indígenas para guardar sus fronteras.

7. El curso fue iniciativa de Sor Maureen Courtney, que fue trágicamente asesinada en Nicaragua el 1 de Enero de 1990 junto a la miskita Sor Teresa de Jesús Rosales. En la ausencia del párroco ella me pidió organizar este curso durante mi visita a Waspam con el obispo auxiliar Pablo Schmitz en Mayo de 1988. Después el párroco confirmó la invitación.

8. Los sumus son otros indígenas. Parace que son parientes lejanos de los miskitos. Hay aproximadamente

8000 sumus en Nicaragua, localizados principalmente rio Coco arriba y en las cabeceras del rio Bocay. Tanto los miskitos como los sumus son, en su mayoría miembros de la iglesia Morava. No más del 40% de los miskitos y sumus son católicos.

9. Muchos de estos héroes y mártires fueron combatientes contra el Frente Sandinista. Estoy seguro que los líderes miskitos añadirían a su lista a las hermanas Maureen Courtney y Teresa de Jesús Rosales que fueron asesinadas un año después del curso. Sor Maureen dedicó casi todos sus 18 años en
Nicaragua al pueblo miskito. Habló muy bien su idioma, los sirvió y animó durante su traslado a los asentamientos, los acompañó durante toda la guerra y regresó con ellos a Waspam con toda la inseguridad de una guerra que dejaba minas sembradas y olvidadas por ambos ejércitos. Sor Teresa fue una de las primeras jóvenes miskitas en entrar en la Congregación de Santa Inés. Sor Francisca, otra religiosa miskita, estaba

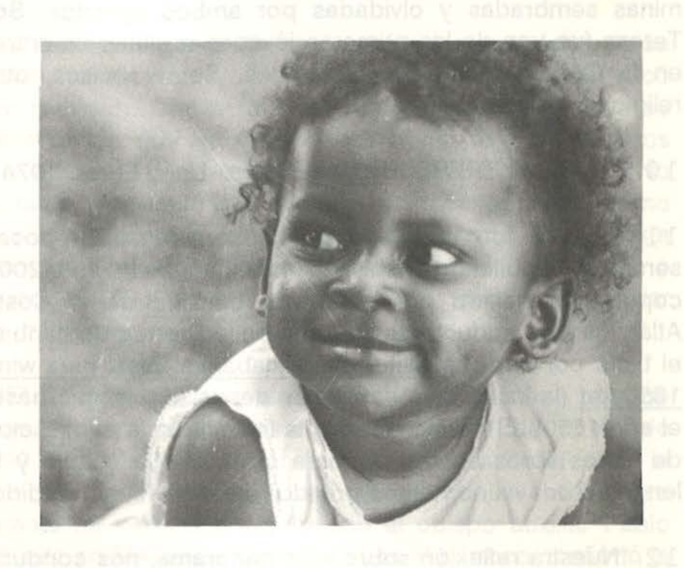
10. Cf. J.K. NYERERE, Ujamaa, Oxford Univ. Press, 1974.

11. El libro fue traducido por dos miskitos en pocas semanas y publicado en miskito en Managua en 1989 (2000 copias), financiado por el obispo católico de la Costa Atlántica. Los traductores se tomaron la libertad de canbiar el título por el de: Miskitu nani aiklabanka. Blasi piua wina 1850 kat (la lucha de los miskitos desde el principio hasta el año 1850). El mismo obispo ha financiado la publicación de varios libros en miskito para promover la cultura y la lengua. Todavía no hemos podido realizar el curso pedido.

12. "Nuestra reflexión sobre este panorama, nos conduce a proponer una visión de la educación, más conforme con el desarrollo integral que propugnamos para nuestro continente; la llamaríamos educación liberadora; esto es, la que convierte al educando en sujeto de su propio

desarrollo... teniendo en cuenta que el hombre es el responsable y el artífice principal de su éxito o de su fracaso" (Populorum Progressio, 15). Tomado de las conclusiones de la segunda conferencia del episcopado latinoamericano en Medellín, (Doc. 4,8).

13. Ver Evangelización de la cultura, encuentro en Sumare, Rio de Janeiro, 9-11 Sept. 1985; Bogotá CELAM, 1985; De una pastoral indigenista a una pastoral indígena, Bogotá, Departamento de Misiones, CELAM, 1987; J.R.W. Scott & R.T. Cotte, editors; Gospel & Culture, Pasadena, Calif. William Carey Library, 1979.



BIBLIOGRAFÍA

ACTA APOSTÓLICA SEDIS, Vaticano, Vol. 5, 1913.

Anónimo
- "Bodas de Oro" del Fr. Melchor de Barcelona, OFM Cap, EL HERALDO SERAFICO, 1954.
- "Data on Waspam Mission", 1963+/-

Antonio de Argentona, OFM Cap.
- "Relatio Missionis Bluefieldensis", ANALECTA ORDINIS FRATRUM MINORUM CAPUCCINORUM, Roma, Vol. 54, 1938.

Autores Varios
- PERIODICAL ACCOUNTS (De Misioneros de la Iglesia Morava), 1916, Vol. IX.
- El ANIVERSARIO DE LA MISIÓN EN BLUEFIELDS, publicado por la Oficina de Misiones de los Capuchinos de la Provincia de San José, Detroit, Michigan, EE.UU en 1963 para conmemorar los 50 años de la fundación del Vicariato.

Balmaceda, Miguel
- "Puerto Cabezas", manuscrito sin fecha, del Archivo Provincial de los Capuchinos en Detroit.

Banazek, Vidal OFM Cap.,
- "Historia de la Iglesia Católica entre los Indios Mískitos del Río Coco", Manuscrito, sin fecha (1970+/-).

Barth,F
ETHNIC GROUPS AND BOUNDARIES, THE SOCIAL ORGANIZATION OF CULTURAL DIFFERENCE, Oslo, Universitetsforlaget, 1969

Berardo de Cirauquí, OFM Cap.,
- "Datos históricos de la Fundación del Vicariato Apostólico de Bluefields", Cartago, Manuscrito, 1962.

Borges, Pedro
- HISTORIA DE LA IGLESIA EN HISPANOAMÉRICA Y FILIPINAS, Madrid, BAC, 1992.

Bosch, David
- TRANSFORMING MISSION, PARADIGM SHIFTS IN THEOLOGY OF MISSION, N.Y., Orbis, 1992.

Briton, Daniel
- LA RAZA AMERICANA, Buenos Aires, Ed. Nueva, 1864.

CIDCA
- INFORME, Puerto Cabezas, dic. de 1994.

Cohen, A
-TWO-DEMENSIONAL MAN, London, Tavistock, 1974

Colombo, Fernando
- LE HISTORIE DELLA VITA E DEI FATI DI CRISTOFERO COLOMBO, Cura di Rinaldo Caddeo, Milano, 1930, Vol. II, p.193 y 198.

Constenla Umaña, Adolfo
- Elementos de Fonología Comparada de las lenguas Misumalpas. FILOLOGIA Y LINGUISTICA, 1987, XIII (1): 129-161
- LAS LENGUAS DEL AREA INTERMEDIA. INTRODUCCION A SU ESTUDIO AREAL. San José. Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1991.
- Las lenguas de la Gran Nicoya, VINCULOS, 18-19 (1992-93), 191-208.

Conzemius, Eduardo,
- ESTUDIO ETNOGRAFICO SOBRE LOS INDIOS MISKITOS Y SUMUS DE HONDURAS Y NICARAGUA, (Traducción de Jaime Incer), San José, Libro Libre, 1984.

Chapman, Anne
- A HISTORICAL ANALYSIS OF THE TROPICAL FOREST TRIBES OF THE SOUTHERN BORDER OF MESOAMERICA, Monografía, para PHD en Antropología. Universidad de Columbia.

Chappin, M.
- "Teologías en contexto" en el DICCIONARIO DE TEOLOGÍA FUNDAMENTAL, Directores: R. Latourelle, R. Fisichella, S. Pié-Ninot, Madrid, Paulinas, 1992.

BIBLIOGRAFIA

Dent, Francis
- PÉREZ AND COLUMBUS OR THE FRANCISCANS IN AMERICA, N.Y., Butler, 1903.

Diego de Barcelona, OFM Cap.
- "Nuestras Misiones, Cabo Gracias a Dios (Nicaragua)", EL APOSTOLADO FRANCISCANO, Sarriá, 1 Enero, 1921.

Dixon, Jorge
- "Semana Cultural y Ballet Folclórico", PASTORAL INDIGENISTA, EXPERIENCIA ENTRE LOS MISKITOS, Ed. Paulinas, Bogotá, 1975.

Dixon, Rafael
- "Asociación de Clubes de Agricultores de Río Coco", PASTORAL INDIGENISTA, EXPERIENCIA ENTRE LOS MISKITOS, Ed. Paulinas, Bogotá, 1975.

Dozier, Craig L.
- Nicaragua's Misquito Shore, the year of British and Americam Presence, University of Alabama Press, 1985, pp. 194s.

Edward, Bryan
- THE HISTORY CIVIL AND COMERCIAL OF THE BRITHSH WEST INDIES, 5th. Edition, 5 Vol., London, 1819.

Errasti, Mariano,
- AMERICA FRANCISCANA, Vol. I, EVANGELIZADORES E INDIGENISTAS FRANCISCANOS DEL SIGLO XVI, Santiago, CEFEPAL, 1986.

Exquemelin, John
- THE PIRATAS OF AMERICA, Holland, 1673, Traducido en Castellano y editado por Luciano Cuadra, publicado por el Banco de América en PIRATAS EN CENTROAMÉRICA. SIGLO XVIII, Managua, 1978

Floyd, Troy
- THE ANGLO-SPANISH STRUGGLE FOR THE MOSQUITIA. New Mexico, University of New Mexico, 1967.

Froebel, Julius
- SIETE AÑOS DE VIEJES EN CENTROAMÉRICA, NORTE DE

MEXICO Y LEJANO OESTE DE LOS ESTADOS UNIDOS, 1859, traducido por Luciano Cuarda, Managua, Banco de América, 1978.

Gámez, José Dolores
- HISTORIA DE LA COSTA DE MOSQUITOS, Managua, 1939.

Grimes, Barbara
- ETHNOLOGUE, Huntington Beach, Calif., Wycliffe Bible Translators, 1978.

Guerrero, Julián,
- BOACO, Managua, Tipografía Alemana, 1958,

Guillén de Herrera, Celia
- NUEVA SEGOVIA, León, Editorial Hospicio, 1945

Gumbinger, Cutberto OFM Cap.,
- "Our Mission Record", Puerto Cabezas, Mimeografiado, Feb. 1963.

Hamlin de Zúñiga, María
- "La Promoción de la Mujer Miskita", PASTORAL INDIGENISTA, EXPERIENCIA ENTRE LOS MISKITOS, Ed. Paulinas, Bogotá, 1975.

Hawley, Susan
-"Does God Speak Miskitu? The Bible and Ethnic Identity Among the Miskitu of Nicaragua", en ETHNICITY AND THE BIBLE, Editor: Mark Brett, en publicación.

Heath, C.R.
- "Notes on the Miskito grammer and other indian languages of eastern Nicaragua", AMERICAN ANTRHPOLOGIST, Vol. XV, pp. 48-62.

Helms, Mary,
- ASANG, ADOPTATIONS TO CULTURE CONTACT IN A MISKITO COMMUNITY, Gainsville, University of Florida, 1971.

Holm, John
- THE CREOLENGLISH OF NICARAGUA'S MISKITO COAST, Manuscrito, Universidad de Londres, 1960.

BIBLIOGRAFIA

Hymes, D.D.
- "Lexicostatistics", CURRENT ANTHROPOLOGY, 1, No. 1, (Jan. 1960), pp.3-44.

Ignacio de Barcelona, OFM Cap.
- "Notas para la Historia Religiosa de Bluefields, 1913-1943", manuscrito, sin fecha.

Incer, Jaime
- TOPONIMIAS INDIGENAS DE NICARAGUA, San José, Libro Libre, 1985.
- VIAJES, RUTAS Y ENCUENTROS, 1502-1838, San José, Libro Libre, 1989.

Joyce, Thomas
- CENTRAL AMERICAN AND WEST INDIAN ARCHEOLOGY OF THE STATES OF NICARAGUA, COSTA RICA, PANAMA AND THE WEST INDIES, London.Philip Lee Warner, 1878.

Juan de Ordal, OFM Cap.,
- A ORILLAS DEL RIO GRANDE, Barcelona, Editorial Franciscana, 1948
- EL PADRE SANTI CORAZÓN DEL APÓSTOL, Barcelona, Editorial Franciscana, 1955.

Lantenari V.
-"Revolution and/or Integration in African Socio-Religious Movements en RELIGION, REBELLION, REVOLUTION, Ed. Lincon, B, London, Macmillan Press, 1985

Lehmann, Walter
- CENTRAL AMERIKA, 3 Vol., Berlin, Dietrick Reimer, 1920.

Liebl, Justiniano OFM Cap.,
- "Rama - History", Manuscrito, Rama, 1963.

Long, Edward
- THE HISTORY OF JAMAICA OR A GENERAL SURVEY OF THE ANCIENT AND MODERN STATE OF THE ISLAND, 3 Vol. London, 1774.

Magnus, Richard
- THE PREHISTORY OF THE MISKITO COAST OF NICARAGUA, A STUDY IN CULTURAL RELATIONSHIP, Ann

Arbor, Mich., University Microfilms International, 1974.

Marzal, M.
-ROSTROS INDIO DE DIOS: LOS AMERINDIOS CRISTIANOS, Ecuador, Abya-Yala, 1991

THE MESSENGER, (Es la revista oficial de los Capuchinos de la Provincia de Detroit, de los EE.UU).

Menchu, R. & Burgos-Debray, E.
-I RIGOBERTA MENCHU: AN INDIAN WOMAN IN GUATEMALA, London, Verso, 1983

Misioneros Católicos
- "Doce esquemas para reuniones de Comunidades Eclesiales de Base". PASTORAL INDIGENISTA, EXPERIENCIA ENTRE LOS MISKITOS, Gregorio Smutko OFM Cap. Ed. Paulinas, Bogotá, 1975.

MOPAWI
- INFORME BI-ANUAL 90-91 MOPAWI, Tegucigalpa, MOPAWI, sin fecha.

Mora y Pacheco, Francisco de
- "Relación Geográfica del Partido de Chontales, del Archivo General de Centroamérica, Guatemala, A-111, Legajo 210, expediente 5018, publicado en WANI, Enero/Junio, 1990, pp.41-49.

Moreira Gonzáles, Yamileth
- Análisis lexicoestadístico de las relaciones entre el cacaopera, el matagalpa, el sumo septentrional, el ulua y el mískito. Tesis de licenciatura. Universidad de Costa Rica, 1986.

M.W.,
- THE MOSQUETO INDIAN AND HIS GOLDEN RIVER, A COLLECTION OF VOYAGES AND TRAVELS, 6, London, T.Osborne, 1752.

Neeser, Regis, OFM Cap.
- "Greetings from Cabo Gracias", COWL, Vol. 3, (1939).

BIBLIOGRAFIA

Nyerere, J.K.
- UJAMAA, Oxford University Press, 1974.

Ortegón, Joaquín Acosta
- EL IDIOMA CHIBCHA ABORIGEN DE CUNDINAMARCA, Bogotá, Imprenta del Departamento, 1938, (el Diccionario Chibcha de Fray Pedro Simón O.P., del siglo XVII)

Peralta, D. Manuel
- COSTA RICA Y LA COSTA DE MOSQUITIOS, DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DE LA JURISDICCION TERRITORIAL DE LA COSTA Y COLOMBIA, París y Madrid, 1898.

Pollock, D.
-"Conversion and Community in Amozonia" en CONVERSION TO CHRISTIANITY, ed. R. Hefner, Berkeley, University of California Press, 1981

Richardson, Donaldo OFM Cap.
- BRIEF HISTORY OF THE QUASI-PARISH OF ESPERANZA, RIO COCO, Manuscrito, San Carlos 1963.
- BRIEF HISTORY OF THE ADMINISTRATION OF SAN CARLOS, RIO COCO, Manuscrito, San Carlos, 1963.

Rojas de Perdomo, Lucía
- MUSICA, ALFARERIA Y DECORACION, Ed. Zazacuabi, Bogotá, 1977.

Samsa, John Francis
- "The Apostolate of Presence in Puerto Lempira", SANDAL PRINTS, Vol. XXX, No. 6, Nov.-Dic., 1981.

Saunders, G.
-CULTURE AND CRISTIANITY: THE DIALECTICS OF TRANSFORMATION, Connecticut: Greenwood Press, 1988

Schlaefer, Salvador OFM Cap.
- "Medio Siglo de Trabajo Apostólico en la Costa Atlántica de Nicaragua", LA INFORMACIÓN, Bluefields, 1970.
- "Random Thoughts on the First Anniversary", (de la muerte de su madre) sept. 1986.

Schreiter, Robert
- CONSTRUCTING LOCAL THEOLOGIES, N.Y., Orbis, 1985.

Shapiro, J.
-"Ideologiesof Catholic Missionary Practice", en COMPARATIVE STUDIES IN SOCIETY AND HISTORY, Vol. 23, No. 1 Jan. 1981, 130-149.

Smutko Gregorio, OFM Cap.
- THE HISTORY OF THE SIUNA PARISH, Manuscrito, Siuna, 1963, p.9.
- PASTORAL INDIGENISTA, EXPERIENCIA ENTRE LOS MISKITOS, (Autores Varios), Editor, Bogotá, Ed. Paulinas, 1975.
- LA MOSQUITIA, HISTORIA Y CULTURA DE LA COSTA ATLÁNTICA, La Ocarina, Managua, 1985.
- "Hacia una Espiritualidad Contemporánea para la Nación Mískita", DIAKONIA, 59, Sept. 1991, pp.3-25.

Stone, Doris
- ARQUEOLOGIA DE LA AMERICA CENTRAL, Guatemala, Biblioteca Centroamericana de Ciencias Sociales, Ed. Piedra Santa, 1976.

Swadesh, Morris,
- "Lexico-estatistic Dating of Prehistoric Ethnic Contacts, with special reference to North American Indians and Esquimos", PRECEEDINGS OF THE AMERICAN PHILOSOPHICAL SOCIETY, Vol. 96, pp.452-463.

Taylor, A.
-GOD-WEALTH: "The Achuar and the Missions" en CULTURAL TRANSFORMATIONS AND ETHNICITY IN MODERN EDUADOR, Ed. Whitten, Urbana, 1981

Urban & Sherzer
-NATION-STATES AND INDIANS IN LATIN AMERICA, University of Texas Press, 1991

Wolf, Eric,
- SONS OF THE SHAKING EARTH, Chicago, University of Chicago Press, 1959.

Worsley, P.
-THE THREE WORLDS: CULTURE AND WORLD DEVELOPMENT, London, Weidenfeld & Nicholson, 1984

Valenzuela, Pedro Pérez
- LOS RECOLECTOS, Guatemala, 1943

Vásquez Janeiro, Isaac, OFM.
- "Estructura y acción evangelizadora de la Orden Franciscana en Hispanoamérica" en HISTORIA DE LA EVANGELIZACION DE AMÉRICA, SIMPOSIO INTERNACIONAL ACTAS, Vaticano, Ed. Vaticano, 1992.

Van Lanen, Hermana Ana C.S.A.
- "Programa de Líderes de Salud", PASTORAL INDIGENISTA, EXPERIENCIA ENTRE LOS MISKITOS, Editor Gregorio Smutko, OFM Cap. Ed. Paulinas, Bogotá, 1975.
- "Clínica Sta. Inés, Waspam", 1993, (manuscrito), p.1.

Von Hagen, Victor
- "The Jicaque (Torrupan) Indians of Honduras", Ind. Notes, Monograph Misc. Sr. No. 53, 1943.

Yinger, J.M.
-"Ethnicity", ANNUAL REVIEW OF SOCIOLOGY, 1985, 11:151:80



